



Unidad Xochimilco
División de Ciencias Sociales y Humanidades
Doctorado en Ciencias Sociales

LOS PROYECTOS DE INFRAESTRUCTURA
“LLAVE EN MANO”
EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE
¿DESARROLLO O NUEVA DEPENDENCIA?

Presentado por: Andrés Felipe Bautista Peñaloza

Asesora: Dra. Ma. Antonia Correa Serrano

Lector interno: Dr. José Luis León-Manríquez

Lector interno: Dr. Eduardo TziliApango

Lector externo: Dr. Jonatan Badillo

Lector externo: Dr. David Herrera Santana

Lectora externa: Dra. Elizabeth Vargas García

Ciudad de México

2026

AGRADECIMIENTOS

A mi mamá Patricia, a mi hermano Gabriel y a mi nona Blanca, gracias por ser la mejor familia que he podido tener, por todo el amor y por siempre creer en mí.

Al momento de agradecer este logro tan importante en mi vida, pienso en la incansable sociedad mexicana, la cual financió mis estudios de maestría y doctorado en la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco. Los programas de becas nacionales del extinto CONACYT, hoy SECIHTI son fundamentales en la producción científica nacional y representa poco de lo que queda del Estado de bienestar del siglo XX.

Agradezco a la UAM Xochimilco por abrirme las puertas y adoptarme como si fuera un mexicano más.

A mi directora de tesis, la Dra. Ma. Antonia Correa, quien durante mis casi ocho años en México ha sido mi guía académica y profesional y quien con mucha paciencia y vocación me ha mostrado el camino. Siempre agradecido Dra. Correa por su confianza en mí.

A mi comité de lectores internos y externos. A los Doctores José Luis León Manríquez, Eduardo Tzili-Apango, Jonatan Badillo, David Herrera y a la Dra. Elizabeth Vargas, por su dedicación, paciencia y compromiso al momento de leerme y comentarme.

A mis entrañables amigos y amigas que me han orientado, apoyado y escuchado en mis mejores y no tan buenos momentos: Vito, Tobe, Irais, Nacho, Amparo, Isaac, Rosa, Itzamara, Gris. A ustedes mi más sincero agradecimiento por siempre apoyarme y escucharme.

A todo el cuerpo docente de la Maestría en Relaciones Internacionales y del Doctorado en Ciencias Sociales de la UAM-X, por la oportunidad y todos los aprendizajes adquiridos.

Al personal de la cafetería de la UAM-X por preparar tan ricos alimentos los cuales fueron fundamentales en las largas jornadas de estudio en la Universidad y en la Biblioteca. El servicio de cafetería de la UAM-X debe permanecer y fortalecerse por ser un sustento fundamental para toda la comunidad estudiantil y trabajadora.

A todas las personas que me han apoyado de manera incondicional y que hoy ya no están por diferentes motivos, muchas gracias.

CONTENIDO

RESUMEN.....	7
INTRODUCCIÓN	9
ESTADO DEL ARTE.....	23
CAPÍTULO 1. INTERESES GEOPOLÍTICOS DE LA RPC EN EL SISTEMA INTERNACIONAL	32
1.1 Sobre la geopolítica	34
Fuente: elaboración propia con datos de la CEPAL (2024).....	40
1.2 La Iniciativa de la Franja y la Ruta	44
1.3 Hegemonía como concepto	47
1.3.1 Espacialización de la hegemonía.....	51
1.3.3 Las capacidades en el sistema internacional.....	56
1.3.3.1 Las capacidades de la RPC en el sistema internacional	62
1.3.4 El desempeño en el sistema internacional.....	71
1.3.4.1 El desempeño de la RPC en el sistema internacional	73
1.3.5 La persuasión en el sistema internacional	86
1.3.5.1 La persuasión de la RPC en el sistema internacional	87
1.4 El interés nacional de la RPC.....	90
1.5 La Comunidad de Destino Común	91
CAPÍTULO 2. CHINA Y AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: COOPERACIÓN Y DESARROLLO.....	95
2.1 Un breve antecedente.....	97
2.2 Los libros blancos de la RPC sobre ALyC.....	100
2.3 Cooperación internacional para el desarrollo de la RPC 2013-2018	105
2.4 Foro China-CELAC.....	107
2.5 Sobre la reconfiguración del espacio	114
2.6 Sobre el Desarrollo.....	119
2.7 Problemas del desarrollo en ALyC.....	123
2.7.1 Desarrollo orientado hacia adentro.....	128
2.7.2 Desarrollo orientado hacia afuera	129
2.7.3 Dependencia pendular a las <i>commodities</i>	133
2.7.4 El sector empresarial	134
2.7.5 La política industrial.....	136

2.8 El papel de las élites nacionales en ALyC	143
2.9 ALyC: Desarrollo y postdesarrollo	149
CAPÍTULO 3.....	153
PROYECTOS DE INFRAESTRUCTURA LLAVE EN MANO CONSTRUIDOS POR LA RPC EN ALyC:	153
¿UNA CONTRIBUCIÓN AL DESARROLLO O DEPENDENCIA PENDULAR?	153
3.1 Proyectos de infraestructura por empresas.....	155
3.2 Descripción de proyectos seleccionados	159
Logística de <i>commodities</i>	159
Dependencia pendular	161
3.2.1 El proyecto del Tramo 1 del Tren Maya en México	165
3.2.2 Hidroeléctricas en Ecuador: Coda-Codo Sinclair.....	172
3.2.3 Relación Argentina – RPC: La energía sostenible.....	184
Central Nuclear Atucha III.....	186
Parque solar Caucharí I, II y III	188
3.2.4 La industrialización del Salar de Uyuni en Bolivia.....	193
La Planta Industrial de Cloruro de Potasio.....	195
3.2.5 El proyecto llave en mano del Puerto de Kingston	200
CONCLUSIONES.....	209
REFERENCIAS	220

LISTA DE GRÁFICOS

Gráfico 1 - Consumo Final Total por fuente de Energía de la RPC 1990-2022	25
Grafico 2 - Exportación de los 10 productos principales de ALyC según participación porcentual 2010-2022	40
Gráfico 3 Corredores de Infraestructura Asiática de la IFR	43
Grafico 4. Exportaciones de productos de alta tecnología (% de las exportaciones de productos) RPC	68
Grafico 5. Solicitudes de patentes - RPC, Estados Unidos, la Unión Europea y miembros de la OCDE	69
Grafico 6. Destino de la cooperación internacional de la RPC 2013-2018	79
Grafico 7. Distribución de recursos de cooperación internacional de la RPC 2013-2018	106
Grafico 8. Proyectos financiados por la RPC por sector 2013-2018	107
Grafico 9. Participación en el comercio mundial de manufacturas ALyC frente a Asia.	140

LISTA DE TABLAS

Tabla 1. Selección de países	21
Tabla 2. Operacionalización del concepto Hegemonía	48
Tabla 3. Indicadores de poder de la RPC 2023	63
Tabla 4. El papel de la RPC en el comercio mundial	75
Tabla 5. selección de casos: Proyectos de Infraestructura llave en mano	112
Tabla 6. Proyectos de China Communications Construction Company (CCCC)	155
Tabla 7. Proyectos de China Railway Construction Corporation (CRCC)	156
Tabla 8. China Railway Engineering Corporation (CRECG)	156
Tabla 9. Group Corporation (CRRC)	157
Tabla 10. Power Construction Corporation of China (Powerchina)	157
Tabla 11. China Energy Engineering Group (CEEC)	158
Tabla 12. China Petroleum & Chemical Corporation (SINOPEC)	158
Tabla 13. China National Nuclear Corporation (CNNC)	159
Tabla 14. Puerto de kingston	162
Tabla 15. Central Hidroeléctrica Coca-Codo Sinclair	163
Tabla 16. Tramo 1 del Tren Maya	163
Tabla 17. Central Nuclear Atucha III	164
Tabla 18. Parque solar Caucharí I, II y III	164
Tabla 19. Planta industrial de Cloruro de Potasio	165
Tabla 20. Descripción de resultados	208

RESUMEN

Esta investigación examina el papel de la República Popular China en el financiamiento, diseño y construcción de proyectos de infraestructura “llave en mano” en América Latina y el Caribe, analizando seis estudios de caso. A partir de un marco teórico que articula los conceptos de Logística de *Commodities* y Dependencia Pendular, se evalúan variables como el valor nacional agregado, la transferencia tecnológica y la dinámica logística de cada proyecto. Metodológicamente, se emplea un enfoque comparado e interpretativo humanístico que combina análisis documental, revisión contractual y evaluación de capacidades nacionales asociadas. Los hallazgos muestran que, a pesar de las narrativas de cooperación Sur-Sur que presenta a la RPC como un actor estratégico para el desarrollo, los proyectos estudiados reproducen patrones estructurales de dependencia económica. Asimismo, se evidencia que la agencia de los gobiernos latinoamericanos, lejos de romper con estructuras históricas de dependencia, opera dentro de ellas, reforzando una Dependencia Pendular que alterna entre potencias sin modificar la estructura productiva nacional. La investigación concluye que los proyectos de infraestructura llave en mano financiados y/o ejecutados por la RPC no representan una ruptura con la lógica centro-periferia, sino una continuidad adaptada al capitalismo global contemporáneo, donde China ocupa un rol central como proveedor de financiamiento, tecnología y maquinaria, mientras América Latina y el Caribe mantiene su rol de plataforma extractiva y logística. Estas conclusiones aportan una perspectiva crítica al debate sobre la RPC en la región, destacando las implicaciones estructurales de la cooperación infraestructural para el desarrollo latinoamericano.

Palabras Clave: Infraestructura; ALyC; RPC; Desarrollo; Nueva Dependencia.



Directora
Dra. Ma. Antonia Correa Serrano

SUMMARY

This research examines the role of the People's Republic of China in the financing, design, and construction of turnkey infrastructure projects in Latin America and the Caribbean, analyzing six case studies. Using a theoretical framework that articulates the concepts of Commodity Logistics and Pendular Dependence, variables such as national value added, technology transfer, and the logistical dynamics of each project are evaluated. Methodologically, a comparative and interpretive humanistic approach is employed, combining documentary analysis, contract review, and an assessment of associated national capacities. The findings show that, despite South-South cooperation narratives that present the PRC as a strategic actor for development, the projects studied reproduce structural patterns of economic dependence. Furthermore, it is evident that the agency of Latin American governments, far from breaking with historical structures of dependence, operates within them, reinforcing a Pendular Dependence that alternates between powers without modifying the national productive structure. The research concludes that turnkey infrastructure projects financed and/or executed by the PRC do not represent a break with the center-periphery logic, but rather a continuation adapted to contemporary global capitalism, where China occupies a central role as a provider of financing, technology, and machinery, while Latin America and the Caribbean maintain their role as an extractive and logistical platform. These conclusions offer a critical perspective to the debate on the PRC in the region, highlighting the structural implications of infrastructure cooperation for Latin American development.

Keywords: Infrastructure; ALyC; PRC; Development; New Dependency.

INTRODUCCIÓN

La República Popular China (RPC) construye y/u opera Proyectos de Infraestructura Llave en Mano en América Latina y el Caribe (ALyC) aportando financiamiento, tecnología, diseño, mano de obra y capacidad operativa, en el marco de una Comunidad de Destino Común (CDC), la cual implica que el concierto mundial de naciones alcance un desarrollo común y equitativo (MFAPRC, 2015a). En atención a lo anterior, esta investigación propone dos conceptos para cuestionar la presencia de la RPC en los proyectos de infraestructura llave en mano en ALyC: una *“logística de commodities”* y una *“dependencia pendular”*.

Es importante resaltar que esta investigación parte de cuestionar el papel imperialista que históricamente actores occidentales han ejercido sobre ALyC y, aunque la RPC se encuentra lejos del historial intervencionista del Reino Unido o Estados Unidos, es pertinente reflexionar sobre como la presencia china puede ser de utilidad (o no) para que los países de la región rompan con patrones de dependencia económica y política que les ha caracterizado desde la época colonial.

Al hablar de dependencia económica irremediablemente debemos pensar en el concepto de desarrollo, pero ¿qué tipo de desarrollo buscan los gobiernos de ALyC? El concepto de desarrollo ha ocupado un lugar central en la reflexión latinoamericana desde mediados del siglo XX, aunque su comprensión ha estado históricamente asociada al crecimiento económico medido a través de indicadores como el Producto Interno Bruto (PIB).

Esta visión reduce la prosperidad de un país a unos cuantos números y es consecuencia de los modelos modernizadores de la posguerra, que asumen que el incremento sostenido de la producción conduce de manera automática a mejoras sociales, tecnológicas e institucionales. Sin embargo, la experiencia histórica de ALyC demuestra que esta equivalencia entre crecimiento y desarrollo ha generado profundas distorsiones, reforzando modelos económicos basados en la dependencia, la reprimarización productiva y la vulnerabilidad externa. Contrario a esta visión histórica, enfoques contemporáneos como los de Amartya Sen (1999) y la CEPAL (2010; 2016a) conceptualizan el desarrollo como la expansión de capacidades humanas, la sostenibilidad ambiental, la igualdad social, el fortalecimiento institucional y el acceso universal a derechos

En lo que respecta a la presente investigación, se piensa el desarrollo en ALyC como una condición producto de la conjugación de políticas deliberadas de transformación productiva, innovación, diversificación y fortalecimiento institucional. No obstante, los gobiernos de la región han persistido en políticas que reproducen la dependencia, no por imposición externa únicamente (se reconocen factores estructurales internacionales que condicionan las posibilidades de desarrollo), sino por decisiones internas de sus élites gubernamentales y económicas.

Para ejemplificar este último punto se puede revisar el caso de México y la apuesta por el sector de servicios; en Argentina, la dependencia agroexportadora; y en Ecuador o Bolivia, el extractivismo minero-energético, todas expresiones de modelos nacionales que han priorizado el crecimiento sobre la transformación estructural y que, en parte, explica porque estos países se consideraron para casos de estudio de la presente investigación. Lo anterior, pretende subrayar la discusión que se tendrá acerca del desarrollo, como elemento importante en las relaciones sino-latinoamericanas alrededor de la construcción y puesta en marcha de los proyectos de infraestructura.

De acuerdo con la base de datos del Monitor de la Infraestructura China en América Latina y el Caribe (2023) perteneciente a la Red Académica de América Latina y el Caribe sobre China (Red ALC-China), existen 268 proyectos llave en mano, en el marco de una amplia red de infraestructuras que el autor de este documento califica como “logística de *commodities*” debido a que la mayoría de los proyectos se concentran en el sector primario y terciario, en el marco de lo que David Harvey denomina arreglos espacio-temporales (Harvey, 2018). Esto se vincula con la segunda propuesta conceptual: una “dependencia pendular”, interpretada como reproducción del sistema centro-periferia ejercida por actores occidentales desde hace dos siglos, aunque ahora con particularidades que se abordarán a continuación.

Primero, son proyectos contruidos por empresas estatales chinas bajo un contrato EPC (*Enginering, Procurement, and Construction*) o llave en mano, esto quiere decir que la propiedad del proyecto siempre va a recaer en el cliente, es decir, en el Estado-nación que contrate los servicios de la empresa estatal china, mientras que ésta última se limita a proveer los materiales, el diseño, ejecutar la obra, ponerla en marcha y en algunos casos suministrar

el capital para financiar la construcción. Bajo estas circunstancias es válido plantear la creación de una nueva relación de dependencia entre ALyC y la RPC.

La afirmación “nueva dependencia” se explica a través de la amplia asimetría política y económica entre las dos regiones. Sin embargo, es “nueva”, en el sentido de que la RPC ya no solo intercambia materias primas con ALyC. Ahora, la relación de dependencia se basa también en la forma en que la región latinoamericana y caribeña se inserta en las cadenas globales de valor (CGV) en las que la RPC participa y en donde los proyectos de infraestructura juegan un papel muy importante.

Pero ¿existe oportunidad de que los países de ALyC participen en un eslabón más importante en la producción de bienes con valor agregado dentro de las CGV? Y, pensando en los proyectos de infraestructura llave en mano ¿la construcción de dichos proyectos considera la participación de proveedores locales que afiancen una transformación productiva?

Segundo, la construcción de estos proyectos de infraestructura son una de las formas en que la RPC se inserta en ALyC con un perfil bajo, sin levantar un mayor debate público entorno a la creación de relaciones de dependencia, asimetría o extractivismo. Así, Abdenur (2017) destaca que la Inversión Extranjera Directa (IED) que la RPC realiza en la región y en el mundo, es sometida a un estricto escrutinio público que desata una publicidad negativa de sus empresas estatales, causando incertidumbre jurídica y financiera.

Es el caso del puerto de Chancay en Perú, por ejemplo, donde el financiamiento y la propiedad recaen en la naviera estatal china *Cosco Shipping*, lo cual ha desatado una fuerte polémica por la supuesta “amenaza” geopolítica que representa el gobierno chino en el mundo. Considerando ello, es importante cuestionar si la RPC, a través de los proyectos llave en mano ¿pretende implementar una nueva modalidad en la construcción de infraestructuras en ALyC? Esto cobra mayor relevancia si pensamos que esta región se ha caracterizado por delegar a capitales privados transnacionales un protagonismo en sus economías, al menos desde la implementación del modelo neoliberal en la década de 1980.

Tercero, y pensando en el marco de la política exterior china de Cooperación Sur-Sur, la Iniciativa de la Franja y la Ruta (IFR) es el mecanismo mediante el cual la RPC busca invertir su excedente de capital al mismo tiempo que refuerza sus vínculos políticos y económicos

con el mundo en desarrollo. Además, en el marco de la IFR, Beijing busca asegurar el acceso a las materias primas necesarias para garantizar su crecimiento económico y el ingreso a mercados esenciales para sus exportaciones. Un cuestionamiento encaminado a explicar este punto se basa en explicar si la presencia de la RPC en ALyC ¿es un factor de desarrollo?, es decir, en términos más concretos ¿la presencia china en la región impulsa una verdadera transformación productiva?

Cuarto, y quizás el elemento que mayor implicación política tiene para la investigación es el hecho de que en este tipo de proyectos de infraestructura, es el Estado latinoamericano el que busca y acuerda, directamente con el Estado chino, la firma de contratos llave en mano, muchas veces sin ningún tipo de licitación sino mediante una contratación directa. Es decir, no sucede como en el caso de los flujos de IED privados, en el que los capitales transnacionales eligen el sector y el monto de inversión para beneficio propio sino todo lo contrario, es el Estado mexicano, el Estado argentino, el Estado boliviano, el Estado ecuatoriano el que busca el vínculo y la cooperación con el Estado chino.

Poniéndolo en términos mercantiles, el mayor éxito de un negocio es que el propio cliente vaya en búsqueda del vendedor ¿esto demuestra una nueva forma de relacionamiento entre la RPC y ALyC? La respuesta a esta pregunta nos invita a reflexionar acerca de lo que Harvey llama la espacialización de la hegemonía (Harvey, 2000). Es decir, la forma en que la RPC está desarrollando los proyectos de infraestructura llave en mano en ALyC le ayudan a consolidar y producir relaciones de poder a través de la territorialización de sus intereses.

Aunado a lo anterior, es importante subrayar que la presencia de la RPC en ALyC se establece en un marco de acción apoyado y promovido por las élites locales que, en búsqueda de obtener cooperación para el desarrollo, un respaldo político o la satisfacción de intereses transnacionales, establecen alianzas con actores extra-regionales en detrimento de un interés nacional. Destaca también la agencia de los grupos políticos (progresistas y conservadores) que establecen relaciones comerciales y de cooperación con la RPC, con condiciones pactadas de gobierno a gobierno. En ese sentido, el aporte teórico de la teoría centro-periferia es limitado ya que no considera del todo la agencia de los actores locales en la toma de decisiones del modelo económico.

Por ejemplo, estudios como el de Correa (2024) son valiosos al explicar cómo los procesos de integración en ALyC pueden ser un instrumento para que el sector empresarial pueda competir con mejor desempeño en el mercado internacional. Sin embargo, la autora destaca la visión cortoplacista del sector privado, así como la ausencia de una política industrial regional que articule las capacidades productivas de las economías de ALyC.

En ese orden de ideas, hablar de ALyC como una región homogénea y uniforme es un error. Así mismo, revisar 268 proyectos de infraestructura es una tarea imposible en el marco de una tesis doctoral, por lo que esta investigación tomó casos de estudio de proyectos de infraestructura llave en mano en el marco de la propuesta de una “logística de *commodities*” considerando los siguientes criterios:

1. El costo del proyecto
2. Relación con el sector primario, secundario o terciario de la economía
3. El porcentaje de participación de proveedores locales en el proyecto de infraestructura medible a través del Valor Nacional Agregado acordado en el contrato EPC
4. La fuente de financiamiento del proyecto.

Además, es pertinente considerar que, aunque cada caso guarda un contexto y una complejidad distinta, los proyectos de infraestructura llave en mano se analizan en el marco de una amplia red de infraestructuras vinculadas a las dinámicas del capitalismo global. Esto con el objetivo de no caer en generalizaciones, así como para profundizar el nivel de análisis de la investigación.

En atención a lo anterior, además de reflexionar acerca de la relación Desarrollo-dependencia, la presente investigación considera analizar la reconfiguración del espacio a través de la construcción de proyectos de infraestructura llave en mano, en lo que Herrera (2019) ha llamado como “poder infraestructural” capaz de satisfacer las necesidades logísticas y productivas de la RPC a nivel mundial. Esto en el marco de la consolidación una estrategia china de diplomacia pública (Hartig, 2016) con el objeto de construir las bases de poder blando¹ en ALyC y mejorar la imagen y la confianza de la RPC en el sistema internacional. De esta manera, los proyectos de infraestructura nos llevan a hablar de

¹ Para Nye (2004) el poder blando es la capacidad de moldear las preferencias de actores o individuos mediante la persuasión o influencia en lugar de utilizar la fuerza (poder duro).

mecanismos hegemónicos de la RPC como potencia emergente. Esta discusión será parte del capítulo 1.

Y aquí es muy fácil caer en reduccionismos occidentales. Pensar en el hecho de que la RPC emulara el comportamiento imperialista de países como el Reino Unido, Alemania o Estados Unidos, solo por mejorar sus condiciones económicas y tecnológicas es determinista. Pensar la hegemonía exclusivamente desde la cosmovisión occidental lleva a cometer estos errores. Por ello la importancia de revisar que piensa la academia y el gobierno chino respecto a su propio liderazgo internacional, sin reproducir el discurso occidental de calificar a la sociedad china como una amenaza.

La hegemonía ha sido descrita a lo largo de la historia por distintos autores como Tucídides, Maquiavelo, Gramsci, Cox, entre otros. La hegemonía como el ejercicio del poder a través del garrote y la zanahoria, entre el uso de la fuerza y el consenso, entre la concepción del hombre y la bestia. No obstante, dada la perspectiva crítica de esta investigación se tomarán los preceptos de hegemonía del aporte realizado por Antonio Gramsci en la Italia fascista de Mussolini durante el periodo entreguerras.

La hegemonía puede ser descrita como un esquema teórico-metodológico, una categoría de análisis usada desde perspectivas militares, sociales y político-económicas (Ceceña, 2004). Para la autora, la propuesta gramsciana lleva a concebir la hegemonía como la capacidad para generalizar una narrativa sobre la conformación del Estado-nación, capacidad que se nutre tanto de la pertinencia argumental del discurso, como de las manifestaciones de fuerza.

Cox (2016) toma el concepto de hegemonía de Gramsci y lo lleva al plano internacional para explicar los fenómenos de dominación. Algunos autores más han entendido la hegemonía como la legitimación de un orden internacional impulsado por un proyecto de nación que conjuga el poder material y las instituciones que administran dicho orden con cierta apariencia de universalidad (Bieler y Morton, 2003).

Ahora bien, se preguntará quien lee esta investigación ¿qué tiene que ver el desarrollo de ALyC con el concepto de hegemonía? Para esto, Magaña (2022) explica como la RPC, a través de la cooperación internacional para el desarrollo pretender consolidarse como el líder

del sur global apoyándose en sus propias instituciones como los bancos de desarrollo, la IFR y la Organización para la Cooperación de Shanghái.

Pero ¿cómo llegó la RPC a convertirse en un actor con tales capacidades de liderazgo? La historia económica de los últimos cincuenta años de la RPC nos invita a pensar en Deng Xiaoping y la política de puertas abiertas, la cual modernizó la economía china incluyendo cuatro variables: agricultura, industria, tecnología y defensa. Un modelo de desarrollo pragmático definido como una economía socialista de mercado, un modelo híbrido que toma lo mejor de ambos sistemas: la generación de riqueza del capitalismo y el estado-centrismo de la RPC (Defelipe, 2019), apoyado en la planificación estatal mediante planes quinquenales heredados de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (a partir de ahora URSS). De esa manera, el éxito de las reformas de la RPC se explica en un gradualismo en lugar de las terapias de choque propuestas por el Consenso de Washington. Es decir, una reforma con características chinas.

Para Arrighi (2007) las reformas de la RPC tienen rasgos *smithianos* al establecer como objetivo la no perturbación de la tranquilidad pública, mediante el cual el gobierno utiliza al mercado como instrumento, liberalizando el comercio gradualmente, concentrando la acción estatal en ampliar y modernizar la división social del trabajo, la expansión masiva de la educación y la subordinación de los intereses capitalistas al interés nacional chino.

Los resultados de las políticas de reforma chinas son certificados por datos del Banco Mundial. La RPC se ha insertado al mercado mundial de bienes y servicios de una manera acelerada. El comercio como porcentaje del PIB pasó de un 6% en el año de 1960 hasta llegar a un 64% en el año 2006. Para el año 2023 este indicador estaba en 37%, lo que refleja la forma en que la RPC interactúa con el comercio mundial (Banco Mundial, 2023a). Sin embargo, no solo es el flujo de mercancías que la RPC compra y vende, sino también que tipo de bienes.

Por ejemplo, del total de los bienes que la RPC exportaba al mundo en el año 2000, 17.7% eran bienes pertenecientes a la industria de las Tecnologías, Información y Comunicación (TICS). Para el año 2009, un año después de la crisis financiera internacional, este porcentaje estaba en el 29,6%. El último registro data del año 2023 con un 22.6% de productos de las

TICS del total de las exportaciones de la RPC, lo cual demuestra el alto nivel de sofisticación de los bienes que Beijing exporta al mercado internacional (Banco Mundial, 2023b).

El rápido y probado crecimiento cuantitativo y cualitativo de la RPC durante las primeras décadas del siglo XXI generó preocupaciones en actores occidentales como EE.UU. y Europa que no tardaron en calificar como una “amenaza a los valores occidentales” la presencia cada vez más avasalladora de la RPC en la economía mundial. Amenaza a la democracia, a los Derechos Humanos y al libre comercio, son algunos de los calificativos que jefes de estado occidentales han hecho en contra de la figura china en el mundo. Lo único cierto es que la RPC se configura como un actor supremamente competitivo y con la capacidad de ganar un lugar importante en el mercado mundial, reduciendo la cuota de participación de economías y empresas occidentales.

Con el objetivo de apaciguar los ánimos, durante la administración de Hu Jintao, se promulgo el principio de Ascenso Pacífico de China. Dicho principio guio la política exterior de la RPC para demostrar que el rápido crecimiento político, económico y militar de la RPC no representa una amenaza para el mundo, sino todo lo contrario, una oportunidad de afianzar el comercio mundial y la cooperación internacional a través del crecimiento mutuo y compartido (Pueblo en Línea, 2005).

A pesar de la narrativa en contra de la RPC, ésta no aminoró sus esfuerzos por fortalecer su mercado interno y aumentar su protagonismo en la economía internacional. En ese sentido, se planteó en 2015 el Plan decenal *Made in China 2025*. Dicho plan se concentra en fortalecer la producción de manufacturas dentro de la RPC y define 10 sectores clave dentro de los que destacan la industria tecnológica, energías renovables, maquinaria agrícola, biomedicina y automóviles de bajo consumo o de nuevas energías. Así mismo, el plan contempla fortalecer la base industrial china y considera internacionalizar la fabricación de algunos productos (Consejo de Estado de la RPC, 2015).

Es a partir de la internacionalización de la producción de algunos bienes por parte de la RPC en que ALyC juega un papel en la política exterior china ya sea como tránsito o destino de la fabricación o venta de manufacturas provenientes de la RPC. Es por ello por lo que la presente investigación busca analizar las implicaciones de la relación sino latinoamericana a partir de la construcción de proyectos de infraestructura llave en mano. En el ámbito

financiero, comercial y político, la literatura es extensa. No obstante, el sector de la infraestructura presenta un nicho de investigación con gran potencial que ha sido tratado desde un enfoque económico y competitivo y que tiene como característica llamativa: la relación Estado-Estado y las implicaciones geopolíticas que de allí se desprendan.

En ese sentido, plantear una Cooperación Internacional para el desarrollo en el marco de una “logística de *commodities*” busca enriquecer el dialogo sobre un tema tan importante para ALyC como lo es el desarrollo, de nuevo, pensando éste como una transformación productiva de la economía regional y no solo la satisfacción del patrón de comercio centro-periferia.

El aporte de esta investigación al estudio de las Relaciones Internacionales se basa en proponer dos conceptos que explican la presencia china en ALyC. Los proyectos de infraestructura llave en mano como parte de una “Logística de *commodities*” necesaria para satisfacer las necesidades comerciales de la economía-mundo. Esto genera como resultado una “dependencia pendular” que es explicada por la agencia de los lideres latinoamericanos que, en lugar de buscar una autonomía estratégica frente a actores extra regionales, parecen inclinar sus esfuerzos en fortalecer el patrón centro-periferia con la potencia en turno.

Cuando se hace referencia a la “Logística de *commodities*” se está invitando a explicar como la presencia de la RPC en ALyC se traduce en un crecimiento económico, pero no en la creación de transformaciones productivas que permitan hablar de desarrollo. En ese sentido, la presencia de la RPC se limita a nutrir una narrativa que le consolide como un actor importante en la cooperación sur-sur pero que en la realidad reproduce un patrón comercial centro-periferia mediante la construcción de proyectos de infraestructura con características chinas: con materiales chinos, con diseño chino y con dinero chino. Esto, en el marco de una competencia Inter capitalista, puesto que adhiero a la idea de que la RPC no es una amenaza para el sistema capitalista, pero si para la hegemonía estadounidense.

Lo anterior, como parte de una diplomacia pública que le permita al Estado chino mejorar su desempeño e influencia en una región estratégica en cuanto a recursos naturales, relaciones políticas y económicas, elementos importantes en el protagonismo de la RPC como potencia emergente. Partiendo de tal premisa, es válido plantear las siguientes preguntas de investigación ¿En qué medida los proyectos de infraestructura llave en mano construidos por

la RPC en ALyC son un factor de desarrollo? ¿cuál es la agencia de los tomadores de decisiones de ALyC respecto a la presencia de la RPC?.

El objetivo de la investigación es explicar desde una perspectiva crítica de las relaciones internacionales, la construcción de proyectos de infraestructura llave en mano por parte de la RPC en ALyC. Esto desde una epistemología que concibe a los proyectos de infraestructura como mecanismos que reconfiguran el espacio y que le permiten a la RPC, como actor emergente en el sistema internacional, consolidar sus relaciones de poder en la región, al mismo tiempo que reproduce relaciones de nueva dependencia.² El marco temporal de la investigación pretende abarcar el período 2005-2023. Se parte del año 2005 por ser el punto de partida de los proyectos de infraestructura llave en mano en ALyC, los cuales no se consideran dentro del rubro de Inversión Extranjera Directa, sino como Cooperación Internacional para el Desarrollo, servicios de financiamiento o construcción. El año 2023, en cambio, es el periodo de corte del Monitor de Infraestructura China en América Latina, por lo que son los últimos datos registrados por la base de datos.

La investigación se divide en tres apartados; el primero consiste en caracterizar los intereses geopolíticos de la RPC en el presente sistema internacional. Este punto es esencial para abordar la pregunta de investigación y tiene por objetivo identificar la forma en que la RPC se inserta en el Sur Global considerando la IFR como proyecto geopolítico a través de la Comunidad de Destino Común. Se operacionaliza el concepto de hegemonía propuesto por Schenoni (2019) para determinar la capacidad de persuasión y el desempeño de la RPC en la región de ALyC.

El segundo apartado revisa el papel de ALyC en la política exterior china, la cooperación para el desarrollo y el propio concepto de desarrollo. En este apartado se discute la agencia de los líderes políticos y económicos de ALyC para acceder a la Cooperación Internacional para el Desarrollo que la RPC ofrece. Aquí se prueba la importancia del primer apartado respecto a revisar la capacidad de persuasión y el desempeño del Estado chino en nuestra región.

² Reconociendo a la infraestructura como un mecanismo de redefinición del espacio (Ceceña, 2004; Lefebvre, 1976) que no solo contempla la reconfiguración de fronteras territoriales, sino el rediseño de espacios geopolíticos, como es en este caso, a través de proyectos de infraestructura.

Por último, en el tercer apartado se analiza, a través de los casos de estudio, la forma en que la RPC se vincula con ALyC en el marco de una “Logística de *commodities*” a partir de la revisión de proyectos de infraestructura llave en mano que el Estado chino diseña, financia y construye tomando como indicadores la agencia de los líderes latinoamericanos, la transferencia de tecnología y el valor nacional agregado en la construcción de los proyectos.

En las reflexiones finales del documento, se determina, a través de los indicadores ya señalados, si la presencia de la RPC en ALyC es un factor de desarrollo, visualizando a éste como la transformación productiva resultado de la puesta en marcha de los proyectos de infraestructura llave en mano, o si, por el contrario, se comprueba la hipótesis de la investigación que identifica la “dependencia pendular” como una característica constante en el modelo de desarrollo latinoamericano.

La hipótesis que guía la investigación parte de reconocer que los proyectos de infraestructura llave en mano diseñados, contruidos y/o financiados por la RPC en ALyC se dan en el marco de una “Logística de *Commodities*”, y se apoyan en la agencia de los líderes regionales que identifican a la RPC como un actor estratégico para el desarrollo. Esto ha generado como resultado una “Dependencia Pendular” que consiste en la reproducción de un patrón de comercio centro-periferia al servicio de la actual dinámica capitalista global. Prueba de ello es la nula transferencia tecnológica y la limitada participación del Valor Nacional Agregado en los proyectos de infraestructura.

A lo largo de la investigación se acudió al análisis de contenido para obtener la información cualitativa y cuantitativa necesaria para caracterizar los proyectos de infraestructura llave en mano, así como para identificar la agencia de los tomadores de decisiones de la RPC, de ALyC, así como de académicos y medios de comunicación respecto a la presencia china en la región.

Es importante precisar que esta investigación reconoce la agencia de las élites políticas y económicas de ALyC que históricamente han entendido el desarrollo como crecimiento económico que no necesariamente se traduce en un proyecto de nación autónomo que, si bien puede hacer parte del comercio internacional, también contemple una transformación productiva del mercado local.

La metodología planteada para la investigación se apoyó en el análisis de contenido de datos de naturaleza cualitativa, sin excluir los datos cuantitativos, por medio del empleo de técnicas de investigación de carácter documental. Tratándose de 268 proyectos de infraestructura dispersos entre 33 países de ALyC³ se acudió a la estructuración de estudios de casos con enfoque interpretativo-humanístico. Esto, debido a que adhiero a la idea de que el científico social no puede ver la realidad desde los métodos de la geometría ya que todos los fenómenos sociales están siempre sujetos a un contexto histórico dado. La generalización y el planteamiento de leyes universales son reduccionistas dentro de las Ciencias Sociales (Gómez, 2005, p. 27);

Se consideraron documentos oficiales de los gobiernos nacionales, de organismos internacionales, artículos de prensa, notas periodísticas, así como declaraciones de jefes de Estado, o tomadores de decisiones en el sentido general que describieron la agencia respecto a la relación sino latinoamericana.

ALyC es una vasta región que comprende diversidad de culturas, tradiciones y costumbres. Entre los cientos de lenguas que posee, se reconoce al idioma español, portugués y algunas minorías francófonas. Hablar de ALyC como un sujeto uniforme es confuso e impreciso, por lo que se debe matizar al momento de referirse a la región. Se optó por el estudio de caso interpretativo apoyándose de igual manera en el enfoque de estadística comparativa al momento de recurrir a los datos cuantitativos.

En ese sentido, el Monitor de la Infraestructura China en América Latina y el Caribe perteneciente a la Red Académica de América Latina y el Caribe sobre China (Red ALC-China) es un gran aliado. La Red ALC-China cuenta con una base de datos donde se contabilizan 268 proyectos de infraestructura llave en mano entre el período 2005-2023.

Del total de proyectos, 83 pertenecen al sector de la energía (renovable y no renovable), 105 al sector transporte, 20 entre puertos y aeropuertos, 14 de telecomunicaciones, 11 hospitales, 2 acueductos, entre otros (Monitor de la Infraestructura china en América Latina y el Caribe, 2023). Para efectos prácticos de esta investigación se realizó un muestreo por conveniencia de proyectos de infraestructura de algunos países considerando variables como: costo del

³ Según clasificación de la CEPAL <https://www.cepal.org/>

proyecto, sector al que pertenece, nivel de procesamiento o transformación local y si representa o no un ejemplo de economía extractivista.

Tabla 1. Selección de países

N°	País	Empleos generados	Costo de proyectos (\$ million of dollars)	Total proyectos
1	Argentina	95599	29.098.47	34
2	Ecuador	64209	9.448.28	30
3	Bolivia	41471	8.407.17	23
4	Mexico	167765	8.219.11	36
5	Brazil	186885	7.647.19	27
6	Venezuela	16536	9.213.71	11
7	Colombia	20870	7.640.88	14
8	Chile	14245	6.515.75	17
9	Jamaica	34435	2.099.74	8
10	Cuba	22249	1.270	3

Fuente: elaboración propia con datos del Monitor de Infraestructura China-América Latina (2023).

La selección de países se realizó considerando tres factores:

1. Empleos generados por los proyectos
2. Costo total de los proyectos
3. Número total de proyectos.

Con esta información, se encontró que entre los diez países con mayor vínculo con la RPC en ALyC, la lista la encabezaban Argentina, Ecuador, Bolivia y México. Por su parte, Jamaica es el país del Caribe que tiene una relación más estrecha con los proyectos de infraestructura llave en mano. En la Tabla 5, en el capítulo 2, se encontrará la selección de los proyectos de infraestructura.

El muestreo por conveniencia se empleó debido a restricciones de tiempo⁴, así como a la naturaleza de la investigación ya que no se busca generalizar estadísticamente sino revisar

⁴ Se realizó un cálculo de muestra finita siendo N=268 con un nivel de confianza del 95% y un margen de error del 5% teniendo como resultado una n=158 proyecto de infraestructura.

casos de estudio respetando la particularidad de cada uno de ellos. Si bien esto limita la generalización de resultados, se combinó con un análisis cualitativo para profundizar en los casos de estudio, generando una materia prima para futuras investigaciones con diseños probabilísticos.

La investigación se desarrolló considerando el método deductivo partiendo del supuesto general de que los centros industriales basan su riqueza gracias a la existencia de una periferia en la base de la jerarquía del sistema-mundo. El caso particular de la relación RPC-ALyC parece reproducir dicho modelo de centro-periferia en el que el problema constituye una dependencia económica de la periferia frente al centro industrial. No obstante, es importante subrayar la agencia que desempeñan los tomadores de decisiones de ALyC los cuales no solo aceptan la presencia de la RPC, sino que buscan la manera de que ésta aumente a través de negociaciones bilaterales, lo que reduce el margen de maniobra de negociación y aumenta el potencial de una relación asimétrica.

El problema teórico que demandó la elaboración de esta investigación es que la función de un estudioso de las Ciencias Sociales se enfoca en las singularidades de los fenómenos que nos permitan comprender la realidad de la manera adecuada (Weber, 1974). Además, parto de la premisa emancipatoria de la investigación que pretende cuestionar el orden social existente. Con esto último quiero decir que, de manera lógica, pretendo cuestionar el desarrollo basado en un modelo primario-exportador a partir de la relación RPC-ALyC sin pretender plantear leyes universales que apliquen a otros casos, pero que, de alguna manera, cuestionen el discurso del desarrollo que plantea la Comunidad de Destino Común promovido por la RPC y que pretende configurarse como una “nueva receta” para los países en vía de desarrollo.

No es propósito de estas líneas discutir el concepto de desarrollo puesto que hay un apartado para ello. Sin embargo, si es importante precisar que cuando se hace referencia a “cuestionar el discurso de desarrollo” se pretende explicar la forma en que el recetario de la teoría neoclásica (Krueger, 1998; Friedman, 2016) para crecer económicamente no considera la heterogeneidad de ALyC.

ESTADO DEL ARTE

Para analizar la relación RPC-ALyC es pertinente revisar los diferentes estudios que se han realizado al respecto. En la actualidad, el papel de la RPC a nivel regional no está delimitado a una sola línea de investigación en particular. Estudios sobre la relación sino-latinoamericana se hacen desde el ámbito comercial, resaltando con ello el intercambio comercial asimétrico (Ferchen, 2011; Bonialian, 2021) desde el aspecto político, algunos estudios se centran en discutir los esfuerzos diplomáticos para formalizar las relaciones políticas durante las últimas décadas (Shixue, 2006; Myers y Wise, 2017; Dussel, 2015a); desde la economía los estudios se han centrado en los flujos de Inversión Extranjera Directa (IED) en ALyC (Dussel, 2014; 2019).

Dada la diversidad de aristas, para efectos de esta investigación se tomará en cuenta lo estudiado alrededor de la construcción de proyectos de infraestructura en ALyC por parte de empresas estatales chinas y sus efectos en la transformación productiva como factor de desarrollo local. El cuestionamiento clave que ha guiado estos estudios están centrados en impactos macroeconómicos, flujos de inversión, creación de empleos, aumento de la competitividad empresarial y comportamiento del flujo comercial.

Sin perder la guía que marca la pregunta de investigación, revisar lo que se ha dicho alrededor de la infraestructura desarrollada por la RPC en ALyC es fundamental para identificar los aportes teóricos y empíricos que proporciona este documento.

La relación infraestructural sino-latinoamericana

La relación RPC-ALyC durante los últimos setenta años podría dividirse en cuatro grandes etapas (Bonialian, 2021; Armony, et al., 2018). La primera etapa de la relación se basó en el intercambio comercial, posterior al reconocimiento diplomático de la RPC por parte de la mayoría de los países de la región en la década de 1970. Más tarde, durante la primera década de este siglo, las estructuras socioeconómicas de ALyC en general y específicamente sus conexiones con la RPC se transformaron sustancialmente. Un factor importante fue el ingreso

de la RPC a la OMC en el 2001. Así, los flujos comerciales y de IED se dispararon (Dussel, 2019).

La segunda etapa (2001 – 2007) se caracterizó por el financiamiento por parte de bancos de desarrollo estatales chinos hacia la región enfocados al ámbito comercial y de infraestructura. La tercera etapa (2008 - 2009) es referida a los crecientes flujos de IED provenientes de la RPC representados principalmente en la adquisición de empresas posicionadas en industrias estratégicas en ALyC. La cuarta (2013 - actualidad) etapa de la relación sino-latinoamericana se encuentra en la construcción y/u operación de proyectos de infraestructura por parte de empresas estatales chinas en acuerdos denominados *Turnkey Projects* o “llave en mano” (Armony, et al., 2018) en los cuales la propiedad siempre descansa en el cliente: llámese cualquier Estado de ALyC; por su parte, la RPC se limita a la exportación de servicios de construcción, diseño, financiación y mantenimiento de dichos proyectos. Esta etapa de la relación es la que ocupará nuestra atención en el presente apartado.

Sobre los proyectos de infraestructura

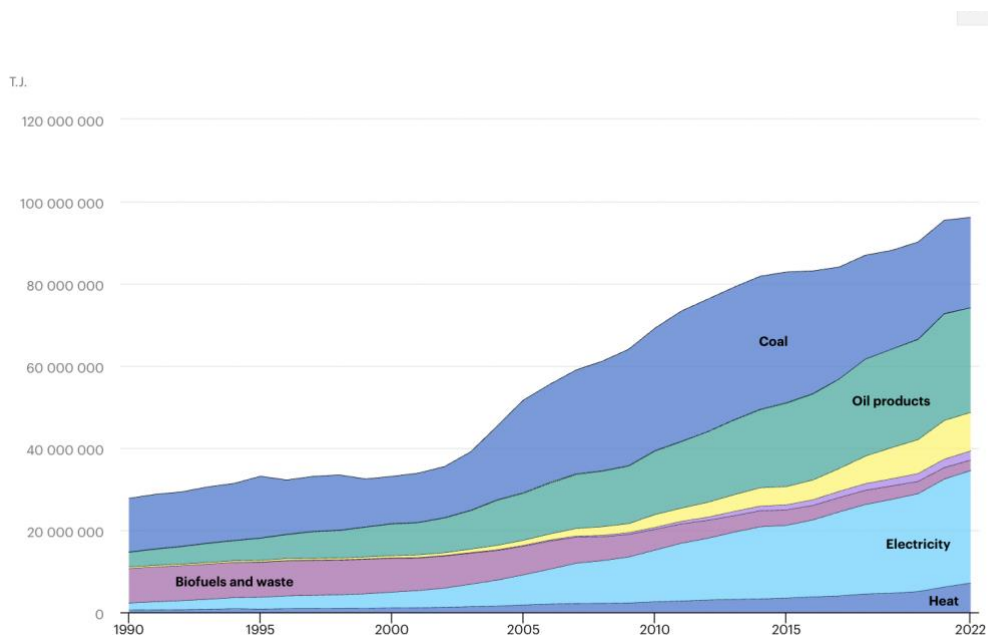
Los proyectos de infraestructura llave en mano que la RPC diseña, construye y financia en ALyC son de suma relevancia desde varias perspectivas. En primer lugar, la omnipresencia del sector público chino (Dussel, 2015b) es de gran importancia en una región marcada por una tradición neoliberal que, con luces y sombras, ha marcado la agenda durante las últimas cuatro décadas aplicando políticas de privatización de activos del Estado con resultados más que cuestionables.

En segundo lugar, la dinámica del capitalismo global marcada por un comercio intraindustrial en donde las CGV han fragmentado la producción de bienes alrededor del mundo, colocan a la “Logística de las *commodities*” como un proyecto estratégico que le permite a la RPC obtener una ventaja en la competencia Inter capitalista a través de la reconfiguración del espacio.

Los estudios consultados coinciden en afirmar que la RPC, al ser el país más poblado del mundo, es el mayor demandante de energía del planeta. De acuerdo con la Agencia Internacional de Energía (2024), la RPC es el segundo consumidor mundial de petróleo con 14.06 millones de barriles por día, y el primer consumidor de carbón con el 54% de la producción. Además, el siguiente gráfico describe la evolución del Consumo Total de la RPC por fuente de energía desde 1990 al 2022.

Gráfico 1 - Consumo Final Total por fuente de Energía de la RPC 1990-2022

c



Fuente: Agencia Internacional de Energía (2022)

Lo anterior confirma que su acelerado crecimiento económico se ha traducido en una política de expansión internacional en búsqueda de insumos energéticos. En el estudio de López y Ramos (2014) se explica que la IED china en ALyC se concentra en más de 90% en materias primas y energía, profundizando las dificultades latinoamericanas en el ámbito comercial: exportaciones de materias primas y energía con reducido valor agregado y masivas importaciones manufactureras con un alto valor tecnológico. Dichos autores revisan de manera específica el caso argentino y verifican que la mayoría de los productos exportados a la RPC están relacionados con recursos naturales, incluyendo tabaco, pollos, cuero, lanas, vinos, aceite de maní, suero de leche, cebada, mariscos y algunos minerales (López y Ramos, 2014).

Según los autores, dentro de las motivaciones de la RPC para invertir en la región tiene que ver principalmente con la búsqueda de recursos naturales. Un punto relevante en el análisis es la importante presencia de firmas de propiedad estatal especialmente en la industria petrolera. El crecimiento de la demanda de hidrocarburos en la RPC está directamente relacionado con el dinamismo de su economía, la creciente necesidad de generar energía, la urbanización de su población, la expansión de su sistema de transporte y la creciente capacidad de refinación.

Un segundo objetivo de la expansión internacional de la RPC en el área petrolera tiene que ver con la necesidad de desarrollar capacidades técnicas en esa industria. Con este interés, Beijing ha sacado cierto provecho de la crisis internacional para adquirir participación en empresas energéticas internacionales mediante *Joint Ventures* obteniendo así la transferencia tecnológica y el *expertise* necesario de compañías occidentales principalmente. En este sentido, las inversiones petroleras de la RPC en el extranjero están principalmente orientadas a la compra de activos ya existentes más que a la búsqueda de nuevos proyectos

En el texto de De Freitas, Tepasse y Biancalana (2014) se constata que las exportaciones brasileñas de productos básicos y semimanufacturados a la RPC han aumentado su participación en el total exportado, mientras que la exportación de productos manufacturados ha descendido. Esto quiere decir que los exportadores de productos brutos, agrícolas y agroindustriales de Brasil han sido los vencedores en términos de intercambio con la RPC, mientras que los productores de la industria manufacturera, así como en productos electrónicos, vehículos automotores y autopartes, serían los perdedores (reproducción del modelo centro-periferia de intercambio de manufacturas por productos brutos).

Considerando datos más recientes, el informe anual de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL, 2024) sobre IED, menciona que la RPC tiene muy poca participación en los rubros de IED que ingresan a ALyC con 790 millones de dólares, es decir, apenas el 0.4% de la participación regional. Según el mismo informe, el destino de la IED china en el 2023 se concentró en Brasil con un 53%, Colombia y México con un 19% cada uno y Ecuador con un 9% de las inversiones.

No obstante, en el 2023, la RPC anunció proyectos de IED por 14.377 millones de dólares en los sectores automotor y energético referidas tanto a energías renovables y no renovables.

Destacan dos proyectos de inversión en México para construir una planta de MG motor y Beiqi Foton Motor para la fabricación de camiones eléctricos con destino al mercado estadounidense. Además de los anuncios de inversión de la China National Offshore Oil Corporation (CNOOC) sobre un proyecto de hidrocarburos en Brasil (CEPAL, 2024), lo que demuestra la evolución de las inversiones chinas en ALyC respondiendo al fenómeno del *nearshoring* pero sin abandonar los proyectos de extractivismo.

Abdenur (2017) por su parte, estudia tres formas que la RPC ha utilizado para insertarse en el mercado de ALyC. La decisión de invertir gira alrededor de 1) la creación de nuevos proyectos, 2) la participación en proyectos ya existentes o 3) la adquisición en su totalidad de un proyecto consolidado. La autora establece este tipo de formas como una estrategia de las empresas chinas por eludir el debate político que se plantea de manera local, sobre si la RPC representa una nueva forma de dependencia colonial. En ese sentido, Shoujun y Zheng (2018) establecen que el papel de la RPC en los proyectos de infraestructura en ALyC obedece a su estrategia de diplomacia económica y su deseo por interconectar las dos regiones a través de la cooperación.

DeHart (2018) trata el caso de Costa Rica y la RPC. Estas dos naciones iniciaron relaciones diplomáticas en el 2007, luego de 50 años de colaboración entre Costa Rica y Taiwán. Dicha coyuntura generó suspicacias no solo al interior del país centroamericano sino en la comunidad internacional, quizás por el hecho de que poco después de tal anuncio, la RPC donó a Costa Rica un estadio de futbol de 100 millones de dólares con 35.000 asientos. Posterior a ello, ambos países firmaron un tratado de libre comercio en el 2010 en el que se liberaron de aranceles el 60% de los productos y el porcentaje restante se eliminara gradualmente en un plazo de 15 años.

Más allá de si es un caso exitoso de cooperación o no, la esfera pública costarricense se plantea si fue una buena idea darle la espalda a Taiwán por abrirle las puertas a la RPC. De igual manera, se cuestiona si la relación de Costa Rica con la RPC puede ser una fuente de modernización frente a nuevas formas de dependencia, recordando a las multinacionales frutícolas estadounidenses del siglo XX.

La relación entre Ecuador y la RPC respecto a proyectos de infraestructura ha sido revisada por Garzón y Castro, (2018). En el documento se explica que desde 1980 se instauraron las

relaciones diplomáticas, pero es a partir de la década de 1990 cuando las empresas petroleras chinas hicieron presencia en Ecuador. No obstante, hay dos factores que impulsan la relación: por un lado, el ingreso de la RPC a la OMC en 2001, y por otro, la llegada de Rafael Correa a la presidencia de Ecuador en el 2007 y su intención de establecer relaciones sur-sur para formar esferas de influencia más allá de la presencia estadounidense.

Durante la última década, *China EximBank* y *China Development Bank* financiaron en Ecuador la construcción de siete de los ocho proyectos hidroeléctricos construidos por las empresas estatales chinas. El contrato llave en mano estableció que todos los servicios profesionales fueran proporcionados por el contratista, es decir, administración de ejecución, ingeniería, administración de adquisiciones, superintendencia, administración de construcción y los costos de puesta en marcha del proyecto (Garzón y Castro, 2018).

El caso ecuatoriano refleja una serie de contrastes en su relación con la RPC a partir de la construcción de proyectos de infraestructura. Si bien es cierto que la RPC es el principal acreedor de Ecuador a partir de créditos para obras de gran envergadura, algunos de estos préstamos están vinculados al pago de contratistas gubernamentales (en particular, empresas chinas). El objetivo del entonces presidente Rafael Correa era robustecer las finanzas del país y esto incluía disminuir el monto de deuda frente a organismos internacionales como el Banco Mundial o el FMI. No obstante, hoy por hoy Ecuador se encuentra nuevamente atrapado en el círculo vicioso de la deuda: ahora con la RPC.

Álvarez (2020) analiza la relación entre la RPC y América del Sur, centrándose en el Consenso de Beijing y los corredores de infraestructura en la estrategia china. El autor destaca la confrontación comercial y geopolítica en el orden internacional, marcada por una disputa sobre los territorios de Suramérica debido a sus recursos estratégicos. En ese sentido, la RPC promueve la construcción de corredores de infraestructura en la región para conectar los territorios y recursos prioritarios con las principales rutas comerciales hacia el mercado asiático.

El autor retoma el Consenso de Beijing como mecanismo de la política exterior para explicar el papel de la RPC en el sistema internacional como contrapeso del Consenso de Washington. Uno de los principios de la política exterior china es la igualdad de las relaciones en tanto que beneficio mutuo producto de ellas. Álvarez (2020) destaca que la RPC apunta a una

diplomacia bilateral que le permita reproducir relaciones de poder asimétricas y de esa manera garantizar el acceso a recursos estratégicos en ALyC. Es por ello que su interés por la infraestructura en América del Sur se vincula con la necesidad de articular corredores bioceánicos con la Iniciativa de la Franja y la Ruta (IFR) impulsada por su política comercial.

Es importante discutir la importancia de la IFR y su conexión con algunos corredores de infraestructura en ALyC, ya que juegan un papel fundamental en las redes materiales del extractivismo. Las relaciones sinolatinoamericanas han experimentado cambios en el siglo XXI, debido a las transformaciones dentro de la sociedad china y a un nuevo escenario global en el que Estados Unidos pierde legitimidad como potencia hegemónica en la región. Aunque la RPC ha elaborado “libros blancos” sobre su política hacia ALyC y ha promovido la creación del foro CELAC-China, las relaciones sinolatinoamericanas se han basado principalmente en acuerdos bilaterales en lugar de una institucionalidad multilateral. Esto se refleja en las negociaciones relacionadas con las inversiones en infraestructura.

Para Cabrera y Lo Brutto (2019) el actual sistema multilateral de relaciones entre Estados está siendo cuestionado por un declive hegemónico de los Estados Unidos, así como por un replanteamiento de las relaciones de la RPC con sus pares. A partir de ese escenario, los autores identifican un papel relevante de ALyC en los esfuerzos de la RPC por promover un nuevo marco de entendimiento de las relaciones interestatales concebido desde el marco de acción de la IFR. Se señala que la región latinoamericana se considera estratégica en el nuevo ajedrez de poder a nivel global y ofrece oportunidades para el desarrollo armonioso de la RPC.

Se menciona, por ejemplo, que la IFR busca promover el desarrollo a través de la ampliación de los vínculos entre Asia, África, Europa y América mediante enormes inversiones en infraestructura. Esto fortalece aún más el liderazgo económico de la RPC a nivel global y se considera una nueva forma de globalización impulsada por actores estatales de un país, entre los que destacan el Banco Asiático de Inversión en Infraestructura (AIIB), el Nuevo Banco de Desarrollo de los BRICS (NDB) y la Agencia Estatal de Cooperación Internacional para el Desarrollo de China, que marcarían el camino hacia un nuevo sistema interestatal.

Es de esa manera que los autores explican que la RPC está consolidando su posición como líder y arquitecto de un nuevo régimen, alternativo al tradicional. En ese sentido, los autores

no concluyen respecto a si habrá un cambio en las relaciones interestatales liderado por la RPC. Lo que sí es seguro es que la región de ALyC deberá tener la capacidad de negociación para coexistir con los dos modelos de relaciones interestatales y sacar provecho de ello.

Esta serie de apuntes alrededor de los proyectos de infraestructura construidos por empresas estatales chinas en ALyC parten de un análisis descriptivo, con enfoques económicos, financieros y comerciales. Si bien, algunas investigaciones se realizan desde el ámbito de las Relaciones Internacionales y considerando una lucha hegemónica, no discuten si la construcción de proyectos de infraestructura son un factor de desarrollo para los países de ALyC. Los estudios que sí tienen en cuenta la hegemonía como categoría de análisis giran alrededor de la lucha hegemónica entre la RPC y Estados Unidos, como una disputa de intereses externos a nivel regional (Urdinez et al, 2016), aunque sin tener en cuenta los proyectos de infraestructura.

Además, la mayoría de los proyectos de infraestructura que han sido objeto de investigación son aquellos que se construyen con IED, es decir, son los proyectos se han construido por empresas chinas y son propiedad de esas empresas. El aporte que desde esta investigación se pretende realizar está vinculado a reflexionar sobre los proyectos de infraestructura llave en mano, en los que las empresas estatales chinas prestan el servicio de diseño, suministro, construcción y puesta en marcha del proyecto, el cual siempre será propiedad del cliente que contrata los servicios: el Estado-nación latinoamericano o caribeño.

Existen estudios que analizan la infraestructura como la articulación de operaciones logísticas llevadas a cabo por los imperios a lo largo de la historia. Destaca, por ejemplo, el trabajo de Cohen (2021) al retomar el enfoque de Alfred Mahan sobre la importancia de una logística eficiente en la guerra. La autora subraya el trabajo de Mahan al destacar la importancia que tuvo para Estados Unidos la red de puertos alrededor del mundo donde sus barcos pudieran atracar y así poder almacenar provisiones y alimentos.

En ese orden de ideas, es importante resaltar que la presente investigación propone un análisis que reflexione acerca de si la presencia de la RPC en ALyC se da en el marco de una “Logística de *commodities*” en la cual los proyectos de infraestructura llave en mano son un mecanismo importante para garantizar el acceso a los recursos naturales necesarios para el desarrollo chino. Aunado a ello, y en algunos casos, se habla también de una “logística del

nearshoring” como un conjunto de proyectos de infraestructura que, aunque contienen un nivel intermedio de procesamiento de materias primas o bienes manufacturados, este valor agregado se materializa con el fin de satisfacer las actuales dinámicas del capitalismo global intraindustrial y no las necesidades de un mercado interno o un mercado regional.

A su vez, los proyectos de infraestructura llave en mano están vinculados con la consolidación de instituciones financieras chinas que pueden ser de mucha utilidad para la RPC en la reconfiguración de espacios, quizás no para una guerra bélica, sino para una guerra comercial con Estados Unidos.

De acuerdo con lo anterior, es importante subrayar el hecho de que analizar los proyectos de infraestructura llave en mano a través de una lente logística que permita articular las capacidades hegemónicas de un actor, dota a la investigación de una perspectiva crítica que va más allá del enfoque despolitizado y técnico que regularmente analiza la infraestructura y abrevando además de los aportes teóricos de la geopolítica.

CAPÍTULO 1. INTERESES GEOPOLÍTICOS DE LA RPC EN EL SISTEMA INTERNACIONAL

La presencia de la RPC en ALyC ha evolucionado de manera acelerada durante las últimas dos décadas, consolidándose como un actor económico, político y simbólico de primer orden. Para comprender la inserción de los proyectos de infraestructura llave en mano en la región, resulta indispensable analizar el conjunto de capacidades materiales y no materiales que la RPC despliega, así como la manera en que estas capacidades se articulan con su estrategia de poder suave.

En el apartado introductorio de este documento, se subrayó el hecho de que los tomadores de decisiones de ALyC buscaban la Cooperación Internacional para el Desarrollo ofrecida por la RPC, incluso por iniciativa propia. Y aunque el gobierno chino presume con orgullo que su liderazgo internacional está lejos de representar la tradicional amenaza del rol hegemónico ejercido desde occidente, es pertinente que se analice ¿cuál es la capacidad de persuasión y el desempeño de la RPC en el sistema internacional y de manera particular, en el mundo en desarrollo?

Dado que la RPC presume no ejercer coerción al momento de entablar relaciones políticas o económicas con el Sur Global ¿hay alguna atracción por el modelo político o económico de la RPC? ¿qué motiva a los gobiernos de ALyC a buscar la cooperación que ofrece la RPC?

Considerando la pregunta de investigación de este documento, las características de los proyectos de infraestructura llave en mano ¿cómo se relacionan con la inserción internacional de la RPC? ¿qué tiene que ver el desarrollo de infraestructuras en ALyC con la política exterior de la RPC?

Desde la perspectiva de las herramientas de política exterior de la RPC, ésta se ha consolidado como un financista de infraestructura a una escala sin precedentes. Sus bancos de desarrollo como el *China Development Bank* y el *Export–Import Bank of China* han otorgado préstamos superiores a los 130 mil millones de dólares a la región desde 2005, una

cifra que supera ampliamente el financiamiento combinado del Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo durante algunos periodos (Ray y Myers, 2024).

Este volumen de recursos ha permitido a la RPC posicionarse como una alternativa al financiamiento tradicional dominado por instituciones occidentales, ofreciendo créditos con condiciones distintas, plazos flexibles y menor condicionalidad política explícita. Sin embargo, esta flexibilidad es parte de un cálculo estratégico más amplio: la arquitectura financiera china está orientada a promover la internacionalización de sus empresas, expandir su capacidad industrial excedente y asegurar el acceso a recursos naturales para sostener su crecimiento económico interno.

Y no esta mal. La Cooperación internacional para el Desarrollo de la RPC siempre ha estado orientada por un factor gana-gana. No obstante ¿qué obtienen los países de ALyC con estas facilidades financieras?

Además de sus capacidades económicas y financieras, la RPC ha fortalecido un sofisticado aparato de poder suave orientado a construir legitimidad y aceptación entre los gobiernos latinoamericanos. Siguiendo la definición clásica de Nye (2004), el poder suave se refiere a la habilidad de un país de influir en otros mediante atracción y persuasión, en lugar de coerción. En América Latina, este poder suave adopta múltiples formas: la proliferación de Institutos Confucio; becas para profesionales latinoamericanos en universidades chinas; diplomacia cultural; cooperación médica; intercambios parlamentarios; y una narrativa cuidadosamente construida en torno a la “Cooperación Sur-Sur”, la “amistad histórica” y el “beneficio mutuo”. Estos mecanismos refuerzan la percepción de la RPC como un socio respetuoso de la soberanía nacional, lo cual contrasta con el desgaste reputacional de Estados Unidos en diversos países de la región.

Sin embargo, diversos autores advierten que este poder suave no puede aislarse del poder estructural que la RPC despliega (Zhao, 2016). La oferta de financiamiento y proyectos de infraestructura suele estar vinculada a compromisos contractuales que aseguran la participación de empresas chinas, acceso privilegiado a mercados locales o acuerdos de largo plazo sobre recursos naturales. En este sentido, el poder suave chino funciona como un complemento discursivo y diplomático que facilita la aceptación de su presencia económica, pero no elimina las asimetrías estructurales en la relación.

Un componente crítico para evaluar es la dimensión política del poder suave chino. La Cooperación Sur-Sur que la RPC promueve, se presenta como un socio pragmático dispuesto a financiar obras sin exigir reformas institucionales en materia de democracia, transparencia o derechos humanos. Para algunos gobiernos latinoamericanos, esto representa una ventaja frente a la condicionalidad tradicional del FMI o el Banco Mundial. No obstante, desde una perspectiva de desarrollo autónomo, esta ausencia de condicionalidad puede generar incentivos que vician la transparencia, generan opacidad o son ambientalmente riesgosos. Así, el poder suave chino termina entrelazándose con prácticas de gobernanza local que pueden debilitar la planificación estatal, favorecer decisiones de corto plazo o reducir la participación de proveedores locales en proyectos de gran escala.

Además, es importante subrayar que el poder suave y las capacidades chinas no son homogéneamente recibidas en la región; su impacto varía según la agencia de los gobiernos latinoamericanos y la capacidad de negociación de cada país. Esto está ligado a los espacios de integración regional y la forma en que la RPC se vincula con ellos. De esa manera, cobra importancia el concepto de geopolítica, como la administración del espacio por parte de individuos políticos.

1.1 Sobre la geopolítica

La disciplina de las Relaciones Internacionales basa su campo de análisis en el sistema internacional, el cual dio su primer paso con la paz de Westfalia en 1648 y se consolidó luego de las guerras napoleónicas en el siglo XIX. La paz de Westfalia configuró el primer paso en la creación del Estado-nación moderno, la definición de sus fronteras y su relacionamiento con sus pares alrededor de Europa. Disciplinas como el derecho internacional, la geografía y la diplomacia surgieron ante la necesidad de coordinar las relaciones entre Estados y entre Estados y los ciudadanos. Si bien la geopolítica ha estado a la par del desarrollo de la sociedad internacional, en el siglo XIX comienza a tener rostro visible con el estudio de referentes militares, políticos y académicos que la enmarcan en la comprensión del comportamiento de los Estados a nivel nacional e internacional.

Con la llegada del positivismo, el darwinismo social tomó la iniciativa de explicar de manera cuantitativa todos los aspectos psicosociales. De esa manera surge la geopolítica que desde mi punto de vista se crea ante la necesidad de justificar el expansionismo territorial de los imperios que se configuraban en ese entonces. Concebir al Estado nación como un organismo vivo que necesitaba alimentarse para poder sobrevivir fue (y sigue siendo) una de las principales premisas de la geopolítica clásica.

La geopolítica tradicionalmente ha estado orientada por el determinismo geográfico. Los principales exponentes de la geopolítica clásica (Kjellen, Ratzel, Haushofer, Mahan, Mackinder, Seversky, Spykman y Fairgrieve) pertenecen a una misma época: “la Era de los Imperios” (Hobsbawm, 2009). Cada uno de estos aportes teóricos coincidían en relacionar elementos geográficos con los elementos de poder de una nación-imperio. De esta manera se justificaron políticas de expansionismo, ya sea echando mano de los ejércitos, el comercio o una narrativa para asegurar la supervivencia y la grandeza de las naciones-imperio.

El concepto clásico de geopolítica es acuñado por el académico sueco y conservador Rudolf Kjellén en 1917 con su obra *Der Staat as Lebensform* (El Estado como forma de vida) (Knutsen, 2022) en donde describía la necesidad que tenían los estados de expandirse para poder sobrevivir al contexto internacional. Dicho autor desarrolló una rama de la geopolítica que fue tomada en cuenta por el nacionalsocialismo como receta para organizar la vida dentro del Estado.

La geopolítica clásica ilustró gran parte de los conflictos bélicos del siglo XX, hasta el punto de que algunos autores utilizaron esta disciplina para justificar genocidios y crímenes de guerra, como lo fue Haushofer entre 1929 y 1946 en la Alemania Nazi. Sin embargo, en la segunda mitad del siglo XX toman fuerza corrientes alternativas que analizan la geopolítica como una forma de organizar la vida y los territorios a nivel global, más allá de las fronteras nacionales de los Estado-nación.

De esa manera, Herrera (2021) hace una diferenciación entre la *geopolitik* formulada por autores como Kjellén refiriéndose a la organización de la vida y del territorio en la escala estatal, respecto a la *geopolitics* formulada por autores como Mahan, Mackinder o Spykman que explicaban, a través del determinismo geográfico, como el medio físico daba cuenta del poder de un imperio a escala global. Más recientemente, Lefebvre o Harvey en un análisis

crítico, explican la dinámica del capitalismo fragmentario como la necesidad de pensar en la reconfiguración del espacio multi-territorial que alimente las CGV, tan necesarias para la acumulación de capital, ya sea pensando en los intereses chinos o estadounidenses.

Henri Lefebvre, por ejemplo, habla de la producción de espacios como una construcción social y que influye en como las sociedades actúan y se desempeñan (Lefebvre, 2013). De esa manera, el autor entiende el espacio como un elemento clave en las relaciones de poder, ya que éste no es neutral respecto a relaciones políticas o económicas.

Los proyectos de infraestructura llave en mano llevados a cabo por la RPC pueden ser un ejemplo de la transformación del espacio en ALyC, principalmente a través de la construcción y financiamiento de nuevas infraestructuras, explotación de recursos naturales, proyectos energéticos o transformaciones productivas dentro de una CGV. Esta serie de apuntes las podemos enmarcar en el pensamiento de Lefebvre considerando el papel de la RPC en ALyC.

La construcción de proyectos de infraestructura por parte de empresas estatales chinas ha dado lugar a una producción de espacios vinculados con el mejoramiento de la conectividad terrestre, aérea y marítima de las regiones donde se intervienen. Según el Monitor de Infraestructura china en América Latina y el caribe (2023), de los 268 proyectos de infraestructura llave en mano en ALyC, 105 pertenecen al sector de Transporte, como autopistas, puertos, aeropuertos, hidrovías, ferrocarriles y líneas férreas. Estas obras transforman el paisaje físico y reconfiguran la conectividad territorial, facilitando la “Logística de *commodities*”, es decir, la extracción, el transporte o el refinamiento de recursos naturales, manufacturas, en el marco del comercio internacional.

No obstante, la presencia china en ALyC no se limita solamente a financiar y construir proyectos de infraestructura. Estas actividades van de la mano de acuerdos bilaterales con los Estado-nación donde se estipulan las formas y plazos de pago, el origen de los materiales, la mano de obra, la participación de proveedores locales y en ocasiones, el acceso a recursos naturales. A través de dichos acuerdos bilaterales, la RPC introduce su visión de desarrollo, que combina pragmatismo económico con objetivos geopolíticos. Por ejemplo, el posicionamiento de los bancos de desarrollo chinos, como una apuesta multilateral que

compite con las fuentes de financiación occidentales como el Banco Mundial o el Fondo Monetario Internacional. Dicha producción de espacios, enfocados en garantizar el abastecimiento de recursos, muchas veces entra en tensión con las prioridades locales y ambientales.

De acuerdo con lo anterior, la experiencia cotidiana de las comunidades locales también puede verse transformada por estos proyectos. Por un lado, se generan oportunidades económicas y empleo, pero por otro, surgen conflictos sociales debido al desplazamiento de poblaciones, la contaminación ambiental y la apropiación de territorios para intereses extractivistas. La llegada de empresas chinas redefine el significado del espacio para las comunidades locales, además de que las actividades económicas que tradicionalmente se realizaban son reemplazadas por otras actividades que están no al servicio de las necesidades locales, sino para satisfacer las necesidades de la economía-mundo.

Por su parte, Harvey (2018) sostiene que la proliferación de obras de infraestructura chinas dentro y fuera de su territorio, se explica por el increíble excedente de capital y mano de obra que posee la RPC y la imperiosa necesidad de reproducir dicho excedente. Como bien dice el autor, los países que históricamente han acumulado grandes cantidades de excedente de capital y mano de obra, deben echar mano de “arreglos espaciales” para poder seguir reproduciendo el capital.

En atención a lo anterior, la RPC ha expresado un rechazo constante cuando se le compara con los historiales imperialistas de Europa y Estados Unidos, apoyándose en una forma eurocéntrica de concebir al mundo, explicando que el crecimiento económico, cultural y militar de un país no debe significar necesariamente la búsqueda de hegemonía o la dominación del sistema internacional (Xinhua, 2024). Al mismo tiempo, la RPC promociona por el mundo su concepto de desarrollo pacífico en el marco de la Comunidad de Destino Común, el cual busca establecer relaciones de beneficio mutuo entre las naciones del mundo, combatiendo la pobreza y la desigualdad.

En palabras del periódico oficial Xinhua:

A diferencia de los paradigmas egoístas de Occidente, China abraza la inclusión, el respeto mutuo entre civilizaciones y el enfoque justo de cada país hacia el desarrollo.

Su búsqueda de la armonía ayuda a fomentar un orden mundial más inclusivo definido por los intercambios y el aprendizaje mutuo entre civilizaciones (Xinhua, 2024. prr 9).

Sin embargo, ¿la construcción de proyectos de infraestructura llave en mano fomenta la armonía del mundo en desarrollo? El hecho de que las empresas estatales chinas busquen trabajar en estos proyectos proporcionando el diseño, los materiales, el financiamiento y la mano de obra ¿fomenta un orden mundial inclusivo y justo? Y sobre todo ¿estos términos y condiciones en los que se basa la construcción de proyectos de infraestructura llave en mano son producto de una imposición o una negociación?

Estos cuestionamientos tienen el objetivo de reflexionar acerca de cómo la RPC sin utilizar su músculo militar, sin intervenir en el actuar político de una nación e incluso sin el ejercicio de una diplomacia cultural abrumadora, se inserta en la región de ALyC como un actor confiable en la construcción de proyectos y de una narrativa que le posiciona como un proveedor de soluciones logísticas o de infraestructura.

Si pensamos en soluciones a las necesidades de infraestructura, lo dicho por Álvarez (2020) plantea que, la materialización de corredores bioceánicos, en una visión de desarrollo regional e integración, podría promover la interconexión de las áreas interiores y favorecer el desarrollo y la cooperación dentro de la región. Sin embargo, estos corredores están subordinados a las dinámicas del mercado internacional y, en particular, a la demanda, en ocasiones de materias primas y en otras a las necesidades de las CGV. Además, se menciona que el Consenso de Beijing ha llevado a América del Sur a adherirse a la idea de que el mejor camino hacia el desarrollo es a través de las relaciones bilaterales con la RPC, aunque esto reproduce el patrón comercial del sistema centro-periferia.

Por su parte Cabrera y Lo Brutto (2019) discuten el discurso del del presidente Xi en el Foro Económico Mundial en Davos del año 2017, donde destaca la importancia de una globalización que beneficie a todos. Los autores contrastan este enfoque con el proyecto nacionalista unilateral del presidente Trump, que busca priorizar los intereses de Estados Unidos por encima del régimen internacional de comercio, por ejemplo. Señalan que esta estrategia de Trump busca darle un impulso a la hegemonía estadounidense frente al avance

de la RPC, ya que la crisis del 2008 ha afectado el papel de Estados Unidos como "Estado imperial".

Los autores apuntan que la nueva globalización Sur-Sur impulsada por la RPC ha llevado a utilizar sus grandes excedentes de capital alrededor del mundo, representado en importantes créditos y cooperación para el desarrollo, así como acuerdos estratégicos y tratados de libre comercio. Se destaca que, aunque ha habido una disminución en el financiamiento de la RPC hacia ALyC en 2017, esto se debe a que los fondos regionales han ganado relevancia, pero es posible que aumente nuevamente si se aprueban proyectos integrados a la iniciativa china de la IFR en la región.

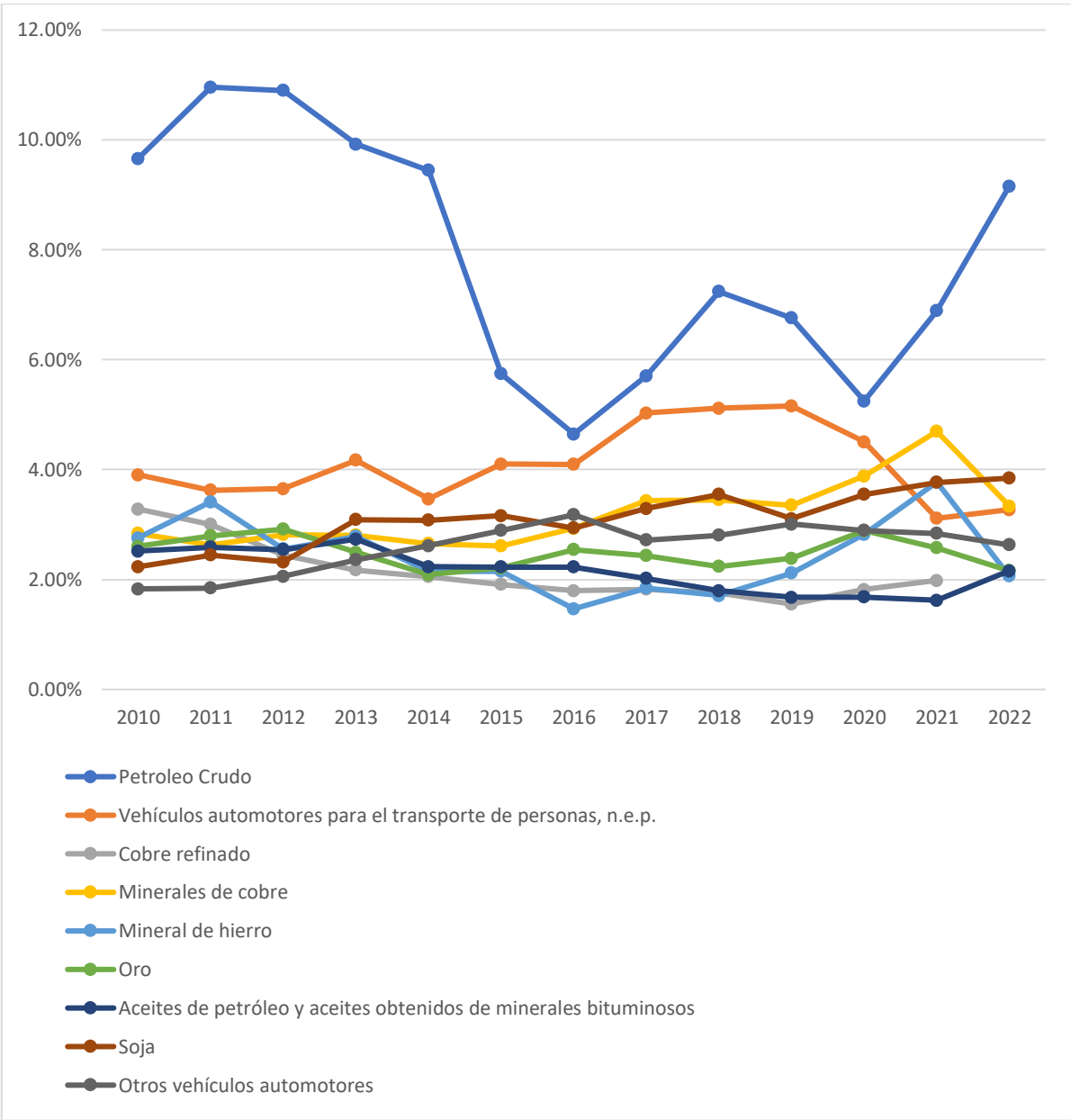
Para Jenkins (2012) es importante observar el crecimiento del comercio, la IED y otros flujos financieros entre ambas regiones. El autor identifica los intereses de la RPC en ALyC como fuente de materias primas, mercado para exportaciones de productos manufacturados y área de competencia diplomática con Taiwán. Sin embargo, subraya la naturaleza asimétrica de la relación en términos de la importancia relativa del comercio bilateral para cada socio, la composición de los flujos comerciales y el equilibrio de los flujos de IED. Es cierto que la RPC no protagoniza las relaciones políticas o económicas con ALyC ya que las relaciones con Estados Unidos y Europa siguen siendo más significativas. Sin embargo, la RPC ya se ubica como el primer o segundo socio comercial de la mayoría de los países de la región.

En ese orden de ideas, para el autor, la RPC tiene tres principales intereses en su relación con ALyC. Primero, busca obtener materias primas de la región para su creciente sector industrial y satisfacer la demanda de *commodities* relacionada con su crecimiento económico. Segundo, ve a esta región como un mercado para sus productos manufacturados y busca mejorar el acceso al mercado para las empresas chinas. Por último, ALyC juega un papel importante en la competencia diplomática entre la RPC y Taiwán, ya que varios países de la región aún reconocen a Taiwán.

En términos de las exportaciones de ALyC hacia el mundo, para el año 2023, los productos primarios representaron el 52% del total de sus exportaciones (CEPAL, 2024). Además, el gráfico 2 muestra que dentro de los 10 principales productos que exporta ALyC, 7 corresponden a bienes básicos como petróleo, oro, soja, mineral de hierro y cobre. Los otros 3 productos corresponden a vehículos para transporte de pasajeros y mercancías, siendo éstos

parte de la CGV de la industria automotriz sin que la región protagonice un eslabón importante en la cadena de producción, es decir, solo se dediquen a importar para perfeccionamiento pasivo con destino a la reexportación del producto terminado hacia las metrópolis.

Gráfico 2 - Exportación de los 10 principales productos de ALyC según participación porcentual 2010-2022



Fuente: elaboración propia con datos de la CEPAL (2024).

Desde una perspectiva discursiva, la construcción de una narrativa de cooperación sur-sur usada por la RPC para autoproclamarse como “el país en vías de desarrollo más importante del mundo” (Texto íntegro del Documento sobre la Política de China hacia América Latina y el Caribe, 2008 prr. 5), cabe dentro de las reflexiones de Cabrera, et al. (2020) sobre los discursos como mecanismos que construyen realidades sociales.

Para el caso de la RPC, la Comunidad de Destino Común (CDC), como un pilar elemental de su política exterior, es la narrativa que utiliza para posicionarse como el más importante aliado de los países en vías de desarrollo. La CDC ha tenido múltiples interpretaciones desde la academia y la política china. Zhang (2018) reúne varias definiciones: calmar los ánimos de los países vecinos de la RPC frente a los conflictos en el mar meridional; marcar una postura diferenciada entre los países en vías de desarrollo (invocando una Comunidad de Futuro Compartido) y los países desarrollados (a los que hace referencia como una Comunidad de Intereses Comunes); así como asegurar el “período de oportunidades estratégicas” de la RPC para garantizar su desarrollo durante las primeras tres décadas del siglo XXI.

En la actualidad, la CDC es un concepto que la diplomacia china ha introducido en su política exterior durante la última década. Fue Xi Jinping quien acuñó el concepto en el 18° congreso del Partido Comunista Chino en el 2012, y tres años más tarde extrapoló esta noción al plano internacional en su discurso en la Asamblea General de las Naciones Unidas (ONU) en el 2015. Para efectos de esta investigación, se considera que la CDC es una estrategia de política exterior china que tiene por objetivo establecer una plataforma de cooperación con los países en vías de desarrollo.

La creación de Asociaciones Estratégicas Integrales con este grupo de países es clave para el desarrollo de infraestructuras en las cuales la RPC pueda invertir su excedente de capital, evitar una crisis de sobreacumulación y asegurar su presencia en mercados clave para el suministro de *commodities*. En términos de Harvey (2018), la CDC es una herramienta no solo discursiva de la RPC, sino un instrumento de inserción práctico para implementar los arreglos espaciales necesarios para que el capital se siga reproduciendo.

Como se ha mencionado anteriormente, la RPC es el país más poblado en el mundo, esto se traduce en una política internacional concentrada en la búsqueda de los recursos naturales

necesarios para su estabilidad y crecimiento económico. Sin embargo, la región de ALyC no es la única a la que llegan inversiones chinas. Alrededor del mundo la RPC está construyendo proyectos de infraestructura de gran envergadura como parte el proyecto de la Iniciativa de la Franja y la Ruta (IFR) planteada por Xi Jinping desde el 2013. En ese sentido, la construcción de la Franja y la Ruta como un mecanismo hegemónico que le permita a la RPC reconfigurar espacios no solo físicos sino también espacios políticos.

Construir una plataforma hegemónica en los países en vías de desarrollo mediante la construcción de proyectos de infraestructura de gran envergadura y así obtener reputación, mercados para sus productos tecnológicos y aseguramiento de materias primas esenciales para sostener su crecimiento económico. Los proyectos de infraestructura llave en mano llevados a cabo por la RPC si bien no están sujetos a condiciones políticas, éstos sin van atados a condicionamientos económicos: el uso de proveedores, materiales, mano de obra, diseños y financiamiento por parte del gobierno chino.

En atención a lo anterior, cobra sentido lo explicado por Harvey (2000) cuando explica que los arreglos espaciotemporales son una forma de darle coherencia al espacio. Transferir el excedente de capital y la mano de obra desde la RPC hacia los países en vía de desarrollo es una forma en la que el gobierno chino pone a circular el capital para evitar una sobreacumulación de éste, y, de paso, crea espacios materiales a través de los proyectos de infraestructura en el marco de espacios inmateriales como la IFR y la CDC.

De acuerdo con Harvey (1989), el espacio se produce a través de formas materiales e inmateriales. El espacio se constituye por infraestructuras, redes de transporte, edificaciones, paisajes urbanos y rurales, etc. El espacio inmaterial, en cambio, abarca representaciones, significados simbólicos, imaginarios colectivos y estructuras ideológicas.

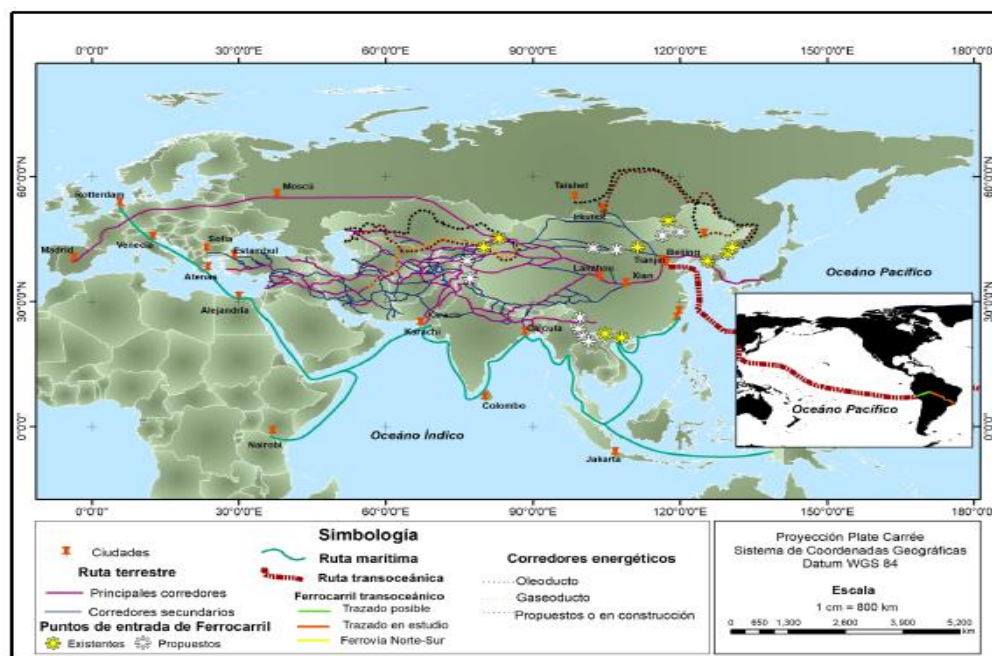
En ese orden de ideas, la producción del espacio está estrechamente vinculada a las necesidades del capital para su reproducción. Es decir, el capitalismo impulsado por la RPC necesita de los proyectos de infraestructura llave en mano para espacializar sus intereses y consolidar espacios inmateriales que satisfagan las necesidades del capitalismo con características chinas.

Pero la producción del espacio no es sólo una cuestión física. También implica representaciones y discursos que legitiman determinadas configuraciones espaciales. La CDC, por ejemplo, despliega una serie de instituciones, valores comunitarios, redes de cooperación internacional y demás mecanismos que llevan a hablar de la construcción de una hegemonía apoyada en la producción de espacio. Un ejemplo que vale la pena citar es la creación de una banca de desarrollo paralela a la banca occidental que tiene como característica menores requisitos para el acceso a crédito y ningún condicionamiento político a los prestatarios.

En atención a lo anterior, la producción de espacio es al mismo tiempo geográfica y geopolítica. A la par que desarrolla una arquitectura institucional alrededor de la Cooperación para el desarrollo, la RPC también disminuir su dependencia de su costa este como principal puerto de entrada y salida de mercancías.

Ante un posible conflicto por Taiwán, el este de la RPC quedaría relativamente aislado. De esta manera cobra vital importancia la ruta marítima y terrestre de la IFR al darle acceso al este de la RPC al Asia Central a través de la red de trenes y al resto de Eurasia mediante la ruta del collar de perlas como se puede ver en el Gráfico 3.

Gráfico 3 Corredores de Infraestructura Asiática de la IFR



Fuente: tomado de Rezago, en Herrera (2019)

1.2 La Iniciativa de la Franja y la Ruta

El 7 de septiembre de 2013, el presidente chino Xi Jinping pronunció un discurso en la Universidad Nazarbayev en Kazajstán. El líder chino resaltó la importancia histórica de la antigua Ruta de la Seda en las relaciones entre China y Asia Central. De acuerdo con la Oficina del Grupo Dirigente de Fomento de la Construcción de la Franja y la Ruta (2017):

Se trata de un proyecto chino basado en la defensa de un sistema económico mundial de tipo abierto y la materialización de un desarrollo diversificado, independiente, equilibrado y sostenible; es también una propuesta china destinada a profundizar la cooperación regional, reforzar el intercambio y el aprendizaje mutuo entre las civilizaciones y mantener la paz y la estabilidad en el mundo para impulsar el desarrollo imparcial, justo y razonable del sistema de gobernanza económica mundial.

En nombre de una “política de buena vecindad” y de la necesidad de procurar lazos fuertes de amistad, cooperación y comercio, Xi Jinping propuso construir una “Nueva Ruta de la Seda”, que conectara a China con Asia Central, pero que también fuera el punto de conexión con el resto de Eurasia. Tendría cinco propósitos fundamentales:

1. El fortalecimiento de la comunicación de políticas. Los países de la región pueden comunicarse entre sí sobre estrategias de desarrollo económico y hacer planes y medidas para la cooperación regional a través de consultas.
2. Mejorar la conectividad vial. Abrir el canal de transporte desde el Pacífico hasta el Mar Báltico y formar gradualmente una red de transporte que conecte el este de Asia, el oeste de Asia y el sur de Asia.
3. Promover la facilitación del comercio. Todas las partes deben discutir los temas relacionados con la facilitación del comercio y las inversiones y hacer los arreglos apropiados.
4. Mejorar la circulación monetaria. Todas las partes deben promover la realización de cambios y liquidaciones en moneda local, aumentar la capacidad de evitar los riesgos financieros y hacer que la región sea económicamente más competitiva en el mundo.

5. Fortalecer los intercambios entre personas. Todas las partes deben fortalecer los intercambios amistosos entre sus pueblos para promover el entendimiento y la amistad entre ellos (MFAPRC, 2013).

De acuerdo con Herrera (2019), el objetivo de la RPC es desarrollar proyectos de infraestructura que faciliten el intercambio comercial de Eurasia, y parte de África, en torno a la dinámica del capitalismo chino. De esa manera se generan nuevos mercados para las excedentes de producción chinos, al mismo tiempo que se garantiza el acceso de la RPC a materias primas necesarias para su crecimiento económico.

Solo así el capital tendría todas las condiciones para circular sobrepasando todos los obstáculos espaciales. Pero la creación de espacio solo puede realizarse mediante la destrucción y posterior reconfiguración de éstos. Así, se considera que la manera en que ese tipo de producción espacial adquiere una coherencia es a partir de un “poder infraestructural”, que refiere a la forma en cómo la producción de infraestructura adquiere un sentido fuertemente (geo)político al permitir tanto la articulación logística de lo que en principio se encuentra disgregado, como la penetración y apropiación territorial de diversos capitales en zonas de alto valor estratégico para su reproducción (Herrera, 2019).

La IFR, al ser el proyecto insignia de la RPC para expandir su influencia global a través de proyectos de infraestructura, se despliega con una serie de instituciones como el NDB, el AIIB y demás bancos de desarrollo chinos como el EXIMBANK, así como con un conjunto de acuerdos bilaterales con sus pares en ALyC que le dan la plataforma adecuada para consolidar su presencia en una región rica en materias primas y estratégica en lo que será el *nearshoring*. Sin embargo, como discute el presente documento, hay casos de estudio en el que algunos países no son parte de la IFR, pero si tienen firmada una Asociación Estratégica integral con la RPC. Esto quiere decir, que, no es condición indispensable adherirse a la IFR para acceder al financiamiento chino.

El caso de México, por ejemplo, un país que no se ha adherido a la IFR pero que mantiene una estrecha relación comercial con la RPC. Esto quiere decir, que, si bien la IFR es una plataforma muy importante para el gobierno chino, no es el único medio mediante el cual invierte sus excedentes de capital. Las relaciones y los acuerdos bilaterales también son un

mecanismo muy importante para que la RPC exporte sus servicios de infraestructura, manufactura y financiamiento.

A pesar de su alcance, el papel que la RPC desempeña en el escenario internacional está expuesto a diversas críticas y desafíos. En primer lugar, la asimetría económica y política en la relación sinolatinoamericana encaja en la propuesta de “dependencia pendular” debido al abierto debate entre si los proyectos de infraestructura llave en mano representan una verdadera oportunidad de transformación productiva o si reproducen patrones de comercio centro-periferia (aspecto que se abordará en el siguiente capítulo).

En segundo lugar, la creciente deuda que los países de ALyC han contraído con los bancos de desarrollo chino puede ser un desafío a mediano o largo plazo; y, por último, pero no menos importante, la forma en que dichos proyectos de infraestructura producen espacios para satisfacer las necesidades de la economía-mundo plantea afectaciones ambientales, sociales y laborales entre las comunidades que intervienen en los proyectos.

En ese sentido, los proyectos de infraestructura llave en mano funcionan como uno de los mecanismos hegemónicos (Ceceña, 2004; Harvey, 2018; Lefebvre 1976) utilizados por la RPC para establecerse como un actor hegemónico, al menos en lo que concierne al replanteamiento de los usos del territorio apalancado por el posicionamiento de sus bancos de desarrollo, intercambio comercial asimétrico, las condiciones económicas establecidas en la construcción de los proyectos y la reprimarización de los modelos de desarrollo basados en la exportación de materias primas, todos estos son ejemplos de que la noción de una CDC es una narrativa para espacializar sus intereses.

Y aunque dentro de la política de Cooperación Sur-Sur, la RPC deja claro que siempre busca un modelo gana-gana, que le permita tanto a la RPC como a sus socios obtener ganancias producto del intercambio comercial y de cooperación. Sin embargo, es importante, que, desde ALyC revisemos ¿qué tipo de ganancia estamos obteniendo producto de dicha cooperación con la RPC?

Como ya se mencionó en el apartado introductorio, es un error comparar el papel de la RPC con el tradicional rol imperialista, colonialista e intervencionista que actores occidentales han desempeñado en el mundo en desarrollo. Pensar que la RPC tiene las mismas aspiraciones

hegemónicas que Estados Unidos o el Imperio Británico en su momento, es caer en el discurso occidental que estigmatiza a la sociedad china como una “amenaza”.

Habiendo aclarado lo anterior, no deja de ser importante reflexionar acerca de los intereses de la RPC para el mundo en desarrollo, de manera particular en ALyC. En ese sentido, las siguientes líneas abordarán el concepto de hegemonía desde una línea que crítica la visión tradicional occidental y que rescata lo que la propia academia piensa de la hegemonía como concepto.

Además, este apartado es fundamental para responder a la pregunta ¿cuáles son los elementos de persuasión que tiene la RPC para captar la atención de los países en vías de desarrollo?

1.3 Hegemonía como concepto

Como se mencionó en la parte inicial del documento, la hegemonía ha sido asociada a lo largo de la historia como la conjugación entre el uso de la fuerza y el consenso. En el actual sistema internacional, se entiende a la hegemonía como la legitimación de un orden impulsado por un proyecto de nación que conjuga el poder material y las instituciones que administran dicho orden con cierta apariencia de universalidad (Bieler y Morton, 2003). Es decir, es la normalización de un sentido común consolidado no a través de la imposición, sino a través de instituciones internacionales.

Los conceptos pueden partir como referentes. Sin embargo, para que la investigación sea clara, es pertinente revisar lo que Sartori (2012) explica respecto a la delimitación de conceptos como factor clave para evitar ambigüedades. El concepto de hegemonía ya ha sido abordado en distintas investigaciones de las ciencias sociales, desde perspectivas económicas, políticas y culturales. No obstante, el presente documento más allá de plantearse en una lógica de demostrar o comprobar está orientado en una lógica de interpretar, que permita cuestionar desde una perspectiva latinoamericana la concepción de hegemonía.

La interpretación de como un ciudadano latinoamericano visualiza los proyectos de infraestructura llave en mano, como mecanismos mediante los cuales la RPC espacializa su hegemonía es una interpretación válida y pertinente.

De acuerdo con Schmitter (2013) operacionalizar el concepto de hegemonía es un ejercicio útil para identificar sus dimensiones y así poder determinar los indicadores de una definición operacional.

Tabla 2. Operacionalización del concepto Hegemonía

Variable	Definición conceptual	Dimensiones	Indicadores Definición operacional
Hegemonía	Mayor o menor conjugación entre instituciones internacionales y capacidades materiales.	Capacidad	Existencia de medios materiales específicos para proporcionar ciertos bienes y respaldar amenazas.
		Desempeño	Que efectivamente sea reconocida como responsable de ciertas funciones en salud, seguridad, paz, infraestructura, etc.
		Persuasión	Constituye el tipo de respuesta que obtiene de actores que no necesariamente están subordinados..

Fuente: Elaboración propia con base en Schenoni (2019)

El objeto de este apartado es la concepción/construcción de hegemonía a partir del sector de la infraestructura, específicamente el papel que desempeña la RPC en la construcción de proyectos de infraestructura llave en mano en ALyC, en lo que Schenoni (2019) sugiere como una las dimensiones para identificar un aspirante a hegemon.

El trabajo de este autor caracteriza no solo de los elementos sino de las funciones que debe tener un actor para considerársele con la capacidad de hegemon, agrupándolas en tres dimensiones: las capacidades que tienen los aspirantes hegemónicos, los roles que desempeñan y el tipo de respuesta que obtienen de los Estados subordinados.

El autor define la hegemonía como un tipo de autoridad internacional inferior a la de un imperio y superior a la de un sistema unipolar. Siguiendo este argumento, Lake (2009) refiere que es la cantidad y el tipo de cuestiones que el hegemon puede regular, es decir, el alcance de la autoridad, lo que determina el grado de jerarquía en cualquier relación.

La primera dimensión que menciona Schenoni (2019) es la capacidad hegemónica haciendo referencia a los medios materiales específicos que tiene el Estado dominante para proporcionar bienes y respaldar amenazas (extensión territorial, población, fuerzas armadas, presupuesto en I + D, PIB, entre otros). Esta primera dimensión es la que generalmente resaltan los teóricos tradicionales de las Relaciones Internacionales. Es el poder material, el poder medible, que se puede ver y tocar, el que verdaderamente importa según la mayoría de los exponentes de la teoría realista de las Relaciones Internacionales.

La segunda dimensión tiene que ver con el papel que desea desempeñar el sujeto hegemónico en el sistema internacional (proveedor soluciones de seguridad, paz, salud, desarrollo, financiamiento, infraestructura, energías, etc.), es decir el desempeño hegemónico consecuencia de saber utilizar o no sus capacidades.

La tercera dimensión es el producto de conjugar las capacidades con el desempeño. La lealtad o reputación obtenida desde la base piramidal del sistema internacional. Y aquí es donde el modelo de liderazgo chino se pretende apartar del modelo tradicional occidental. La RPC siempre aboga por construir un sistema internacional más horizontal, donde el mundo en desarrollo tenga voz y voto. En ese sentido, esta dimensión señala cuanta influencia puede obtener el sujeto hegemónico respecto a los demás actores en el sistema internacional, como resultado de usar sus capacidades y ejercer su papel como hegemón (participación en organismos y tratados internacionales, liderazgo en foros económicos, propuestas impulsadas desde la ONU, nivel de aceptación a nivel mundial, etc.).

Aquí observamos el poder que no se puede ver, el poder intangible y muchas veces ignorado por los tradicionalistas que lo estudian. Este elemento demuestra en sí mismo que la hegemonía no es algo que se tiene, sino que se ejerce y que ven con mayor fuerza aquellos ubicados en la base del sistema internacional. Lo anterior, dista del análisis realista que concibe al sistema internacional como anárquico y no jerárquico.

El enfoque realista en las Relaciones Internacionales parte de un sistema internacional regido por la anarquía, en un estado de la naturaleza *hobbesiano* en la que los Estados-nación, principales actores, son las unidades de análisis que luchan por crear, mantener y aumentar el poder, y con ello, asegurar su propia supervivencia. No obstante, esto no niega la posibilidad de que existan intereses comunes entre los Estados.

Históricamente existen ejemplos de cooperación entre Estados, aunque desde la perspectiva realista, dichos esfuerzos de cooperación han necesitado ser moldeados por aquellos Estados con mayores capacidades. Herrera (2017a) cita a Carr para explicar que el orden internacional es un proceso constante de negociación, debate e imposición de unos actores centrales frente al resto, en el que las potencias mundiales deben realizar concesiones a los Estados con menores capacidades para que estos toleren el orden internacional en el que participan.

El realismo clásico nos dice que el sistema internacional es anárquico como una condición dada por la naturaleza y que la existencia de Estados poderosos y Estados débiles está determinada por sus capacidades militares más que todo. La anarquía entendida como la ausencia de un organismo supranacional que regule las relaciones interestatales, solo se controla mediante la existencia de un hegemon el cual brinda las garantías para que el sistema internacional funcione de manera correcta. En ese orden de ideas, el realismo nos pide que aceptemos esta realidad, en la que la estructura del sistema está dada de manera unipolar (el mejor de los casos) ya que, de esa manera, las relaciones interestatales son más “pacíficas” que con la existencia de múltiples centros de poder aspirantes a hegemones.

La escuela realista al consolidarse junto -y para- con la hegemonía estadounidense nubla su juicio al momento de querer explicar fenómenos de la arena internacional. Por ello cuando un actor no occidental adquiere capacidades tecnológicas, económicas o incluso desarrolla sus capacidades naturales, casi automáticamente se le señala de ser un “no alineado”, un actor “autoritario” o como hemos visto recientemente, un “eje del mal”.

El liberalismo institucional a diferencia del realismo cree en la capacidad de desarrollar un sistema internacional basado en la cooperación entre los Estados. Sin embargo, esta teoría está fuertemente cargada de ideología al pretender ver el mundo entre buenos y malos Estados (Doyle, 1986). Ya vimos cuáles son los grandes obstáculos que genera este tipo de visión del sistema internacional al tratar de segmentar y excluir sociedades enteras solo por pensar de manera diferente o incluso por no alinearse a los intereses del hegemon.

Otra de las limitaciones de las teorías tradicionales de las relaciones internacionales es la de ignorar el papel del capitalismo en las relaciones de poder en el sistema internacional. Constantemente se observan disputas comerciales que con frecuencia terminan en conflictos

bélicos. Sin embargo, nunca se han señalado las ineficiencias del sistema capitalista como las fuentes de estos conflictos. En cambio, si se señala la vocación belicista de tal Estado, o la naturaleza expansionista de tal país, como las causas frecuentes de las guerras internacionales. Las cadenas globales de valor junto con el neoliberalismo determinaron que la producción mundial de antibióticos, así como material médico esencial fuera producido en China. Esta fue una decisión orientada por el libre mercado, que antes de velar por la seguridad de una nación, cuida los costos de producción de cualquier industria.

Desde el punto de vista tradicional de las relaciones internacionales la función del capitalismo parece omitirse por completo. Desde el realismo o el liberalismo las causas de la guerra son la naturaleza humana o la ausencia de valores democráticos. Ninguna de estas dos corrientes teóricas tradicionales ataca a las formas de producción capitalista y sus ineficiencias.

Cox (2016) toma el concepto de hegemonía de Gramsci y lo pasa por el tamiz del sistema internacional para explicar los fenómenos de dominación. Dicho autor entiende la hegemonía como la legitimación de un orden internacional impulsado por un proyecto de nación que ha conjugado de manera coherente y apropiada el poder material y las instituciones que administran dicho orden con cierta apariencia de universalidad.

1.3.1 Espacialización de la hegemonía

La actual dinámica global del sistema capitalista ha producido nuevas formas de articulación geopolítica y espacial en el siglo XXI. En este contexto, los proyectos de infraestructura llave en mano diseñados, construidos y financiados por la RPC en ALyC son fuente de debate desde el ámbito político como económico. Estos proyectos bajo la modalidad de contratos llave en mano, constituyen mecanismo mediante los cuales la RPC amplía su influencia política y económica fuera de sus fronteras. El presente apartado está dedicado a analizar dichos procesos a través de la creación de espacios materiales e inmateriales, particularmente en lo relativo a la espacialización de la hegemonía (Harvey, 2000).

Para este autor, el espacio no es un escenario neutral, apolítico o libre de luchas de poder. Por el contrario, el espacio lo concibe como una dimensión activa de las relaciones de poder.

La hegemonía, por tanto, se construye en el espacio mediante la materialización de intereses políticos y económicos. En su visión, la hegemonía se espacializa, es decir, toma forma concreta a través de estructuras físicas, políticas urbanas, patrones de inversión y representación ideológica.

Harvey (2000) rescata lo dicho por Antonio Gramsci respecto a la hegemonía como un consenso construido en torno al liderazgo de una clase dominante. No obstante, esta hegemonía no se limita al plano ideológico, sino que también se identifica en formas espaciales que reproducen el orden social. Las autopistas, las zonas industriales, los gasoductos, los puertos y las redes de transporte no son neutros: son expresiones materiales de relaciones de poder.

Así, la espacialización de la hegemonía implica tres dimensiones: en primer lugar, la materialización de estructuras de poder; en segundo lugar, la naturalización ideológica de ciertas configuraciones espaciales; y por último, la reorganización territorial para sostener dinámicas de acumulación de capital como arreglos espacio-temporales.

Desde el lanzamiento de la IFR, la RPC ha invertido masivamente en proyectos de infraestructura llave en mano en diversos continentes. En el caso de ALyC, aunque esta región no forma parte de la IFR de manera oficial, ha sido incorporada simbólicamente como una "extensión natural" del proyecto según la declaración del ministro chino de Relaciones exteriores Wang Yi (Wang, 2018).

Estos proyectos pueden ser considerados como mecanismos mediante los cuales se espacializa la hegemonía, en tanto que producen nuevas formas de desposesión que permiten al capital resolver sus crisis de sobreacumulación. Las grandes obras de infraestructura suelen implicar desplazamientos de poblaciones locales, destrucción ambiental y apropiación de recursos naturales, legitimadas por discursos de desarrollo y modernización.

Además, los proyectos de infraestructura llave en mano generan nuevos corredores logísticos, centros de consumo energético y nodos de exportación que reorganizan la

geografía regional de acuerdo con los intereses de la RPC y de las cadenas globales de valor. Aunque la CDC afirma respetar la diversidad de modelos de desarrollo existentes alrededor del mundo, este tipo de infraestructuras son implementadas bajo una lógica "importada", desplazando las visiones locales de desarrollo (como el reconocimiento de los Derechos de la Naturaleza y al Buen Vivir en las nuevas constituciones políticas de Bolivia y Ecuador) y fortaleciendo la dependencia tecnológica, financiera y política.

De esa manera y mediante la promoción de un discurso de cooperación Sur-Sur, desarrollo común e infraestructura como factor de competitividad, la RPC espacializa su hegemonía que disimula las relaciones asimétricas de poder. Si bien es cierto que estas infraestructuras se dan en el marco de una hegemonía espacial, también generan tensiones y contradicciones. En los casos estudiados de Ecuador y Bolivia, las poblaciones locales han desarrollado resistencias frente a la imposición de los proyectos sin consulta previa, especialmente en comunidades rurales y campesinas.

Asimismo, desde la academia se han comenzado a generar debates frente a las condiciones de los contratos con la RPC debido a preocupaciones sobre la deuda externa, la dependencia estratégica y la falta de beneficios locales. Esto sugiere que la hegemonía espacial no es un proceso lineal, sino un campo de disputa.

La aplicación del marco teórico de Harvey (2000) permite comprender cómo la hegemonía se materializa espacialmente a través de la infraestructura. Los proyectos llave en mano promovidos por la RPC en ALyC configuran nuevas formas de dominación territorial que reconfiguran las geografías del poder. Si bien se presentan como oportunidades de desarrollo, y pueden serlo en la realidad, estos proyectos a menudo reproducen formas de dependencia, exclusión y desposesión debido a que funcionan al servicio de las necesidades de la economía mundo en el marco de una "Logística de *commodities*".

Para que el concepto de "logística de *commodities*" tenga sentido, es necesario revisar el concepto de economía-mundo. Mas allá de las visiones dominantes de la hegemonía internacional -neorrealista e institucionalista-, como acabamos de revisar, los enfoques

sistémicos y espaciales (de tradición marxista) también han abordado el concepto de hegemonía en las relaciones internacionales. Wallerstein (2005), en ese sentido, con la teoría del sistema-mundo ha hecho aportaciones importantes. Para dicho autor, el cambio social es la unidad de análisis indicada para observar los fenómenos en el escenario internacional teniendo en cuenta: la historia, las formas de producción capitalista y el elemento ideológico-cultural, concibiendo al sistema internacional como un sistema-mundo capitalista cuyo único objetivo es la acumulación incesante de capital.

De esta manera, los Estados fuertes busquen satisfacer sus intereses económicos dentro del mercado mundial ejerciendo su dominio sobre Estados débiles a través de la distorsión del mercado -generalmente oligopolios- (Wallerstein, 2005). La hegemonía desde el sistema-mundo es la capacidad de establecer patrones y normas de conducta global de otros actores estatales que les permita la asimilación de contradicciones y desigualdades resultantes de la misma dinámica sistémica del capitalismo; al igual que con los enfoques neorrealistas e institucionalistas, en el sistema-mundo la hegemonía presenta ciclos, solo que, desde esta perspectiva, están dados por las ventajas productivas y su papel en el sistema capitalista.

Aunque Antonio Gramsci nunca publicó un documento que plasmara sus pensamientos ideas, si escribió durante sus años de prisión *los libros de la cárcel*. Gramsci es quizás el autor más reinterpretado en la ciencia política, sin embargo, el grueso de su pensamiento sobre el Estado y la sociedad giraban alrededor de concepciones como bloque histórico, revolución pasiva, fuerza, consenso y orgánico.

La importancia de este aporte teórico radica en concebir la hegemonía primero, como un fenómeno social dentro de una sociedad nacional, para luego, transcender las fronteras nacionales y proyectar los intereses de dicha sociedad a nivel mundial. En ese sentido, así como Gramsci concebía la conformación del Estado como una correlación de fuerzas sociales, la conformación de una hegemonía mundial también responde al surgimiento de un nuevo bloque histórico. Esta reflexión marca una diferencia muy importante con el tradicionalismo de las relaciones internacionales que conciben la hegemonía como una

cuestión que le compete exclusivamente a los Estado-nación dejando por fuera factores sociales y culturales importantes en la construcción hegemónica.

Siguiendo esta línea argumentativa, si pensamos en la construcción hegemonía de la actual potencia mundial, los Estados Unidos, esta no puede concebirse sin tener en cuenta el *American Way of Life*. Si bien los estadounidenses se apalarcaron en su aparato industrial-militar y en sus tasas de crecimiento económico tecnológico para ganar la guerra ideológica a la URSS, el *modus vivendi*, las industrias culturales y los valores de la sociedad estadounidense fueron la primera piedra en este proceso (McDougall, 2006). Es importante reconocer que lo social no va separado de la esfera internacional, los fenómenos sociales van a la par de los fenómenos internacionales.

Para el caso de la RPC aún este lejos de considerársele una hegemonía como tal. Si bien tiene elementos de poder tangibles, es un país poco agraciado para las sociedades occidentales. El idioma y la cultura son barreras que la RPC aún debe superar para poder consolidar su relación con los países de ALyC. No obstante, esto no impide que Beijing vaya fortaleciendo sus lazos de cooperación con el mundo en desarrollo.

Es importante mencionar a Ceceña (2004), quien afirma que, si bien el poder es un objeto que se debe reconocer como intangible, si tiene sustentos materiales innegables; cita como ejemplo las políticas para controlar los procesos de reproducción de la vida y de la propia riqueza, como un fin y un mecanismo en la construcción de poder. Agrega que “la capacidad para apropiarse de los recursos, procesos o mecanismos necesarios no sólo para la reproducción presente sino sobre todo para la futura, forma parte de las condiciones de posibilidad de la hegemonía” (Ceceña, 2004, p. 24). La reproducción del sistema centro-periferia en la relación RPC-ALyC parece calcado de las estrategias de ocupación de nuevos mercados por parte del Reino Unido y Estados Unidos en los siglos XIX y XX respectivamente.

Como ya se ha discutido anteriormente, las crisis de sobreacumulación de los centros industriales del mundo llevan a promover políticas de libre comercio y eliminación de barreras arancelarias que tienen como fin la conquista de territorios vitales (ahora

principalmente en el sentido económico y comercial) para el sostenimiento de las tasas de crecimiento de dichos países centrales. La RPC parece estar reproduciendo estas prácticas reconocidas como económicamente insostenibles para los países de la periferia.

Habiendo discutido los aportes teóricos respecto al concepto de hegemonía, el siguiente paso es operacionalizar dicho concepto.

1.3.3 Las capacidades en el sistema internacional

Las obras de Maquiavelo (1999) aportan a la conformación y concepción del Estado-nación moderno. En la época de los Medici y en la actualidad, Maquiavelo visualizó los dispositivos de poder por los cuales el Estado (depositario de la autoridad del pueblo y representado por un “príncipe”) moldearía las conductas de la población. De igual manera, Maquiavelo revela las formas en las que se representa el poder (de manera tangible e intangible) como menciona en una de sus obras: “Un príncipe inteligente no necesita siempre debe usar la fuerza bruta, es de sabios reconocer cuando se actúa como bestia y cuando se actúa como hombre, como la mítica figura del Centauro” (pp 34).

Estas líneas son de vital importancia porque permiten reconocer las dimensiones del poder, ya sea mediante el uso de la fuerza o a través de un consenso, el príncipe debe saber reconocer que estas distintas dinámicas del poder se deben aprovechar en diferentes contextos y hasta el día de hoy, las fuerzas de seguridad del Estado lo han entendido así. En el sentido de tener fuerzas de seguridad o instituciones, el poder visto desde Maquiavelo es una de las más importantes aportaciones a la Ciencia Política.

Un actor con capacidades hegemónicas debe tener un músculo militar que le permita hacer uso de la fuerza cuando la situación lo amerite. Sin embargo, en el ámbito internacional, el uso de la fuerza es demasiado costoso y peligroso; por ende, de ahí la importancia de las instituciones internacionales como una dimensión del poder más allá del uso de la fuerza. En este punto cobra sentido lo dicho por Schenoni (2019) al mencionar los elementos de poder que puedan respaldar amenazas como la extensión territorial, población, fuerzas armadas, presupuesto en I + D, PIB, entre otros.

Sin embargo, algunos autores han sugerido un enfoque de los cambios de poder que ubica a éste principalmente en el poder estructural. Al hacerlo, mostraron que los desarrollos en el carácter del sistema internacional hacen que la ventaja estructural sea más importante para las cuestiones de liderazgo internacional que el equilibrio de las capacidades nacionales. Estos desarrollos también mitigan los cambios sistémicos que podrían alinear más la fuerza relativa y la posición estructural (Kitchen y Cox, 2019).

Cabe resaltar que los autores entienden el poder estructural como el entramado de instituciones existentes en el sistema internacional y que respaldan los intereses y la visión del Estado encargado de velar por dichas instituciones. En el debate en torno al declive, la prosperidad y la inquietud del poder estadounidense en el tiempo, se ha reflejado el centro de gravedad económico mundial en constante viaje para establecer que el poder se está desplazando, ya sea alejándose de Occidente en general o de Estados Unidos en particular (Quah 2011).

Para los más pesimistas, la hegemonía de los Estados Unidos será reemplazada por un siglo asiático (Mahbubani 2008) en el que el Consenso de Washington sea reemplazado por el capitalismo de Estado de Beijing (Halper 2010). Otros autores, más circunspectos, ven en la realidad de un mundo post-estadounidense (Zakaria 2008) el abandono de la condición temporal de unipolaridad, para ser reemplazada por un orden internacional en el que las potencias emergentes desempeñan un papel cada vez más importante. Todavía otros rechazan con más fuerza la noción del declive estadounidense, tanto desde posiciones académicas o desde una cuestión de campaña electoral.

Sin embargo, a pesar de un debate tan vibrante, los fundamentos teóricos de las posiciones de los protagonistas a menudo se han descuidado. Poco se debate sobre cómo interrogar sistemáticamente si de hecho se está produciendo un cambio de poder. Las contribuciones destacadas rara vez tratan la cuestión de qué es el poder y cómo podría medirse, y las que lo hacen solo ofrecen un compromiso limitado con la literatura conceptual sobre el poder. Esta situación altamente insatisfactoria refleja el hecho de que el poder, a pesar de su importancia central para la disciplina de las Relaciones Internacionales, es un concepto difuso entre lo que es tangible y lo que no lo es.

Kitchen y Cox (2019) señalan la diferencia entre el poder relativo de los Estados evaluado en términos de capacidades (el fundamento conceptual dominante sobre los cambios de poder) y el poder estructural, que describe el equilibrio de ventajas integrado en la interacción de los sistemas de Estados. Subrayan el término del poder estructural y no las capacidades relacionales, lo que determina el liderazgo internacional. Al hacerlo, enfatizan lo efímeras que son las narrativas de auge y caída, y sugieren cuán resistente al cambio es el sistema internacional.

De acuerdo con lo anterior, es importante hacer una diferenciación entre lo que es una hegemonía internacional, determinada por un poder estructural, y un sujeto hegemónico, determinado con un actor con las capacidades que le permitan establecer una hegemonía. En este caso, la RPC constituye una amenaza para la hegemonía estadounidense, aunque no lo es para el poder estructural del sistema capitalista y su hegemonía internacional.

En el debate contemporáneo sobre el sistema internacional, el concepto de hegemonía ocupa un lugar central. También hay que decir que la hegemonía es un concepto percibido y definido casi en su totalidad desde occidente, por lo que tradicionalmente ha sido utilizado como sinónimo de dominación militar, económica y política. Es por ello, que desde la RPC se han realizado esfuerzos desde el gobierno para transparentar el nuevo auge chino en el escenario internacional. También es cierto que la academia china contemporánea propone una reconceptualización del término, anclada en tradiciones filosóficas propias y en una visión del liderazgo internacional basada en la cooperación, la moralidad y la inclusión.

La concepción china del poder y del liderazgo internacional tiene raíces profundas en su tradición filosófica, particularmente en el confucianismo. En lugar de entender el poder como imposición o coercitividad, el pensamiento clásico chino promueve una visión del liderazgo basada en la virtud y el mandato del cielo (*tianming*). Esta perspectiva sugiere que el liderazgo legítimo debe basarse en la capacidad de generar bienestar y consenso, no en la mera fuerza.

En la dinámica internacional contemporánea, la RPC ha buscado transparentar su papel en el concierto mundial de naciones desde este prisma cultural, evitando las connotaciones negativas asociadas a la "hegemonía" en su acepción occidental. Es por ello que, desde la

academia china surjan conceptualizaciones que destacan el papel de la moralidad, la inclusión y la cooperación en el ejercicio del liderazgo global (Yan, 2019).

De acuerdo con Yan (2019), la RPC propone una teoría de la hegemonía basada en el concepto de liderazgo moral, explicando que la durabilidad del liderazgo de una gran potencia depende tanto de su poder material como de su superioridad moral.

Para dicho autor, la hegemonía no debe entenderse solo como la imposición de intereses nacionales, sino como la capacidad de un actor para proporcionar bienes públicos internacionales y establecer normas que beneficien al conjunto del sistema global (Yan, 2019). Esta hegemonía moralmente sustentada es más estable y sostenible que la dominación basada exclusivamente en la fuerza. En atención a lo anterior, la CDC implica un desarrollo común y equitativo para el concierto mundial de nacionales, lo que puede interpretarse como un esfuerzo del liderazgo chino por ejercer una forma de hegemonía moral.

Otros autores como Zhao (2005) explican la idea de hegemonía desde el concepto de *Tianxia* que puede traducirse como "todo bajo el cielo". Este autor describe un modelo de orden internacional inclusivo, donde la hegemonía no es un ejercicio de dominio, sino de integración, es decir un sistema internacional mucho más horizontal que vertical.

Según Zhao (2005), en el sistema *Tianxia*, la autoridad legítima surge de la capacidad de beneficiar a todos los pueblos, no de la imposición de la voluntad de unos pocos. El líder del *Tianxia* no es un soberano que conquista, sino un administrador moral que genera armonía universal. Si pensamos en el conjunto de estrategias de política exterior de la RPC, todas ellas se definen alrededor de la cooperación en lugar de la confrontación.

Sin embargo, otros autores como Wang (2016) perciben la hegemonía no como un juego de suma cero, según la tradición occidental, sino como un conjunto de interacciones donde todos los actores pueden obtener beneficios. Esta es una interpretación más pragmática de la hegemonía sosteniendo que la RPC busca una hegemonía cooperativa basada en la interdependencia positiva.

Para Wang (2016), la hegemonía tradicional, basada en la competencia de suma cero, debe ser reemplazada por una gobernanza global donde el liderazgo se ejerce a través de redes de cooperación. La IFR es, en este sentido, un ejemplo concreto de cómo la RPC concibe su

papel en el sistema internacional facilitando la conectividad, el desarrollo común y el beneficio mutuo.

A pesar de sus diferencias teóricas, las tres perspectivas comparten una crítica implícita a la hegemonía coercitiva occidental en tanto que el liderazgo global debe basarse en principios de moralidad, inclusión y cooperación ya sea a través de una autoridad moral que sea un ejemplo entre los Estados soberanos; ya sea mediante la creación de una estructura supranacional que supere al sistema *westfaliano* de Estados-nación; o simplemente una visión pragmática que se base en la cooperación y el multilateralismo.

Estas diferencias reflejan debates internos en la academia china sobre cómo debe ser el rol de la RPC en el mundo: ¿cómo un líder moral, como un integrador civilizacional, o como un facilitador pragmático del desarrollo global?

La reconceptualización de la hegemonía en la academia china es parte de un esfuerzo intelectual más amplio para redefinir el orden internacional en términos más inclusivos y cooperativos como pilares del liderazgo global. En un contexto de transición del orden mundial, comprender estas visiones es esencial para interpretar la estrategia internacional de la RPC y su impacto potencial en la configuración de ese nuevo orden.

Pero ¿qué es un nuevo orden mundial? Para autores como Acharya (2018), un nuevo orden implica una mayor agencia de los actores no occidentales en la agenda internacional copada casi siempre por intereses occidentales. Wallerstein (2005), por su parte sostiene que un nuevo orden mundial no puede darse sin un cambio social primero. Este autor sostiene que las sociedades son una unidad de análisis muy importante para analizar los fenómenos en el escenario internacional.

¿Qué nos dice realmente el debate sobre un nuevo orden mundial y los cambios en el poder estructural? Simplemente pone a prueba la credibilidad de creer que el poder podría cambiar tan rápidamente como se sugiere. De hecho, las evaluaciones sobre tales tendencias a menudo están en desacuerdo con las preguntas más básicas de lo que significa el declive.

Hay estudios completos de las capacidades dentro del debate sobre el declive, pero pocos son críticamente autorreflexivos sobre la relación entre su análisis de indicadores particulares y el poder mismo. Algunos análisis del poder se toman en serio la cuestión de la percepción

del poder independientemente de las capacidades reales de las que se deriva, pero tienden a teorizar "errores" en el desarrollo de la política exterior en respuesta al poder, en lugar de probar la confiabilidad de los indicadores de poder en sí mismos. Sin embargo, la claridad con la que podemos percibir el cambio de poder depende de la disponibilidad y la calidad de los indicadores, y de la medida en que representen con precisión las capacidades, tanto como el análisis de éstas.

Este mal uso del concepto de poder en el debate del declive se expresa en su visión del poder como un concepto de propiedad, es decir, relacionado con los recursos. Las explicaciones del poder basadas en los recursos buscan evitar la “falacia del ejercicio”, es decir, equiparar el poder simplemente con el acto de cambiar el comportamiento de otro actor. Los enfoques de capacidades, sin embargo, son vulnerables a la “falacia del vehículo”, es decir, tratan el poder como un recurso, olvidando que “los recursos son los medios a través de los cuales se ejerce el poder” (Kitchen y Cox 2011). Para distintos autores, el poder no es ni una cosa (un recurso o vehículo) ni un evento (un ejercicio de poder): es una capacidad.

Si bien a menudo se reconocen diferentes elementos del poder, la naturaleza multidimensional del poder es negada simultánea e implícitamente por un enfoque que sostiene que el poder es, en algún sentido fundamental, fungible. La consecuencia lógica de la naturaleza multidimensional y no fungible del poder es que no existe una única escala de medida a la que se puedan reducir las interacciones de poder, por lo que no puede haber una única distribución internacional del poder.

La noción de que los regímenes internacionales sostienen el orden también se ha asociado con el papel de la potencia hegemónica. Estos regímenes son más que las instituciones internacionales establecidas para administrar o facilitar la cooperación multilateral, aunque instituciones como la OMC (Organización Mundial del Comercio) o el Fondo Monetario Internacional (FMI) a menudo reflejan y sirven al régimen. La palabra "régimen" abarca las costumbres y hábitos de comportamiento que, junto con los acuerdos e instituciones formales, brindan una medida de continuidad y estabilidad en las relaciones de los estados y de otros actores transnacionales, como corporaciones y bancos (Keohane, 1984).

El poder estructural que se menciona hace sentido con la Teoría de la Estabilidad Hegemónica al establecer como condición de estabilidad del sistema internacional la

existencia de un actor con la capacidad de establecer reglas, normas e instituciones (regímenes internacionales) en su afán por construir una hegemonía luego de la hegemonía (Kindleberger, 1973; Keohane, 1984). Es decir, para la fecha en que el hegemon no tenga el suficiente músculo para defender sus intereses, las instituciones que éste estableció actuarán en su nombre, garantizando la consecución de sus intereses más allá de su periodo hegemónico.

1.3.3.1 Las capacidades de la RPC en el sistema internacional

Botton (2019) hace un gran trabajo al repasar la Historia Mínima de China elaborando un compendio de los principales sucesos históricos que le han dado forma a lo que hoy conocemos como la RPC. No obstante, no es objeto de este apartado repasar dichos sucesos históricos sino más bien caracterizar las capacidades de la RPC en el sistema internacional y que la hacen un actor para tener en cuenta. Para ello es necesario nombrar algunos elementos que describen las singularidades del pueblo chino y que en esas diferencias radica un poco la rivalidad con los valores occidentales.

El desarrollo histórico de lo que hoy conocemos como RPC se remonta al menos al siglo XIII a. C., primero bajo las dinastías Shang (hasta 1046 a. C.) y luego Zhou (1046-221 a. C.). La era imperial de China comenzó en el 221 a. C. bajo la dinastía Qin y duró hasta la caída de la dinastía Qing en 1912 (CIA Factbook, 2022). Durante este periodo, China alternó entre periodos de unidad y fragmentación bajo una sucesión de dinastías imperiales. En el siglo XIX, la dinastía Qing sufrió mucho la sobre extensión por conquista territorial, insolvencia, guerra civil, imperialismo, derrotas militares y expropiación extranjera de puertos e infraestructura. Sus creencias basadas en el confucianismo valoraron la lucha y el papel del campesino como la base de la estructura social en las dinastías. Por ello las labores del campesinado en la RPC se presumen con orgullo, por el contrario de las labores relacionadas con el comercio.

Con la Revolución de 1911, se deroga la dinastía imperial y nace la República de China bajo Sun Yat-sen del Partido Kuomintang (KMT o Nacionalista). Sin embargo, la república se vio acosada por la división, el caudillismo y la continua intervención extranjera. A fines de la

década de 1920, estalló una guerra civil entre el gobierno gobernante controlado por el KMT dirigido por Chiang Kai-shek y el Partido Comunista Chino (PCCh).

Mao Zedong como secretario del PCCh estableció un sistema socialista autocrático que, al tiempo que aseguraba la soberanía de la RPC, impuso controles estrictos sobre la vida cotidiana y puso en marcha políticas agrícolas, económicas y sociales, como el Gran Salto Adelante (1958-1962) y la Revolución Cultural. (1966-1976) que costó la vida a millones de personas. A partir de la muerte de Mao en 1976, los líderes perseguidos por la revolución cultural regresaron a China. De esa manera Deng Xiaoping, Jiang Zemin y Hu Jintao se centraron en el desarrollo económico orientado al mercado y en la apertura del país al comercio exterior, manteniendo el gobierno del PCCh.

Tabla 3. Indicadores de poder de la RPC 2023

Indicador	Data	Importancia relativa
Población	1,412,600,000	1era del mundo
Territorio	9,596,960 km ²	4ta del mundo
PIB real	17,8 billones USD	2da del mundo
Sector industrial	38,3% del PIB	1era del mundo
Mano de obra	774,71 millones de hab.	1era del mundo
Participación en PIB mundial	18,23%	2da del mundo
IED saliente	1% del PIB	-
IED entrante	1,7% del PIB	-
Presupuesto I+D	2,4% del PIB	-
Consumo petróleo	14,007,500 barriles/día	2da en el mundo
Reservas de Petróleo	26,022 billones/barriles	14ava del mundo
Reservas gas natural	2.265.000 millones/m ³	15va del mundo
Gasto militar	293.000 millones USD	2da en el mundo
Armas nucleares	350	3era en el mundo
Usuarios de internet	987 millones	1era del mundo

Aeropuertos	510	-
Vías férreas	150.000 km /40.000 km de alta velocidad	2da del mundo
Carreteras pavimentadas	4,578 millones de km	3era del mundo
Puertos de categoría mundial	7/10	-
Grandes bancos (top 100 a nivel mundial)	15	2da del mundo
Grandes empresas (top 100 a nivel mundial)	11	2da del mundo
Número de millonarios (top 2600 a nivel mundial)	607	2da del mundo
Universidades de prestigio (top 1000 a nivel mundial)	128	2da del mundo
Reservas internacionales	3.43 billones USD	1era del mundo
Publicaciones científicas	644,655	3era en el mundo
Número de patentes	1,344,817	1era en el mundo
Investigadores dedicados a investigación y desarrollo (por cada millón de personas)	1,585	-
Institutos Confucio	550/162 países	-
Adhesión a Instituciones Internacionales	G-5, G-20, G-77, ONU, Interpol, OMC, Banco Mundial, Consejo de seguridad ONU, FMI, APEC	-
Promoción de instituciones internacionales	BRICS, OCS, CICA, RCEP, Banco Asiático de infraestructura e inversiones, Banco de Desarrollo de China, FOCAC, Foro China-CELAC.	-

Fuente: elaboración propia con datos de: Banco Mundial (2021a); (2021b); (2021c); (2022); UNESCO (2021); CIA Factbook (2021); Peterson-Withorn (2022); Comtrade (2021)

Si bien es cierto que la Tabla 3 nos muestra algunos de los indicadores que pueden “medir” las capacidades y el poder de la RPC en el escenario internacional, es más importante aún reflexionar acerca de la forma en que la sociedad china utiliza dichos indicadores para insertarse en la economía-mundo. Es decir, ¿cuál es la importancia de tener las mejores

universidades del mundo? ¿de qué manera se obtiene riqueza siendo el país que más patentes produce a nivel mundial? ¿estos indicadores son la prueba de una redefinición del poder por parte de la RPC?

Si revisamos la Tabla 3 con detenimiento podemos identificar que el posicionamiento de la RPC a nivel internacional ha sido acompañado por el desarrollo de indicadores de poder que van más allá de lo tangible como su capacidad económica, la influencia política y el liderazgo en la creación de nuevos organismos multilaterales. Entre estos destacan los bancos de desarrollo chinos, los BRICS (Brasil, Rusia, India, China, Sudáfrica y un número cada vez mayor de países en vías de desarrollo) así como la IFR. Una mayor participación de la RPC y de sus institucionales en el sistema internacional es un reflejo de la consolidación de poder de la RPC y su impacto en el orden internacional.

Uno de los pilares del poder de la RPC es su economía, la segunda más grande del mundo. Este crecimiento económico ha permitido al gobierno chino establecer instituciones como el Banco Asiático de Inversión en Infraestructura (AIIB) y el Nuevo Banco de Desarrollo (NDB) de los BRICS. Ambos organismos representan una alternativa a las instituciones financieras dominadas por Occidente, como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional.

Por ejemplo, el AIIB, fundado en 2015, tiene como objetivo financiar proyectos de infraestructura en Asia, teniendo como premisa el desarrollo sostenible. El liderazgo de la RPC en el AIIB no sólo refleja su capacidad económica, sino también su habilidad para atraer a más de 100 países miembros, incluidos aliados tradicionales de Occidente como el Reino Unido y Alemania. Además, El AIIB fortalece la influencia de la RPC en el desarrollo global, proporcionando financiamiento que no impone las condiciones políticas neoliberales de los organismos occidentales mencionados anteriormente.

El grupo BRICS es otro importante ejemplo acerca de cómo la RPC utiliza plataformas multilaterales para aumentar su influencia a nivel internacional. Aunque compuesto por países con economías y objetivos diversos, los BRICS han servido como un contrapeso al dominio occidental en foros internacionales. La creación del NDB en el marco de los BRICS se presentan como una alternativa viable para los países en desarrollo que buscan fuentes de

financiación para proyectos de infraestructura, desarrollo sostenible e incluso pensando en la transición energética hacia energías renovables.

En atención a lo anterior, el protagonismo de la RPC como potencia emergente está intrínsecamente vinculado a su capacidad para liderar y crear nuevos organismos multilaterales, así como para promover iniciativas como la IFR. Estos indicadores de poder reflejan no sólo su fortaleza económica y política, sino también su capacidad para reconfigurar el orden internacional en función de sus intereses.

El 24 de junio de 2022 se desarrolló en Beijing el Diálogo de Alto Nivel sobre el Desarrollo Global en el cual el presidente Xi Jinping declaró que “China siempre ha sido un miembro de la gran familia de los países en desarrollo. China adoptará prácticas medidas para dar continuo apoyo a la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible” (MFAPRC, 2022).

Esta declaración sigue la línea del Ministerio de Relaciones Exteriores de la RPC (2023) en el documento “Una comunidad global de futuro compartido: Las propuestas y acciones de China” en el que se describe un modelo de desarrollo horizontal, cooperativo, solidario y común entre todos los miembros del sistema internacional, muy alejado del modelo de desarrollo económico impulsado por actores hegemónicos, explica el documento.

La RPC pasó de ser en cuestión de décadas la despensa de manufacturas del mundo a ser uno de los líderes en el desarrollo de nuevas tecnologías de la información y la comunicación. Evidencia de esto es su vocación planificadora en la cual traza una hoja de ruta para convertirse en una economía más innovadora, modernizar sus fuerzas armadas y ganar influencia a nivel mundial (Fischer, 2018). Sin embargo, el logro de estos objetivos requiere más que una serie de planes quinquenales. Demanda una importante inversión liderada y establecida por el gobierno chino en sectores de innovación y desarrollo (I+D) clasificados como estratégicos y que sean las bases para la creación de empresas tecnológicas de la talla de las tradicionales multinacionales de occidente las cuales han moldeado hasta el día de hoy la forma en que el mundo vive y se comunica.

El proceso de industrialización de la RPC tiene un ingrediente que incomoda en gran medida a occidente, en especial a los Estados Unidos y es la estrecha relación entre el PCCh y las empresas privadas las cuales son el principal motor del desarrollo económico de China. El

temor de Estados Unidos no radica en el ascenso de la RPC como una amenaza al exterminio de la humanidad por medio del surgimiento de una pandemia como el coronavirus, por ejemplo; su temor proviene de la capacidad china de ganar adeptos alrededor del mundo como un actor competente para brindar bienes públicos globales y con esto el declive de la hegemonía estadounidense que podría ver comprometidos sus intereses estratégicos en cuanto a recursos naturales, objetivos comerciales y de seguridad en regiones tan importantes como América Latina, Europa y Asia.

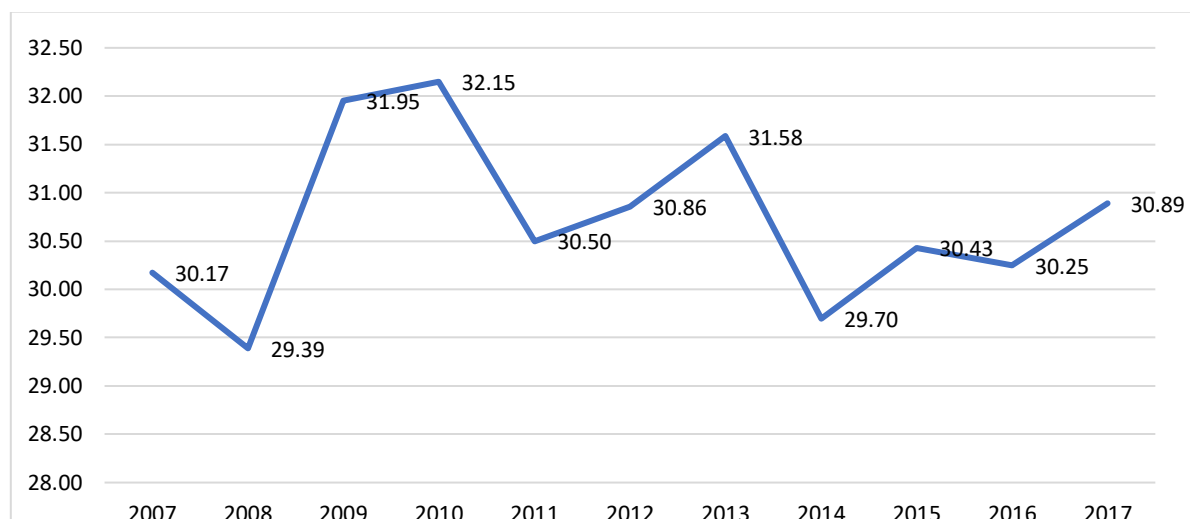
Los valores occidentales de democracia, libre mercado y derechos humanos son bastantes relativos en cuanto a su aplicación. Es decir, relativos a los intereses de EE.UU. Se sanciona económicamente a empresas como Huawei por apoyar “regímenes violatorios” de los derechos humanos como en Irán o Corea del norte, pero al mismo tiempo desde Washington se apoyó la perpetuidad en el poder de líderes como Hosni Mubarak en Egipto o Augusto Pinochet en Chile. En cuanto al libre mercado que con tanta devoción promueve Estados Unidos, cuando una empresa tecnológica llega del exterior al mercado estadounidense con la capacidad de competir, es restringida o sancionada por representar una “amenaza” a la seguridad nacional.

Es importante destacar que la forma de gobierno de la RPC se caracteriza por ser unipartidista, es decir la ausencia de un pluralismo de partidos políticos, así como la elección de los principales representantes que detentan el poder del Estado se realiza en forma de votación indirecta por medio de la Asamblea Popular Nacional y las Asambleas Populares Locales (instancias elegidas por votación directa del pueblo chino). De acuerdo con lo anterior y según lo sostenido por Sartori (2012), el autoritarismo como forma de gobierno que ejerce un monopolio del ejercicio del poder político, en este caso desde una perspectiva unipartidista donde el PCCh es un partido de Estado que determina el destino de la RPC autodenominada como un Estado socialista bajo la dictadura democrática popular (Constitutproject, 2004).

Desde 1978, cuando el líder chino Deng Xiaoping, anunció la "Política de puertas abiertas", señalando el comienzo de la era de la reforma, la RPC ha pasado de ser una sociedad agrícola cerrada a la segunda economía nacional más grande del mundo. Apoyándose en el factor

productivo que posee en abundancia (el trabajo) y realizando importantes inversiones estatales en innovación, adquirió el conocimiento necesario para dar el salto en la cadena de valor. Pasó de ser un fabricante de manufacturas de bajo costo a ser productor de bienes con alto valor agregado como por ejemplo la industria tecnológica⁵ en donde según datos del Banco Mundial reflejados en el gráfico 4, para el año 2017 una tercera parte de las exportaciones chinas eran productos de alta tecnología.

Grafico 4. Exportaciones de productos de alta tecnología (% de las exportaciones de productos) RPC



Fuente: elaboración propia con datos del Banco Mundial, (2021a). Datos: Exportaciones de productos de alta tecnología de China. Recuperado de: <https://datos.bancomundial.org/indicador/TX.VAL.TECH.MF.ZS?contextual=default&locations=CN>

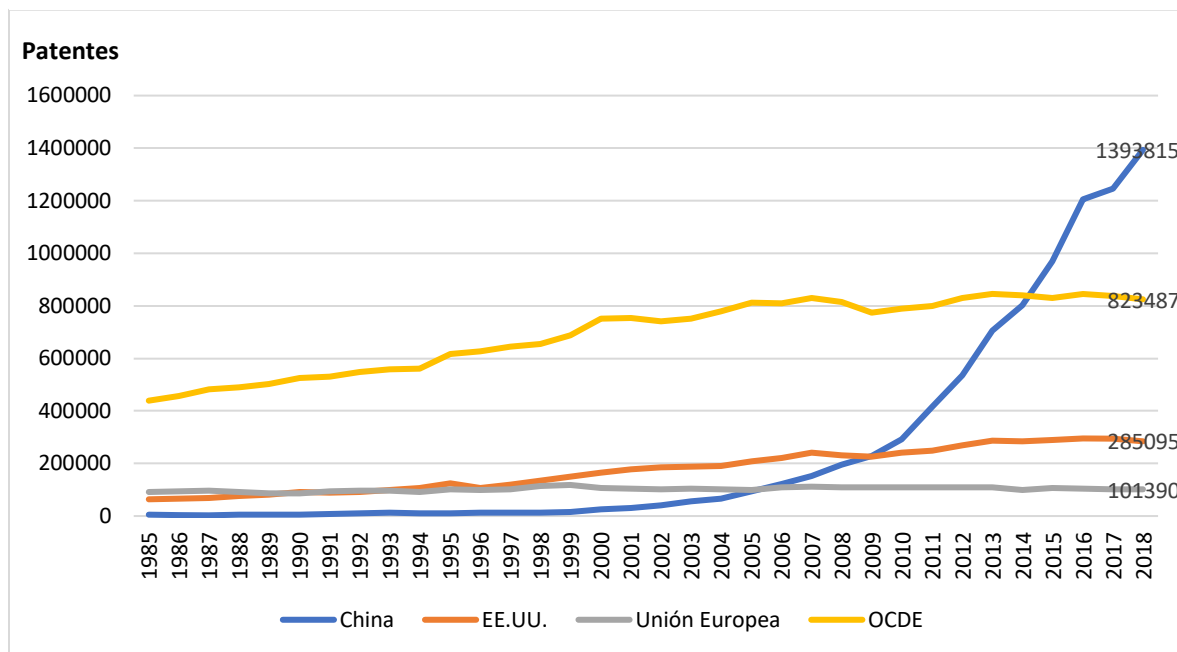
Cabe destacar el importante papel que la transferencia tecnológica desempeñó durante el proceso de industrialización, puesto que, sin el aprovechamiento de este elemento por parte de la RPC, quizás todo hubiera sido más difícil. El Gráfico 5 ayuda puede ayudar a representar el gran salto tecnológico o de valor agregado que dio la RPC en cuanto a la fabricación de sus productos. Desde el año 1985 en el que solicitaba ante la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual (OMPI) apenas 4065 patentes⁶ al 2018 donde solicitó

⁵ Las exportaciones de productos de alta tecnología son productos altamente intensivos en investigación y desarrollo, como son los productos de las industrias aeroespacial, informática, farmacéutica, de instrumentos científicos y de maquinaria eléctrica (Banco Mundial, 2021a).

⁶ Solicitudes de patente son las solicitudes de patente presentadas en todo el mundo por medio del procedimiento del Tratado de Cooperación en materia de Patentes o en una oficina nacional de patentes por los derechos

más de un millón de patentes cuadruplicando las solicitudes de EE.UU. y sin mencionar el rezago alcanzado por la Unión Europea y la OCDE en su conjunto.

Grafico 5. Solicitudes de patentes - RPC, Estados Unidos, la Unión Europea y miembros de la OCDE



Fuente: elaboración propia con datos del Banco Mundial, (2021b). Datos: Solicitudes de patente. Recuperado de: <https://datos.bancomundial.org/indicador/IP.PAT.RESD>

Desde el cambio, la RPC ha estado entre las economías de más rápido crecimiento del mundo. Según datos del Banco Mundial (2021c) su PIB real ha tenido una tasa de crecimiento promedio de más del 9% anual hasta desde 1986 hasta 2021, sacando a aproximadamente 800 millones de personas de la pobreza y mejorando drásticamente los estándares de vida en general. Para 2011, la economía de la RPC era la segunda más grande del mundo.

El actual presidente del PCCh, XI Jinping, ha continuado con estas políticas, pero también ha mantenido estrictos controles políticos. Durante la última década, la RPC también ha aumentado su alcance global, incluidos los despliegues militares, la participación en organizaciones internacionales y la consolidación de la IFR.

exclusivos sobre un invento: un producto o proceso que presenta una nueva manera de hacer algo o una nueva solución técnica a un problema (Banco Mundial, 2021b).

Si bien muchas naciones se han adherido a la IFR para atraer inversiones de la RPC, otras se han resistido a las facilidades financieras, los estándares ambientales, sociales y de gobierno débiles, y otras prácticas que socavan la gobernabilidad local y fomentan la corrupción asociada con algunas obras vinculadas a los proyectos de infraestructura llave en mano.

Elementos de poder no convencionales

Como se mencionaba en el apartado anterior, al momento de concebir el poder de un actor hegemónico, muchas veces el análisis se decanta por los elementos de poder relacionados con el ejercicio de la fuerza como el número de soldados, aviones o armas nucleares que posee. No obstante, para tener una perspectiva más profunda, se consideran más estratégicos los elementos de poder no convencionales. Aquellos que están relacionados con la producción de consensos en el sistema internacional. Dentro de estos podemos mencionar el tamaño de mercado interno, su demanda de recursos naturales o el destino de sus reservas internacionales de divisas.

Su mercado interno al ser el más grande del mundo, es una fuente de poder en el sistema internacional. En las negociaciones para que la RPC se incorporara a la OMC en el año 2000, la discusión sobre el acceso de empresas transnacionales al gran mercado chino fue un aspecto que se trató constantemente y con el que el gobierno chino supo negociar y así insertarse en la economía internacional utilizando su mercado interno como un instrumento de política exterior.

La magnitud de la economía china exige una gran cantidad de recursos naturales de los cuales algunos deben venir de distintas zonas del mundo. De esa manera, cuando la RPC pasa por tasas de crecimiento económico muy fuertes, esto se ve reflejado en el precio de algunas *commodities* alrededor del mundo. Materias primas como el cobre, la soya, el petróleo, el carbón, entre otros, tuvieron un alza en sus precios en la primera década del siglo XXI en respuesta a la alta demanda que provenía desde la RPC.

Otra fuente de concepciones del poder chino proviene del impacto de su crecimiento económico en la distribución de las finanzas y el comercio globales. Según datos del Banco Mundial (2022) a finales de 2021 la RPC tuvo \$3,43 billones de dólares en reservas de divisas

extranjeras, pero lo que la RPC hace o podría hacer con estas reservas es aún más significativo.

Al comprar bonos del Tesoro de EE. UU., (es el principal tenedor de estos activos solo por detrás de Japón) la RPC está ayudando a financiar la deuda de EE. UU. Por lo tanto, existe el temor de que las autoridades chinas tengan en sus manos el destino económico de Estados Unidos. Si de repente vendieran todos estos bonos, entonces la lógica económica sugiere que esto conduciría a un aumento en las tasas de interés de los EE. UU., provocando una confusión en la planificación económica de los EE. UU.

No obstante, esto sería igual de perjudicial para la economía china pues si suben las tasas de interés en Estados Unidos, el nivel de consumo estadounidense disminuiría y con ello sus importaciones provenientes de la RPC. Desde esta perspectiva, la RPC es dependiente de las decisiones de la reserva federal estadounidense respecto a las tasas de interés, lo cual refleja la compleja interdependencia entre estas dos economías.

1.3.4 El desempeño en el sistema internacional

Si bien es cierto que la reputación de un actor hegemónico se ve respaldada por sus capacidades, este apartado se refiere a la segunda dimensión que señala Schenoni (2019) y que tiene que ver con el papel que desea desempeñar el sujeto hegemónico en el sistema internacional (proveedor en temas de seguridad, paz, salud, planes desarrollo, financiamiento, infraestructura, energías, etc.), es decir el desempeño como resultado de poner en práctica sus capacidades o elementos de poder nacional e internacional.

Algunos autores han situado de manera diferente el enfoque de estas funciones que debe realizar un sujeto hegemónico. Autores como Siverson y Miller (1996) sugieren que un actor con pretensiones hegemónicas debe limitarse a ordenar, ajustar, asignar y administrar el sistema internacional. Más recientemente, otros autores han propuesto que los roles de una potencia hegemónica tienen que ver con ajustar el *statu quo* de acuerdo con sus intereses mediante el establecimiento de agenda, administrar sistemas de seguridad y apoyo al desarrollo (Reich y Lebow, 2014).

Por cuestiones de tiempo y espacio no nos podemos extender en la enumeración de estas y muchas funciones que puede tener un actor hegemónico puesto que varían dependiendo del enfoque y la perspectiva del autor. Sin embargo, la mayoría de los autores coinciden en afirmar que cualquier país con la intención de ser protagonista en la arena internacional debe asumir un papel de cualquier tipo lo que nos acerca a la Teoría de la Estabilidad Hegemónica y la “necesidad” de que exista un sujeto que garantice la estabilidad del sistema internacional (Kindleberger, 1973).

En el ámbito militar, por ejemplo, se ha propuesto que la potencia hegemónica tiene que proteger la economía política internacional de los intereses de adversarios hostiles y que amenazan el sistema liberal o los regímenes internacionales, por la fuerza si es necesario (Keohane, 1984). De hecho, una de las funciones clave que una potencia hegemónica debe proporcionar es la paz, entendida como la seguridad frente a la amenaza o el uso de la fuerza por parte de otros Estados. Ser un actor con la capacidad de proveer la tecnología militar que garantice la victoria en el campo de batalla son considerados también bienes relacionados con la seguridad que debe proporcionar la hegemonía.

Sin embargo, la provisión de paz y seguridad se basa en elementos de poder meramente tangibles y por ello es un factor necesario, pero no suficiente para definir el estatus hegemónico. La economía política internacional es muy variada en cuanto a los bienes económicos que las potencias hegemónicas deben pagar. Kindleberger (1973) propuso que las potencias hegemónicas proporcionan un mercado para bienes en dificultades, producen un flujo constante de capital, aseguran la liquidez y administran la estructura de las tasas de cambio. Lake (2009) fue más allá e incluyó la protección de los derechos básicos de propiedad en la canasta de funciones hegemónicas.

Las potencias hegemónicas también invierten en regímenes e ideas internacionales, que pueden ayudar a superar los costos de transacción y cimentar la estabilidad del sistema incluso en caso de un relativo declive económico y militar (Keohane, 1984). Los autores de la tradición institucionalista señalan comportamientos específicos, como la auto vinculación, que las potencias hegemónicas emprenden en su reconocimiento de la importancia de las instituciones internacionales para facilitar la cooperación (Ikenberry, 1999). Pero los esfuerzos de construcción hegemónica a partir de las instituciones internacionales pueden ser

mucho más invasivos, hasta el punto de influir fuertemente en la composición de los regímenes nacionales en su área de influencia.

Independientemente de si los Estados dominantes pueden cumplir las funciones y entregar los bienes que acabamos de revisar, existe un consenso dentro del campo de las relaciones internacionales sobre las expectativas de comportamiento que generan los Estados poderosos antes de llamarlos hegemónicos. Esto lleva a la conclusión de que la política exterior del Estado dominante es clave para determinar la existencia de una hegemonía. De hecho, los debates sobre la gran estrategia estadounidense (Ross y Posen, 1996) sí se refieren a una política exterior hegemónica para transmitir la idea de que, a pesar de sus fuentes estructurales, la hegemonía depende en última instancia de la elección estratégica hecha por el aspirante a hegemon

1.3.4.1 El desempeño de la RPC en el sistema internacional

Desde la fundación de la RPC en 1949, su vocación exterior quedó plasmada en su constitución política a través de los cinco principios básicos que rigen su política exterior: respeto mutuo a la soberanía e integridad territorial, mutua no agresión, no injerencia en asuntos internos de otros Estados, igualdad y beneficio mutuo y coexistencia pacífica en el desarrollo de las relaciones diplomáticas e intercambios económicos y culturales con otros países (Constitutoproject, 2004).

A partir de la política exterior de la RPC, De la Pedraja (1976) describe cinco etapas que describen el papel de la RPC en el sistema internacional. El autor describe en estas etapas la forma en que la RPC pasa de una actitud pasiva en el sistema multilateral hasta el año de 1971 en donde gracias a un acuerdo con el gobierno estadounidense, se le reestablecen los derechos de representatividad del gobierno chino en la ONU, ocupando el lugar de la República China.

Desde 1971 se estableció una actitud de apertura y pragmatismo diplomático que se basó en la búsqueda de socios a nivel global que reconocieran el estatus de la RPC como la única nación que representaba al pueblo chino. Esto llevó una serie de planteamientos desde los gobernantes chinos que buscaban (y hoy en día sigue siendo una estrategia de política

exterior) un orden internacional mucho más solidario con los países del tercer mundo (Delage, 2003). Desde esta postura, la RPC se autoproclamó como el líder de los países en vías de desarrollo (Informe quinquenal de la cooperación internacional para el desarrollo, Consejo de Estado de la RPC, 2021) denunciando constantemente las practicas imperialistas de EE.UU. y las tendencias hegemónicas de la entonces Unión Soviética.

De esta manera se configura una de las primeras luchas de la RPC en el sistema internacional: la lucha contra el colonialismo y la emancipación de los países en vías de desarrollo. No obstante, a medida que aplicaba una serie de reformas para modernizar su economía (política de puertas abiertas) la RPC avanzaba en la arena internacional ocupando campos importantes en la agenda: Cadenas globales de valor, inversión en infraestructura, proveedor de soluciones financieras a través de ayuda al desarrollo, fuerzas de paz en el sudeste de Asia y África, y más recientemente, el suministro de vacunas y material médico para afrontar una pandemia mundial.

La RPC dentro de las cadenas globales de valor

Desde las reformas impulsadas por Deng Xiaoping, la RPC se ha ubicado en el mundo como un *Hub*⁷ de producción a bajo costo dentro de las CGV. Para algunos autores como Breslin (2005), la RPC es el motor de la economía mundial al producirse allí gran parte de las manufacturas que se utilizan en los cinco continentes, así como bienes con un importante valor tecnológico. La atracción de inversión extranjera desde la política de puertas abiertas y una abundante y barata fuerza laboral han convertido a los chinos en la fábrica del mundo.

Hobsbawm (2014) explica que la edad de oro del capitalismo se abrió paso apoyada en los principios de la interdependencia, el post-fordismo y el Toyotismo (*Just In Time*) que no era otra cosa que la expresión de los avances tecnológicos en el transporte internacional y la producción de bienes de consumo basados en la demanda que dio como resultado la conformación de CGV (producción fragmentada de bienes y servicios en varios países para el abaratamiento de los costos) ubicadas en regiones con mano de obra barata y alta productividad como el sudeste de Asia, entre otras regiones del mundo. En ese momento, la RPC se acopló al modelo capitalista del siglo XX de la mano de las reformas implementadas

⁷ Tomado del campo informático, *hub* es un dispositivo que te permite conectar distintos dispositivos en un solo lugar. En el ámbito empresarial, es un conglomerado de industrias complementarias en un mismo lugar.

por el entonces primer ministro Deng Xiaoping alrededor de 1976, pasando de ser una economía rural para adjudicarse el papel de fábrica del mundo.

De acuerdo con cifras del Banco Mundial (2019) y de la OMC (2019a), la economía de la RPC dio un salto significativo en el comercio mundial tras incorporarse a la OMC en el 2001. Actualmente la RPC es una economía que produce y exporta manufacturas con un alto valor agregado (para el año 2015 el 65% de las exportaciones chinas contenían valor agregado local con destino a economías de consumo). De igual manera, la RPC se muestra según el *GVC participation index* de la OMC del año 2015 como la economía mayor integrada a las cadenas globales de valor (la evolución total en la participación en cadenas globales de valor entre 2005-2015 ubica a la RPC con un crecimiento de 10.1%, por encima de todas las economías en desarrollo que en conjunto representan un 6.5% y de las economías desarrolladas con un 4.1%) (OMC, 2019b)

La Tabla 4 nos muestra un pequeño resumen de la participación de la RPC en la economía mundial desde el año 1978. En la actualidad es el primer exportador de mercaderías del mundo (incluso por encima de Alemania) y el segundo en el ítem de importaciones. De igual manera, para el 2018 alrededor del 24% del comercio mundial se originó en la RPC, y una tercera parte de sus exportaciones al mundo lo constituyen productos de alta tecnología, lo que demuestra que la RPC terminó por seducir a las cadenas de suministro y el ensamblaje de las principales compañías de occidente, proceso que se le conoce como *offshoring* (deslocalización). Asimismo, la participación del comercio (exportaciones e importaciones) en su PIB se multiplico por ocho en apenas tres décadas llegando a un 62% en el año 2007.

Tabla 4. El papel de la RPC en el comercio mundial

Ítem	1978	2001	2007	2023
Comercio (% del PIB)	9.65	38.5	62.1	35.68
Posición en el comercio mundial de mercaderías (exportación)	-	-	2	1
Posición en el comercio mundial de mercaderías (importación)	-	-	3	2
Proporción de las exportaciones mundiales totales (%)	-	-	8.7	12.7
Proporción de las importaciones mundiales totales (%)	-	-	6.7	10.7

Exportaciones de productos de alta tecnología (% de las exportaciones)	-	-	30.1	31.4
--	---	---	------	------

Fuente: elaboración propia con datos tomados del Banco Mundial (2023) y la OMC (2019a); (2019b)

Un caso que ejemplifica la importancia de la RPC en el comercio mundial y la sensibilidad de las economías frente a lo que pase en el gigante asiático fue la pandemia por el Covid-19. La decisión de la OMS de realizar la declaratoria mundial de pandemia llevó a que la RPC implementará la famosa *Política de Covid 0*. Cuarentenas obligatorias, cierre de fábricas, puertos, aeropuertos, e incluso ciudades enteras clausuradas totalmente con el fin de evitar un mayor propagamiento del virus entre la ciudadanía. Los resultados en cuanto a número de casos pueden ser medidos como un éxito cuestionable dado que el gobierno chino ha sido muy reacio a compartir datos desde el inicio de la pandemia en enero de 2020. Sin embargo, en el ámbito económico-internacional las consecuencias de la política de Covid 0 han sido nefastas para las CGV.

La pandemia nos explotó en la cara justo cuando la RPC era el *Hub* de la industria farmacéutica. El gigante asiático ha colocado esta industria entre las prioritarias de su ambicioso plan de desarrollo "*Made in China 2025*" que contempla darle a China mucha mayor autonomía frente al sistema internacional produciendo gran parte de lo que consume dentro de su territorio (Brooks, 2020). Al ser el único país en el mundo donde se producen los ingredientes activos farmacéuticos (API por sus siglas en ingles), tanto los fármacos patentados como los genéricos necesitan del abastecimiento chino de API's para poder fabricar tabletas, medicamentos, píldoras, etc. El riesgo sanitario de poner todos los medicamentos en una sola canasta ya lo pagamos al registrar el alza en los precios de los medicamentos debido a su escasez. Esto sin profundizar demasiado en que la producción de cubrebocas, batas y demás material sanitario necesario para afrontar una pandemia también presentó una escasez al ser producido en la RPC.

Así como la industria farmacéutica depende gran parte de la RPC, podemos replicar esa ilustración en algunas otras cadenas de suministro igual de importantes. La industria tecnológica de multiprocesadores (el cerebro de las computadoras, celulares, *tablets* y cualquier dispositivo tecnológico) se producen en gran medida en la RPC. La industria

química produce de manera importante fertilizantes, pesticidas y antibióticos en la RPC, lo cual pone a Beijing como un actor estratégico en la seguridad alimentaria del mundo.

La RPC y su papel en la infraestructura mundial y la Cooperación al desarrollo

La cooperación internacional para el desarrollo que la RPC ofrece dista del modelo tradicional occidental. Magaña (2022) subraya, por ejemplo, que la RPC, a través de la Cooperación Sur-Sur establece un dialogo con los países en vías de desarrollo con base en el respeto por los modelos locales de desarrollo y la no intervención en asuntos internos.

López et al. (2025) señalan que la Cooperación para el desarrollo de la RPC dista mucho de las condiciones de actores occidentales como el modelo político democrático, el estado de derecho, el buen gobierno, y los derechos humanos mediante candados amarrados a la concesión de financiamiento. Los autores, además, explican que esto se debe a los “Cinco principios de coexistencia pacífica” formulados desde 1954 y considerados dentro de la política exterior de la RPC: “1) respeto a la soberanía e integridad territorial de cada país; 2) no agresión; 3) no injerencia en los asuntos internos de otros Estados; 4) igualdad y beneficio mutuo, y 5) coexistencia pacífica (López, et al. pp. 282, 2025).

Y aunque no hay una condicionalidad política ni intervención en asuntos internos por parte de la RPC, si existe una condicionalidad económica: la participación de empresas estatales chinas y de materiales provenientes de la RPC durante la construcción de proyectos de infraestructura. Además, también existen condicionalidades amarradas en los contratos de crédito. Es decir, para otorgar préstamos subvencionados, los bancos de desarrollo chino como el EXIMBANK solicitan que el préstamo sea usado para adquirir material chino y se contraten a empresas chinas para llevar a cabo la obra. Es decir, el préstamo va amarrado a la contratación de una empresa estatal china.

De acuerdo con un informe de la Comisión Económica para América Latina de las Naciones Unidas (CEPAL) en colaboración con el Centro Latinoamericano de la Universidad de Tsinghua (2020), desde un punto de vista histórico, el proceso de consolidación de capacidades de las empresas de infraestructura de la RPC se puede dividir en tres etapas, que son: la etapa dirigida por el estado (1949-1977), la etapa inicial de la operación orientada al

mercado (1978-1993) y la etapa del desarrollo integral o de internacionalización (1994-presente).

La tercera etapa de la internacionalización de las empresas estatales dedicadas a la infraestructura es lo que más nos interesa por las implicaciones que tiene para la RPC desempeñarse como un proveedor de soluciones en el ámbito de la infraestructura en regiones tan importantes como África, el sudeste asiático y ALyC.

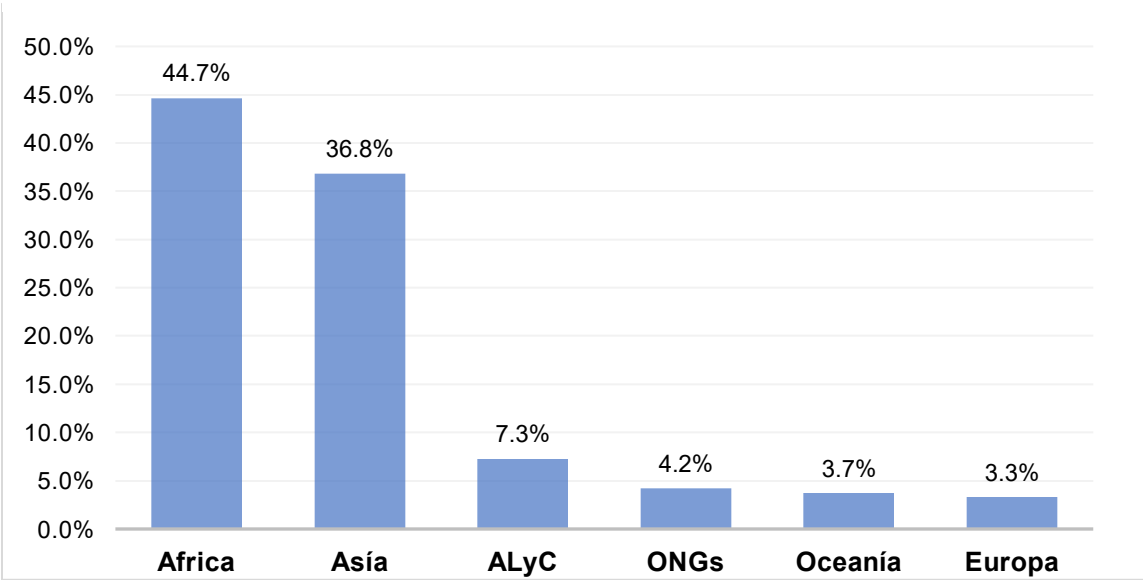
A partir de 1994 el mecanismo de financiación de la infraestructura es mejorado mediante el establecimiento por parte del gobierno chino de tres bancos de políticas, que fueron el Banco de Desarrollo de China (CDB), el Banco de Importación y Exportación de China (Banco Exim de China) y el Banco de Desarrollo Agrícola de China (ADBC). Su responsabilidad ha sido principalmente asumir la asignación de fondos para infraestructura, industrias básicas e industrias estratégicas. Al introducir los tres bancos de políticas, el gobierno chino separa los préstamos con fines comerciales de los que tienen fines políticos con el objetivo de establecer un plan de cooperación internacionales con sus pares en vías de desarrollo.

El informe quinquenal de la cooperación internacional para el desarrollo para el período 2013-2018 en el cual se destaca la narrativa de la RPC como un aliado fundamental para el sur global, en lo que ellos llaman cooperación sur-sur, se establece que la “cooperación internacional para el desarrollo” se refiere a los esfuerzos bilaterales y multilaterales de la RPC, en el marco de la cooperación Sur-Sur, para promover el desarrollo económico y social a través de la ayuda exterior, la asistencia humanitaria y otros medios (Consejo de Estado de la RPC, 2021).

La RPC ha aumentado la escala y ampliado aún más el alcance de su ayuda exterior. De 2013 a 2018, se asignó un total de 270 200 millones de RMB (alrededor de 40 000 millones de dólares) para asistencia exterior en tres categorías: “subsidijs” (ponen mucha atención en el uso de la palabra donación), préstamos sin intereses y préstamos en condiciones favorables. Durante el período reportado 2013-2018, se detalla que se otorgaron préstamos en condiciones favorables por valor de 131 100 millones de RMB, que representan el 48,52 % del total, para ayudar a los países en desarrollo a emprender proyectos industriales y proyectos de infraestructura que generen beneficios económicos y sociales.

Y es que esta iniciativa de cerrar las brechas de infraestructura entre el sur y el norte global se sostiene sobre la IFR. Desde el gobierno chino se define a ésta como la principal herramienta de cooperación internacional, como un bien público global y una plataforma importante para que los países en desarrollo “promuevan la infraestructura, el comercio, las finanzas y la conectividad entre pueblos, para convertir la Franja y la Ruta en un camino hacia la paz, la prosperidad, la apertura, la innovación, el desarrollo verde, los intercambios culturales y el gobierno limpio” (Consejo de Estado de la RPC, 2021).

Grafico 6. Destino de la cooperación internacional de la RPC 2013-2018



Fuente: Bautista (2024) con datos del Consejo de Estado (2021)

El Gráfico 6 muestra cuales son las principales áreas geográficas a las cuales la RPC destina su presupuesto de cooperación internacional para ayuda al desarrollo. África se lleva casi la mitad de estos recursos, que junto con la zona del continente asiático configuran dos terceras partes del presupuesto global. ALyC aún parece estar lejos de las áreas estratégicas de la RPC a pesar del aumento de la presencia de sus empresas estatales y sus respectivas inversiones.

No obstante, los datos demuestran que la RPC desea desempeñar un papel de actor aliado de los países en vías de desarrollo. Esto nos lleva a tratar el concepto del Consenso de Beijing desarrollado por Cooper (2004) con el fin de caracterizar el proceso de desarrollo chino,

especialmente con los países africanos. El autor destaca que la RPC cuando decide realizar inversiones o acuerdos con países en vías de desarrollo, lo hace de manera pragmática. Es decir, bajo el respeto de la soberanía de sus socios. Esto implica el respeto por el modelo político y económico del país donde se haga la inversión, algo muy diferente respecto a la cooperación proveniente de occidente.

Sobre esto, Galchu (2018) establece un comparativo entre el consenso de Washington y el Consenso de Beijing para explicar porque prácticamente todo el continente africano les ha abierto la puerta a los capitales chinos. A diferencia del consenso de Washington, que está respaldado por una serie de reformas que deben adoptar los países que solicitan préstamos y ayuda de las instituciones de Bretton Woods, el consenso de Beijing ha estado desprovisto de condiciones políticas formuladas unilateralmente para que los estados las cumplan.

Además, el consenso de Beijing no exige la existencia de ningún valor o principio que promueva como universal. La RPC enfatiza que cada país tiene que encontrar sus propios métodos, políticas e instituciones que se ajusten a sus necesidades locales en lugar de copiar lo que aparentemente ha tenido éxito en otro lugar. Respecto a ello, Abdoulaye Wade (2008), en aquel entonces presidente electo de Senegal se refirió al papel de la RPC en África:

El modelo chino para estimular el rápido desarrollo económico tiene mucho que enseñar a África. Con ayuda directa, líneas de crédito y contratos razonables, China ha ayudado a las naciones africanas a construir proyectos de infraestructura en un tiempo récord: puentes, carreteras, escuelas, hospitales, represas, edificios legislativos, estadios y aeropuertos. En muchas naciones africanas, incluido Senegal, las mejoras en la infraestructura han jugado un papel importante en el estímulo del crecimiento económico...

Descubrí que un contrato que tomaría cinco años para discutir, negociar y firmar con el Banco Mundial, toma tres meses cuando hemos tratado con las autoridades chinas (Wade, 2008. prr. 5).

Para Taylor (2006), la estrategia elegida por la RPC para el mundo en desarrollo es básicamente adquirir recursos energéticos a través de contratos a largo plazo, así como la compra de activos en el extranjero en la industria energética. Esta política se basa en el deseo

de eludir una dependencia excesiva del mercado mundial del petróleo mediante la adquisición de participaciones importantes en los yacimientos petrolíferos o asegurando el acceso a estos yacimientos en África o ALyC.

África es un sitio privilegiado porque las empresas estadounidenses y europeas no tienen presencia en la mayoría de los países por la inestabilidad política y social, por lo que la RPC no se enfrenta a la competencia extranjera. Podría decirse que las empresas chinas vieron las oportunidades en África antes que otros actores, que ahora expresan ansiedad y preocupación por la escala de las actividades de la RPC en el continente. Esta preocupación se ve agravada por la naturaleza de las corporaciones chinas.

Debido a que las compañías petroleras de la RPC son de propiedad estatal, Beijing puede seguir este camino incluso si eso significa superar a los competidores en los principales contratos otorgados por los gobiernos africanos y pagar por encima de las probabilidades. Dicho esto, la búsqueda de petróleo en el extranjero por parte de la RPC tiene que ver no solo con la seguridad energética de Beijing sino también que con otras consideraciones geopolíticas a largo plazo.

Langa y Coq (2018) relatan específicamente el caso de Sudán como un socio estratégico de la RPC en el continente africano. En 1980 llegó al poder en Sudán un gobierno islámico que se comprometió con realizar reformas estructurales que le permitieran a su país aprovechar las reservas petroleras que por años han estado sepultadas en el subsuelo debido a falta de liquidez y de voluntad política. De esa manera, la RPC a partir de la década de 1990 se convirtió en el principal inversor y socio comercial de Sudan.

Según datos del Banco Mundial (2020a) del año 1999 al 2000 el incremento de la renta petrolera como porcentaje del PIB paso del 1 al 10% en tan solo un año. Ahora, dentro del total de las exportaciones, la participación del petróleo crudo paso del 1 al 67% respectivamente (Banco Mundial, 2020b), siendo China el principal cliente de este combustible (WITS, 2019).

Entre los factores anteriormente mencionados, hay un elemento importante que ha impulsado la intensidad en las interacciones entre la RPC y África: las sanciones económicas estadounidenses dirigidas a gobiernos autoritarios o semi-autoritarios que gobiernan varios

países del continente africano y que van en contra de los valores liberales de occidente. Donde Estados Unidos ha sancionado, la RPC ha ocupado estos espacios con inversión, ayuda para el desarrollo y asistencia militar.

Para el caso específico de Sudán, la RPC ha desempeñado un importante papel en el desarrollo de la guerra civil que se da en el sur de ese país. Gran parte de los pozos petrolíferos están al sur, donde los rebeldes en contra del gobierno islámico ejercen gran influencia. La RPC ha dado asistencia militar y transferencia tecnológica a las fuerzas armadas de Sudan con el fin de ayudar a liberar las zonas ocupadas por los rebeldes en el sur y de igual manera, facilitar la explotación del petróleo allí (Langa y Coq, 2018).

En ALyC, lo documentado por Garzón y Castro (2018) respecto al caso ecuatoriano refleja una relación de interdependencia compleja de carácter asimétrico (Keohane y Nye, 1988). Si bien es cierto que el gobierno chino se ha convertido en una alternativa para obtener financiación a nivel internacional, esto también ha generado una relación de interdependencia asimétrica entre los dos países. Por un lado, Ecuador obtiene los recursos financieros necesarios para la consolidación de su nueva matriz energética apoyada en hidroeléctricas, al mismo tiempo que la RPC obtiene un mercado para sus exportaciones y un aliado importante en América del Sur dentro de su posicionamiento regional.

La RPC y sus fuerzas de paz en el mundo

Como elemento clave de las operaciones de mantenimiento de la paz de la ONU, la RPC ha apoyado dichas actividades centrándose en promover la solución pacífica de disputas, mantener la paz mundial y la seguridad y estabilidad regionales. Desde 1990, el Ejército chino se ha unido formalmente a las operaciones de mantenimiento de la paz de la ONU. Hasta ahora, la RPC se ha convertido en el país con el mayor número de efectivos de mantenimiento de la paz entre los miembros permanentes del Consejo de Seguridad de la ONU, y el segundo mayor contribuyente a los fondos de mantenimiento de la paz de la ONU (Du, 2021).

En el discurso de Xi Jinping en la Cumbre sobre las Operaciones de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas en el año 2015, afirmó que el ejército chino ha participado en 25

operaciones de mantenimiento de la paz de la ONU y ha enviado a casi 50.000 efectivos. Además, 16 oficiales y soldados chinos han dado su vida por la paz. El Ejército chino también ha llevado a cabo sucesivamente intercambios y cooperación de mantenimiento de la paz con más de 90 países y más de 10 organizaciones internacionales y regionales para mejorar continuamente sus capacidades de mantenimiento de la paz (MFAPRC, 2015b)

En las operaciones de mantenimiento de la paz, el ejército chino también ha participado en la asistencia médica, sanitaria y humanitaria, la protección del medio ambiente, el desarrollo de los medios de vida de las personas y la reconstrucción social, y se esfuerza por proporcionar más servicios públicos para la población local. Durante los últimos 30 años, el ejército chino ha construido y reparado más de 17.000 kilómetros de carreteras, más de 300 puentes, ha limpiado más de 18.000 minas terrestres y varios materiales sin detonar, ha transportado más de 1.2 millones de toneladas de materiales y ha recorrido más de 13 millones de kilómetros durante misiones de transporte (Zhang, 2020).

Con respecto a la cooperación en materia de seguridad, la RPC acordó proporcionar a la Unión Africana 60 millones de dólares de asistencia militar gratuita anualmente para apoyar la puesta en marcha de la Arquitectura Africana de Paz y Seguridad, incluida la Capacidad Africana para la Respuesta Inmediata a las Crisis y la fuerza de reserva africana (Galchu, 2018).

El Sistema multilateral y la RPC

La conceptualización del sistema internacional desde una perspectiva china nos habla de un escenario multipolar en constante cambio, en el que los poderes emergentes toman cada vez más protagonismo y en el que se identifican elementos desestabilizadores, entre ellos las decisiones unilaterales de política internacional alentadas por nacionalismos exacerbados. A pesar de ello, Beijing hace un llamado al desarrollo pacífico de la resolución de conflictos internacionales; especifica que su estrategia de seguridad nacional es exclusivamente defensiva y que dentro de sus intereses nacionales no se encuentra el desarrollo de un colonialismo imperial ni el establecimiento de hegemonías o esferas de influencia (Consejo de Estado de la RPC, 2019).

Partiendo de los conceptos clave de su estrategia nacional de defensa, la RPC plantea implementar una estrategia de *seguridad colectiva* en su política exterior. Desarrollar una Comunidad de Destino Común para la humanidad y la consolidación de un Desarrollo Pacífico son, desde mi punto de vista, los elementos clave en su agenda internacional. Como se ha venido definiendo, la CDC es un concepto clave en la política exterior de la RPC que plantea que los países en vías de desarrollo y los países desarrollados tienen los mismos deberes y derechos en el sistema internacional (MFAPRC, 2015). Este concepto se refiere a que el futuro de la humanidad depende de un esfuerzo común entre todos los actores del escenario internacional. De igual manera, resalta el aspecto de un desarrollo común y colectivo entre el concierto mundial de naciones apalancado por la RPC.

En el mismo documento sobre su estrategia de defensa nacional, la RPC dice abogar por un esfuerzo colectivo para alcanzar la paz en el sistema internacional a través de una “arquitectura de seguridad equilibrada, estable, abierta e inclusiva” haciendo referencia a que los esfuerzos de seguridad deben ir en un sentido colectivo y consensuado que no amenace de ninguna manera la estabilidad mundial o regional.

Como se pudo apreciar en la Tabla 2 acerca de los indicadores de poder de la RPC, el apartado referente a la promoción de las instituciones internacionales en el sistema multilateral muestra el interés que desde Beijing se muestra en el sentido de jugar un papel activo en la estructuración de nuevas instituciones internacionales. En ese sentido, el comportamiento de la RPC por impulsar sus instituciones en la agenda internacional apoya el argumento de esta investigación en el que se le atribuye al gobierno chino el deseo de espacializar su hegemonía.

Se puede decir que la inclusión de la RPC a la OMC en el 2001 es el punto de partida para medir las ambiciones de Beijing en la agenda internacional en el siglo XXI. No obstante, fue hasta después de la crisis financiera de 2008 en que la RPC se volvió aún más proactiva al proponer nuevas instituciones multilaterales, como el Banco Asiático de Inversión en Infraestructura, la CDC, así como la IFR, la ambiciosa iniciativa de inversión en regiones de Europa, África, América Latina, Asia Central y el Sudeste Asiático. Todavía podría ser discutible si la IFR es una institución multilateral o no. Sin embargo, para agilizar la implementación de ésta, algunos tipos de instituciones multilaterales (como los bancos de desarrollo chinos) en torno a ella podrían ser un elemento indispensable en el futuro.

Atendiendo el punto de la espacialización de la hegemonía, se puede entender el esfuerzo que pone la RPC en la creación de espacios inmateriales, los cuáles se puedan configurar como una alternativa a los espacios tradicionales impulsados desde occidente después de la segunda guerra mundial.

Algunos de estos llamados espacios inmateriales de dialogo político intergubernamentales que se limitan al área de influencia de la RPC como lo es la Organización para la Cooperación de Shanghái y la Conferencia Interacción y medidas de Confianza en Asia. En cambio, otros espacios más orientados al ámbito comercial en el sudeste asiático como el RCEP (asociación económica integral regional) considerado como uno de los acuerdos comerciales más importantes del mundo al vincular las economías del sudeste asiático.

Otros espacios están dedicados más a la financiación de proyectos de infraestructura pública e industrial de la IFR como el Banco Asiático de infraestructura e inversiones y el Banco de Desarrollo de China, Foros de dialogo político con otras regiones del mundo como la FOCAC (Foro de cooperación China-África) y el Foro China-CELAC, quizás el proyecto institucional más ambicioso y de mayor renombre es el de los BRICS, como el grupo de países emergentes que mediante un esfuerzo gubernamental se consolidaron como un paradigma de la cooperación sur-sur.

Ahora bien ¿por qué causa tanto debate el hecho de que la RPC cree estos espacios? ¿por qué se ve como una “amenaza” para occidente la proliferación de las instituciones chinas en el sistema internacional?

De acuerdo con Feng y He (2017) y mediante la teoría del equilibrio institucional, los autores evalúan como la RPC ha actuado en el sistema internacional mediante su papel en organizaciones internacionales señalando dos tipos de estrategias: el equilibrio institucional inclusivo y el equilibrio institucional exclusivo. No obstante, desde la academia occidental se ha debatido el ascenso de la RPC y sus diferentes implicaciones para el orden internacional.

La mayoría de los realistas, por ejemplo, (Mearsheimer, 2001) son pesimistas sobre el ascenso de la RPC en el orden internacional porque una potencia en ascenso, por definición, es de naturaleza revisionista, que apunta a derrocar el orden internacional existente. En

cambio, los liberales (Ikeberry, 1999) argumentan con más prudencia que la RPC será una potencia de *statu quo* porque se ha beneficiado significativamente del orden internacional actual, que debe mantener en lugar de derrocar. La escuela constructivista se centra en el papel de las ideas y normas del orden internacional existente en la configuración de la política exterior de la RPC (Wendt, 2005), por lo que será importante ver cuanta aceptación tendrá la narrativa china de construir una CDC.

El prudente análisis desde el liberalismo no se basa solo en expectativas de comportamiento. La promesa china de un ascenso pacífico durante la primera década de este siglo parece respaldar la política exterior en favor del *statu quo* sugerida por los liberales, así como su ingreso a la OMC en 2001, lo cual fortaleció sus lazos económicos con Estados Unidos y el mundo. Adicional a esto, la RPC también alivió las sospechas regionales sobre su ascenso económico y militar al participar activamente en instituciones multilaterales regionales y fortalecer las medidas de fomento de la confianza.

1.3.5 La persuasión en el sistema internacional

Retomando la caracterización de una potencia hegemónica propuesta por Schenoni (2019) y después de haber revisado las capacidades y el desempeño de un sujeto hegemónico en el sistema internacional, el tercer elemento característico se refiere a la respuesta que tiene este actor hegemónico respecto a los demás Estados con los que comparte el escenario internacional.

En lo que se refiere a como medir u observar el liderazgo hegemónico algunos autores subrayan el papel del poderío militar, otros al prestigio diplomático, la extrapolación de valores políticos y económicos que se consideren universales, la dominación cultural, la participación en instituciones internacionales, cumplimiento de tratados y percepción de niveles de confianza desde los demás países. Estas prácticas han sido el foco central de una gran literatura sobre cómo funciona la jerarquía en el sistema internacional.

1.3.5.1 La persuasión de la RPC en el sistema internacional

Si bien es cierto que la RPC tiene un desempeño importante (proveedor mundial de bienes de consumo, así como de soluciones financieras para el mundo en desarrollo) y cuenta con algunas capacidades (robustas fuerzas armadas, segunda economía del mundo y desarrollo tecnológico) que permitirían afirmar que está en camino a convertirse en un sujeto hegemónico a mediano o largo plazo. No obstante, en lo que concierne a la persuasión que posee la RPC frente a los demás Estados, el camino es mucho más que largo.

Cuando se habla del *American Way of life* y como esta narrativa apalancó la proyección internacional de EE.UU. durante el siglo XX o como el discurso del Destino Manifiesto legitimó las expediciones internacionales de los estadounidenses durante el siglo XIX y que le permitieron asegurarse grandes masas de territorio, es válido plantearnos el interrogante que trate cuál es la gran narrativa sobre la cual se apoya la proyección internacional de la RPC.

El Ministerio de Relaciones Exteriores de la RPC enfatiza en gran medida que su proyección en el exterior está basada en la construcción de la CDC, la cual busca posicionar a la RPC como el país líder del mundo en desarrollo y con ello brindar oportunidades de desarrollo económico, luchar contra la pobreza y desigualdad, así como la protección del medio ambiente. Mas allá de cuestionar o no la narrativa china, esta ha tenido una aceptación importante en países de África y el sudeste de Asia, con resultados no tan prometedores en ALyC, pero que le han servido para convertirse en un importante socio comercial de la mayoría de los países de la región.

Debido a esto, si la RPC desea promover reformas institucionales o desarrollar nuevos espacios de discusión sobre pobreza o desigualdad, debe ver más allá de la comunidad académica y de las elites políticas. La industria cultural china con la capacidad de conquistar masas está muy lejos de capturar los modos de vida de la sociedad occidental. Películas, animés, caricaturas, series de televisión o incluso las tradiciones culturales de la RPC son poco conocidas más allá del sudeste asiático, aunque es importante reconocer que están tomando fuerza. Hasta ahora, la capacidad de persuasión china se limita a la proyección de la IFR por el sudeste asiático, Eurasia, África y algunos países de ALyC, lo cual no es poco.

Un estudio del Centro para el Futuro de la Democracia de la Universidad de Cambridge llevado a cabo por Foa, et al. (2022) y que armoniza datos de 30 proyectos de encuestas que combinadas se obtienen las preferencias geopolíticas de 137 países lo que proporciona una visión general y precisa de la opinión pública mundial. Dicho informe toma como punto de partida la guerra en Ucrania y plantea si el mundo se encuentra dividido nuevamente como en el siglo XX. Indica que la RPC está ahora a la cabeza en el mundo en desarrollo gracias a la derrama económica que ha dejado su iniciativa de la IFR. El estudio también explica que, por primera vez en la historia, las sociedades de los países en vías de desarrollo (62 %) son más favorables a la RPC que a los Estados Unidos (61 %).

Sin embargo, este impulso en la aprobación desde el sur global se ha producido a costa de un colapso en el apoyo en las naciones occidentales. Mientras que dos tercios de los habitantes del mundo en desarrollo tienen una imagen confiable de la RPC, esta cifra cae hasta una quinta parte en los países desarrollados (23%). (Foa, et al, 2022).

La influencia que la RPC tiene en la economía mundial es muy importante. Muestra de ello es el índice sobre la Percepción de la Democracia en el mundo que para el reporte del año 2022 encontró un amplio apoyo en 54 países para los esfuerzos occidentales para ayudar a Ucrania. Aunque ante el cuestionamiento de que, si su propio país debería estar preparado para cortar los lazos económicos con Rusia o la RPC en el futuro, solo los ciudadanos de las democracias occidentales estuvieron de acuerdo, mientras que los encuestados en otros lugares no lo hicieron (Latana, 2022).

La red independiente de investigación Panafricana Barómetro en su reporte del período 2019/2021 sondeó 34 países respecto a democracia, gobernabilidad y calidad de vida. Destaca que a pesar de que EE.UU. sigue siendo por mucho el principal donante de ayuda al continente, la RPC es el principal proveedor de apoyo financiero para el desarrollo de infraestructura en África (Appiah, et al. 2021) por lo que casi dos tercios (63 %) de los africanos dicen que la influencia económica y política china en su país es positiva o muy positiva, mientras que solo uno de cada siete (14 %) la considera negativa. Por otro lado, la RPC sigue a Estados Unidos como el modelo de desarrollo preferido de los africanos (33 % frente a 22 %) por lo que, a pesar de la imagen positiva de los africanos frente a Beijing, la influencia de la RPC no parece afectar las actitudes de los africanos hacia la democracia.

Respecto a ALyC, Carreras (2017) evalúa la percepción de los ciudadanos latinoamericanos frente a una mayor presencia de la RPC, y también estudia las actitudes de los ciudadanos hacia la creciente influencia de Beijing en la región sugiriendo que la imagen de la RPC está mejorando en ALyC pero solamente como resultado de su nuevo papel económico en la región.

En las últimas dos décadas, la RPC ha aumentado su presencia económica en la región derivado de su voraz apetito por materias primas y fuentes de energía, lo que se ha traducido en millones de dólares en Inversión Extranjera y préstamos por parte de empresas y bancos estatales chinos. Sin embargo, en lo que se refiere a la influencia cultural chino, ésta enfrenta varias limitaciones en la región. Los modelos políticos y sociales chinos, así como sus valores culturales aún no son atractivos en ALyC.

Según los datos del Barómetro de las Américas del estudio 2012-2021, financiado por la Universidad de Vanderbilt mediante el Proyecto de Opinión Pública de América Latina destaca que el gobierno de EE.UU. sigue encabezando los sondeos de confianza con un 57% seguido de la RPC con un 38% (LAPOP, 2021). Esta es una amplia proporción de la población latinoamericana, considerando que hasta hace unas décadas la RPC tenía una presencia diplomática y económica muy pequeña en la región.

A principios de la década de 2000, el gobierno chino se dio cuenta de que el poder económico y militar no era suficiente para ser una potencia mundial y que mejorar la imagen global de la RPC importaba. Como resultado, Beijing inició esfuerzos de diplomacia pública para mejorar su reputación y el atractivo cultural. Esta estrategia se hizo oficial cuando Hu Jintao se dirigió al 17º Congreso del Partido Comunista Chino en 2007 y dijo que la RPC necesitaba invertir en su poder blando (Hartig, 2016).

Para Nye (2004) el poder blando es la capacidad de moldear las preferencias de los demás mediante la persuasión o influencia en lugar de utilizar la fuerza (poder duro). Hay tres fuentes principales de poder blando: (1) una cultura atractiva, (2) valores políticos atractivos y (3) políticas exteriores respetadas (Nye, 2004, p. 11). El gobierno chino ha intentado activamente mejorar su imagen global desde mediados de la década de 2000 a través de varios esfuerzos de diplomacia pública, como el aumento de la presencia de los medios chinos en el extranjero, exhibiciones culturales, intercambios de estudiantes y la apertura de más de

400 institutos Confucio en todo el mundo para promover el idioma y la cultura, de los cuales 37 se encuentran en ALyC (The Atlantic, 2013).

La imagen de una nación es crucial en la conducción de las relaciones internacionales. Como potencia emergente, la RPC está cada vez más preocupada por su imagen, por lo que está invirtiendo cada vez más en su diplomacia pública. La diplomacia pública, entendida ampliamente como el compromiso y la comunicación de un país con públicos extranjeros, se ha convertido en una parte importante de la diplomacia general de la RPC en los últimos años (Hartig, 2016) como un instrumento pragmático que le permita cumplir y garantizar su interés nacional.

1.4 El interés nacional de la RPC

La RPC se ha mostrado firme en cuanto al alcance de sus intereses centrales (como la política de una sola China) pero su posición es más flexible cuando se trata de intereses no fundamentales en su agenda (como su papel en los mecanismos multilaterales).

Para ello se considera importante lo establecido por el Consejo de Estado, el cual es el máximo órgano del poder ejecutivo de la RPC y la autoridad máxima de la administración del Estado respecto a los intereses centrales de la RPC (Consejo de Estado de la RPC, 2011) donde se incluye:

1. La soberanía estatal.
2. La seguridad nacional.
3. La integridad territorial y la reunificación nacional.
4. El sistema político de China establecido por la Constitución y la estabilidad social general.
5. Las salvaguardias básicas para garantizar un desarrollo económico y social sostenible

De acuerdo con lo anterior y considerando el aporte teórico de Harvey (2000) sobre la importancia de crear espacios materiales e inmateriales para espacializar la hegemonía de un actor clave en el sistema internacional, la RPC despliega, a través de su política exterior, una serie de doctrinas que buscan calmar a la comunidad internacional respecto a su papel en el sistema internacional. La Comunidad de Destino Común, es un ejemplo claro de como la

RPC busca no solamente transparentar su rol a nivel internacional, sino también reorganizar el espacio donde interactúa con los países en vías de desarrollo, principalmente,

1.5 La Comunidad de Destino Común

El estudio de la política exterior de la RPC es esencial para entender cómo se introduce en ALyC. Para ello es fundamental el estudio de la revisión de la Comunidad de Destino Común (CDC), como un pilar elemental de la política exterior de la RPC.

En la actualidad es un concepto que la diplomacia china ha introducido en su política exterior durante la última década. Fue Xi Jinping quien acuñó el concepto en el 18º congreso del Partido Comunista Chino en el 2012, y tres años más tarde extrapoló esta noción al plano internacional en su discurso en la Asamblea General de las Naciones Unidas (ONU) en el 2015.

Desde la visión oficialista, Xi define esta noción de destino compartido de la humanidad desde el contexto de un mundo interdependiente en el que los países comparten un futuro común y que éste solo puede alcanzarse a través de esfuerzo y cooperación mutua. En su discurso en el pleno de la Asamblea General de la ONU enumera una serie de esfuerzos a seguir:

1. habla del principio de igualdad soberana de la carta de las naciones unidas de 1945, especificando que la CDC exige que los países “grandes” deben tratar con respeto, justicia e igualdad a los países “pequeños”. Vale la pena resaltar que no adjetiva a las potencias mundiales como países ricos o poderosos en el intento quizá de no caer en un discurso panfletario ideológicamente,
2. menciona la seguridad internacional como un pilar de la CDC en el sentido de que todos los países deben cooperar para asegurar una seguridad mutua. Explica que, en un contexto de interdependencia, la seguridad debe ser construida en conjunto y que el uso de la fuerza de manera unilateral es atentar contra la seguridad propia y del sistema multilateral,
3. introduce el concepto de desarrollo inclusivo y sostenible a través de apertura, asistencia y cooperación de beneficio mutuo. Sin embargo, hace especial énfasis en la sinergia entre

una mano invisible y otra mano visible que le imposibilite al capital perseguir ciegamente las ganancias. Subraya el papel del gobierno en el cierre de brechas entre ricos y pobres,

4. hace un llamado a profundizar el intercambio cultural entre las civilizaciones pues esto permitirá un mayor respeto en la diversidad basado en el principio de la igualdad,

5. posiciona a la naturaleza por encima del desarrollo industrial para lograr el desarrollo sostenible e integral de la humanidad. Afirma que no se puede concebir a la naturaleza por detrás de los intereses del hombre,

Xi conjuga la noción del “sueño chino” con el progreso común del mundo. Destaca que el sueño chino no puede concebirse sin un entorno internacional pacífico y sin la ayuda y la cooperación de los demás países del mundo. Además, subraya que cualesquiera que sean las circunstancias del panorama internacional, la RPC nunca buscará la hegemonía, la expansión o la esfera de influencia. Para ello afirma que la RPC está dispuesta a compartir su experiencia de desarrollo con otros países para que en las palabras de Xi “todos logremos el desarrollo común” (ONU, 2015, p. 5).

Es importante revisar cómo se percibe la CDC desde diferentes perspectivas. Para Zhang (2018), ésta garantiza un período pacífico de oportunidad estratégica en las dos o tres primeras décadas del siglo XXI para que la RPC pueda desarrollarse aún más. Algo parecido a lo que Hu Jintao en los 2000 llamó “desarrollo pacífico” con el objetivo de calmar la ansiedad de la comunidad internacional ante el galopante crecimiento económico de la RPC.

Otros autores han analizado el concepto y afirman que la CDC expresa el deseo chino de participar en la gobernanza global mediante su liderazgo (Zhang, 2015). Por su parte, Xu y Guo (2016) investigaron la CDC de la RPC con diferentes países del sudeste de Asia y la definieron como un acuerdo bilateral/multilateral que involucra cooperación política y apoyo a la seguridad. Zeng (2016) explica en su investigación que las implicaciones de la IFR de la RPC superan la integración y la asociación regionales para establecer una CDC regional. Kivimaki (2014) por su parte, se refiere brevemente a la CDC en sus análisis de la nueva política exterior china y la estrategia de poder blando.

Dentro de las motivaciones por impulsar el concepto de CDC, los autores mencionan las crecientes disputas territoriales entre la RPC y los estados de la ASEAN en el mar de china

meridional, lo que convierte en prioridad la relación cordial con estos países. Esto, debido a que el vecindario percibe como una amenaza el ascenso de la RPC como hegemonía para dominar los asuntos regionales. Según una encuesta publicada por el Pew Research Center, el 93% de los encuestados en Filipinas y el 84% en Vietnam (ambos países con conflictos territoriales con la RPC) estaban preocupados por la posibilidad de conflictos con la RPC en el Mar Meridional (Banyan, 2014).

Como mencionó Zhang (2018), un motivo importante para que la RPC proponga el concepto de CDC es su estrategia para aliviar la preocupación de otros países, y especialmente de los países desarrollados, por el ascenso de la RPC y mantener un entorno internacional favorable para que el desarrollo económico rejuvenezca a la nación china. A diferencia de la tradición occidental que percibe el sistema internacional como un juego de suma cero, la RPC al proponer la CDC promueve la coexistencia de las grandes potencias en un sistema internacional multipolar, haciendo eco de las palabras de Xi ante la asamblea general de la ONU cuando afirmó que la RPC tenía como pilar de política exterior una anti-hegemonía y un trato igualitario entre las naciones.

Dentro de las consideraciones finales del presente apartado, podemos resaltar varios puntos respecto a las ambiciones de la RPC en la geopolítica internacional.

Desde la perspectiva de la geopolítica espacial de Harvey (2000), la RPC, a través de los proyectos de infraestructura llave en mano y en el marco de la IFR, ejecuta arreglos espaciotemporales con el objetivo de evitar una crisis de sobreacumulación de capital dentro de su propia economía. Al mismo tiempo, crea una serie de espacios inmateriales basados en sus bancos de desarrollo y una serie de organizaciones multilaterales como el Foro China-CELAC en ALyC o el FOCAC en África.

Como se señaló al inicio de este capítulo, la geopolítica espacial propuesta por Harvey (2000) explica la forma en que la RPC espacializa sus intereses a través de la construcción de proyectos de infraestructura, los cuales son funcionales para el correcto funcionamiento de las CGV. De esa manera, la construcción de sistemas férreos, autopistas, aeropuertos, gasoductos, refinerías, hidroeléctricas, puertos y aeropuertos, son útiles para la constante reproducción del capital, pero sin representar transformaciones productivas para los países de ALyC.

Una vez operacionalizado el concepto de hegemonía de acuerdo con la metodología de Schenoni (2019), se revisaron las capacidades, el desempeño y la persuasión de la RPC en el sistema internacional. Y aunque la RPC ostenta capacidades importantes, y tiene un desempeño sobresaliente en algunas funciones del sistema multilateral, su persuasión aún es superficial respecto al concierto mundial de nacionales.

La Comunidad de Destino Común, así como la Iniciativa de la Franja y la Ruta son mecanismos principalmente basados en la economía, la infraestructura y la cooperación internacional. La RPC ha dejado muy claro que no busca una confrontación ni con Estados Unidos ni con ningún actor en el sistema internacional con el objetivo de aprovechar la ventana de oportunidad estratégica durante las tres primeras décadas del siglo XXI (Zhang, 2018) que le permitan a la sociedad china lograr el desarrollo y asegurar su estabilidad económica.

En ese sentido, aunque la sociedad y el gobierno chino son reticentes respecto al término hegemonía y las implicaciones de dominación que ello conlleva, si se puede inferir que hay un esfuerzo por espacializar sus intereses a través de instituciones, cooperación y mucho capital.

Y es que de acuerdo con las aportaciones académicas de la RPC (Zhao, 2005), la sociedad china ve con desconfianza usar el término hegemonía para describir su liderazgo en el sistema internacional. Liderazgo moral, cooperación inclusiva, organización supranacional horizontal, desarrollo común y equitativo, son términos más acordes a la filosofía confuciana y que son considerados dentro de las estrategias de política exterior de la RPC.

No obstante, no es objetivo de este documento resaltar los valores confucianos de la política exterior de la RPC. En ese orden de ideas, el siguiente apartado se centra en explicar el papel que desempeña ALyC en la política exterior de la RPC y así encaminar la investigación a la discusión final: desarrollo común y equitativo o dependencia pendular.

CAPÍTULO 2. CHINA Y AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: COOPERACIÓN Y DESARROLLO

Retomando la importancia del apartado anterior, en términos geopolíticos, la Cooperación Internacional para el Desarrollo tradicional ha funcionado como un instrumento de la arquitectura liberal internacional, promoviendo valores asociados a gobernanza democrática y economía de mercado. La cooperación promovida por la RPC, por su parte, se alinea con su visión estratégica de expansión global y consolidación de su presencia económica, energética y diplomática en regiones clave. ALyC, rica en recursos naturales y marcada por brechas de infraestructura, representa un espacio prioritario en la expansión global china, especialmente en el marco de la IFR. La cooperación Sur-Sur, por tanto, se convierte en un vehículo para proyectar poder, al mismo tiempo que es un modelo alternativo de cooperación.

A pesar de estas diferencias, no debe asumirse que la CID tradicional y la cooperación china operan en una dicotomía rígida. En la práctica, los gobiernos latinoamericanos combinan ambas fuentes de financiamiento según sus necesidades, capacidades institucionales y orientaciones políticas. Aquí es donde entra el papel de la agencia latinoamericana, la cual será abordada en este apartado.

Si se habla del ejercicio del poder a través de la fuerza y el consenso, ALyC es una región que ha sido objeto de ambiciones imperialistas desde la época colonial como un exportador de materias primas en el sistema internacional. A este rol, varios autores coinciden en calificarlo como economía extractivista. Así, el extractivismo es aquel modelo económico basado en la explotación intensiva de recursos naturales destinados a su exportación sin ningún proceso de transformación o industrialización (Gudynas, 2015). Otros autores como Harvey (2004), van más allá y problematizan las relaciones de poder basadas en el extractivismo entre los países industrializados y los países en vías de desarrollo.

El Reino Unido en el siglo XIX realizó importantes inversiones en la construcción de vías férreas en ALyC que les permitieron explotar y exportar el carbón de una manera más rápida (Hobsbawm, 2015). Más tarde, Estados Unidos con la construcción del Canal de Panamá es otro ejemplo histórico de como actores externos han hecho presencia en la región sobre la

base de proyectos de infraestructura que les permitieron obtener las *commodities* necesarias para su desarrollo económico. Dichos actores externos son llamados por Wallerstein (2005) como el Centro de la economía-mundo.

En ese sentido, el Centro, hace referencia a aquellos países que tienen una posición dominante en la economía global ya que producen bienes de alto valor agregado, ejercen un papel importante en las reglas del comercio mundial y están a la vanguardia de los avances científicos y tecnológicos del mundo, estableciendo una relación de poder con los países de la periferia o países en vías de desarrollo (Wallerstein, 2005).

Sin embargo, el desempeño de ALyC en la economía mundial no hubiera sido posible sin el ejercicio del poder cultural y económico que ejercieron los países del centro sobre las élites locales. Es decir, el ejercicio del poder desde el Centro se apoyó en el marco de alianzas estratégicas realizadas con gobiernos y empresas de la periferia, aunque cuando no eran posibles estas alianzas, los golpes militares estuvieron a la orden del día. Por ejemplo, El Reino Unido en siglo XIX fue aclamado por el mundo como un actor clave de la revolución industrial y su presencia era sinónimo de “progreso y avances tecnológicos”. Por su parte, la presencia de EE. UU. en la región estuvo acompañada del panamericanismo y la idea de una alianza estratégica vinculada al ámbito económico y de seguridad.

De acuerdo con lo anterior, es importante hacer una diferenciación entre la época colonial y el período republicano vigente hasta hoy en ALyC. Si bien es cierto que mientras la colonia estuvo instaurada, los territorios ocupados por el Reino de España fueron sometidos a través del uso de la fuerza para exportar materias primas como oro y plata. No obstante, a partir del siglo XIX las jóvenes repúblicas, aunque eliminaron la coacción de los actores imperialistas, la dinámica comercial siguió siendo la misma, legitimada ahora por los procesos de independencia y la autonomía republicana.

A esta nueva dinámica comercial postcolonial se le ha llamado neo-colonialismo, período en el cual, los países en vías de desarrollo siguen siendo orientados por una economía extractivista que sirve exclusivamente a intereses del mercado internacional y que dicha economía es mediada por un consenso y ya no por el uso de la fuerza como en la época colonial (Wallerstein, 2005).

Y aunque la RPC no se caracteriza por ejercer un intervencionismo político o militar, si ha demostrado ser durante las primeras dos décadas del siglo XXI un actor importante en ALyC sobre la base de la inversión y el comercio. Esto invita a reflexionar si la presencia de la RPC significa la reproducción del patrón de comercio centro-periferia, o, por el contrario, su presencia va más allá del extractivismo y es un factor de desarrollo económico (pensado como transformación productiva) a partir de los proyectos de infraestructura en los que participa.

Además, la presencia de la RPC en ALyC ha permeado tanto a gobiernos progresistas como el kirchnerismo en Argentina, al mismo tiempo que consolida relaciones con gobiernos conservadores y neoliberales como el propio Iván Duque en Colombia o Mauricio Macri, volviendo al caso argentino.

2.1 Un breve antecedente

La historia de ALyC desde la época colonial se enmarca como un actor que se limita a responder a las coyunturas del sistema internacional. A pesar de la victoria de la lucha independentista en el siglo XIX, los proyectos de nación se construyeron siguiendo las ideas republicanas de la ilustración, es decir, el modelo político occidental. La independencia de las 13 colonias en lo que ahora conocemos como Estados Unidos de América marcó un precedente importante en el desarrollo histórico de ALyC.

La doctrina Monroe, proclamada en 1823, es un claro ejemplo de cómo un actor extra-regional influye en los destinos de ALyC. Esta doctrina exige que la esfera política de América sea totalmente independiente de la esfera política europea, para aquel entonces un absolutismo muy interesado en recuperar sus colonias de la región (Blázquez, 2007). Es a partir de allí que el gobierno de Estados Unidos se autoproclama como el actor que regiría el destino de los países de América.

El siglo XX tiene una larga lista de ejemplos de intervenciones políticas, diplomáticas o incluso militares por parte de Estados Unidos. Smith (2010) considera como marco de referencia las políticas de Buena Vecindad, la Doctrina Truman y la Alianza para el Progreso, las cuales tenían como objetivos: encontrar un nuevo mercado para las exportaciones

estadounidenses, difundir los valores democráticos mediante la gran estrategia liberal y, quizás, el más importante para EE. UU., contener la amenaza comunista en ALyC que estaba representada en el surgimiento de gobiernos que guardaban afinidad con el bloque soviético.

A lo largo del siglo XX, ALyC experimentó un crecimiento económico significativo impulsado, en gran medida, por proyectos de infraestructura. Estos proyectos fueron financiados a través de diversas fuentes, incluyendo capital extranjero, préstamos de instituciones financieras internacionales y políticas de inversión estatales. En este contexto, el papel de Estados Unidos y sus instituciones fue fundamental, ya que dirigieron recursos y establecieron condiciones que impactaron profundamente el desarrollo de la región.

El financiamiento de los proyectos de infraestructura, por ejemplo, provino, principalmente, de créditos internacionales, IED y recursos públicos. Durante gran parte del siglo XX, los gobiernos latinoamericanos recurrieron a empréstitos de organismos como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional (FMI), instituciones en las que Estados Unidos ejercía una gran influencia. Estos créditos tenían como objetivo modernizar las economías nacionales a través de la construcción de carreteras, ferrocarriles, represas hidroeléctricas y otras obras de gran envergadura (Bulmer-Thomas, 2001).

Sin embargo, el acceso a estos fondos conllevaba condiciones que, en muchas ocasiones, comprometían la soberanía económica de los países de la región. Las políticas de ajuste estructural impuestas por el FMI y el Banco Mundial obligaron a muchos países a reducir el gasto público y a privatizar sectores estratégicos, lo que modificó profundamente el modelo de desarrollo latinoamericano.

El impacto de estos proyectos de infraestructura fue ambiguo. Por un lado, permitieron una modernización de las economías y mejoraron la conectividad y la producción. Por ejemplo, la construcción de ferrocarriles facilitó la exportación de materias primas, mientras que las represas hidroeléctricas garantizaron un suministro energético más estable. Estos avances fueron esenciales para algunos procesos de industrialización y el crecimiento urbano en países como Brasil, México y Argentina.

Por otro lado, las condiciones de financiamiento impuestas por organismos internacionales generaron altos niveles de endeudamiento externo. La crisis de la deuda en la década de 1980

evidenció las limitaciones del modelo de financiamiento basado en el endeudamiento, pues muchos países se vieron obligados a implementar políticas de austeridad que deterioraron el bienestar social. Además, la privatización de empresas estatales llevó a la pérdida de control sobre sectores clave de la economía y, en algunos casos, a la concentración de riqueza en manos de corporaciones extranjeras.

Estados Unidos desempeñó un papel central en el financiamiento de la infraestructura en ALyC a través de sus políticas económicas y el control de organismos multilaterales. Durante la Guerra Fría, la asistencia económica estadounidense tuvo un doble propósito: fomentar el desarrollo y evitar la expansión del comunismo en la región. Programas como la Alianza para el Progreso, impulsada por el gobierno del entonces presidente Kennedy, promovieron inversiones en infraestructura con la intención de fortalecer los lazos económicos y políticos con los países latinoamericanos (Bulmer-Thomas, 2001).

No obstante, este apoyo financiero no estuvo exento de intereses estratégicos. En muchos casos, los proyectos de infraestructura favorecieron a empresas estadounidenses y consolidaron una relación de dependencia económica. Además, la condicionalidad de los préstamos de organismos como el FMI y el Banco Mundial reforzó un modelo económico basado en la liberalización del mercado y la reducción del papel del Estado en la economía.

El financiamiento de infraestructura en la región fue clave para la inserción de los países en el mercado mundial, pero también generó desafíos significativos. Aunque estos proyectos impulsaron el crecimiento económico y mejoraron la conectividad, también resultaron en altos niveles de endeudamiento y dependencia de las instituciones financieras internacionales. Estados Unidos desempeñó un papel determinante en este proceso, tanto a través de su influencia en los organismos multilaterales como mediante programas de inversión con intereses geopolíticos.

Entonces, el proceso de Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI) de los países de ALyC de mediados del siglo XX orientado al desarrollo local fue reemplazado por un nuevo modelo de desarrollo orientado hacia afuera; orientado a satisfacer las necesidades de la economía mundo y apalancado por capitales transnacionales. En ese sentido, los préstamos y los proyectos que EE.UU. financió a través de la banca multilateral no representaron una

verdadera oportunidad de autonomía, ni significó un despegue productivo para los países de ALyC.

Este es un precedente muy importante al momento de revisar el papel que ocupa ALyC en la política exterior de la RPC.

Respecto a la aplicación de la CDC en ALyC, en 2014, el presidente chino, Xi Jinping, propuso en Brasilia la idea de construir una CDC entre la RPC y América Latina (Foro China-CELAC, 2019). Un año más tarde, el entonces primer ministro chino Li Keqiang realizó una gira por toda la región firmando memorandos de entendimiento para forjar lazos entre las dos regiones a partir de la innovación, el intercambio cultural y desarrollo sostenible (Mao y Xia, 2015). A pesar de la importancia de estas declaraciones y de lo que podría significar una CDC aplicada en ALyC, éste es un terreno poco explorado desde el ámbito de las relaciones internacionales, al menos desde la perspectiva latinoamericana.

2.2 Los libros blancos de la RPC sobre ALyC

La hoja de ruta de la RPC hacia ALyC se ve cristalizada en los libros blancos publicados por el gobierno chino. En sus dos publicaciones (2008 y 2016) reflejan el deseo de la RPC de intensificar la cooperación económica, política y cultural con los países de la región. El objetivo de este apartado dista de ser una apología a los intereses chinos, por el contrario, una lectura crítica de estos documentos se configura como un instrumento esencial en el cuestionamiento de la presencia de la RPC en ALyC.

De igual manera, es pertinente subrayar que se reconoce la existencia de factores tanto exógenos como endógenos que promueven esta relación asimétrica y de “dependencia pendular” entre el gigante asiático y la región latinoamericana. Tampoco se pretende librar de responsabilidades a las élites locales, ni tratar de justificar su limitada visión sobre la consolidación de una política de desarrollo endógena que aproveche las condiciones del sistema internacional.

Para Creutzfeldt (2017) es importante entender cuáles son las prioridades de la RPC, y así, identificar la posición de ALyC en su política exterior. De esa manera, el autor afirma que

esta región se encuentra en el último de cuatro círculos concéntricos, por lo que es válido afirmar que no es la prioridad excepto cuando se trata de temas energéticos o de seguridad alimentaria que ALyC se convierte en un actor central para la política exterior de la RPC.

A pesar de que estos documentos se plantearon con ocho años de diferencia, la política china dirigida hacia ALyC no plantea cambios drásticos. El prólogo inicia resaltando los conceptos de multipolarización, globalización y desarrollo pacífico, encumbrando a la RPC como el país líder del mundo en desarrollo subrayando la estrategia de apertura basada en el beneficio recíproco y la ganancia compartida desligada de cualquier condicionalidad política. Respecto a ALyC la define como una región “con una larga historia, inmensa extensión geográfica, abundantes recursos naturales y excelentes bases de desarrollo socioeconómico” (Pueblo en línea, 2008 prr. 5).

La RPC define un trato de igual a igual con los países de ALyC, destacando dentro de sus objetivos la democratización de las relaciones internacionales, promoviendo una mayor participación de la región en la ONU, así como la firma de tratados de libre comercio bilaterales y multilaterales.

Respecto al ámbito de los proyectos de infraestructura, la RPC insta y apoya a sus “empresas de buena reputación” a desplegar la cooperación e inversión en ALyC en los sectores de manufactura, agricultura, silvicultura, pesquería, energía, explotación de recursos mineros, construcción de infraestructuras, servicios etc. A pesar de ello, varias empresas chinas han sido expuestas en redes de corrupción en algunos países de ALyC (Castro, 2024). Además, es pertinente resaltar que la RPC insta a que sus empresas inviertan en sectores primarios que no implican encadenamientos productivos con alto valor agregado.

Aunque la RPC hace énfasis en un desarrollo y crecimiento recíproco, su libro blanco no invita a las empresas de ALyC a invertir en la RPC ni especifica que sectores tienen oportunidades para que los países de la región puedan exportar sus productos. Es decir, la invitación es unidireccional y no contempla la presencia de actores latinoamericanos en el mercado chino.

En cuanto al desarrollo industrial, la RPC expresa su deseo de promover el intercambio científico-tecnológico en áreas de interés común, como la tecnología aeronáutica,

aeroespacial, el biocombustible, la tecnología de recursos y medio ambiente, entre otros. Sin embargo, de inmediato especifica que esto se hará impulsando la divulgación y aplicación de los frutos tecnológicos de la RPC en ALyC, lo que promueve una incertidumbre sobre la posibilidad de producir bienes con alto valor tecnológico a nivel regional además de poner en entredicho la propia afirmación de “intercambio”.

En 2016, el gobierno de la RPC publicó el documento “Política de China hacia América Latina y el Caribe” (Xinhua, 2016), una declaración que reafirma su interés en consolidar relaciones políticas, económicas, culturales y multilaterales con la región. Este texto, que busca enmarcar el papel de la RPC como socio estratégico, invita a reflexionar sobre los objetivos declarados, las implicaciones reales y los retos para la región de ALyC.

El documento destaca que las relaciones sinolatinoamericanas deben basarse en la igualdad, el respeto mutuo y la cooperación para el beneficio recíproco. No obstante, este principio plantea dudas sobre la verdadera simetría de estas relaciones. Aunque se busca promover un discurso de reciprocidad, la asimetría económica y tecnológica entre ambas regiones puede generar dinámicas de dependencia, particularmente en sectores extractivistas.

Respecto al sistema multilateral, la RPC enfatiza su apoyo a que ALyC sea un socio activo en la construcción de un orden internacional más equitativo. Dicho enfoque resulta atractivo para muchos países en la región que buscan diversificar sus relaciones internacionales y obtener cierta autonomía respecto a actores tradicionales como Estados Unidos. Sin embargo, la visión de los líderes de ALyC debe ir más allá de la idealización del papel chino en el sistema internacional y proponer un papel activo y autónomo de la región como un conjunto y no de manera unilateral.

Uno de los pilares del documento es el fortalecimiento de los lazos comerciales, con un énfasis en la complementariedad entre las economías de ambas regiones. La RPC se presenta ya no solamente como un gran consumidor de materias primas sino también como un proveedor de tecnología e inversión. No obstante, la dependencia de muchos países latinoamericanos en la exportación de productos primarios plantea interrogantes sobre la sostenibilidad de dicho modelo. El Gráfico 2 ejemplifica muy bien cómo, para el año 2022, los tres principales productos que ALyC exportó son, en ese orden petróleo, soja y mineral

de cobre. Esto hace que la región sea supremamente vulnerable a las crisis de la economía mundo.

Aunque la nueva tendencia del comercio internacional del *nearshoring* plantea grandes retos y oportunidades para el comercio regional. Por ejemplo, la guerra comercial entre la RPC y Estados Unidos puede ser una oportunidad para que ALyC participe de manera más activa en las CGV, de manera particular, con un mayor contenido regional en la producción de bienes con mayor valor agregado. Sin embargo, esto solo es posible si los líderes de la región toman una agencia mucho más activa en el escenario internacional y negocian no de manera atomizada, sino de manera conjunta, condiciones de acceso de la RPC al mercado regional.

La región de ALyC se ha caracterizado desde la década de 1980 por una fuerte intervención macroeconómica por parte de actores externos a cambio de obtener financiamiento. En ese sentido, el texto reafirma el compromiso de la RPC con el principio de no intervención y el respeto a la soberanía de las naciones de ALyC. Sin embargo, en el siguiente capítulo se identificó la existencia de proyectos de infraestructura llave en mano atados a ciertas condiciones económicas para su construcción como el uso de *commodities* como método de pago, la inclusión de materiales y mano de obra china, así como la posibilidad de administración de dichos proyectos en el futuro, lo que han llevado a cuestionar si realmente se respeta la autonomía de decisión de los países de ALyC.

En el texto del año 2016, la RPC también establece el Foro China-CELAC como la principal plataforma para promover la relación sino latinoamericana. No obstante, a pesar de que la CELAC es un organismo que aglomera a todos los países latinoamericanos y caribeños, la RPC establece en sus libros blancos foros empresariales y económicos que segmentan la región en dos, separando a Latinoamérica del Caribe (Xinhua, 2016).

En cuanto al financiamiento por parte de los bancos de desarrollo chinos, la RPC establece su compromiso por seguir invirtiendo capital en proyectos de infraestructura de gran envergadura libres de condiciones políticas. Respecto al pago de dicha deuda, insta a los países desarrollados a condonar la deuda latinoamericana. Sin embargo, respecto a la deuda con la RPC, se habla de formas de solucionar el pago, mas no de condonar; es importante resaltar que la moneda en la que pretende liquidar los pagos es el *renminbi* (RMB).

Es importante detenerse en este punto. El objetivo geopolítico de la RPC al promover el *renminbi* como moneda de uso internacional es reconfigurar el orden financiero global para hacerlo menos dependiente del dólar estadounidense y, en consecuencia, fortalecer su influencia económica y política en el mundo. Muchas inversiones de la IFR ahora se financian en *renminbi*. Esto ayuda a expandir zonas de influencia económica donde la divisa china se convierte en medio de pago y reserva, particularmente en Asia, África y ALyC.

Para Stallings (2017) el discurso de cooperación sur-sur de la RPC en ALyC es una herramienta política que le permitirá a Beijing consolidar su política de una sola China, al mismo tiempo que, le permite abrir las puertas a proyectos de gran envergadura financiados y/o contruidos por empresas estatales chinas. Específicamente, el escepticismo local se ha concentrado en la relación entre la presencia china y el acceso a los recursos naturales, como el petróleo, minerales y canasta de alimentos. El argumento de Stallings (2017) es que la RPC proporciona cooperación para el desarrollo con el objeto de extraer minerales y construir la infraestructura necesaria para exportar las materias primas que necesita.

En ese orden de ideas, cobra sentido lo sostenido por Schenoni (2019) para explicar el papel de la RPC en ALyC. Como se revisó en el apartado anterior, la operacionalización del concepto de hegemonía considera tres elementos: las capacidades, como un actor con gran músculo financiero y operativo; el rol que desempeña como un actor que brinda soluciones financieras y de infraestructura; y el nivel de aceptación de los países subordinados, donde aparecen los gobernantes de ALyC con una agencia subordinada a los intereses chinos.

La firma del memorando de entendimiento para adherirse a la IFR, la firma de acuerdos financieros con bancos de desarrollo chinos y el uso del *renminbi* como moneda de cambio con la RPC también le da sentido a la espacialización de la hegemonía, fenómeno ampliamente explicado por Harvey (2000).

Es pertinente resaltar que, durante la elaboración de esta investigación, no se considera a la RPC como una potencia con todas sus capacidades hegemónicas resueltas. Sin embargo, si se parte de la premisa que la RPC es un actor con aspiraciones hegemónicas. Lo anterior se explica con la capacidad y el rol que Beijing desea que se le adjudique con la construcción de la IFR, como una herramienta con la que los países en vías de desarrollo cuentan para alcanzar un desarrollo recíproco y equitativo.

2.3 Cooperación internacional para el desarrollo de la RPC 2013-2018

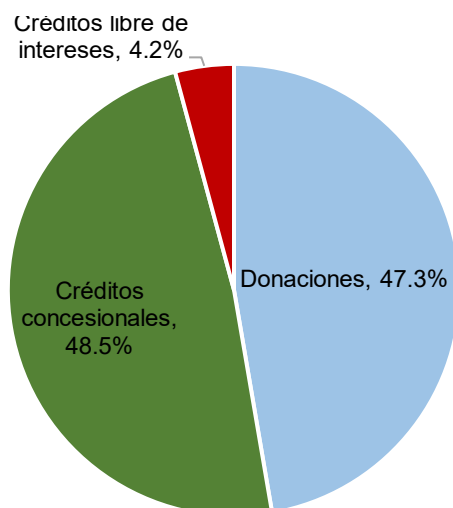
La oficina de información del Consejo de Estado de la RPC publicó en 2021 el informe quinquenal de la cooperación internacional para el desarrollo para el período 2013-2018 en el cual se destaca la narrativa de la RPC como un aliado fundamental para el sur global, en lo que ellos llaman cooperación sur-sur. En este sentido la “cooperación internacional para el desarrollo” se refiere a los esfuerzos bilaterales y multilaterales de la RPC, en el marco de la cooperación Sur-Sur, para promover el desarrollo económico y social a través de la ayuda exterior, la asistencia humanitaria y otros medios (Consejo de Estado de la RPC, 2021).

Según el citado informe, la IFR se configura como la principal herramienta de cooperación internacional, puesto que la RPC la define como un bien público global y una plataforma importante para que los países en desarrollo “promuevan la infraestructura, el comercio, las finanzas y la conectividad entre pueblos, para convertir la Franja y la Ruta en un camino hacia la paz, la prosperidad, la apertura, la innovación, el desarrollo verde, los intercambios culturales y el gobierno limpio” (Consejo de Estado de la RPC, 2021).

La RPC ha aumentado la escala y ampliado aún más el alcance de su ayuda exterior. De 2013 a 2018, se asignó un total de 270 200 millones de RMB (alrededor de 40 000 millones de dólares) para asistencia exterior en tres categorías: “subsidijs” (ponen mucha atención en el uso de la palabra donación), préstamos sin intereses y préstamos en condiciones favorables.

Durante el quinquenio analizado, se detalla que se otorgaron préstamos en condiciones favorables por valor de 131 100 millones de RMB, que representan el 48,52 % del total, para ayudar a los países en desarrollo a emprender proyectos industriales y proyectos de infraestructura que generen beneficios económicos y sociales.

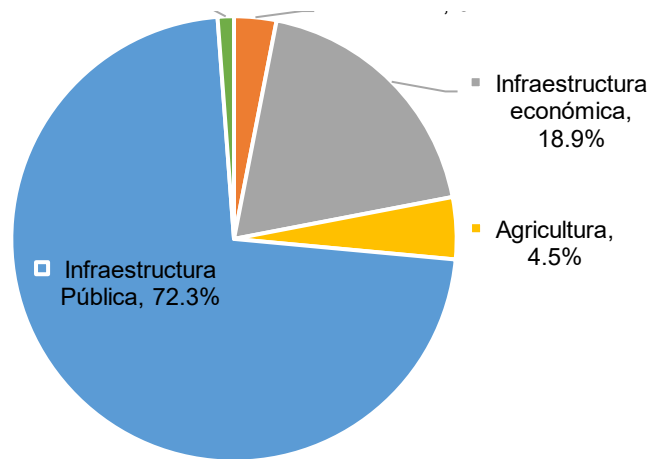
Grafico 7. Distribución de recursos de cooperación internacional de la RPC 2013-2018



Fuente: Bautista (2024) con datos del Consejo de Estado (2021)

No obstante, solo una cuarta parte de los proyectos apoyados por la RPC tienen que ver con infraestructura económica o industrial. La mayoría de los proyectos de ese quinquenio se concentraron en infraestructura pública (hospitales, escuelas, edificios de gobierno, etc.). Del total del presupuesto destinado para la cooperación internacional para el desarrollo, alrededor del 7% fue destinado hacia ALyC, siendo África y Asia las prioridades de dichos recursos.

Grafico 8. Proyectos financiados por la RPC por sector 2013-2018



Fuente: Bautista (2024) con datos del Consejo de Estado (2021)

Si bien es cierto que estos recursos son aprobados por el Consejo de Estado, la RPC tiene varios actores estatales que se encargan de administrar el presupuesto de cooperación internacional para el desarrollo. Estos son el Banco chino para el desarrollo (CDB), el Banco de exportaciones e importaciones (EXIMBANK) y el Ministerio de Comercio de la RPC (MOFCOM).

2.4 Foro China-CELAC

El Foro China-CELAC (FCC) es una plataforma de cooperación multilateral que refleja el creciente interés de la RPC en fortalecer sus relaciones con ALyC. Fundado en 2015, este foro se ha consolidado como un espacio clave para impulsar el desarrollo conjunto, promoviendo proyectos en áreas como infraestructura, comercio, educación y tecnología.

La CELAC (Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños) es la única entidad que agrupa a los 33 países de ALyC y que excluye a Estados Unidos y a Canadá. Lo anterior la convierte en una plataforma estratégica de autonomía para una región acostumbrada a vivir bajo la sombra estadounidense en espacios como la OEA, por ejemplo. Es por lo que la RPC

ha sabido leer esta oportunidad para crear vínculos políticos y económicos a través de la CELAC.

Desde la creación del foro en el año 2015, se han realizado dos cumbres (una en Beijing y otra en Santiago de Chile, en 2015 y 2018 respectivamente) en las cuales se citó a los ministros de relaciones exteriores para abordar temas de cooperación económica, sanitaria y de infraestructura.

Los resultados han sido la creación del Plan de Cooperación China – Estados Latinoamericanos y Caribeños (2015-2019), firmado en Beijing en 2015 y renovado en el Plan de Acción Conjunto de Cooperación en Áreas Prioritarias CELAC-China (2019-2021), firmado en la cumbre de 2018. En ambos planes el desarrollo de infraestructura es definido como un área prioritaria de la cooperación, entre otras (Marcuzzi, 2019).

El 03 de diciembre del 2021 se llevó a cabo de manera virtual la Tercera Reunión Ministerial del Foro China – CELAC. Este encuentro marcó la adopción del Plan de Acción Conjunto 2022-2024, que abarca áreas como infraestructura, salud, tecnología, cambio climático y comercio (MFAPRC, 2021). Esta tercera reunión se diferenció de las dos anteriores por la prioridad que se le dio a la transición hacia economías verdes y sostenibles, promoviendo la inversión en infraestructura ecológica y energías renovables. Aunque esta premisa refleja una tendencia global, existen dudas acerca de los proyectos de infraestructura llave en mano que se desarrollan en este rubro advirtiendo poco contenido local en la construcción y nula transferencia tecnológica, lo que puede generar una nueva dependencia respecto a la economía verde proveniente de la RPC.

De acuerdo con lo anterior, se destacó el apoyo chino en proyectos de infraestructura sostenible, incluyendo redes ferroviarias electrificadas y plantas de energía renovable. Iniciativas como estas son fundamentales para mitigar el cambio climático, sin embargo, es importante buscar que haya una participación importante de la economía local en la construcción y mantenimiento de dichos proyectos. De esa manera, se asegura una autonomía y una transferencia tecnológica a mediano o largo plazo.

En mayo del 2025 se desarrolló en Beijing la IV Reunión Ministerial del Foro China-CELAC, en el marco de los 10 años de haberse celebrado la iniciativa por primera vez. En esta IV

reunión se encontraron a los presidentes de Brasil, Chile, Colombia, Cuba y la RPC, así como cancilleres y demás representantes de los 33 países de ALyC. La reunión adoptó la Declaración de Beijing de la Cuarta Reunión Ministerial del FCC y el Plan de Acción Conjunto China-CELAC para la Cooperación en Áreas Clave (2025-2027).

En la ceremonia inaugural de la reunión, el presidente chino se pronunció respecto al lanzamiento de cinco programas que “busquen conjuntamente el desarrollo y la revitalización, y construir una comunidad de destino China-América Latina y el Caribe” (FMPRC, 2025, pp. 1), dentro de los cuales vale la pena resaltar el número dos:

En segundo lugar, continuar profundizando la cooperación económica y comercial práctica. China está dispuesta a fortalecer la cooperación con los países de América Latina y el Caribe en diversos ámbitos, en el marco de la Iniciativa de la Franja y la Ruta y la Iniciativa de Desarrollo Global, mejorar la conectividad y salvaguardar la estabilidad de las cadenas industriales y de suministro (FMPRC, 2025, pp. 1)

Es interesante como el presidente chino Xi Jinping vincula la concepción de Cooperación Sur-Sur con el objetivo de garantizar el correcto funcionamiento de las cadenas globales de valor, sin caracterizar cualitativamente la forma en que los países de ALyC se insertan en dicha dinámica.

Por su parte, los ministros de Relaciones Exteriores de los países de ALyC declararon estar muy agradecidos con la cooperación que ofrece la RPC en sectores estratégicos como la infraestructura, la transición energética, el desarrollo, la seguridad y el comercio. Cito parte de la declaración final:

Los países de ALC esperan hacer un buen y pleno uso de la importante plataforma del FCC, aprovechar las nuevas oportunidades generadas por el desarrollo de alta calidad de China, aprender de las experiencias exitosas de China, expandir la cooperación omnidireccional y lograr beneficios mutuos y ganancias compartidas. China es una fuerza global que trae paz y estabilidad al mundo. Los países de ALC acatarán firmemente el principio de una sola China, salvaguardarán en común las normas básicas de las relaciones internacionales como la igualdad soberana y la no injerencia en los asuntos internos, perseverarán en el multilateralismo y trabajarán de

la mano para crear un futuro pacífico, justo, verde, inclusivo y sostenible. ¡El FCC goza de perspectivas magníficas! ¡La cooperación ALC-China disfruta de perspectivas prometedoras! (FCC, 2025a, pp. 1)

Es importante leer esta declaración desde una visión desarrollista latinoamericana. Aunque se subraya el papel de la cooperación y el beneficio mutuo, no se desglosa el tipo de desarrollo económico que se persigue. La RPC habla de profundizar la “Cooperación económica y comercial práctica” sin establecer un parámetro que haga referencia a transferencia tecnológica, desarrollo de encadenamientos productivos locales o la inclusión del contenido local de ALyC en las cadenas globales de valor.

Otro suceso relevante de la IV Reunión Ministerial del FCC tiene que ver con la adhesión de Colombia a la IFR a través de la firma del Memorando de Entendimiento del actual presidente Gustavo Petro (FCC, 2025b), uno de los países que hacía falta por incorporarse a este proyecto de la RPC y un socio tradicional de Estados Unidos en ALyC.

2.5 ALyC, la IFR y la Asociación Estratégica Integral.

Como se mencionó en el apartado introductorio ALyC no fue incluida oficialmente en la IFR. No obstante, ha sido incorporada simbólicamente como una "extensión natural" del proyecto según la declaración del ministro chino de Relaciones exteriores Wang Yi (Wang, 2018). El ingreso oficial de un país o institución a la IFR se produce a partir de la firma de un acuerdo bilateral denominado “Memorándum de Entendimiento entre la parte signataria y el gobierno de la RPC en materia de cooperación en el marco de la Iniciativa de la Franja Económica de la Ruta de la Seda y de la Ruta Marítima de la Seda del Siglo XXI.

Hasta la fecha en que se escribe este documento, 22 países de la región⁸ han firmado el Memorando de entendimiento para adherirse a la IFR. Sin embargo, países como México, Brasil o Colombia, aún no se adhieren a la IFR y tienen una estrecha relación comercial con

⁸ Antigua y Barbuda, Argentina, Barbados, Bolivia, Chile, Costa Rica, Cuba, Dominica, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, Granada, Guyana, Jamaica, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Surinam, Trinidad y Tobago, Uruguay y Venezuela (Universidad de Fudan, 2024)

la RPC. Esto quiere decir que la firma del memorando de entendimiento no es una condición para acceder a financiamiento o para realizar proyectos de infraestructura llave en mano con el gobierno chino.

Ahora bien, ante la incesante demanda de *commodities* para asegurar su crecimiento económico, la RPC diseñó en una política de expansión internacional en búsqueda de insumos energéticos en los que, a través de Asociaciones Estratégicas Integrales acordadas de manera bilateral, el Estado chino ha logrado posicionar sus intereses en países como México, por ejemplo, país que no hace parte de la IFR pero que es receptor de inversión china y en donde se construyen también proyectos de infraestructura llave en mano.

Ahora bien, ya sea en el marco de la IFR o mediante Asociaciones Estratégicas Integrales, la RPC, desde el año 2005 al 2023 ha diseñado, construido y/o financiado 268 proyectos de infraestructura llave en mano en ALyC (Monitor de la Infraestructura China en América Latina y el Caribe, 2023). La metodología para estructurar los estudios de caso se realizó mediante un muestreo por conveniencia, considerando

- Número de proyectos entre la RPC y el país receptor
- Costo del proyecto
- Número de empleos generados
- Sector al que pertenece (primario, secundario, terciario)
- Potencial de crear una transformación productiva
- Porcentaje del Valor Nacional Agregado que participó en el proyecto
- Transferencia de tecnología.

Además, es importante no perder de vista que cada caso se sometió a la propuesta de la investigación: “logística de *commodities*” y “dependencia pendular”. De acuerdo con lo anterior, se seleccionaron los siguientes proyectos de infraestructura para su análisis:

Tabla 5. selección de casos: Proyectos de Infraestructura llave en mano

sector	Nombre del proyecto	Año	País	Propiedad de la empresa	Monto (millones USD)	Empleos
Transporte	Puerto de Kingston	2023	Jamaica	Gobierno central	1.500	870
Energía	Central Hidroeléctrica Coca-Codo Sinclair	2010	Ecuador	Gobierno central	2.760	22.739
Energía	Central Nuclear Atucha III	2020	Argentina	Gobierno central	7.900	9.000
Minería	Planta Industrial de Cloruro de Potasio	2018	Bolivia	Gobierno central	188	2.210
Transporte	Tramo 1 del Tren Maya	2020	México	Gobierno Central	658	21.000
Energía	Parque Solar Caucharí I, II y III	2017	Argentina	Gobierno Central	550	2.500

Fuente: Elaboración propia en base a datos del Monitor de Infraestructura china en ALyC (2023).

Ecuador constituye un caso crucial porque presenta uno de los niveles más altos de financiamiento chino en la región, especialmente durante los gobiernos de Rafael Correa (Ray y Myers, 2024). El país firmó múltiples acuerdos estratégicos bajo modalidades llave en mano, incluyendo la emblemática hidroeléctrica Coca Codo Sinclair, construida por Sinohydro. Este caso permite analizar cómo evolucionan las relaciones bilaterales cuando el país receptor posee restricciones financieras severas, así como la reproducción de dependencia por compromisos de pago ligados a materias primas como el petróleo.

Diversos estudios han mostrado fallas estructurales en el proyecto, problemas técnicos, sobrecostos y una dependencia prolongada del financiamiento chino (Castro, 2024). Este caso aporta evidencia para evaluar la hipótesis de que la baja capacidad estatal incrementa los riesgos de dependencia.

Por su parte, Argentina representa un caso híbrido; es un país con tensiones macroeconómicas crónicas y ciclos políticos que afectan la forma en que el Estado negocia con actores extra-regionales. Bajo los gobiernos de Cristina Fernández y posteriormente Alberto Fernández, el país firmó proyectos llave en mano en energía, hidroeléctricas y

transporte ferroviario. El caso de Argentina permite evaluar si la infraestructura llave en mano puede ser compatible con políticas industriales locales.

De acuerdo con la base de datos del Monitor de la Infraestructura China en América Latina y el Caribe (2023), entre 2005 y 2023 la RPC ha participado en 268 proyectos de infraestructura EPC en la región, de los cuales 49 están vinculados a energías renovables. Argentina destaca como el país latinoamericano con mayor número de proyectos de infraestructura relacionados con la transición energética, los cuales son financiados o construidos por la RPC (11 proyectos), incluyendo La Central Nuclear Atucha III y el Parque solar Caucharí I, II y III, que sobresalen por su escala, costo e impacto en la generación de empleos locales. Esta prominencia de Argentina como socio energético de la RPC en la región constituye un escenario propio para examinar las dinámicas de la CSS en la transición hacia energías limpias.

El Caribe ofrece una realidad distinta pero igualmente relevante. Jamaica ha firmado varios proyectos de infraestructura con empresas chinas, particularmente en carreteras, puertos y zonas logísticas. Este caso permite examinar cómo opera la RPC en economías pequeñas con limitada capacidad de supervisión, así como su peso geopolítico en el Caribe.

El caso mexicano ofrece una perspectiva ampliada de la capacidad de la RPC por establecer vínculos de cooperación con actores que aún no hacen parte de la IFR. Si bien México firmó una Asociación Estratégica Integral con la RPC desde 2012, la relación entre estos dos países ha sido muy discreta pero intensa en cuanto a los proyectos de infraestructura llave en mano. En ese sentido, la participación de la RPC en el Tramo 1 del Tren Maya, el proyecto insignia del Plan Nacional de Desarrollo 2018-2024 de la Administración de López Obrador es esencial para determinar ¿Cuánta transformación productiva genera un proyecto férreo dedicado a satisfacer necesidades turísticas o de carga del comercio internacional?

Además, el caso del Tren Maya es fundamental para abordar como la industria del turismo, más allá de generar empleos y mejorar la conectividad de los *resorts* de la Riviera Maya, representa una reproducción de economía extractivista y primaria-exportadora.

El proyecto de infraestructura llave en mano mediante el cual se construyó la planta industrial de cloruro de potasio en Bolivia, fue seleccionado debido a la gran potencialidad de generar una transformación productiva en el Salar de Uyuni alrededor de la industria de las energías renovables, de manera particular, con la producción de baterías de litio. Y es que, Bolivia, es el caso de estudio en el cual hay un plan nacional para transformar industrialmente el litio, un mineral estratégico para la industria tecnológica de la actualidad.

Dentro de la base de datos de los proyectos de infraestructura de la Red China-ALC sobresalen proyectos vinculados con el sector primario-exportador, pero también con el desarrollo de industrias nacientes; Sin embargo, llama la atención que dichos proyectos son ejecutados/operados por empresas chinas (propiedad del Estado chino) mediante contratación directa, lo que Dussel (2015b) llamó la omnipresencia del sector público chino. Es decir, cualquiera de los Estados de ALyC contrata la mano de obra especializada, el diseño del proyecto y su ejecución a empresas estatales de la RPC. Para ser más específicos:

Se entiende por proyecto de infraestructura un servicio entre un cliente y un proveedor mediante un contrato –usualmente resultado de un proceso de licitación, aunque el proceso puede ser por designación directa– y en el cual la propiedad es del cliente. (Monitor de la Infraestructura China en ALyC, 2020, p. 2)

De acuerdo con lo anterior, no se debe confundir estos proyectos de infraestructura con *OFDI* (salida de inversión extranjera directa de China, por sus siglas en inglés), puesto que la propiedad del proyecto de infraestructura siempre está en manos del cliente (el Estado, en este caso). Este aspecto es de resaltar, ya que se está hablando de una relación sino-latinoamericana en donde los Estados se ven como los principales protagonistas, teniendo lugar una omnipresencia del Estado chino a través de sus empresas, considerándolas un mecanismo importante en la producción de espacios afines a sus intereses económicos.

2.5 Sobre la reconfiguración del espacio

Ceceña (2004) hace referencia a los mecanismos hegemónicos mediante los cuales los actores centrales llevan a cabo sus intereses: la superioridad tecnológica, el reordenamiento

territorial y la universalización de normatividades reproductoras de las relaciones de poder. Se hace especial énfasis en el manejo del territorio mundial, entendido como construcción social compleja que incorpora a la vez componentes físicos, históricos y culturales. El creciente interés de la RPC por ejecutar/operar proyectos de infraestructura llave en mano no solo en ALyC sino en varias regiones del mundo, puede considerarse como una subversión del espacio tradicional estadounidense.

El presente documento toma en cuenta lo abordado por Lefebvre en cuanto a la concepción del espacio como instrumento de producción y reproducción del capitalismo a través de la historia. Dicho autor le otorga una función estratégica a la producción de espacio en el sentido de que todos los recursos de un determinado espacio dominado políticamente sirven de medios para apuntar y alcanzar objetivos a escala planetaria. (Lefebvre, 1976).

De esa manera, la producción del espacio capitalista global se da como consecuencia de la crisis de sobreacumulación (excedentes simultáneos de capital y mano de obra) que debe ser tratada mediante la expansión geográfica y la reorganización espacial (Harvey, 2004). En ese contexto, el autor contempla varias opciones para absorber los excedentes de capital: proyectos de inversión de capital a largo plazo o gasto social, que posterguen la existencia de excedentes de capital hasta un mediano plazo, o bien, mediante la apertura de nuevos mercados, capacidades de producción, posibilidades de recursos y mano de obra en otro lugar, así como la combinación de tales métodos al mismo tiempo.

Respecto a este punto, Harvey (2018) plantea una reflexión muy importante acerca del plan mediante el cual la RPC pretende invertir sus excedentes de capital. Para ello, cita la célebre frase de Marx de aniquilar el espacio por el tiempo para explicar que la reducción de los costes de transporte de bienes y servicios (principalmente materias primas) trae como resultado la expansión de los mercados. El capital puede disminuir dichos costos mediante la creación de espacio (desarrollo de medios de comunicación y transporte como ferrocarril, carreteras, sistemas portuarios, etc.), a lo que llamó arreglos espaciotemporales, como mecanismo a través del cual la burguesía (en este caso, el capital representado en la burguesía china) pretende establecer una hegemonía política global.

El concepto de "arreglos espaciales" desarrollado por David Harvey se refiere a las formas en que el espacio es organizado, transformado y utilizado para facilitar los procesos de

acumulación de capital. Harvey (2018) argumenta que el espacio es una construcción social y económica que, bajo el capitalismo, se reconfigura constantemente para superar las crisis de sobreacumulación y garantizar la reproducción del sistema. En este contexto, los proyectos de infraestructura llave en mano que la RPC desarrolla en ALyC representan un caso paradigmático de cómo se implementan arreglos espaciales a escala global.

Para Harvey (2018), los arreglos espaciales son una solución temporal a las crisis del capitalismo. Cuando la acumulación de capital enfrenta barreras como la saturación de mercados o la disminución del consumo, el capital busca expandirse en el espacio a través de inversiones en infraestructura, urbanización y explotación de nuevos territorios. Este proceso no sólo transforma el paisaje físico, sino también las relaciones sociales y económicas en los territorios afectados. Además, no se limita a producir nuevos espacios, sino que la circulación de las mercancías entre los espacios debe ser muy rápida para garantizar el ciclo de vida del producto.

En ese sentido, una “logística de *comodities*” eficiente garantiza no solamente el acceso a los recursos estratégicos necesarios para la reproducción del capital, sino que además encuentra los mercados necesarios para los excedentes de las exportaciones. Harvey (2018) sostiene que:

“si el territorio de destino no posee reservas o mercancías para intercambiar, debe encontrarlas o recibir crédito o ayuda. En este último caso, se le presta o dona a un territorio dinero con el que puede comprar los bienes excedentes generados en el país” (pp. 340)

Ejemplos históricos de estas prácticas abundan: los británicos endeudaron a los argentinos en el siglo XIX, o cuando los japoneses usaron su excedente de capital para que la economía estadounidense absorbiera sus exportaciones. De esa manera, los proyectos de infraestructura llave en mano construidos y financiados por la RPC pueden ser una oportunidad esencial para que la sociedad china encuentre su arreglo espaciotemporal.

Esto también nos invita a leer la geopolítica desde una visión revisionista, que no habla de territorio, sino de formas de espacialización, en el que las acciones del ser humano son las determinantes de la historia y no la naturaleza o condiciones geográficas como

tradicionalmente nos han hecho pensar. Harvey (2018) señala la construcción de la máquina de vapor por parte de la burguesía inglesa en el siglo XIX como “la segunda naturaleza” (Harvey, 2018, p. 65) creada artificialmente como escenario para la acción humana. Este aporte nos invita a reflexionar sobre el posibilismo geográfico y como el ser humano administra, gestiona y regula el espacio para satisfacer sus intereses, entre ellos, la reproducción del capital.

Respecto al elemento de la reconfiguración del espacio como categoría de análisis materialista, es pertinente resaltar que la producción de determinada configuración espacial (sistemas de ferrocarriles, autopistas, puertos y aeropuertos) es el único medio con que cuenta el capital para superar el espacio. La RPC es el país más poblado en el mundo, esto se traduce en una política internacional concentrada en la búsqueda de los recursos naturales necesarios para la estabilidad y el crecimiento económico de su economía. Esto, visto desde la geopolítica que administra los espacios, nos lleva a reflexionar acerca de cómo la producción de éstos espacios son esenciales para la reproducción del capital. La región de ALyC no es la única a la que llegan inversiones chinas. Alrededor del mundo los chinos están construyendo proyectos de infraestructura de gran envergadura como parte de la IFR.

En ese sentido, los proyectos de infraestructura fungen como uno de los mecanismos utilizados por la RPC para consolidar su liderazgo apoyado por el posicionamiento de sus bancos de desarrollo, el intercambio comercial asimétrico, un deterioro de los términos de intercambio y la reprimarización de los modelos de desarrollo basados en la explotación y exportación de materias primas. Esta serie de elementos son ejemplo de que la noción de una CDC es una de varias narrativas que han circulado por ALyC prometiendo desarrollo y equidad. Tan solo en los proyectos de infraestructura, lo revisado hasta ahora da cuenta de una transferencia tecnológica limitada y una transformación productiva superficial formando una neo-dependencia de ALyC, esta vez con la RPC, en lo que el que escribe llama “dependencia pendular”.

Si bien es cierto que la inversión en infraestructura representa una oportunidad de apalancar el crecimiento económico en términos del PIB, disminución del desempleo, aumento de la competitividad y un aumento en los flujos de comercio internacional, también es pertinente subrayar que, si esta infraestructura solo está pensada en alimentar una “logística de

commodities”, la ausencia de encadenamientos productivos locales significará la reproducción de un modelo de desarrollo extractivista y primario exportador que históricamente se ha enfocado en satisfacer los intereses de las metrópolis occidentales y que ahora parece que el péndulo se inclina a satisfacer los intereses de la metrópoli china.

Profundizando un poco en la propuesta de una dependencia pendular, es importante cuestionar el supuesto de la teoría neoclásica del desarrollo (Krueger, 1998; Friedman, 2016) que explica que, a mayores índices de exportación, inversiones y libre comercio, habrá mayor crecimiento económico. Sin embargo, la teoría neoclásica no considera importante el establecimiento de un mercado interno competitivo con encadenamientos productivos que reduzcan la vulnerabilidad frente al mercado externo. Y es que tanto el Estado desarrollista de los países asiáticos, como el Estado regulador anglosajón han basado su competitividad en una política industrial estratégica combinada con un proteccionismo de las industrias nacientes.

De esta manera, el papel que la RPC pueda desempeñar en ALyC puede ser comparable con el de otros actores extra regionales como los Estados Unidos en el siglo XX o Europa en el siglo XIX, en lo que Paul Krugman ha denominado como “crecimiento empobrecedor” (Krugman, *et. al.*, 2012). Es decir, la economía de un país siempre puede crecer de manera sostenida por un aumento en las exportaciones, pero esto no significa que esas exportaciones signifiquen una transformación productiva o industrial.

Pero ¿en qué sentido el Estado chino emula el comportamiento histórico de actores occidentales en ALyC? La RPC a partir de su ingreso a la OMC en el año 2001 intensificó sus vínculos comerciales con distintos países de la región; al mismo tiempo y como consecuencia de la crisis financiera del año 2008, el gobierno chino se convirtió en una alternativa a las fuentes de financiación tradicionales de occidente como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial. Sin embargo, el intercambio comercial entre la RPC y ALyC ha evolucionado de manera sorprendente. En principio era un intercambio interindustrial, lo que refleja un deterioro en los términos de intercambio para ALyC, ya que mientras los países de la región exportan bienes del sector primario, la RPC suministra bienes con alto valor agregado, reproduciendo el modelo primario exportador el cual contiene mínimos o nulos niveles de industrialización.

No obstante, los flujos de comercio RPC-ALyC han sido moldeados de acuerdo con las tendencias globales de un comercio intraindustrial, en las que ahora son las CGV las que fragmentan la producción de un mismo bien alrededor del mundo. Es en el marco del comercio intraindustrial que se legitima la construcción de una red de infraestructuras que le permitan a la RPC darle uso a su excedente de capital, evitar caer en una crisis de sobre acumulación y consolidarse como el actor líder del sur global.

2.6 Sobre el Desarrollo

De acuerdo con la Real Academia de la Lengua española, el término desarrollo lo define como la evolución de una economía hacia mejores condiciones de vida (RAE, s.f.). Este mismo termino, la RAE lo relaciona con palabras como crecimiento económico, avance, progreso, incremento y mejora, entre otras más.

En el *argot* popular podemos asociar la definición de desarrollo con crecimiento económico, mayor índice de exportaciones, el alto grado de apertura comercial de un país, la construcción de plazas comerciales, carreteras, puertos, aeropuertos, infraestructura estratégica, un mayor índice de empleo, así como la vinculación de la economía nacional con el fenómeno globalizador internacional. En este orden de ideas, los medios de comunicación juegan un papel fundamental para nutrir el *argot* popular vinculando desarrollo con crecimiento económico.

Las instituciones internacionales, pilares del régimen de la economía internacional, también tienen una visión particular de desarrollo. Por ejemplo, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) es un foro político y económico en la que sus países miembros “coordinan y armonizan” políticas públicas “con el objetivo de que cada país progrese en una economía globalizada” (OCDE, p. 7, s.f.). La OCDE en su apartado donde refiere su contribución a los países en desarrollo, explica la importancia que tiene la participación en la economía global con la reducción de la pobreza como una relación directamente proporcional (OCDE, p.18, s.f.).

Para el Fondo Monetario Internacional (FMI), el desarrollo implica lograr un crecimiento económico sostenible y una prosperidad para todos sus países miembros. El FMI respalda

políticas económicas que promueven “la estabilidad financiera” y la cooperación monetaria, ya que son fundamentales para la productividad, la creación de empleo y el bienestar económico. Además, el FMI dice brindar asistencia financiera a los países miembros para ayudarlos a mejorar sus instituciones y políticas económicas, y así mejorar los niveles de vida de su población (FMI, 2023).

A diferencia del FMI y la OCDE que vinculan desarrollo con crecimiento económico y disminución de la pobreza, instituciones como el Banco Mundial y la ONU relacionan el mismo término con la inclusión, la desigualdad y el cambio climático. Para el Banco Mundial, el desarrollo se refiere a la mejora sostenible de las condiciones de vida de las personas a nivel mundial. El Banco Mundial trabaja para promover el crecimiento económico inclusivo, la reducción de la pobreza y la desigualdad, y el fortalecimiento de la resiliencia ante desafíos como el cambio climático y los conflictos (Banco Munndial, s.f.).

Para la Organización de las Naciones Unidas, el desarrollo se establece como:

una empresa multidimensional para lograr una mejor calidad de vida para todos los pueblos. El desarrollo económico, el desarrollo social y la protección del medio ambiente son componentes del desarrollo sostenible que tienen una relación de interdependencia y se refuerzan recíprocamente (ONU, prr 3. 2023).

Esta definición propone una discusión más allá del crecimiento cuantitativo de la economía de una población, incluyendo el termino de desarrollo social y su relación con los recursos disponibles del medio ambiente.

Desde la teoría económica neoclásica, Rostow (1961) propuso un modelo de cinco etapas de crecimiento económico de un país:

1. La etapa de sociedad tradicional (o sociedad estática): En esta etapa, la economía está dominada por la agricultura y la producción es principalmente artesanal. La tecnología es limitada, y la sociedad tiende a ser cerrada y conservadora.
2. La etapa de las condiciones previas para el despegue (o periodo de despegue): En esta etapa, se producen cambios significativos que preparan el terreno para un crecimiento económico sostenido. Aumenta la inversión en infraestructuras, se desarrolla una clase empresarial, y la industrialización comienza a tomar forma. Este período se

caracteriza por un aumento en la acumulación de capital y el desarrollo de sectores clave.

3. La etapa del despegue: Esta etapa se caracteriza por un rápido crecimiento económico en sectores clave, como la industria y la tecnología. La inversión se incrementa significativamente, y la economía experimenta un cambio estructural importante. La urbanización y la industrialización son prominentes en esta fase.
4. La etapa de madurez: En este punto, la economía ha experimentado un crecimiento sostenido y diversificado. Los sectores de servicios, la tecnología y la educación se vuelven más prominentes. La economía está bien establecida y muestra una mayor estabilidad.
5. La etapa de la era del consumo de masas (o sociedad de alto consumo): En esta etapa, el énfasis se desplaza hacia el consumo de bienes y servicios. La economía está altamente desarrollada, y la calidad de vida mejora considerablemente. El sector de servicios y la tecnología desempeñan un papel fundamental en la generación de ingresos.

Es importante considerar que este modelo ha sido superado hace mucho puesto que no considera que algunas economías no siguen este patrón de manera lineal y pueden experimentar variaciones y retrocesos en su desarrollo económico. También desde el sur global se ha identificado esta serie de etapas como una receta más de occidente por tratar de estandarizar las economías de los países en desarrollo.

Por ejemplo, un importante crítico del modelo de Rostow ha sido Samir Amín, un economista egipcio conocido por sus contribuciones al campo del desarrollo económico, la teoría del sistema-mundo y el análisis crítico del capitalismo global. Amin (1973) introduce el concepto de desarrollo desigual del sistema capitalista al explicar que los países del centro industrial obtienen beneficios a partir de la explotación de los países de la periferia.

Sin embargo, Amin (1973) entiende que la narrativa de Rostow es una apología al servicio de los intereses de los países industrializados y que el sometimiento de los países de la periferia se realiza en complicidad de una sociedad burguesa que dice defender la soberanía nacional pero que en la realidad defiende los intereses de la propia clase burguesa. Para ello, el mismo autor planteó el desarrollo auto centrado como alternativa al desarrollo dependiente

de los mercados mundiales (Amin, 1971). Amin abogó por la creación de una economía articulada en torno a sectores de alta productividad, mediante una planificación económica voluntarista que cuestionara las bases de la especialización internacional y las relaciones de desigualdad económica del mundo actual. Esta visión implicaba una ruptura con el mercado mundial y la creación de una economía orientada hacia el desarrollo rural y campesino integrada a las industrias productivas.

Amin (1971) puso en el centro de su aporte a la planificación económica como parte de su propuesta de desarrollo auto centrado. La planificación económica se refiere a la elaboración de planes a largo plazo para el desarrollo económico de un país o región, con el objetivo de coordinar y dirigir los recursos hacia los sectores prioritarios y lograr un crecimiento sostenible y equitativo.

El autor argumentó que la integración en los mercados mundiales es el verdadero obstáculo para el desarrollo de la periferia del sistema mundial, y que la dependencia de los mercados mundiales impide la creación de una economía articulada en torno a sectores de alta productividad. La ruptura con el mercado mundial implica la creación de una economía orientada hacia el desarrollo rural y campesino, y la exclusión de las industrias extractivistas. A partir de allí para lograr dicha ruptura es que cobra gran importancia la planificación económica voluntarista, cuestionar las bases de la especialización internacional, así como las relaciones de desigualdad económica del mundo actual.

Si bien es cierto que, en la actualidad, pensar en una economía auto centrada o autárquica puede ser utópico, si es pertinente reflexionar acerca de un proyecto de nación que se centre en el interés nacional que considere el bienestar de la mayoría de la población. En ese sentido, más que romper con el libre comercio o los mercados mundiales, es importante reflexionar acerca de los sectores estratégicos que propicien encadenamientos productivos dentro de la economía nacional.

Esto no puede concebirse sin una política industrial, sin una política activa e intervencionista del Estado-nación y sin la protección de la industria nacional. La llegada de Trump a la casa blanca y del Brexit en Reino Unido no es más que una señal del reacomodamiento de los movimientos que cuestionan el éxito de la globalización en la mayoría de la población de los

países industrializados y que vuelve al concepto de desarrollo nuevamente al centro del debate.

El concepto de desarrollo ha ocupado un lugar central en la reflexión de ALyC desde mediados del siglo XX, aunque su comprensión ha estado históricamente asociada al crecimiento económico medido a través de indicadores agregados como el PIB. Esta visión reduccionista, heredera de los modelos modernizadores de la posguerra, asumía que el incremento sostenido de la producción conduciría de manera automática a mejoras sociales, tecnológicas e institucionales.

Para efectos de esta investigación, se pretende abordar el desarrollo desde un enfoque que mida la capacidad de los Estados por crear una transformación productiva a través de los proyectos de infraestructura llave en mano. Es decir, pensar en un desarrollo no autárquico, ya que pensar en un aislamiento del comercio internacional en el siglo XXI es absurdo, sino un desarrollo que conjugue una transformación productiva en sectores estratégicos, al mismo tiempo que se vincule con las necesidades de la economía-mundo, pero sin sacrificar la capacidad productiva local.

2.7 Problemas del desarrollo en ALyC

Cuando se piensa en desarrollo y en ALyC, normalmente vienen a la discusión conceptos como crecimiento económico, comercio internacional, mercado mundial, instituciones, dependencia y política industrial. Desde el periodo colonial, la región fue ubicada en el mercado mundial como un actor que proveía las materias primas necesarias para los imperios de ese momento. De esa manera, minerales como el oro, la plata, el carbón, así como una gran variedad de alimentos como frutas, semillas y tubérculos, fueron extraídos y exportados desde las colonias de ALyC con destino a satisfacer las necesidades de alimento y de producción de manufacturas de las metrópolis europeas.

El período que reúne las luchas de independencia y la posterior conformación de los Estados en ALyC le corresponde al siglo XIX; y aunque las jóvenes repúblicas obtenían una tímida autonomía en el escenario internacional, la realidad era que el comercio con el resto

del mundo seguía los mismos patrones de la época colonial. El imperio británico, por ejemplo, para aprovechar el contexto de “independencia” de estos países, reconoció su soberanía a cambio de convertirse en un socio comercial estratégico con el objetivo de asegurar el flujo de las materias primas necesarias que garantizaran su revolución industrial.

En atención a lo anterior, la población rural del Reino Unido dedicada a cultivar alimentos y extraer recursos naturales del suelo, migró hacia las grandes urbes británicas para alimentar la creciente demanda de mano de obra industrial. Marini (1975) afirma que es a partir de entonces que los países de ALyC, un grupo de naciones independientes se subordinan y orbitan el capitalismo internacional alrededor de la esfera de influencia del Reino Unido exportando materias primas e importando bienes manufacturados, produciendo relaciones de dependencia o neocolonialismo.

Además, Marini (1975) explica que la consolidación de la revolución industrial se hubiera visto fuertemente obstaculizada si no se hubiera contado con los países dependientes. En ese sentido, el autor explica que la mano de obra europea se vio liberada del ámbito rural y del sector primario gracias al constante suministro de bienes del sector primario provenientes de los países dependientes.

Acabado el siglo XIX, el liderazgo internacional del Reino Unido se ve desgastado por un apabullante crecimiento económico de Estados Unidos, un joven país, pero con un vasto territorio rico en recursos naturales. Dicho territorio se adquirió producto de guerras con México, el Reino de España, así como mediante operaciones de compra. No obstante, la economía estadounidense, como la británica, requería de un amplio mercado mundial donde vender sus manufacturas. Allí viene otro factor que explica la inserción de ALyC en la economía mundial.

La doctrina Monroe que estableció una América para los americanos, más allá de convertir a Estados Unidos como un actor que garantizaba seguridad en el continente, fue una estrategia para asegurar el mercado de ALyC como uno de los principales destinos de los bienes producidos en Estados Unidos. Así, el panamericanismo impulsado por los estadounidenses buscó que las repúblicas independientes de la región no estuvieran subordinadas a la economía europea, sino a la estadounidense.

A partir del siglo XX, la economía de ALyC se vio influenciada por el mercado estadounidense. Con la creación de la Comisión Economía para América Latina y el Caribe (CEPAL) en 1948, se empieza a discutir de manera seria la ideal forma en que los países de la región pudieran insertarse en el mercado mundial obteniendo beneficios y asegurando un desarrollo para sus economías. Desde el período de posguerra hasta la década de 1980 se decidió que las economías de la región se industrializaran hacia adentro, mediante el programa de sustitución de importaciones (ISI).

Varios enfoques teóricos ayudan a comprender las trayectorias de desarrollo en ALyC durante el siglo XX. Uno de ellos es la teoría de la dependencia, surgida en la segunda mitad del siglo XX, cuyos exponentes (por ejemplo, Raúl Prebisch, Fernando H. Cardoso, Enzo Faletto) argumentan que el subdesarrollo latinoamericano se explica por su posición periférica en la economía mundial.

Según esta visión, las economías latinoamericanas quedaron condicionadas a proveer materias primas y bienes de bajo valor agregado a las potencias industriales, en un esquema centro-periferia que perpetúa la dependencia económica y tecnológica. Cardoso y Faletto (1979) señalaron que el desarrollo en la periferia ha estado históricamente limitado por estructuras externas e internas de poder, de modo que las élites locales a menudo se integraron de manera subordinada al capital extranjero en lugar de impulsar una industrialización autónoma.

En términos de políticas, la teoría de la dependencia inspiró estrategias como la industrialización por sustitución de importaciones (ISI) en las décadas de 1950–1970, donde el Estado asumió un rol protagónico protegiendo industrias nacientes para romper con el patrón primario-exportador. Si bien el modelo ISI logró cierto grado de industrialización, también generó distorsiones fiscales y deuda externa; su agotamiento sentó las bases de la crisis de los años 80. No obstante, la perspectiva de la dependencia siguió siendo relevante para muchos analistas, que vieron en las reformas de mercado de los 90 una profundización de la dependencia de capitales y tecnologías foráneas en lugar de su superación.

En contraste, el institucionalismo (y la teoría económica institucional) pone el acento en la calidad de las instituciones internas (normas, leyes, estructuras de gobierno) como determinante fundamental del desarrollo. Autores como North (1990) argumentan que las

economías prosperan cuando establecen instituciones estables, transparentes y eficientes que reduzcan la incertidumbre y los costos de transacción.

Desde esta óptica, las dificultades latinoamericanas se vinculan a instituciones débiles: inestabilidad política, corrupción, déficits en estado de derecho y políticas económicas erráticas han frenado la inversión productiva y la innovación. Por ejemplo, la falta de protección de la propiedad intelectual o de cumplimiento contractual desincentiva a los emprendedores locales a arriesgarse en actividades tecnológicas avanzadas.

De igual forma, gobiernos con baja capacidad institucional son menos eficaces en proveer bienes públicos esenciales para el desarrollo tecnológico, como educación de calidad, infraestructura de investigación o financiación estable para la ciencia. El institucionalismo coincide con la agenda de “buen gobierno” promovida en los 90 por organismos internacionales, que subrayaba reformas como la independencia del banco central, la disciplina fiscal, la transparencia y la apertura comercial.

Según este enfoque, países como Chile habrían avanzado más en desarrollo relativo gracias a instituciones más sólidas (estabilidad macroeconómica, reglas claras para inversionistas, tratados comerciales confiables), mientras otros países con instituciones más volátiles han sufrido ciclos de auge y caída. Sin embargo, es importante señalar que el institucionalismo *per se* no atiende suficientemente las estructuras productivas; países con buenas instituciones podrían quedar atrapados en la dependencia exportadora de bienes primarios si no diversifican su base industrial.

Ante las limitaciones tanto de las políticas puramente de mercado como de los antiguos esquemas ISI, la CEPAL formuló desde fines de la década de 1980 un enfoque neoestructuralista. El neoestructuralismo retoma los postulados del estructuralismo clásico latinoamericano (Prebisch, Celso Furtado y otros) sobre los problemas estructurales de la región (el rezago tecnológico, la heterogeneidad estructural, la desigualdad y las restricciones externas de balanza de pagos) pero actualizándolos al nuevo contexto de globalización y democracia.

Como explica Bárcena y Prado (2015), los neoestructuralistas consideran que los problemas fundamentales de América Latina no son el resultado de distorsiones de política económica

o de mercado, sino que tienen orígenes históricos y características estructurales. En consecuencia, proponen cambios estructurales deliberados en la economía para superar dichos problemas, orientados a mejorar la inserción internacional (exportar bienes de mayor valor agregado en lugar de solo *commodities*), reducir la heterogeneidad productiva (elevar la productividad de sectores rezagados, como las *pymes* y la economía informal), generar empleos productivos y distribuir mejor los beneficios del crecimiento.

El Estado, dentro de esta visión, recupera un papel central como coordinador e impulsor del desarrollo, promoviendo pactos sociales y políticas integrales. A diferencia del viejo estatismo, el neoestructuralismo aboga por políticas industriales, tecnológicas, educativas y macroeconómicas coherentes que busquen tanto la eficiencia (competitividad) como la equidad.

Este enfoque ha influido en la agenda reciente de la CEPAL, visible en documentos como La hora de la igualdad (2013) o Cambio estructural para la igualdad (2014), que postulan que la igualdad y el crecimiento sostenible se logran a través de la transformación estructural basada en innovación, diversificación productiva e inclusión social. En síntesis, el marco neoestructuralista proporciona una guía para entender y recomendar políticas en la región más allá del dogma neoliberal, combinando elementos de mercado con planificación estratégica y cooperación entre sectores público y privado.

Estos tres enfoques (dependencia, institucionalismo y neoestructuralismo) no son excluyentes, sino complementarios para analizar la realidad latinoamericana. Mientras la teoría de la dependencia alerta sobre las influencias y restricciones del sistema mundial (por ejemplo, la relación asimétrica con la RPC), el institucionalismo enfatiza los factores domésticos (gobernanza, políticas públicas de calidad) y el neoestructuralismo integra ambas visiones, resaltando la necesidad de una acción deliberada del Estado para cambiar la estructura productiva y social de modo sostenible e inclusivo. En los siguientes apartados, estos lentes teóricos ayudarán a interpretar la actuación de empresarios y gobiernos en las distintas etapas desde el período posguerra.

2.7.1 Desarrollo orientado hacia adentro

En el contexto de la década de 1950 y luego de las guerras mundiales, los esfuerzos por fortalecer el mercado interno de los países de ALyC a través del Modelo de Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI) sucedería a la fase de exportación de materias primas, inaugurando una fase de desarrollo que buscaba mayor autonomía en el sistema internacional, reducir la vulnerabilidad a las crisis económicas internacionales, una complementariedad entre las economías de la región apoyadas en economías de escala y un modelo de desarrollo hacia adentro, es decir, hacia el mercado interno. La relación con el mercado exterior buscaba asegurar los compradores en el sistema internacional y los recursos para realizar dichas inversiones, pero el protagonismo de este proceso siempre se basó en el mercado interno.

La ISI buscó dejar de importar bienes de capital para empezar a producirlos dentro de las economías locales. Se realizaron importantes inversiones, muchas veces a través de deuda con el sistema financiero internacional. Sin embargo, los resultados fueron más que cuestionables debido a varios factores como: 1) el costo de industrializar de muchos sectores de manera horizontal pero no profunda; 2) el limitado crecimiento y consumo del mercado interno; y 3) los fracasados intentos por establecer un mercado de integración regional que redujera la dependencia del mercado internacional y asegurara un intercambio comercial intrarregional. Durante este período (1950-1980) el Estado tuvo un mayor control sobre la economía, sin embargo, no logró disminuir la desigualdad de ingresos (Prebisch y Cabañas, 1949).

El objetivo era pasar de solo producir materias primas a la producción de bienes manufacturados, bienes de capital, surtiendo el mercado interno, sustituyendo importaciones y exportando los excedentes. Sin embargo, la imposición de elevados aranceles a las importaciones, los constantes subsidios a las familias y al sector privado, la ausencia de una política industrial sectorial, la no implementación de una política proteccionista racional con un tipo de cambio múltiple según el sector, generó como resultado un déficit en la balanza de pagos, déficit en cuenta corriente y se tuvo que acudir a la deuda para pagar los créditos internacionales malversados en el sector primario de la economía.

A partir de la década de 1980, la crisis de la deuda superó las capacidades de las economías nacionales por lo que actores como el FMI y el BM tuvieron que ofrecer importantes apoyos financieros con la condición de reducir el gasto público, promover la apertura comercial y garantizar la libre movilidad de capital transnacional. De esa manera, inició un nuevo modelo de desarrollo pensado hacia afuera.

2.7.2 Desarrollo orientado hacia afuera

El modelo de crecimiento exportador o de regionalismo abierto buscó garantizar el crecimiento económico con base en las exportaciones al mercado mundial. Sin embargo, esta forma de inserción en la economía internacional parece encajar en las ideas de Marini (1975) ya que, aunque este tipo de regionalismo promovió un crecimiento en la inversión y en las exportaciones, las economías locales reprodujeron un patrón de subordinación a la producción y exportación de bienes primarios, que constituían la demanda del mercado mundial.

En la década de 1980, ALyC experimentó profundas transformaciones en sus modelos de desarrollo económico y tecnológico. En medio de la “década perdida” de los años 80 (marcada por crisis de deuda, hiperinflación y estancamiento) la región viró de un modelo de industrialización dirigida por el Estado a estrategias orientadas al mercado.

A inicios de la década de 1980, ALyC enfrentó una grave crisis de la deuda externa que puso fin al periodo de crecimiento impulsado por el Estado. Durante esta década registraron un crecimiento económico promedio anual de solo 1.8% (Banco Mundial, 2024a). Gobiernos asfixiados por la deuda y la hiperinflación implementaron planes de ajuste estructural auspiciados por el FMI y el Banco Mundial, reduciendo el gasto público, privatizando empresas estatales y abriendo sus economías al comercio exterior.

Este viraje al modelo neoliberal implicó que los empresarios privados adquirieran un papel más prominente en la economía, llenando los espacios antes ocupados por el Estado. Países como México, Argentina, Brasil, Chile, Perú y otros liberalizaron rápidamente sus mercados en los años 1990, lo que atrajo IED y dinamizó ciertos sectores competitivos. En promedio, el crecimiento económico se recuperó moderadamente en la década de 1990 (3.1% anual,

Banco Mundial, 2024a), la inflación fue controlada drásticamente (pasando de tasas de tres dígitos en los 80 a un solo dígito en la mayoría de los países para finales de los 90), y se modernizaron marcos legales (nuevas leyes de inversión, de patentes, etc.).

Sin embargo, estos logros macroeconómicos ocultaron persistentes debilidades microeconómicas y sociales. La apertura expuso a muchas industrias locales a la competencia externa sin estar preparadas tecnológicamente, provocando desindustrialización en algunos casos. Por ejemplo, tras la liberalización, México y países de Centroamérica vieron cerrar numerosas fábricas menos eficientes, a la vez que crecían maquiladoras orientadas a la exportación, dependientes de insumos importados y con escaso valor tecnológico agregado local.

Así, la estructura productiva en varios países se primarizó más en sectores de ventaja comparativa estática (*commodities*, manufactura de ensamblaje), mientras sectores de mayor complejidad no despegaron. En el plano social, el crecimiento de los 90 fue insuficiente para reducir significativamente la pobreza y desigualdad; además, el retiro del Estado de áreas estratégicas (educación superior, investigación científica, infraestructura tecnológica) creó vacíos que el mercado no llenó adecuadamente, ya que la inversión privada en esos rubros se mantuvo baja.

En suma, al año 2000 ALyC mostraba economías más abiertas y estables monetariamente que en 1980, pero no había logrado un salto tecnológico ni de productividad: la brecha con las economías desarrolladas en términos de ingreso per cápita y complejidad productiva seguía amplia, y dentro de la región emergía el fenómeno del “doble desafío” del desarrollo: cómo crecer más rápido al mismo tiempo que se redistribuía el ingreso, incorporando progreso técnico.

Dentro de este panorama general, las experiencias de algunos países pueden ilustrar diferentes roles del Estado y los empresarios. El caso mexicano, por ejemplo, tras la crisis de 1982, giró decisivamente hacia el modelo de mercado. Ingresó al GATT en 1986 y firmó el histórico Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN/NAFTA) en 1994, integrándose estrechamente con la economía de Estados Unidos. Esto transformó la estructura industrial mexicana: el país se convirtió en una plataforma manufacturera

exportadora, especialmente de automóviles, autopartes, electrónica, electrodomésticos y otros bienes ensamblados para el mercado norteamericano.

Grandes empresas multinacionales (principalmente de EE. UU. pero también europeas y asiáticas) invirtieron en México aprovechando costos laborales más bajos y la proximidad geográfica; mientras, surgieron grupos empresariales mexicanos competitivos globalmente en algunos sectores (CEMEX en cemento, Bimbo en alimentos, América Móvil en telecomunicaciones). Sin embargo, este modelo tampoco se tradujo en un *boom* de innovación autóctona.

Buena parte de la producción mexicana corresponde a maquilas con alto contenido de insumos importados y tecnología foránea. Según datos del Banco Mundial (2024b), el gasto en I+D de México se ha mantenido alrededor de 0,5% del PIB o menos, muy por debajo de economías desarrolladas. Pocas empresas mexicanas invierten fuertemente en investigación; la mayoría del gasto en ciencia proviene del sector público (SECIHTI y universidades). Por ende, aunque México incrementó sus exportaciones manufactureras dramáticamente, la productividad total factorial no ha crecido al mismo ritmo y el país enfrenta una especie de trampa de ingreso medio: compite en base a costos bajos, pero sin avanzar lo suficiente en tecnología propia.

Adicionalmente, la apertura expuso sectores tradicionales (agrícola, pequeñas industrias locales) a competencia desigual, contribuyendo a elevados flujos migratorios hacia EE. UU. en busca de mejores ingresos. El gobierno mexicano, tras privatizar numerosas industrias estatales (telecomunicaciones, siderurgia, petroquímica secundaria) en la década de 1990, ha jugado un rol más regulador que empresario, con algunos aciertos (estabilidad macro, tratados comerciales) pero también omisiones en política industrial.

No fue sino hasta muy recientemente que México ha explorado políticas industriales de nueva generación, por ejemplo, el actual impulso para atraer inversiones en semiconductores y autos eléctricos en el marco del *nearshoring* (relocalización de cadenas de suministro desde Asia hacia Norteamérica).

Otro caso de estudio es el de Argentina, el cual tuvo una trayectoria pendular, reflejando cambios bruscos en la relación Estado-mercado. En la década de 1980 sufrió hiperinflación

y estancamiento; en los 90 adoptó políticas neoliberales de convertibilidad y privatizaciones bajo Carlos Menem, alcanzando inicialmente éxito en abatir la inflación y atraer capitales. Muchos empresarios argentinos aprovecharon las privatizaciones para formar conglomerados, aunque también ingresaron empresas extranjeras en sectores claves (energía, telecomunicaciones). Sin embargo, la combinación de tipo de cambio fijo, endeudamiento y fragilidad institucional desembocó en el colapso de 2001 (Belini y Korol, 2022).

A partir de 2003, con Néstor Kirchner y luego Cristina Fernández, Argentina viró a un modelo neoestructuralista: se reestructuró la deuda (aliviando la restricción externa), se impulsó la industria local mediante un tipo de cambio competitivo y protección arancelaria, y el Estado volvió a intervenir fuertemente (reestatizando empresas como la petrolera YPF en 2012, otorgando subsidios a energía e industria, creando el Ministerio de Ciencia y Tecnología en 2007). Durante algunos años, Argentina tuvo un rebote económico notable (2003-2007) apoyado por altos precios de la soya y un mercado interno en recuperación.

Se fomentaron ciertos polos tecnológicos: por ejemplo, en biotecnología agropecuaria, empresas y científicos argentinos desarrollaron nuevas semillas y técnicas (aunque muchas en asociación con multinacionales); en tecnología nuclear y satelital, la empresa estatal INVAP logró diseñar satélites y reactores de alta complejidad. Pese a estos logros puntuales, Argentina no consolidó un camino de desarrollo estable. Problemas macroeconómicos crónicos (inflación alta, volatilidad cambiaria, brechas fiscales) y disputas políticas internas socavaron la confianza de inversionistas y provocaron fugas de talento (migración de profesionales).

Así, la inversión en I+D en Argentina ronda solo 0,6% del PIB (Banco Mundial, 2024c) y depende principalmente del Estado, con el sector privado aportando poco dadas las incertidumbres económicas. El caso argentino evidencia que, aunque la visión heterodoxa de privilegiar el mercado interno y la tecnología local tenía méritos, su implementación se vio limitada por la inestabilidad y la ausencia de un pacto sostenido entre Estado y empresarios. La participación empresarial en proyectos tecnológicos fue desigual: algunos empresarios innovadores surgieron (MercadoLibre, líder latinoamericano en comercio electrónico), pero muchos otros mantuvieron estrategias cortoplacistas, invirtiendo en sectores de ganancia inmediata (como bienes raíces o actividades protegidas) en vez de innovación a largo plazo.

En ese sentido, si se describe la manera en cómo se vinculan las economías de la periferia al mercado internacional, se reflejan patrones de comercio asimétricos como *commodities* frente a bienes de capital. Este enfoque lleva a reconocer que en el plano comercial existe una dependencia desde los países de la periferia, y que esta comenzó históricamente con la expansión de los países capitalistas originarios.

2.7.3 Dependencia pendular a las *commodities*

La entrada al siglo XXI trajo un periodo de bonanza (2003-2013) donde ALyC aprovechó precios internacionales favorables y mayor financiamiento externo. El crecimiento regional promedió 3.6% anual de 2000 a 2008 (Banco Mundial, 2024a), tasas superiores a las dos décadas previas. Ese crecimiento estuvo apuntalado por factores externos (la demanda voraz de la RPC por *commodities* produjo mejoras en los términos de intercambio que financiaron aumentos de consumo e inversión pública, pero también por políticas internas más prudentes en lo macroeconómico y más activas en lo social.

Varios gobiernos del llamado posneoliberalismo (López-Segrera, 2016) destinaron la bonanza a reducir la pobreza mediante transferencias y a ampliar la cobertura educativa. Aunque se desperdició la oportunidad de ahorrar más en fondos contra cíclicos, la región llegó a 2008 con indicadores sociales mejorados y sistemas financieros más sólidos que en los 90. La crisis financiera global de 2008 afectó a ALyC, aunque de forma breve; en 2010 rebotó con 6% de crecimiento (Banco Mundial, 2024a) demostrando cierta resistencia. Sin embargo, a partir de 2011 el escenario cambió: la RPC desaceleró, cayeron los precios de exportación (petróleo, metales, soya) y las economías latinoamericanas volvieron a crecer lentamente con apenas un 1% anual en promedio de 2014 a 2019 (Banco Mundial, 2024a).

Esto evidenció que el modelo de crecimiento impulsado por *commodities* y consumo se había agotado sin que se hubiesen resuelto las debilidades estructurales. Muchos países no aprovecharon suficientemente la década dorada para diversificar su matriz productiva ni para elevar sustancialmente su productividad. Según la CEPAL, la productividad de la región creció muy poco en términos relativos, explicando buena parte de su bajo crecimiento potencial. En 2020, la pandemia de COVID-19 golpeó duramente, provocando una

contracción histórica del PIB regional, retrocesos sociales y poniendo en evidencia retrasos en capacidad tecnológica (por ejemplo, la dependencia de importación de insumos médicos y digitales).

Un aspecto crítico es que ALyC sigue rezagada tecnológicamente frente a otras regiones emergentes. La brecha en gasto en investigación e innovación no ha hecho más que ampliarse. Según datos de la CEPAL (2024c) , la región invierte en I+D solo el 0,6% de su PIB, mientras que economías asiáticas como Corea del Sur invierten cerca del 5% y Estados Unidos alrededor del 3.5%.

Además, la mayor parte de ese escaso gasto regional se concentra en unos pocos países (Brasil, México y Argentina suman más de 80% del total), lo que implica que muchas economías medianas y pequeñas prácticamente no invierten en ciencia y tecnología. En términos de resultados, ALyC genera un porcentaje muy bajo de las patentes mundiales, y su participación en la exportación global de bienes de alta tecnología es marginal. En cambio, sigue exportando principalmente materias primas (agropecuarias, minerales) y productos manufacturados de media o baja tecnología.

Esto confirma, desde la visión de la teoría de la dependencia, la permanencia de una inserción periférica: la región, en general, no ha escapado del rol de proveedora de recursos y manufacturas estandarizadas, mientras importa tecnologías avanzadas de los centros globales. Incluso países con industrias más sofisticadas, como Brasil o México, dependen de componentes y maquinaria importada para producir sus bienes exportables. Desde la óptica neoestructuralista, este escenario refleja la ausencia de un cambio estructural profundo durante las últimas décadas; hubo crecimiento y cierta modernización, pero no una transformación cualitativa hacia economías basadas en el conocimiento.

2.7.4 El sector empresarial

En cuanto al sector privado latinoamericano, su papel ha sido ambivalente. Por un lado, los empresarios locales se beneficiaron de la liberalización y han sido motores de crecimiento en sectores tradicionales y de consumo. Se consolidaron grupos económicos domésticos con alcance regional o global (las llamadas *multilatinas*) en sectores como alimentos (Grupo

Bimbo, Arcor), bebidas (AB InBev, Claro), construcción (Sodimac, Cemex), aeronáutica (Embraer), entre otros. Estos conglomerados demostraron capacidad de gestión y adaptación al competir internacionalmente (Garry y Moreno-Brid, 2015).

También emergió en años recientes una camada de emprendedores tecnológicos en el ámbito digital, dando origen a empresas unicornio latinoamericanas (*startups* valuados en más de \$1000 millones) de dólares como MercadoLibre (Argentina), Despegar (Argentina), Rappi (Colombia), Globant (Argentina) y Nubank (Brasil) (LAVCA, 2023). Esto sugiere que, cuando existen las condiciones adecuadas como acceso a capital de riesgo, talento e infraestructura digital, los empresarios latinoamericanos pueden innovar a nivel mundial. Sin embargo, estas historias de éxito siguen siendo la excepción. En general, la mayoría del sector privado en la región invierte muy poco en innovación y se concentra en actividades de rentabilidad inmediata en el sector servicios (CEPAL, 2021).

Además, persisten estructuras empresariales duales: un pequeño segmento de empresas grandes modernas convive con un vasto número de micro y pequeñas empresas de baja productividad e innovación nula. Como señalan Dini y Stumpo (2020) en un documento de la CEPAL, las microempresas representan cerca del 85% del total empresarial en ALyC, pero generan menos del 25% del valor agregado. Los grandes empresarios a menudo prefirieron sectores rentistas o de recursos naturales antes que incursionar en manufacturas avanzadas que implican mayor riesgo y plazos largos, lo cual ha limitado el desarrollo de capacidades tecnológicas (Dutrénit y Crespi, 2014). Asimismo, prácticas de cortoplacismo financiero como la orientación hacia ganancias rápidas y la búsqueda de rentas asociadas a prácticas oligopólicas o conexiones políticas han desincentivado la capacidad de innovar en muchos sectores económicos de la región (Schneider, 2013; Ocampo, 2021).

En algunos países, las élites económicas han estado más enfocadas en actividades como finanzas, bienes raíces o importación de bienes de consumo, en detrimento de desarrollar industrias tecnológicas locales. A esto se suma que la inestabilidad macroeconómica (crisis recurrentes de balanza de pagos, devaluaciones, inflaciones altas) desalienta proyectos de largo plazo y hace que muchos capitales busquen refugio en el exterior (fuga de capitales) en vez de invertirse en emprendimientos locales intensivos en conocimiento. Así, el

ecosistema innovador en la mayor parte de ALyC sigue débil, faltando conexiones sólidas entre universidades, centros de investigación y empresas.

En resumen, cuatro décadas después de 1980, ALyC exhibe avances importantes en democratización política y estabilidad macroeconómica relativa, así como mejoras sociales en algunos indicadores hasta antes de 2020. Sin embargo, en lo económico-tecnológico, sigue sin consolidar un patrón de desarrollo robusto. Los gobiernos han pendulado entre políticas, los empresarios han respondido a incentivos de corto plazo, y el resultado es una región atrapada entre la dependencia tradicional y la modernidad inconclusa. Los aportes teóricos de la dependencia y del institucionalismo diagnostican que la región no rompió totalmente las cadenas de la dependencia (sus exportaciones e IED siguen concentradas en sectores de bajo contenido tecnológico), así como tampoco fortaleció plenamente sus instituciones como para garantizar reglas de juego estables en todas partes, ni realizó a cabalidad el cambio estructural pregonado por la CEPAL a través de una política industrial.

2.7.5 La política industrial

De acuerdo con un documento de la CEPAL (2017), la política industrial se refiere a las acciones deliberadas de un gobierno para promover sectores o actividades productivas específicas, con el fin de cambiar la estructura económica hacia actividades de mayor valor o consideradas estratégicas. Como se revisó anteriormente, en la posguerra hasta la década de 1980, la mayoría de los países latinoamericanos aplicaron políticas industriales (protección arancelaria selectiva, subsidios, créditos preferenciales, creación de empresas estatales en industrias básicas). A partir de 1980, como parte del giro neoliberal, estas políticas fueron en gran medida desmanteladas o minimizadas. La nueva ortodoxia veía la política industrial con sospecha, asociándola a ineficiencia y corrupción; se privilegiaron políticas de mercado que mejoraran el clima de negocios general (estabilidad macro, apertura comercial indiscriminada, mejora regulatoria) y se asumió que el mercado guiaría la especialización óptima según las ventajas comparativas estáticas.

El resultado fue que muchos países abandonaron instrumentos de promoción sectorial. No obstante, a inicios del siglo XXI resurgió el debate sobre la necesidad de nuevas políticas

industriales ante la evidencia de que la especialización espontánea de mercado estaba dejando a la región atrapada en sectores poco dinámicos. Autores como Rodrik (2012) a nivel global y economistas de la CEPAL (2017) a nivel regional abogaron por políticas industriales “del siglo XXI”: más enfocadas en fomentar innovación, encadenamientos, calidad institucional, antes que en la vieja protección indiscriminada.

Varios gobiernos latinoamericanos emprendieron programas bajo este nuevo paradigma. Por ejemplo, Argentina, durante la década de 2000, combinó altos aranceles y acuerdos administrados para reindustrializar sectores como el automotriz y el de electrónica de consumo (instaló una industria de ensamble de electrónicos en Tierra del Fuego mediante exenciones impositivas). Esto generó empleos, pero con costos fiscales considerables y poca innovación real (se basó más en ensamblar partes importadas con ensambladoras locales).

México, atado a los tratados de libre comercio, fue durante años de los más reacios a hablar de política industrial; sin embargo, incluso allí emergieron esfuerzos dentro de la agenda bilateral con Estados Unidos para incorporar la electromovilidad como pilar de desarrollo industrial, traducido en la *Estrategia Nacional de Movilidad Eléctrica* (Gobierno de México, 2023), y en requisitos de contenido regional para la industria automotriz bajo el nuevo T-MEC. En el capítulo de reglas de origen de este acuerdo comercial, se estableció que, para calificar como “originario”, un vehículo debe tener al menos el 75 % de su valor regional, incentivando así cadenas de suministro locales y fortaleciendo la industria automotriz mexicana (Office of the United States Trade Representative, 2020).

La evaluación del desempeño de las políticas industriales contemporáneas es un ejercicio pertinente. Donde han existido instituciones sólidas y consulta público-privada transparente, se han logrado avances modestos pero reales en diversificación. Donde la política industrial se politizó o careció de evaluación rigurosa, degeneró en proteccionismo poco eficaz (algunas industrias subsidiadas no mejoraron productividad y se volvieron una carga permanente).

Un consenso emergente es que la política industrial no debe ser el retorno al ISI indiscriminado, sino una política de desarrollo productivo integral: que incluya fomentar innovación (I+D), capacitar recursos humanos, facilitar financiamiento, construir infraestructura y abrir mercados, todo orientado estratégicamente. La CEPAL (2017) sostiene

que la región requiere políticas industriales para impulsar un cambio estructural progresivo, es decir, hacia sectores más intensivos en conocimiento y sostenibles ambientalmente.

Esto tiene aún más relevancia en la actualidad, dado los retos globales de la digitalización y la transición energética: si ALyC no implementa políticas deliberadas para desarrollar su propia industria, así como las tecnologías para la mitigación/adaptación al cambio climático (energías renovables, electromovilidad, biotecnología), corre el riesgo de quedarse rezagada en la nueva ola tecnológica y profundizar su dependencia. Por el contrario, con políticas industriales verdes bien diseñadas, la región podría aprovechar sus ventajas (recursos de litio, sol y viento para energías limpias, biodiversidad para bioeconomía) para saltar etapas e insertarse en sectores emergentes.

En atención a lo anterior, es importante considerar factores como una participación cualitativamente más significativa en las CGV; aumentar la I+D en sectores estratégicos, así como integral el sector privado a través de alianzas público-privadas (APP) que les permita asumir riesgos al sentir el respaldo de una política industrial sectorizada.

Un punto final para considerar es que estos cuatro factores no actúan aislados: se refuerzan mutuamente. La baja inversión en I+D limita la capacidad para integrarse en mejores eslabones de cadenas de valor; sin política industrial, no hay guía para enfocar las APP o la I+D en objetivos concretos; sin APP efectivas, la política industrial puede carecer del involucramiento empresarial necesario; y sin participación en cadenas globales, los esfuerzos internos pueden toparse con mercados pequeños o falta de competencia que incentive la innovación.

Por ello, los países que han tenido más éxito en avanzar tecnológicamente (fuera de la región, como Corea del Sur o la RPC) han abordado estos frentes de manera simultánea: fuertes políticas industriales conjugadas con alianzas con el sector privado, una importante inversión en I+D, además de una estrategia clara de inserción en mercados mundiales. ALyC aún tiene el desafío de articular ese ecosistema completo de desarrollo.

A pesar de que la RPC es un país con historial limpio en cuanto a imperialismo, colonización e intervencionismos, al menos durante la edad moderna, si es pertinente poner atención a las pretensiones chinas sobre los países de la periferia respecto a la extracción de recursos

naturales, el uso estratégico de la deuda y la creciente influencia política y comercial de la RPC desde la narrativa de la CDC.

Aunque la formación de la RPC se da en 1949, no es sino hasta la década de 1970 que logra formalizar relaciones con varios países de ALyC con un intercambio comercial muy incipiente. No obstante, la economía china adquiere un protagonismo mundial gracias a la política de puertas abiertas de Den Xiaoping en la década de 1980. Dicha política considero elementos como la creación de zonas económicas especiales, la atracción de IED en sectores estratégicos, la apertura comercial gradual y una política industrial delimitada a impulsar sectores clave de la economía china.

Es hasta el ingreso de la RPC a la OMC, en el año 2001, cuando se empezó a cuantificar el crecimiento en el intercambio comercial con ALyC. Según datos de la CEPAL, el intercambio bilateral, que para el año 2000 apenas superaba los 14.000 millones de dólares, y para el año 2022 se acercó a los 500.000 millones de dólares, con lo que multiplicó 35 veces su valor (CEPAL, 2023 pp. 89).

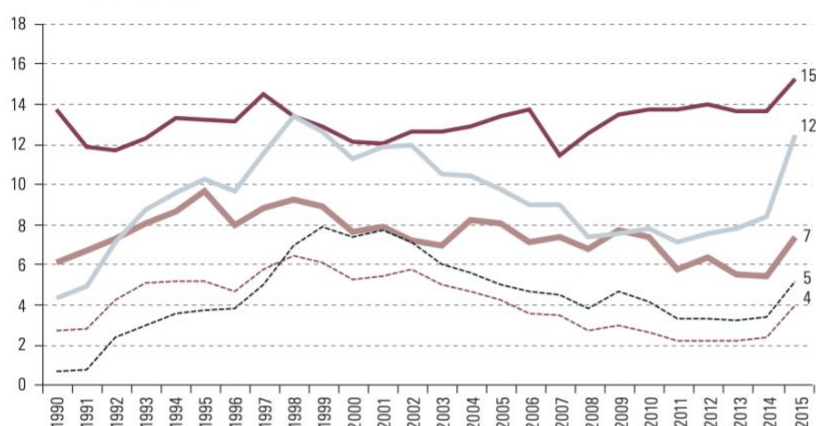
Además, el informe de la CEPAL (y como se expresa en el gráfico 2) explica que el comercio entre ALyC y la RPC tiene una estructura interindustrial: mientras que en 2022 el 95% de las exportaciones de la región correspondió a materias primas y manufacturas basadas en recursos naturales, las importaciones desde la RPC correspondieron en un 88% a manufacturas con alto valor agregado lo que significa un deterioro de los términos de intercambio y una dinámica basada en satisfacer las necesidades primarias de la sociedad china.

Grafico 9. Participación en el comercio mundial de manufacturas ALyC frente a Asia.

Fuente: CEPAL (2016). Panorama de la inserción internacional de ALyC. La región frente a las tensiones de la globalización.

La región pierde participación en el comercio mundial de manufacturas, al contrario que Asia

A. América y el Caribe



B. Países en desarrollo de Asia⁹

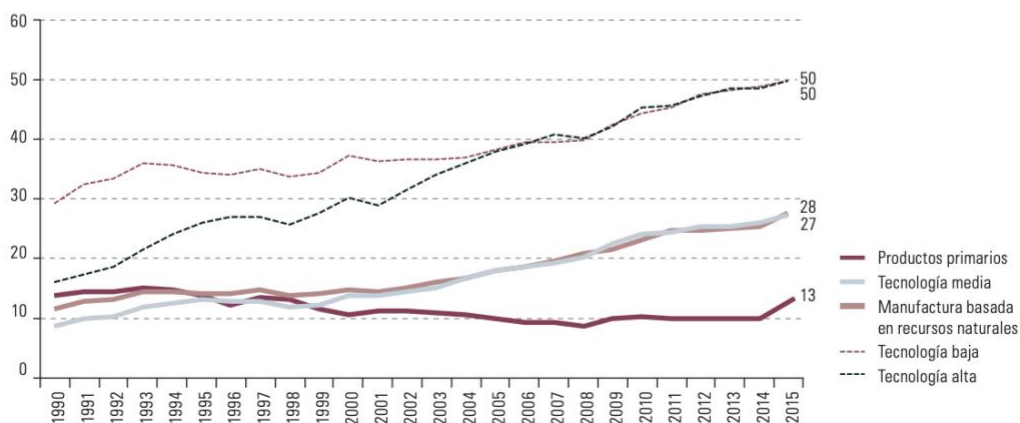


gráfico 9, por ejemplo, muestra la participación en el comercio de manufacturas de la región de ALyC frente a los países en vías de desarrollo de Asia⁹. Esto nos invita a pensar nuevamente en como la economía de ALyC sigue reproduciendo relaciones de dependencia

⁹ La denominación “países en desarrollo de Asia” incluye a los países de la Asociación de Naciones de Asia Sudoriental (ASEAN), a la RPC, la India y la República de Corea.

sujetas al modelo primario-exportador, agregando que las economías de la región están fuertemente vinculadas al mercado mundial de las materias primas, por lo que el precio de éstas se considera pendular, lo que está directamente relacionado con los ingresos por las exportaciones latinoamericanas.

Hay que agregar, además, los servicios financieros que ha empezado a prestar el gobierno chino a varios países de la región a través de sus bancos de desarrollo con el objetivo de construir proyectos de infraestructura llave en mano. Sin embargo ¿la construcción de esos proyectos es una oportunidad de autonomía para ALyC? ¿qué impulsa la construcción de dichos proyectos? ¿satisfacer necesidades de producción locales, regionales o mundiales?

Esta última pregunta nos invita a reflexionar acerca de la cuestión del desarrollo. El modelo de crecimiento orientado hacia afuera o regionalismo abierto, vinculo a ALyC con el mercado mundial a través de las exportaciones primario-exportadoras. Esto significó que los países de la región dependieran no solo de las necesidades comerciales de los países del centro, sino, además, depender de las exigencias políticas y económicas de las instituciones financieras occidentales como el BM y el FMI.

Ahora, cuatro décadas después, la dependencia parece “pendular” hacia las instituciones financieras de los bancos de desarrollo chinos y hacia las necesidades comerciales de la RPC.

Según Prebisch (2012) los problemas referentes al desarrollo que enfrentó ALyC a partir de la segunda mitad del siglo XX incluían la vulnerabilidad de depender de épocas de tendencia o declive del mercado mundial y la necesidad de replantear el esquema de la división internacional del trabajo que históricamente asigna a la región el papel de productor de alimentos y materias primas para los grandes centros industriales.

Además, el autor mencionó la importancia de abordar la industrialización de ALyC de manera eficaz, y destaca que la industrialización de la región no es incompatible con el desarrollo de la producción primaria.

Prebisch (2012) también propuso la necesidad de aumentar la demanda interna, de mejorar la calidad y la productividad de los bienes producidos en ALyC, esto vinculado con una importante inversión en infraestructura y educación. También destaca la importancia de la inversión en infraestructura y en educación, y de la creación de un mercado común

latinoamericano. Respecto al comercio exterior, el autor plantea la necesidad de crear un mercado común latinoamericano que permitiera solucionar el problema del tamaño del mercado interno de cada país. No obstante, la limitada voluntad política y la poca complementariedad de las economías nacionales es un problema que históricamente ha obstaculizado la integración regional.

En cuanto al papel de la ciencia y la tecnología en el desarrollo de ALyC, Prebisch (2012) subrayó la importancia del progreso técnico como una ventaja estratégica para la región. El autor menciona que el desarrollo técnico se manifiesta continuamente en la producción de bienes de capital que modifican las condiciones de vida de la población, adquiriendo el carácter de nuevas necesidades y formas de gastar el ingreso.

En atención a lo anterior, y al objetivo del presente apartado, es pertinente señalar el papel de ALyC en la política exterior de la RPC. Es decir, es válido que desde la perspectiva cepalina sobre el desarrollo se cuestione sobre si los países de ALyC están atendiendo los problemas del desarrollo expuestos por Raúl Prebisch o si, por el contrario, éstos están ayudando a reproducir los patrones de comercio centro-periferia del siglo XX.

Una evaluación marxista de la presencia de la RPC en ALyC nos invita a reflexionar acerca de cómo el gigante asiático por medio de su integración al sistema capitalista global, la reproducción de una cultura de consumo masivo y la reproducción de prácticas extractivistas en regiones del mundo en desarrollo como África y ALyC, genera relaciones de poder semejantes a las del Reino Unido y Estados Unidos, respectivamente. Desde esta visión teórica, la RPC no es una amenaza al sistema capitalista, sino una amenaza a la hegemonía estadounidense en dicho sistema.

Sin embargo, ver esta competencia internacional como una lucha de poder exclusivamente material entre dos Estados parece reduccionista. Es por ello, que la tradición marxista analiza el “ascenso de la RPC” retomando una serie de elementos importantes como los intereses de clase en la sociedad china que se benefician de este ascenso; las actividades e intereses de las corporaciones e inversores chinos; la creación de espacios inmateriales como las instituciones internacionales impulsadas desde la RPC; la relación entre la transformación económica y la salida de inversión extranjera directa desde la RPC, en particular el papel que desempeñan las empresas estatales y los bancos de desarrollo; y la transformación de las relaciones entre

la RPC y las regiones de ALyC y África que ahora dependen de la inversión y el capital financiero chinos.

En este sentido, la tradición marxista señala al capital como aquel elemento que marca el análisis explicativo del comportamiento de la RPC no como un estado nación solamente, sino como la parte de un bloque histórico que reproduce relaciones de poder tradicionales.

La obra de Cardoso y Faletto (1979) estudió los procesos económicos como procesos sociales, donde el poder económico se expresa como dominio social, es decir, como política. En ese sentido, a través de un proceso político, una clase o grupo económico intenta establecer un sistema de relaciones sociales que le permiten imponer al conjunto de la sociedad un modo de producción propio con el fin de desarrollar una forma económica compatible con sus intereses y objetivos. Es allí donde la situación de subdesarrollo nace de la relación de las sociedades periféricas y centrales.

No obstante, la teoría de la dependencia no trata todos los elementos para explicar las relaciones de poder en el sistema internacional. El papel de las élites nacionales también es un elemento importante para tener en cuenta.

2.8 El papel de las élites nacionales en ALyC

Una perspectiva constructivista sobre la relación entre la RPC y ALyC toma como punto de partida los intereses nacionales y la identidad china como actor internacional, así como las diversas narrativas que circulan sobre el “ascenso” de la RPC y la forma en que estas narrativas se integran en las decisiones de política exterior en los países de ALyC. En ese sentido, el uso de consignas y el nombramiento de importantes iniciativas nacionales y regionales por parte de la RPC, como “el sueño chino”, “La Nueva Ruta de la Seda”, la CDC, así como la proyección de la identidad china en países donde tiene compromisos financieros y de infraestructura considerables, es considerado por la teoría constructivista a través de una historia de interacciones sociales entre Estados (Wendt, 2005).

Siguiendo este orden de ideas, el presente y futuro de las relaciones sino-latinoamericanas depende de cómo se estructuren sus interacciones (por ejemplo, en el marco de acuerdos de

cooperación económica o política), y cómo la RPC y los países de nuestra región modifican esa estructura a través de interacciones de carácter cooperativo o no cooperativo.

Es utópico pensar que, en nuestra actualidad, los valores políticos y económicos de la cultura china van a permear las estructuras de gobierno nacionales de los países latinoamericanos, como lo ha hecho el “*American Dream*” estadounidense. Sin embargo, como se dijo en el primer capítulo, la narrativa de la CDC en el marco de la política exterior de la RPC busca promover un desarrollo equilibrado y equitativo a través de la apertura comercial y el libre comercio, uno de los valores occidentales más importantes, principio de la *paz kantiana* y que gestiona el liderazgo chino dentro de los países en vías de desarrollo. Sin embargo, este liderazgo va a depender en gran medida de como interactúen las élites nacionales de los países de ALyC con el gobierno chino.

Estrada (2005), define las élites como una fuerza productiva social de la generación de política económica, más específicamente, de políticas de reforma y ajuste estructural, intérprete del “interés capitalista general” de la época. Se trata del proceso de construcción de la hegemonía de los proyectos político-económicos inspirados en la teoría neoclásica y en el neoliberalismo (p. 263).

De acuerdo con lo expuesto por el autor, la élite intelectual es una fuerza política, económica y social del espíritu capitalista que se retroalimenta transnacionalmente, que construye hegemonía mediante proyectos político-económicos los cuales están presentes (o aparentan estarlo) en el pensamiento y la acción de grupos económicos, el Estado, los poderes públicos, los partidos, las universidades, los centros de investigación, los *think tanks* y los medios de comunicación. Bull y Kasahara (2017) encuentran en el término de élite que se emplea para referirse a las clases dominantes, incluyendo al empresariado, a los terratenientes y a las élites políticas que, se considera, funcionan en estrecha alianza, y también aliadas a las élites político-económicas internacionales (p. 39).

Desde 1980 las élites políticas y económicas de ALyC han estado orientadas a un modelo de desarrollo hacia afuera, guiado por la promoción de exportaciones, la apertura comercial, el regionalismo abierto y la privatización de activos del Estado. La receta del consenso de Washington se siguió al pie de la letra hasta que en 1999 se empiezan a suceder una serie de gobiernos nacionales populares que cuestionaban el modelo neoliberal y los resultados de la

globalización. No obstante, la presencia de la RPC en ALyC ha abarcado tanto gobiernos nacionalistas, como gobiernos neoliberales, una característica constante en la política exterior china.

Vale la pena subrayar este último punto. Es decir, la RPC ha sabido interpretar los intereses de las élites de ALyC a través de los valores de libre comercio y apertura comercial. Esto ha permitido que el gobierno chino desarrolle un importante intercambio comercial con los países de la región sin importar su ideología política o su sistema de gobierno. Una estrategia pragmática que ha traído buenos resultados para la RPC.

Ahora bien, parte importante de la hipótesis que guía esta investigación está vinculada con subrayar la agencia de los gobernantes de ALyC frente a la presencia de la RPC y su papel en los proyectos de infraestructura llave en mano. En ese sentido, la relación entre la RPC y varios gobiernos latinoamericanos en el siglo XXI exhibe no sólo la proactividad de Beijing, sino también la voluntad política y la agencia explícita de presidentes y equipos ejecutivos de la región que activamente buscaron financiamiento, infraestructura y empresas chinas para ejecutar grandes obras.

En todos los casos que se analizan a continuación (Argentina con Cristina Fernández, y Mauricio Macri), Ecuador con Rafael Correa, Bolivia con Evo Morales y Luis Arce, México bajo la administración de López-Obrador, y Jamaica con Andrew Holness) existen comunicados oficiales y actos públicos que muestran la decisión deliberada de vincularse con la RPC mediante acuerdos bilaterales, contratos y memorandos que incluyen financiamiento del sector público chino y la participación de compañías estatales.

En Argentina, la diplomacia económica fue un eje bajo administraciones de distinto signo político. Durante la presidencia de Cristina Fernández de Kirchner el vínculo con Beijing se consolidó mediante la firma de múltiples convenios y la retórica oficial que celebraba la alianza estratégica con la RPC (CFK Argentina, 2015). La firma de acuerdos incluyó proyectos y marcos de cooperación técnica que facilitaron la entrada de empresas chinas en sectores públicos estratégicos.

Posteriormente, en la administración de Mauricio Macri (2015–2019) la búsqueda de inversiones chinas adquirió un perfil pragmático: la presidencia divulgó de manera oficial la

lista de acuerdos firmados en la visita de 2017, subrayando créditos, memorandos y proyectos de cooperación que fueron negociados por el Ejecutivo argentino con contrapartes chinas (Casa Rosada, 2017a). Ambos gobiernos, pese a diferencias ideológicas, actuaron con agencia propia para atraer financiamiento y empresas chinas, negociando plazos y garantías y aceptando en muchos casos la modalidad de contratación directa o proyectos con fuerte protagonismo de compañías estatales chinas.

Además, en una visita de Estado en la RPC llevada a cabo en el mismo 2017, acordó con su homólogo Xi Jinping continuar implementando proyectos en materia de energía hidroeléctrica, energía nuclear y ferrocarriles, entre otros, e incorporar nuevas áreas como infraestructura, energías no renovables, agricultura, minería e industria manufacturera. También se acordaron avances en temas educativos, culturales, de facilitación de visados, de academias diplomáticas y de cooperación en materia de fútbol (Ministerio de Relaciones Exteriores de argentina, 2017a).

Según el Boletín Informativo de la Cancillería argentina, Durante su estadía en la RPC, Macri participó en el “Foro Una Franja, Una Ruta para la cooperación internacional” con el objetivo de posicionar a la Argentina como potencial puerta de entrada del comercio a los demás países de Sudamérica y como proveedor de alimentos procesados, ciencia y tecnología y minerales estratégicos. Esta decisión se enmarca en la decisión del gobierno nacional de desplegar una vinculación inteligente tanto con China como con los demás países que integran esta iniciativa –ubicados principalmente en Asia, África y Europa- (Ministerio de Relaciones Exteriores de argentina, 2017a).

En el 45 aniversario de las relaciones diplomáticas entre la RPC y Argentina, Macri pronosticó que:

los próximos diez años van a ser mucho más importantes que los 45 años que compartimos de relación entre ambos países. Tenemos realmente muchísimas cosas complementarias, muchísimo interés en intercambiar culturalmente a nivel del turismo, a nivel del deporte, a nivel del comercio y las inversiones. Hay mucho por construir en la búsqueda de generar oportunidades de progreso para nuestros pueblos (Casa Rosada, 2017b).

En el marco del Foro China-CELAC realizado en Brasilia en 2014, el entonces presidente de Ecuador Rafael Correa legitimó la presencia de la RPC en su país así:

El pueblo ecuatoriano ama a China, aprecia la historia y cultura milenarias de China y admira los éxitos logrados en la reforma y apertura de China. China es un país grande y Ecuador es uno de los países más pequeños de América del Sur. No obstante, China respeta a Ecuador, ayuda al desarrollo económico y social del Ecuador, y ha proporcionado apoyos a muchos importantes proyectos de Ecuador, lo que ha mejorado el nivel de vida de la población local. Los hechos han comprobado que China es un amigo sincero de Ecuador y la cooperación entre Ecuador y China es de beneficio mutuo y ganancia compartida. Ecuador está firmemente comprometida a desarrollar estrechas relaciones de cooperación amistosa con China, y acoge con agrado a las empresas chinas a hacer inversiones en Ecuador. Ecuador está lleno de esperanzas en el futuro de las relaciones entre los dos países (MFAPRC, 2014).

Las declaraciones tanto de Rafael Correa, un representante del autodenominado socialismo del siglo XXI, como de Macri, un neoliberal de tradición, son ejemplos que reflejan el éxito diplomático de la RPC al relacionarse con los países sin importar su ideología política. Esto también pretende demostrar que las condiciones con las que la RPC llega a la región no son a través de imposiciones ni medidas coercitivas. Los líderes de ALyC tienen agencia propia y ésta parte de reproducir relaciones comerciales asimétricas y que, aunque se plantea un dialogo político de igual a igual con el gobierno chino, está plagada de contradicciones.

Ecuador, bajo Rafael Correa, ejemplifica la búsqueda deliberada de financiamiento chino para sostener un ambicioso plan de inversión pública. El gobierno ecuatoriano suscribió formalmente una “asociación estratégica” con la RPC, documentada por el Ministerio de Relaciones Exteriores, que explicitó la intención de ampliar cooperación, exenciones de visado y facilitar inversiones (Cancillería del Ecuador, 2015). En la práctica, Correa y su equipo optaron por créditos bilaterales con bancos chinos y contratos con empresas estatales (p. ej. Sinohydro en la hidroeléctrica Coca Codo Sinclair), decisiones tomadas por el Ejecutivo ecuatoriano como parte de una estrategia de desarrollo basada en infraestructura financiada externamente.

En Bolivia, los gobiernos de Evo Morales y, más tarde, de Luis Arce, impulsaron un vínculo estrecho con Beijing que incluyó préstamos para “proyectos estratégicos” y la firma de convenios estatales. La Cancillería boliviana documenta múltiples acuerdos suscritos durante las visitas oficiales y encuentros de altos mandatarios donde se acordaron líneas de crédito y cooperación técnica (Cancillería de Bolivia, 2018; 2024). Tanto Morales como Arce actuaron con clara agencia: priorizaron la cooperación china para financiar obras energéticas, viales y extractivas, y aceptaron la participación de empresas públicas chinas en la ejecución, como una forma rápida de materializar proyectos de gran envergadura.

En México, la relación con la RPC en la administración de Andrés Manuel López Obrador mostró una combinación de pragmatismo y discurso público de cooperación. Comunicados oficiales del gobierno mexicano sobre las reuniones bilaterales y la colaboración en temas como control de precursores químicos (y la oferta de “facilidades” para empresas chinas) indican que el Ejecutivo buscó consolidar una relación funcional con el gobierno chino, facilitando inversión y cooperación técnica (Presidencia de la República mexicana, 2023). La oficina presidencial y la Secretaría de Relaciones Exteriores difundieron la voluntad mexicana de profundizar relaciones económicas y de cooperación, lo que implicó aceptar la participación de empresas e inversiones chinas en proyectos diversos.

Finalmente, Jamaica representa un caso paradigmático en el Caribe puesto que el primer ministro Andrew Holness desarrolló contactos de alto nivel con autoridades chinas y, tras su visita oficial a la RPC, el gobierno jamaicano difundió comunicados sobre acuerdos y la elevación de la relación a asociación estratégica, destacando interés por inversiones en puertos y logística (Jamaica Information Service, 2019). Jamaica, con menor capacidad fiscal que grandes países, mostró voluntad clara de negociar créditos y aceptar empresas chinas para obras que el Estado por sí solo no podría financiar.

En conjunto, estos ejemplos muestran que la expansión de la presencia china en ALyC no se explica únicamente por la iniciativa de Beijing; existe una decisión política consciente de los gobiernos receptores, incluso de distinto signo ideológico, de buscar la cooperación china, negociar condiciones, otorgar contratos a empresas estatales chinas y promover la narrativa de la cooperación Sur-Sur. Esa agencia estatal explica, en parte, por qué la modalidad “llave

en mano” se difundió. Los gobiernos la seleccionaron por su rapidez, disponibilidad financiera y baja condicionalidad política formal. No obstante, dicha agencia conlleva costos.

La forma en que fueron negociadas las condiciones (garantías de pago en recursos naturales, contratación directa, limitadas cláusulas de transferencia tecnológica) ha generado interrogantes sobre la sostenibilidad y la autonomía a largo plazo. Los comunicados oficiales citados muestran la intención e iniciativa de los presidentes, y constituyen evidencia primaria de la negociación política que subyace a la expansión de proyectos chinos en la región.

Esto también demuestra una complacencia por parte de los tomadores de decisiones de ALyC y prueba la capacidad de crear consensos por parte de la RPC de ser un proveedor de soluciones a las necesidades de infraestructura que padecen los países de la región. También es un elemento contradictorio, ya que aunque la RPC afirma que proyectos como la IFR respetan la visión de desarrollo local de los países, no es así con los casos de Bolivia y Ecuador.

Por ejemplo, en los nuevos proyectos constitucionales de la primera década del siglo en Ecuador y Bolivia, se define una visión de desarrollo propia de estos países, donde se reconocen los derechos de la naturaleza, el derecho al buen vivir y el derecho de los pueblos originarios. Sin embargo, al momento de ejecutar proyectos de infraestructura llave en mano con la RPC, se implementa una visión de desarrollo muy distinta al de la constitución nacional.

2.9 ALyC: Desarrollo y postdesarrollo

El concepto de desarrollo ha sido central en las políticas globales desde mediados del siglo XX. Algunos autores plantean que, lejos de ser un proceso neutral o técnico, el desarrollo fue construido como un discurso que categoriza a los países en "desarrollados" y "subdesarrollados", imponiendo así un marco de jerarquías globales (Éscobar, 2014). Este discurso, según el autor, ha servido para justificar intervenciones económicas, políticas y culturales en el llamado Tercer Mundo, perpetuando relaciones de dependencia y explotación.

Es importante que dentro de la discusión acerca de lo que es desarrollo y las alternativas en torno ello, se tomen en cuenta las aportaciones desde América Latina. En ese orden de ideas, Escobar (2014) ofrece una reflexión profunda y crítica sobre el concepto de desarrollo, su historia, y las formas en que ha sido utilizado como herramienta de poder y control. El autor, propone, por ejemplo, una crítica a la teoría del desarrollo tradicional a través de propuestas del postdesarrollo y los esfuerzos que desde algunos de los países latinoamericanos (como Ecuador y Bolivia) por articular alternativas que respondan a sus realidades sociales, económicas y culturales.

La noción de postdesarrollo surge como una respuesta a las limitaciones y contradicciones del paradigma desarrollista. De acuerdo con ello, el postdesarrollo busca cuestionar al desarrollo como eje organizador de la vida social y explorar alternativas que no estén mediadas por las premisas de crecimiento y modernidad (Escobar, 2014, p. 289). Esta perspectiva propone cuestionar las relaciones de poder que subyacen en el discurso del desarrollo y dar protagonismo a los conocimientos y prácticas locales.

El postdesarrollo también desafía la dicotomía entre tradición y modernidad, argumentando que las alternativas no deben basarse en una idealización del pasado, sino en la creación de nuevas formas de relación con la naturaleza, la economía y la comunidad. Esto implica un cambio epistemológico profundo, reconociendo la pluralidad de visiones del mundo y abogando por una "planetarización" en lugar de una globalización homogeneizante (Escobar, 2014, p. 11).

ALyC ha sido un terreno fértil para el surgimiento de propuestas alternativas al desarrollo. Conceptos como el Buen Vivir, inspirados en las cosmovisiones indígenas, han ganado relevancia como modelos que priorizan el bienestar colectivo, la sostenibilidad y la armonía con la naturaleza (Escobar, 2014, p. 15). Estas propuestas contrastan con las nociones convencionales de desarrollo, al rechazar el énfasis en el crecimiento económico y promover un enfoque más integral.

Las luchas de los movimientos sociales también han desempeñado un papel crucial en estas transiciones. Los pueblos indígenas y afrodescendientes han liderado esfuerzos por redefinir las relaciones con el Estado y el mercado, denunciando las prácticas extractivistas y abogando por la autonomía y el reconocimiento de sus derechos (Escobar, 2014, p. 23). Estas

luchas son ejemplos concretos de "contra-desarrollo", donde las comunidades transforman proyectos para sus propios fines culturales y políticos.

Aunque el postdesarrollo ofrece un marco teórico inspirador, también enfrenta críticas y desafíos. Algunos argumentan que subestima las aspiraciones de modernidad y bienestar material de las comunidades, mientras que otros cuestionan la viabilidad de sus propuestas en un mundo dominado por el capitalismo global (Escobar, 2014, p. 19). Sin embargo, estas críticas también subrayan la necesidad de una discusión constante y una mayor articulación entre teoría y práctica.

La transición hacia un "pluriverso" (un mundo de múltiples visiones y formas de vida interconectadas) es una tarea compleja pero necesaria. Como plantea el autor, esta transición requiere no solo cambios políticos y económicos, sino también una transformación cultural y epistemológica que reconozca la interdependencia de todos los seres vivos (Escobar, 2014, p. 26).

El postdesarrollo y las propuestas emergentes en ALyC ofrecen un camino hacia un futuro que valore la diversidad y la equidad, pero también nos recuerdan que este camino está lleno de retos y contradicciones. Por ejemplo, aunque en Ecuador y Bolivia hubo proyectos constitucionales que introdujeron una nueva visión del desarrollo como los derechos de la naturaleza y el Buen Vivir, estos países tienen estrechas relaciones comerciales con la RPC, en especial, en proyectos de infraestructura con importantes cuestionamientos sobre su impacto ambiental y el desplazamiento de comunidades locales.

En ese sentido, el papel de las élites políticas locales juega un papel muy importante, ya que éstas son las encargadas de los procesos de negociación con actores como la RPC y además, son las encargadas de formular y ejecutar una política industrial que considere la visión de desarrollo local.

Como conclusiones del presente apartado, es pertinente precisar que los dos libros blancos emitidos por la RPC en referencia a ALyC, identifican a la región como una oportunidad para que las empresas chinas inviertan en el sector primario exportador. Además, se subraya la importancia de que la relación RPC-ALyC se aprovechen los frutos tecnológicos de la sociedad china.

Por su parte, la forma en que la RPC denomina su ayuda al desarrollo a través de la cooperación internacional como subvenciones, es parte de su estrategia de política exterior de Cooperación Sur-Sur en la que pretende consolidarse como el “líder de los países en vías de desarrollo”. Dicha estrategia, se enfoca en ALyC, de manera particular, en la construcción de proyectos de infraestructura llave en mano y es interpretada como una forma de la producción de espacios materiales e inmateriales a través de sus bancos de desarrollo y de sus empresas estatales.

Adicional a ello, los gobiernos de ALyC, aunque con sus matices, aceptan las condiciones bajo las cuales la RPC decide acordar la construcción de los proyectos de infraestructura. Esto es una importante contradicción entre lo que dicen los libros blancos de la RPC, así como los objetivos de la CDC, frente a la visión de desarrollo local de países como Ecuador y Bolivia.

En el marco de esta argumentación es que cobra importancia la propuesta de la presente investigación. Pensar en una dependencia pendular para explicar el papel de ALyC en este momento de la historia es muy importante. Si bien es cierto que la RPC se muestra como una alternativa al modelo hegemónico de desarrollo occidental y una oportunidad para que la región construya un mayor margen de autonomía política, también es importante subrayar el hecho de que ALyC debe aprender de los errores del pasado para construir una relación comercial y política con la RPC a partir de la equidad y el desarrollo local.

Durante el siglo XX, los líderes de la región interpretaron las políticas estadounidenses como una oportunidad para alcanzar el desarrollo. Los modelos económicos se inclinaron hacia Estados Unidos y sus intereses. Ahora, en el siglo XXI, es responsabilidad de la sociedad latinoamericana y de sus líderes, inclinarse hacia sus propios intereses y su propia agenda y no reproducir una dependencia pendular con características chinas.

CAPÍTULO 3

PROYECTOS DE INFRAESTRUCTURA LLAVE EN MANO CONSTRUIDOS POR LA RPC EN ALyC: ¿UNA CONTRIBUCIÓN AL DESARROLLO O DEPENDENCIA PENDULAR?

Según la base de datos del Monitor de Infraestructura China en América Latina y el Caribe (2023) van contabilizados desde el año 2005 hasta el 2023, 268 proyectos de infraestructura que la RPC ha construido o planea construir a través de contratos llave en mano. Esto quiere decir, que la RPC proporciona el diseño, la planeación, la construcción, los materiales y en algunos casos la financiación y la mano de obra. Como contraparte, los Estados latinoamericanos que accedan a estos servicios de construcción, podrán elegir entre pagar el dinero del financiamiento a crédito subvencionado (con bajas tasas de interés), o a través de la exportación de *commodities*. El denominador común: la propiedad del proyecto recae en su totalidad en el Estado que contrate el servicio de construcción.

Algunos de los gobiernos que llegaron al poder en ALyC en la primera década del siglo XXI lo hicieron sobre la base de cuestionar los resultados de la globalización, señalando al regionalismo abierto y al libre comercio como el culpable de la desigualdad y la pobreza en la región, poniendo en entredicho también la hegemonía estadounidense a través de la creación de nuevos espacios de diálogo político y económico.

López Segrera (2016) señala como posneoliberales a gobiernos de izquierda (cada uno de estos con sus respectivos matices) caracterizados por un nuevo protagonismo del Estado con políticas de redistribución de la riqueza y con una regulación sobre el comercio exterior que impedía que las multinacionales se quedaran con las ganancias de las exportaciones. Es decir, gobiernos que concebían la manera de regular la globalización.

Otra anotación que el autor hace de estos gobiernos es la sincronía en la que llegan al poder (del 2000 al 2010) entre los que se pueden contar la administración de Hugo Chávez, en Venezuela, por el año 1999; Lula da Silva, en Brasil, y Néstor Kirchner, en Argentina en el 2003; Tabaré Vázquez en 2005 en el Uruguay; Evo Morales, en Bolivia y Rafael Correa, en

Ecuador en los años 2006 y 2007 respectivamente y por último en 2008 Fernando Lugo en Paraguay.

En ese contexto, la presencia de la RPC se interpretó como una alternativa a la hegemonía estadounidense por su narrativa de “tratarnos iguales” y como un actor “líder entre los países en desarrollo”, que abogaba por una cooperación sur-sur. La banca de desarrollo china se configuró como alternativa atractiva de financiación a las tradicionales exigencias del FMI y del Banco Mundial. Las empresas estatales chinas empezaron a verse como las mejores “aliadas” para el desarrollo de la región en contraste con las ya conocidas Shell, Exxon Mobil, British Petroleum, entre otras.

Sin embargo, como se vio en el apartado anterior, la presencia de la RPC en ALyC no ha estado sujeta a ideologías. El gobierno chino se ha entendido tanto con los gobiernos neoliberales de Macri en Argentina y Duque en Colombia, como los gobiernos posneoliberales de Lula en Brasil y Correa en Ecuador, con ostentosos proyectos de infraestructura contruidos por empresas estatales chinas. De dichas empresas destacan China Communications Construction Company (CCCC), China Railway Construction Corporation (CRCC), China Railway Engineering Corporation (CRECG), CRRC Group Corporation (CRRC), Power Construction Corporation of China (Powerchina), China National Nuclear Corporation (CNNC), China Petroleum and Chemical Corporation (SINOPEC), entre otras más, pertenecientes al sector de las comunicaciones, infraestructura pública, energética, férrea y al sector de los hidrocarburos.

Es importante subrayar que todas estas empresas chinas hacen parte del Forbes 2000, el índice que mide las dos mil empresas más importantes del mundo considerando ventas, ganancias, activos y valor de mercado. Por ejemplo, de las dos mil empresas, 280 son de la RPC, es decir, casi una tercera parte del total (Forbes, 2024).

A continuación, se describen los proyectos de infraestructura llave en mano que desarrollan las ocho empresas chinas con más presencia en ALyC.

3.1 Proyectos de infraestructura por empresas.

Tabla 6. Proyectos de China Communications Construction Company (CCCC)

Propiedad: pública	Sector: Transporte	Subsector: Puertos, aeropuertos, carreteras	Países: 11
Países	Proyectos	millones USD	Empleos
Bahamas	Abaco port project	39	300
Brasil	• Ferrovía Pará-Ferrogao • Porto Sul, Fiol, and the Pedra de Ferro mining project • Puente de Salvador-Itaparica	3380	21600
Colombia	• Metro de Bogotá • Vía al mar 2	4781	62000
Chile	• Ampliación de San Vicente Terminal Internacional (SVTI) • Ampliación del muelle San Antonio Terminal Internacional (STI) • Embalse las Palmas de Petorca • Red Hospitalaria de Maule	1062	2707
Costa Rica	• Carretera San José - Puerto de Limón • Ruta 32 de Costa Rica	860	11800
Cuba	Modernización y ampliación del puerto de Santiago	120	200
Guyana	Ampliación del Aeropuerto Internacional de Georgetown Cheddi Jagan.	138	594
Ecuador	• Acceso a Quito desde los Valles Orientales y Construcción del Puente Guayasamín • Proyectos Carreteros - Ampliación de la via Pifo - Papallacta	576	1181
México	Tramo 1 del Tren Maya	772	80000
Jamaica	• Construcción de la North-South Highway • Palisadoes Shoreline Rehabilitation and Protection Project • Programa para el Desarrollo de Infraestructura en Jamaica (JDIP) • Southern Coastal Highway Improvement Project (SCHIP)	6840	10205
Trinidad y Tobago	Puerto de transbordo y puerto seco de La Brea	80	9200
Totales	22 proyectos	18.648	199.787

Fuente: Elaboración propia con base en el Monito de Infraestructura china en América Latina y el Caribe (2023)

Tabla 7. Proyectos de China Railway Construction Corporation (CRCC)

Propiedad: pública	Sector: Transporte	Subsector: Puertos, aeropuertos, carreteras	Países: 7
Países	Proyectos	millones USD	Empleos
Antigua y Barbuda	• Modernización Puerto de St. John • Nueva terminal del aeropuerto Bird International Airport	323	1900
Argentina	• Reactivación de la línea San Martín • Renovación de San Martín Railroad	3604	20630
Bolivia	Carretera Rurrenabake-Riberalta Tramo	579	656
Chile	Remodelación de la Ruta 5 Sur, tramo Talca-Chillán	804	500
Colombia	Tren de Cercanías Regiotram	1057	22100
Ecuador	Mina "El Mirador"	1400	2400
Perú	Highway: Huanuco-la unión-huallanca-desvió antamina	4133	12
Totales	9 proyectos	11900	48198

Fuente: Elaboración propia con base en el Monito de Infraestructura china en América Latina y el Caribe (2023)

Tabla 8. China Railway Engineering Corporation (CRECG)

Propiedad: pública	Sector: Transporte	Subsector: trenes	Países: 4
Países	Proyectos	millones USD	Empleos
Bolivia	El Espino- Charagua- Buyuibe Highway	253	400
Brasil	Midwest Integration Railway (FICO)	485	46122
Chile	Extensión Línea 2, Tramo 3, Metro de Santiago	409	4706
Ecuador	Hospital IESS Quito Sur	225	6851
Totales	4 proyectos	1372	58079

Fuente: Elaboración propia con base en el Monito de Infraestructura china en América Latina y el Caribe (2023)

Tabla 9. Group Corporation (CRRC)

Propiedad: pública	Sector: Transporte	Subsector: trenes	Países: 4
Países	Proyectos	millones USD	Empleos
Argentina	• 200 carros de trenes • Adquisición de material ferroviario en Línea Belgrano Sur, Línea Sarmiento y Línea Mitre	778	0
Chile	Fabricacion de 13 nuevos trenes para Chillán - Alameda	77	0
Cuba	Trenes La Habana	150	0
México	• 26 Trenes ligeros para Metro de Monterrey • Modernización de Línea 1 del Metro CDMX	1933	0
Totales	6 proyectos	2938	0

Fuente: Elaboración propia con base en el Monito de Infraestructura china en América Latina y el Caribe (2023)

Tabla 10. Power Construction Corporation of China (Powerchina)

Propiedad: pública	Sector: Energía y transporte	Subsector: solar, eólica, hidro, trenes	Países: 8
Países	Proyectos	millones USD	Empleos
Argentina	•Dique El Tambolar •Parque Eólico Arauco en La Rioja •Planta Solar Cafayate •Represa hidroeléctrica Portezuelo del viento •Tren Norpatagónico	2862	18900
Bolivia	• Carretera Cochabamba - Santa Cruz • Carretera Padilla- El Salto • Doble Vía El Sillar • Doble vía Ichilo -Mamorecito – Ivirgarzama • Proyecto Hidroeléctrico San José • Represa Hidroeléctrica de Cochabamba	1618	5250
Brasil	• Metro Sao Paulo Línea 2 • Termoeléctrica en Pedras Altas	2400	4250
Ecuador	• Central Hidroeléctrica Coca-Codo Sinclair • Central Hidroeléctrica Delsitanisagua • Proyecto Hidroeléctrico El Tigre	2816	27570
Honduras	Hidroeléctrica Patuca III	530	742
Perú	Hidrovia Amazónica	95	164

Trinidad y Tobago	Malabar Wastewater Treatment Plant	96	328
Venezuela	• Termoeléctrica Cabrera (382 MW) • Termoeléctricas El Palito (772MW)	1642	1950
Totales	21 proyectos	12059	59154

Fuente: Elaboración propia con base en el Monito de Infraestructura china en América Latina y el Caribe (2023)

Tabla 11. China Energy Engineering Group (CEEC)

Propiedad: pública	Sector: Energía	Subsector: Hidroeléctrica	Países: 2
Países	Proyectos	Monto millones USD	Empleos generados
Argentina	Represas Kirchner – Cepernic ("Cóndor Cliff-La Barrancosa")	4100	12205
Ecuador	Proyecto Hidroeléctrico Paute - Sopladora	755	3258
Totales	2 proyectos	4855	15463

Fuente: Elaboración propia con base en el Monito de Infraestructura china en América Latina y el Caribe (2023)

Tabla 12. China Petroleum & Chemical Corporation (SINOPEC)

Propiedad: pública	Sector: energía	Subsector: petróleo	Países: 2
Países	Proyectos	Monto millones USD	Empleos generados
Argentina	Yacimiento "La Ventana"	90	840
Brasil	• Gasoduto Cabiúnas-Vitória en Río de Janeiro y Espirito Santo • Southeast Northeast Interconnection Gas Pipeline (GASENE) • TRBA pipeline	1588	33250
Totales	4 proyectos	1678	34090

Fuente: Elaboración propia con base en el Monito de Infraestructura china en América Latina y el Caribe (2023)

Tabla 13. China National Nuclear Corporation (CNNC)

Propiedad: pública	Sector: Energía	Subsector: nuclear	Países: 1
Países	Proyectos	Monto millones USD	Empleos generados
Argentina	Central Nuclear Atucha III	7900	5000
Totales	1 proyecto	7900	5000

Fuente: Elaboración propia con base en el Monito de Infraestructura china en América Latina y el Caribe (2023)

3.2 Descripción de proyectos seleccionados

En consideración a los intereses de la presente investigación, la propuesta de análisis va encaminada a explicar, de acuerdo con los estudios de caso seleccionados, como los proyectos de infraestructura llave en mano construidos por la RPC en ALyC se dan en el marco de una “logística de *commodities*” que satisface las necesidades del mercado internacional y que no se traduce en un encadenamiento productivo local, donde la participación del valor agregado nacional es menos del 50% del total de la obra.

Dicha logística de *commodities* genera como resultado una nueva dependencia de ALyC, semejante a la dependencia del siglo XX respecto a las instituciones financieras occidentales, pero ahora, una dependencia orientada hacia las necesidades de las CGV de la RPC. En ese sentido, la economía de ALyC se asemeja a un péndulo que responde a las necesidades de la economía internacional y de su actor protagonista.

Logística de *commodities*

Retomando lo sostenido por Cohen (2021) cuando recupera a Mahan para explicar la forma en que Estados Unidos construyó su fortaleza marítima gracias a la red de puertos y puntos de embarque alrededor del mundo para que sus buques pudieran abastecerse de provisiones en tiempo y forma, es vital para entender como una logística al servicio de la guerra es útil también para el servicio de una Cadena Global de Valor.

Krugman et. al. (2012) establece que la nueva teoría del comercio internacional se apoya sobre una serie de CGV entendidas éstas como las distintas etapas del proceso de producción de un bien o servicio que se reparten entre diferentes países. Los productores deciden esto en base al aprovechamiento de las economías de escala, menores costos de producción, dotación de factores productivos o variaciones en los tipos de cambio. Esto se traduce en una fragmentación de los procesos de producción en distintas etapas localizadas en diferentes ubicaciones geográficas.

Dicha fragmentación de la producción exige una red de infraestructuras que efficienten la logística de diseño, transporte, ensamble y producción. Esta red de infraestructuras está conformada por puertos, aeropuertos, vías férreas, autopistas, viaductos, gasoductos, así como aquellas infraestructuras que transformen la materia prima o generen cierto valor agregado al producto intermedio como refinerías o plantas de procesamiento químico.

En ese sentido, el que escribe define a la logística de *commodities* como aquella red de infraestructuras que la RPC diseña, planea, construye y en algunos casos, financia, para satisfacer sus intereses comerciales y logísticos. Esta red de infraestructuras es fundamental para cualquier CGV ya que conecta los procesos de producción fragmentados alrededor del mundo, permitiéndole al capital aniquilar el espacio por el tiempo. Es decir, se elimina la variable distancia gracias a la red de infraestructuras que disminuyen el tiempo de transporte y de producción.

En ese sentido, la construcción de infraestructuras estratégicas en el marco de una red para conectar las CGV y que no contribuyen a una transformación productiva local probada empíricamente con una participación importante del Valor Nacional Agregado, es definida por este autor como una “logística de *commodities*”

Además, es importante resaltar que la RPC no impone ni exige la articulación de dicha red de infraestructuras. Los gobiernos de ALyC tienen agencia y una gran responsabilidad en cómo se acuerda la construcción de estos proyectos de infraestructura. La forma en que los líderes políticos de la región deciden vincularse con la RPC define el segundo concepto propuesto por esta investigación: la dependencia pendular.

Dependencia pendular

La tendencia recurrente de los países de ALyC a oscilar entre diferentes potencias extrarregionales (antes Estados Unidos y Europa; ahora la RPC) sin alterar sus estructuras productivas, su matriz tecnológica ni sus capacidades industriales, este autor lo define como “dependencia pendular”. Esta pendularidad no implica autonomía, sino una forma de dependencia que cambia de polo sin modificar su fundamento estructural: la incapacidad de producir tecnología, maquinaria, infraestructura o bienes de capital de forma soberana.

Si bien se reconoce la importancia de la Cooperación Internacional para el Desarrollo y la construcción de proyectos de infraestructura, la dinámica de la modalidad llave en mano obstruye la capacidad de generar una transformación productiva local. Esta transformación productiva se refiere a la forma en que la red de infraestructuras genera encadenamientos productivos, conecta nodos de producción e integra a los mercados, considerando la participación de proveedores locales (de nuevo, el porcentaje del valor nacional agregado).

Como se ha revisado a lo largo del documento, la región de ALyC se ha incorporado al mercado mundial en base a las necesidades y dinámicas de los países que conforman el Centro industrial. Cuando el Reino Unido reconoció la independencia de las jóvenes repúblicas en el siglo XIX, las relaciones comerciales entre ALyC y el Reino Unido se intensificaron. En el siglo XX, el panamericanismo, las ambiciones hegemónicas de EE.UU., así como el modelo económico orientado hacia afuera, definen la forma en que los países de la región se insertaron en el mercado internacional.

Ahora, en el siglo XXI, los vínculos comerciales de la región se intensifican con la RPC atendiendo las necesidades de *commodities* que la sociedad china necesita para asegurar su crecimiento económico. Habiendo descrito este patrón de comportamiento económico, los países de ALyC parecen poner a orbitar sus modelos de desarrollo alrededor de la fuerza gravitacional del actor que mejores capacidades económicas tiene en el sistema internacional.

Lo anterior pone un importante énfasis en el papel de los tomadores de decisiones de ALyC, que, en lugar de proponer una agencia económica que atienda las necesidades regionales o locales, parecen subordinarse a agencias extra-regionales, que, aunque no son impuestas, si

van vinculadas a un sometimiento económico en el que los países de la región cumplen un papel secundario en la generación de valor agregado de bienes y servicios.

Este es un tema central dentro de las Relaciones Internacionales porque explica la forma en que una región se inserta en la economía-mundial a partir de las necesidades económicas de un actor con ambiciones hegemónicas. A partir de allí, es importante problematizar las relaciones de poder que de ahí se desprenden y, desde una perspectiva crítica, explicar la forma en que se moldean nuevas instituciones internacionales al servicio de los intereses de dicho actor, aunque con apariencia de beneficiar a toda la sociedad internacional.

Habiendo definido la forma en que la RPC configura una Logística de *commodities* en ALyC, y la forma en que los líderes de la región responden a esta dinámica, es el momento de abordar los casos de estudio seleccionados líneas arriba. Es importante recordar que los criterios bajo los cuales se seleccionaron los proyectos de infraestructura llave en mano están relacionados con el número de proyectos entre la RPC y el país receptor, el costo del proyecto. El número de empleos generados, el sector al que pertenece (primario, secundario, terciario), así como el potencial de ser un factor de desarrollo local (Monitor de la Infraestructura China en América Latina y el Caribe, 2023). A continuación, se describen brevemente los 6 proyectos seleccionados como casos de estudio:

Tabla 14. Puerto de kingston

País: Jamaica	<i>Puerto de Kingston</i> El Gobierno de Jamaica firmó un acuerdo con China Harbour Engineering Company (CHEC) para modernizar el Puerto de Kingston, permitiendo la llegada de buques de mayor capacidad tras la ampliación del Canal de Panamá. Este proyecto, financiado por el China Exim Bank y operado por China Merchants Port Holdings (CMPH), ha sido objeto de debates sobre sus beneficios económicos y riesgos potenciales. La concesión de 30 años a una empresa china plantea
Monto: 1.500 millones de dólares	
Adhesión a la Ruta de la Seda: Si	
TLC con la RPC: No	
Empleos estimados: 870	
Financiación: crédito concesional	
Institución: EXIMBANK 800 Millones de dólares	

Sector relacionado (es): Comercio; Transporte marítimo de carga.	interrogantes sobre la soberanía económica de Jamaica y su dependencia de la RPC en la administración de una infraestructura clave.
---	---

Tabla 15. Central Hidroeléctrica Coca-Codo Sinclair

País: Ecuador	<i>Central Hidroeléctrica Coca-Codo Sinclair</i> El contrato llave en mano establece que “todos los servicios profesionales serán proporcionados por el Contratista. . . [son] administración de ejecución, ingeniería, administración de adquisiciones, superintendencia, administración de construcción y los costos de puesta en marcha del proyecto” (Contrato Comercial del Proyecto CCS 2009, Cláusula 12.3 Definiciones).
Monto: 2.245 millones de dólares	
Adhesión a la Ruta de la Seda: Si	
TLC con la RPC: No	
Empleos estimados: 7400	
Financiación: crédito concesional	
Institución: EXIMBANK (1600 millones USD)	
Sector relacionado (es): energía hidroeléctrica, turismo.	

Tabla 16. Tramo 1 del Tren Maya

País: México	<i>Tramo 1 del tren maya</i> La licitación fue adjudicada al consorcio LAMAT, en el que la constructora china tiene el 35% de participación de éste. El contrato firmado en 2020 incluye la elaboración del proyecto ejecutivo, suministro de materiales y construcción de plataforma y vía del tramo 1 del Tren Maya correspondientes a 228 Km de vía férrea, entre Palenque y Escárcega. Debido a la contingencia del covid 19, se han modificado las condiciones originales del contrato concibiendo ahora la producción de balasto y durmientes en suelo mexicano
Monto: 670 millones de dólares	
Adhesión a la Ruta de la Seda: No	
TLC con la RPC: No	
Empleos estimados: 114.000	
Financiación: FONATUR	
Institución: China Communications Construction Company	
Sector relacionado (es): Turismo, infraestructura ferroviaria, carga.	

Tabla 17. Central Nuclear Atucha III

País: Argentina	<i>Central Nuclear Atucha III</i> Se suscribió el contrato para el diseño, suministro y construcción de la Central Nuclear Atucha III en la localidad de Lima, provincia de Buenos Aires. La cuarta central nuclear argentina abastecerá al Sistema Argentino de Interconexión (SADI) con una potencia eléctrica bruta de 1.200 MWe, contribuyendo con una fuente confiable, segura y limpia a la diversificación de la matriz de energética nacional, lo que permitirá reducir la demanda de combustibles fósiles y la emisión de gases de efecto invernadero.
Monto: 7.900 millones de dólares	
Adhesión a la Ruta de la Seda: Si	
TLC con la RPC: No	
Empleos estimados: 5 000	
Financiación: crédito concesional	
Institución: ICBC, EXIMBANK	
Sector relacionado (es): energía nuclear	

Tabla 18. Parque solar Caucharí I, II y III

País: Argentina	<i>Parque solar Caucharí I, II y III</i>
Monto: 550 millones de dólares	Se suscribió el contrato para el diseño, suministro y construcción del parque solar más grande de América Latina, en donde el banco de desarrollo chino EXIMBANK se comprometió a financiar el 85% de la obra a cambio de que se usarán componentes chinos en la construcción o hasta donde la legislación argentina lo permitiera.
Adhesión a la Ruta de la Seda: Si	
TLC con la RPC: No	
Empleos estimados: 2500	
Financiación: crédito concesional	
Institución: EXIMBANK – 331.5 millones de USD	
Sector relacionado (es): energía solar	

Tabla 19. Planta industrial de Cloruro de Potasio

País: Bolivia	<i>Planta industrial de Cloruro de Potasio</i>
Monto: 188 millones de dólares	La Planta de Cloruro de Potasio en Bolivia fue construida e inaugurada en 2018 por una empresa estatal china llamada CAMC Engineering Co., Ltd. Esta planta es una parte importante del complejo industrial del Salar de Uyuni, que es uno de los depósitos de sal más grandes del mundo y contiene vastas reservas de litio y otros minerales, incluyendo cloruro de potasio.
Adhesión a la Ruta de la Seda: Si	
TLC con la RPC: No	
Empleos estimados: 2210	
Financiación: Banco Central de Bolivia	
Institución: China National Machinery Industry Corporation (Sinomach)	
Sector relacionado (es): agroindustria, Recursos evaporíticos.	

3.2.1 El proyecto del Tramo 1 del Tren Maya en México

Los Estados Unidos Mexicanos reconocieron oficialmente en 1972 a la RPC estableciendo relaciones diplomáticas. A partir de allí, la relación bilateral ha girado en torno al intercambio comercial, IED y algunos disensos políticos respecto a disputas comerciales en la OMC a partir del año 2001 (Dussel, 2007).

En el año 2013, el entonces presidente mexicano Enrique Peña Nieto en su visita a Beijing firmó con el presidente chino Xi Jin Ping, una Asociación Estratégica Integral que le permitiría a ambos países incrementar sus vínculos comerciales, acceder a una mejor conectividad y acelerar el intercambio cultural entre ambas sociedades (SRE, 2013).

Respecto a los proyectos de infraestructura llave en mano, se tiene que México registra un total de 36 proyectos de este tipo acordados con la RPC (Monitor de la Infraestructura China en América Latina y el Caribe, 2023). Aquí la mayoría resaltan por ser proyectos relacionados con energía renovable como el suministro de paneles solares, autobuses

eléctricos, vagones de los sistemas de trenes del metro de la Ciudad de México, el metro de Guadalajara y el de Monterrey, así como en la construcción del Tramo 1 del Tren Maya, uno de los proyectos insignia de la administración de López Obrador.

La presente investigación decide revisar este proyecto de infraestructura como estudio de caso ya que de acuerdo con el Plan Nacional de Desarrollo 2019-2024 del sexenio de López Obrador, el Tren Maya es uno de los tres proyectos regionales prioritarios para el desarrollo socioeconómico del sureste mexicano, así como para incrementar la derrama económica de la industria del turismo en los Estados de Quintana Roo, Yucatán, Campeche, Tabasco y Chiapas (Gobierno de México, 2019).

Esto significa que el Tren Maya es un esfuerzo del gobierno mexicano en la formación de encadenamientos productivos locales por ser una obra financiada por el Estado mexicano y además es administrada por el ejército mexicano. Sin embargo, es importante resaltar que el Tren Maya hace parte del sector turismo, que más que representar una oportunidad de industrialización, es un servicio relacionado con la industria extractivista.

Respecto a ello, el extractivismo tradicionalmente se ha entendido como la extracción intensiva de recursos naturales, como minerales, petróleo, gas, madera, y productos agrícolas, para luego exportarse en grandes volúmenes, sin pasar por un procesamiento, lo que configura una exportación con nulo valor agregado. Este modelo de desarrollo tiende a generar impactos negativos en el medio ambiente y en las comunidades locales, y está estrechamente vinculado a las dinámicas de dependencia económica de los países en desarrollo respecto a los mercados globales (Gudynas, 2015).

Para Harvey (2004), aunque no utiliza el término extractivismo, si habla de la acumulación por desposesión para explicar la forma en que la extracción de recursos naturales beneficia a actores globales (corporaciones transnacionales, estados), al mismo tiempo que las comunidades locales pierden control sobre sus recursos y sufren las consecuencias ambientales, económicas y sociales de esa extracción. Este autor utiliza adjetivos como la privatización de bienes comunes y la mercantilización de la naturaleza.

En ese sentido, la industria turística puede ser percibida como una mercantilización de la naturaleza sin representar un verdadero esfuerzo por industrializar un territorio. Sassen

(2014) explica como el turismo de masas puede ser interpretado dentro de la lógica extractiva al promover la expulsión de actores locales en favor de actores transnacionales como *resorts*, hoteles, agencias de viajes extranjeras, todos apoyados en la explotación cultural de un ecosistema.

Aunque las definiciones varían ligeramente, todos estos autores coinciden en que la economía extractivista perpetúa la dependencia económica, genera graves impactos ambientales y sociales, y es un modelo que debe ser repensado en favor de alternativas más sostenibles y justas. Es en ese marco de análisis que la construcción del Tramo 1 del Tren Maya se puede configurar como un caso paradigmático en el que el presupuesto Estatal este al servicio de construir infraestructura extractiva.

Aunado a lo anterior, autores como Sandoval (2021) explican que este tipo de infraestructura, más allá de representar una oportunidad para fortalecer la autonomía económica, esta es una estrategia basada en fortalecer la presencia de México en los flujos del capital transnacional en lo que él califica como Zonas Específicas de Intensa Acumulación (ZEIA). En ese sentido, los proyectos de infraestructura como el Tren Maya o el desarrollo del Istmo de Tehuantepec son parte de una retórica nacionalista que en la realidad representa una articulación de la producción fragmentada de bienes y servicios.

Para hacer énfasis en este punto, la actual presidenta de México, Claudia Sheinbaum Pardo, declaró el 15 de diciembre del 2024 que: “se consolidará el Tren Maya al convertirlo también en un sistema ferroviario de carga y conectarlo con el corredor Interoceánico” (Gobierno de México, 2024 prr. 6), lo cual significa que este tipo de proyectos de infraestructura, más allá de vincularse con el turismo, también lo hace con servicios logísticos de transporte de mercancías, en este caso, mercancías que transitan por el corredor transistmico el cual fue otro de los proyectos regionales prioritarios de la administración de López Obrador en su Plan Nacional de Desarrollo 2019-2024.

Además, resulta contradictorio que, aunque el mismo Plan Nacional de Desarrollo afirma que la obra del Tren Maya integrara a los pobladores locales en sus beneficios generando empleos, desarrollo sostenible y calidad de vida entre dichas comunidades (Gobierno de México, 2019), en la realidad se observa que el proyecto de infraestructura no considera a las comunidades locales para su movilidad a través de las distintas rutas.

En una consulta realizada a la Secretaría de Defensa Nacional (Secretaría de Estado que administra el Tren Maya) a través del Instituto Nacional de Transparencia, Acceso a la Información y Protección de Datos Personales (INAI), se reportó que de los 695.128 usuarios que se movilizaron en el Tren Maya durante el año 2024, 190.367 corresponde a “Usuarios Locales” sin especificar si estos son pobladores de las comunidades que habitan alrededor del Tren Maya y que usan el Tren como medio de transporte para llegar a sus trabajos u hogares (SEDENA, 2025).

Indagando en las tarifas del Tren Maya disponibles en su sitio oficial, si bien es cierto que éstas se encuentran diferenciadas entre Turista Local, Turista Internacional, Turista Especial y Turista Nacional, todas responden al objetivo de movilizar turistas y no a trabajadores o pobladores locales (SEDENA, 2025). Esto apoya el argumento de que el Tren Maya está fuertemente orientado a fortalecer la derrama económica de la industria turística en la Riviera Maya y que, retomando lo dicho por Sassen (2014), es una industria extractivista que está al servicio de los intereses transnacionales privados y no de los intereses locales o nacionales.

Además, la industria del turismo y la industria de servicios logísticos están fuertemente ligadas a los vaivenes de la economía internacional y no garantizan la creación de encadenamientos productivos locales, por lo que, ante la aparición de una crisis económica internacional, tanto el consumo como el turismo internacional tienden a decaer, generando como resultado que este tipo de infraestructuras sean inoperantes ante procesos coyunturales del sistema internacional. A continuación, se procede a revisar algunas especificaciones técnicas del contrato llave en mano.

El tramo objeto del Contrato Llave en Mano abarca desde el inicio de la “Estación Palenque” ubicada en el Municipio de Palenque, en el Estado de Chiapas, hasta el final de la “Estación Escárcega”, ubicada en el Municipio de Escárcega, en el Estado de Campeche, recorriendo una longitud total de línea principal de 228.00 km.

Ilustración 1. Tramo 1 del Tren Maya



Fuente: FONATUR (2020)

El Convenio del proyecto de infraestructura celebrado entre FONATUR y el contratista (Consorcio LAMAT tramo 1) especifica que el contratista debe cumplir con el porcentaje de contenido nacional del valor de los trabajos de 30% en materiales, maquinaria y equipo de instalación permanente, que serán utilizados en la ejecución de los Trabajos. Respecto al porcentaje mínimo de mano de obra local que el contratista deberá incorporar en los trabajos objeto de la obra es de 30%.

El monto total que FONATUR en representación de la Institución de Banca de Desarrollo pagará al consorcio es la cantidad de \$13,394,942,290.34 MXN. En cuanto a los plazos, se pactó que el contrato estuvo vigente a partir del 30 de abril de 2020, y hasta la fecha en que se cumplieran 2,678 días naturales contados a partir de la fecha de inicio de los trabajos (FONATUR, 2020).

No obstante, ante el escenario de la pandemia, la declaración de la política de sana distancia y la afectación en las cadenas globales de suministro producto de dicha coyuntura, se celebraron dos convenios más de diferimiento en el que se acordó el pago de recursos por hitos o proyectos del tramo y no por anticipos. De igual manera, se autorizó a la empresa china China Communications Construction Company (CCCC) a que su subsidiaria mexicana

se encargara de las operaciones de construcción y producción de suministro sin que esto configurara un proceso de subcontratación.

De esta manera, se instaló una fábrica dedicada a la producción de durmientes y balasto en la zona de Campeche con el objetivo de mantener un suministro constante del material necesario para la construcción del Tramo 1 del tren maya.

En cuanto a las operaciones de mantenimiento, el convenio consideró la infraestructura (plataforma), de la vía y de los aparatos de vía (herrajes, aparatos de dilatación, calces, etc.). Es por lo que, se incluyen en este punto las condiciones técnicas, funcionales y operativas, así como los procedimientos básicos que han de regir el mantenimiento y conservación de los elementos fundamentales de este subsistema, el cual iniciará a partir de la entrega de la Construcción de la vía férrea descritos anteriormente.

Además, el contratista presentó un plan de mantenimiento de la vía férrea, calendarizado de manera anual, el cual contiene las actividades de mantenimiento durante la vigencia del contrato, considerando mantenimiento preventivo, correctivo y actuaciones de mejora (inversiones).

Los vacíos legales

A pesar de que esta obra de infraestructura esta fuera del radar de los bancos de desarrollo chinos, lo cual aparentemente le da un mayor sentido a la soberanía mexicana, en el convenio firmado entre FONATUR y el contratista no se establece un apartado específicamente que describa un proceso de transferencia tecnológica por parte de la empresa china con su parte mexicana. Si bien se habla de un plan anual de mantenimiento a las vías del tren, no se establece si este mantenimiento estará a cargo de mano de obra mexicana o si la empresa china traerá sus propios trabajadores.

Respecto a la generación de empleo, una nota de la prensa china relata que más de 300 personas trabajan en la planta de producción de durmientes, de las cuales el 25 % es fuerza china y el resto mexicanos, y entre ambos logran fabricar cerca de 1.500 durmientes diarios (CGTN, 2022). Este patrón parece reproducir las practicas chinas alrededor de los demás proyectos de infraestructura en ALyC, en el que la presencia de su mano de obra es un denominador común.

Ahora bien, la puesta en marcha del Tramo 1 del tren maya ¿se puede considerar como un factor de desarrollo? La respuesta a este cuestionamiento nos invita a reflexionar acerca de cómo la industria de servicios como el turismo y el transporte de carga internacional, son sectores que están fuertemente vinculados con las dinámicas de la economía-mundo. Esto quiere decir que este tipo de infraestructuras son vulnerables a las crisis económicas internacionales y que, más allá de mejorar las capacidades turísticas y de transporte de carga, no hay esfuerzos alrededor de crear un encadenamiento productivo que considere la participación de proveedores locales.

El Tramo 1 del Tren Maya, aun con un valor nacional agregado igual o mayor al 30%, reproduce patrones que son consistentes con los conceptos de logística de commodities y dependencia pendular. Si bien la obra incorpora una participación de empresas nacionales y e insumos locales, su orientación estructural no se desvincula de la lógica extractivista que ha caracterizado históricamente al desarrollo regional. En este caso, la extracción no se limita a recursos naturales en sentido clásico, sino que se desplaza hacia el modelo de turismo de masas como forma contemporánea de extractivismo, donde el territorio, la cultura, los ecosistemas y la fuerza de trabajo se convierten en mercancías que alimentan flujos globales de capital turístico.

Desde la perspectiva de la logística de *commodities*, el Tramo 1 del Tren Maya no es simplemente un proyecto ferroviario destinado a dinamizar movilidad regional; constituye un eslabón dentro de una infraestructura pensada para facilitar el acceso, transporte y consumo de territorios, dado que este tramo conecta enclaves turísticos, cadenas hoteleras transnacionales, centros logísticos y nodos urbanos orientados a abastecer la demanda de visitantes nacionales e internacionales. El tren, por tanto, articula un corredor territorial que reorganiza el espacio en función de flujos extractivos no tradicionales (como turismo, bienes inmobiliarios, servicios asociados) y donde el Estado cumple el rol de habilitador de estos mercados.

En cuanto a la dependencia pendular, el caso del Tren Maya revela la persistencia de un patrón donde los Estados latinoamericanos alternan su dependencia entre distintos actores internacionales sin romper las estructuras que originan dicha subordinación. Aunque en este caso la obra no está financiada principalmente por la RPC, sí mantiene elementos comunes

con los proyectos chinos analizados en la investigación: la persistencia de un modelo de desarrollo basado en satisfacer las necesidades de la economía mundo, la ausencia de transformaciones productivas y la nula transferencia tecnológica sustantiva.

La pendularidad se manifiesta en que México oscila entre distintos socios externos (Estados Unidos, Europa, capital hotelero global, e incluso proveedores chinos en fases específicas) para materializar una visión de desarrollo sustentada en sectores dependientes y altamente vulnerables, como el turismo. El Estado mexicano conserva agencia al decidir el diseño, alcance y proveedores del proyecto, pero esa agencia opera dentro de una estructura histórica que privilegia la inserción subordinada en mercados globales de servicios antes que la diversificación productiva basada en innovación nacional.

En conjunto, el análisis del Tramo 1 del Tren Maya no desmiente la hipótesis central de la tesis, sino que la fortalece al mostrar que incluso proyectos con valor nacional agregado pueden reproducir dinámicas estructurales de dependencia. Al orientarse hacia un modelo extractivista turístico y al insertarse en un corredor logístico diseñado para flujos globales de consumo, el proyecto refleja cómo la región continúa articulándose a cadenas globales como proveedora de territorios, experiencias y servicios, más que como productora de tecnología, infraestructura o conocimiento. El caso evidencia que la dependencia pendular y la lógica de logística de commodities no se limitan a la infraestructura financiada por la RPC: constituyen patrones más profundos del desarrollo latinoamericano contemporáneo, que atraviesan gobiernos, ideologías y proyectos estatales.

3.2.2 Hidroeléctricas en Ecuador: Coda-Codo Sinclair

De acuerdo con Terán (2014), la relación de la RPC con Ecuador ha evolucionado a lo largo de la historia. En 1972, cuando la RPC fue aceptada en la ONU, Ecuador rompió sus relaciones con Taiwán, e inició las conversaciones para negociar acuerdos comerciales con el gobierno instaurado en Beijing. Desde entonces, la relación ha crecido significativamente, con un intercambio comercial que alcanzó los 3.000 millones de dólares en 2011. La RPC ha invertido en infraestructura y recursos naturales en Ecuador, y el país sudamericano se ha convertido en un importante proveedor de petróleo y otros productos básicos para la RPC.

Sin embargo, la relación también plantea desafíos en términos de dependencia económica y transferencia de tecnología (Bautista, 2024).

Según el informe del Banco Central de Ecuador (2023), la RPC es el segundo socio comercial de Ecuador acaparando el 21.3% de sus exportaciones y el 16.5% de sus importaciones. Dentro de los principales bienes que Ecuador le provee a la RPC son petróleo, camarón, oro y concentrados de plomo y cobre. En el estudio realizado por Zapata y Benzi (2021) se discuten las implicaciones del “milagro chino”, en los países de la periferia suramericana, describiéndolas como una nueva “ilusión desarrollista”, haciendo referencia al término construido por Arrighi (1990).

Aunque el ascenso de la RPC ha sido interpretado como un fenómeno con el potencial de transformar el paradigma neoliberal de desarrollo económico, y los vínculos Norte-Sur hacia patrones de inserción y relacionamiento más soberanos y equilibrados para los países de ALyC, en la realidad se trata de una narrativa que ha permeado a las élites políticas y económicas de la región, es decir, la idea de que sería posible alcanzar el desarrollo nacional implementando un modelo que combine crecimiento económico con redistribución de la riqueza.

La Central Hidroeléctrica Coca-Codo Sinclair se encuentra en Ecuador, en la provincia de Napo. Esta central está ubicada específicamente en la cuenca del río Coca, en la región amazónica del país. Su construcción inició en el año 2010 y se inauguró seis años después en noviembre del 2016. Según la Corporación Eléctrica del Ecuador (CELEC, s.f.) la construcción y puesta en marcha de la hidroeléctrica requirió una inversión de 2.275 millones de dólares de los cuales el Banco de Desarrollo chino EXIMBANK aportó 1.600 millones de dólares, generando 7.400 empleos directos y más de 15.000 empleos indirectos. Representa alrededor de la tercera parte de la producción eléctrica del país con una capacidad de 1500 MW.

La construcción de la Central Hidroeléctrica Coca-Codo Sinclair en Ecuador estuvo a cargo de la empresa china Sinohydro. Sinohydro Corporation Limited es una de las mayores empresas de construcción de proyectos hidroeléctricos a nivel mundial. La construcción de esta central fue parte de la cooperación entre la RPC y Ecuador en el ámbito de la energía y se enmarca en la bandera geopolítica y “soberanista” del entonces presidente Rafael Correa

con el objetivo de que Ecuador dejara de depender de las importaciones de energía de países vecinos y asumiera el funcionamiento de su propia matriz energética, aunque esto con el apoyo y financiamiento del Estado chino.

Sinohydro

Sinohydro Corporation Limited es una empresa estatal china especializada en construcción y desarrollo de proyectos de energía hidroeléctrica, infraestructura y obras civiles. Fue fundada en 1950 como parte del Ministerio de Recursos Hídricos y Energía de China. Desde sus inicios, la empresa se centró en proyectos de ingeniería hidroeléctrica y obras hidráulicas. En la actualidad es una subsidiaria de otra empresa estatal china, la Power Construction Corporation of China (Powerchina, s.f.) y según el Monitor de proyectos de infraestructura China-ALyC (2023), Sinohydro está involucrada en 14 proyectos de infraestructura relacionados con la construcción de represas, hidroeléctricas, carreteras, diques y termoeléctricas, siendo la Coca-codo Sinclair la hidroeléctrica más importante y costosa de la región construida por esta empresa.

A lo largo de los años, Sinohydro experimentó un crecimiento significativo y se convirtió en una de las mayores empresas de construcción de proyectos hidroeléctricos del mundo. La compañía también se expandió para abordar proyectos de infraestructura, incluyendo carreteras, puentes y obras civiles.

Sinohydro ha estado involucrada en proyectos internacionales en muchos países alrededor del mundo. Ha trabajado en África, Asia, América Latina y otras regiones, participando en la construcción de grandes represas, plantas de energía, sistemas de irrigación y proyectos de infraestructura (Powerchina, s.f.).

3.2.2.2 Estipulación contractual

De acuerdo con el CELEC (2009), el contrato fechado en octubre del 2009 fue celebrado entre la Compañía Hidroeléctrica Coca Codo Sinclair S.A. "Coca Sinclair " (de propiedad

del CELEC, el cliente) y Sinohydro Corporation (de propiedad del Estado chino, el contratista) a través de la fórmula de “llave en mano” (EPC) mediante la cual el contratista (Sinohydro) se comprometió al desarrollo de ingeniería, provisionamiento de equipos, materiales, construcción de obras civiles, montaje de equipos y puesta en marcha del proyecto hidroeléctrico coca-codo Sinclair.

Manuales de Operaciones y Mantenimiento: Sinohydro se comprometió a elaborar y entregar al CELEC con por lo menos seis (6) meses de anticipación a la fecha en que ocurrirá la recepción provisional de la Fase 1, todos los manuales de operaciones y mantenimiento requeridos para la operación y mantenimiento de todos los componentes del Proyecto.

Transferencia de Tecnología: La empresa estatal china se comprometió a propiciar, facilitar y permitir la transferencia de tecnología a COCASINCLAIR, a las empresas nacionales que participen como parte del proyecto y, en general, a todas las empresas nacionales que participen como subcontratistas en la ejecución de la obra.

Esta obligación incluye la transferencia de tecnología o conocimientos técnicos de "cómo hacer" (*know-how*), asociada a todos los procesos, gestión de gerencia. control de proyectos, diseño, constructivos y equipos especiales de construcción, de sistemas para procesos de arranque y puesta en operación de la Central Hidroeléctrica que están incluidos dentro del alcance del Proyecto, pero no incluye la transferencia de tecnología de la fabricación de las turbinas y generadores de energía.

El derecho de autor respecto a todos los planos, dibujos, especificaciones, anexos, informes, software (generados o no por computadora), y otros trabajos preparados por el contratista en relación con la ejecución de este contrato, pertenecen a Sinohydro pero éste a través de la suscripción del contrato otorga a COCASINCLAIR, sin pago adicional alguno, una licencia irrevocable, no exclusiva y libre de regalías (que conllevará el derecho a otorgar sublicencias y será transferible a terceros) para usar y reproducir el material privilegiado antes mencionado para todos los fines relacionados con el proyecto.

Entrenamiento del Personal de COCASINCLAIR para operación y mantenimiento. Sinohydro acordó entregar un programa de entrenamiento para el Personal de COCASINCLAIR en materia de operación y mantenimiento de todos los principales

componentes y equipos que constituyen el proyecto, y suministrar todos los bienes y servicios que de acuerdo con los términos que el contrato requiera para el debido entrenamiento del Personal de COCASINCLAIR, utilizando los idiomas español e inglés.

Recursos humanos: el Contrato entre el CELEC y Sinohydro establece que éste último podía utilizar personal gerencial y técnicos calificados extranjeros, estimando que el número de personal extranjero podría llegar a mil (1000) personas en el periodo pico de la ejecución del Proyecto. La mano de obra no calificada consideró que fuera ecuatoriana en 100%, todo ello de acuerdo con las disposiciones de la legislación laboral ecuatoriana.

Participación nacional: Sinohydro se comprometió a cumplir en todo momento durante la ejecución de los trabajos con el porcentaje mínimo de participación nacional o Valor Nacional Agregado (VNA) para cada uno de los trabajos específicos, con la finalidad de promover el desarrollo de Ecuador y de las empresas ecuatorianas pertenecientes al sector de la ingeniería y construcción de proyectos para lograr gradualmente competencias, fortalezas, destrezas y capital intelectual y económico que les permitan satisfacer plenamente las necesidades de la industria energética nacional.

Sinohydro se obligó a subcontratar empresas ecuatorianas para cubrir servicios EPC y ejecución de obras, así como otros Trabajos relacionados con el contrato, por un valor mínimo del quince por ciento (15%) del total del Precio EPC o llave en mano.

Independiente del porcentaje de contenido nacional indicado anteriormente, Sinohydro se obligó a maximizar la participación del personal ecuatoriano dentro de su organización propia o en la de los subcontratistas, para ejecutar en forma directa en cada uno de los componentes de la obra, en términos de número de personas y también maximizar la participación ecuatoriana en el número de personal directo de obra (calificado y no calificado) esta obligación se midió en los términos de porcentaje de Participación Nacional Mínima (PNM).

En este sentido, Sinohydro se obligó a maximizar la Participación Nacional Mínima (PNM) de los componentes de Servicios EPC propios del Contratista en sus ámbitos de servicios profesionales de gerencia, ingeniería, gestión de compras o procura (suministro de equipos y materiales), superintendencia o gerencia de Obras, ejecución directa de construcción de

infraestructura y montaje, operación inicial y pruebas de aceptación de la Central Hidroeléctrica.

Específicamente el Contratista se comprometió a maximizar la participación de personal ecuatoriano en la prestación de todos los Servicios definidos en su alcance contractual, para todas las actividades considerando el valor mínimo del 15%

Cuestionamientos a la calidad de la construcción

Si bien la central hidroeléctrica Coca codo Sinclair fue inaugurada en 2016 con la presencia de los presidentes de la RPC y Ecuador, han surgido cuestionamientos legales y técnicos respecto a la construcción de la obra. El hecho de que hayan surgido fisuras en los distribuidores de agua de la hidroeléctrica en el año 2018, llevo a que CELEC demandara a Sinohydro por el retraso en la puesta en marcha de la hidroeléctrica y por la subutilización de la capacidad de producción de energía.

Aunque las partes acudieron a mecanismos de solución de controversias previos al arbitraje internacional, el gobierno ecuatoriano no conforme con la reparación de la central hidroeléctrica busca una indemnización por las pérdidas generadas por la no generación de energía (Castro, 2024).

Casey y Krauss (2018) en su trabajo para el New York Times destacan como la presa se ha convertido en un símbolo de la relación problemática entre Ecuador y la RPC. Los autores mencionan el uso de materiales de baja calidad, la inundación de poblaciones cercanas, la destrucción de bosques y la alteración de la flora y fauna como consecuencias de la construcción de la Central.

La investigación periodística de Paz (2023) para un medio independiente, reúne una serie de elementos que cuestionan la calidad en la construcción de la central hidroeléctrica Coca Codo Sinclair por parte de Sinohydro. Cargos por corrupción contra altos funcionarios del gobierno ecuatoriano por el delito de cohecho tras recibir sobornos por 76 millones de dólares relacionados con el proyecto. Además, el autor señala que el río Coca y sus afluentes están sufriendo una fuerte erosión, lo cual ha llevado al colapso de un puente cercano a los

oleoductos de la zona. Además, la investigación periodística menciona que se están formando sedimentaciones aguas arriba de la central hidroeléctrica, lo que afecta a los agricultores de la zona.

Por su parte, Jiménez y Panchana (2021) relatan los daños ambientales ocasionados por la construcción de la central hidroeléctrica como la erosión del lecho del río, la desaparición de varias cascadas y la posibilidad de insistir en la utilización de termoeléctricas en caso de que el proyecto de Coca Codo Sinclair no llegue a funcionar con su máxima capacidad. Sin embargo, de acuerdo con El Universo (2023), durante los últimos meses del año 2023, Ecuador atravesó un grave estiaje ante el cual la Central Hidroeléctrica ha alcanzado su máxima capacidad de 1440 MW contribuyendo al 67% de la producción de la energía eléctrica del país.

De acuerdo con Lapeña y Czubala (2018) Ecuador ha tenido una política exterior subordinada respecto a Estados Unidos o recientemente con la RPC. Los autores estudiaron el período 2007-2016, e identificaron en el caso de la relación bilateral Ecuador-Estados Unidos, ha habido una postura de distanciamiento y delimitación de barreras rojas muy claras en los términos de su relación comercial, defensa de la soberanía nacional y primacía del hombre en los asuntos económicos. Sin embargo, Estados Unidos sigue siendo un socio importante para Ecuador, ya que aglutina para el año 2018 representaba el 53,6% de las exportaciones ecuatorianas y el 42,3% de las importaciones totales desde Estados Unidos.

Por otro lado, con la RPC ha existido un mayor acercamiento a alto nivel, incluidas visitas de los líderes de ambos países y firmas de convenios bilaterales. En 2009, por ejemplo, se firmó el Convenio de Cooperación Económica y Técnica, que contempla, entre otros asuntos, la concesión de una línea de crédito china por valor de 20.000.000 millones de *renmimbi* para la financiación de proyectos acordados entre ambos gobiernos en el período 2009-2014 (Lapeña y Czubala, 2018).

Regresando al artículo de Lapeña y Czubala (2018), la ayuda al desarrollo proveniente de la RPC hacia Ecuador ha sido principalmente en forma de préstamos y financiamiento para proyectos de infraestructura. El gobierno chino ha financiado proyectos de infraestructura en Ecuador, como la construcción de un parque eólico en Villonaco de 16.5 megavatios por

parte de Xinjiang Goldwind, y la reconstrucción y modernización de varias vías en Azuay y Morona Santiago por parte de Sinohydro.

Implicaciones políticas

Las implicaciones políticas están relacionadas con el hecho de que la RPC ha aprovechado su inversión en proyectos de infraestructura en Ecuador para incrementar su influencia y control económico sobre el país. Esto ha llevado a un endeudamiento significativo por parte de Ecuador, que ahora se encuentra en dificultades para pagar los préstamos chinos. Como resultado, la RPC puede exigir un porcentaje significativo de las exportaciones de petróleo de Ecuador como forma de pago, lo que lleva a una mayor dependencia económica respecto a la RPC.

Además, hay investigaciones en curso contra el exvicepresidente Jorge Glas, por recibir sobornos por parte de empresas chinas, lo que ha generado sombras y dudas alrededor de la presencia china en el país. Esta influencia y corrupción china en Ecuador ha generado indignación ciudadana y preocupaciones sobre la soberanía del país (Castro, 2024).

En ese orden de ideas, es importante mencionar que los 20.000.000 millones de *renmimbi* que la RPC prestó al Estado ecuatoriano son independientes del préstamo de 1.600 millones de dólares otorgados por EXIMBANK para la central hidroeléctrica y que, como consta en el sitio oficial de la Asamblea Nacional de Ecuador (2013), en el Artículo III del Convenio de Cooperación Económica y Técnica celebrado entre la RPC y Ecuador, el pago del préstamo al gobierno chino será a partir del año 2019 en un período de 10 años ya sea a través de moneda convertible o mercancía exportable ecuatoriana equivalente a la décima parte del préstamo de manera anual.

Esto abre la puerta para que Ecuador pague la deuda a través de la exportación de materias primas como carbón, petróleo o gas al gobierno chino, asegurándose así un acceso directo a los *commodities* necesarios para su crecimiento económico.

Implicaciones socioambientales de las hidroeléctricas.

Rocha (2016) estudia la forma en que las hidroeléctricas pueden alterar las interacciones sociales y la calidad de vida de las poblaciones aledañas, en particular el caso de Brasil. El autor explica que las hidroeléctricas comprenden proyectos neoliberales anclados en determinados lugares por medio de acciones que buscan apropiarse de esos espacios. Consecuentemente, las poblaciones locales permanecen pasivas con respecto al desplazamiento forzoso a través de modalidades de reubicación vinculados con áreas de agricultura familiar, modificando la lógica productiva.

Tanto las hidroeléctricas como las respectivas reubicaciones poblacionales provocan reconfiguraciones sociales y modifican los sentidos de las territorializaciones de los lugares. La “multiterritorialización”, que Haesbaert (2005) entiende como una respuesta a este proceso identificado por muchos como ‘desterritorialización’. Según el autor, más allá de la pérdida de un territorio, el término propone la constitución de una relación conflictiva por el espacio y en consecuencia por los recursos naturales. Los movimientos sociales y los intereses privados establecen relaciones de poder, la mayoría de las veces asimétricas, que resultan en reconfiguraciones sociales en las que podemos percibir tendencias mínimas en cuanto a la disposición de cooperación y conflicto.

Pensando en la construcción de encadenamientos productivos que mejoren las condiciones de vida de las comunidades aledañas a una Central Hidroeléctrica, el estudio de Torres, Caballero y Awad (2014) señalan que si bien los proyectos hidroeléctricos generan beneficios económicos como el empleo y las transferencias del sector eléctrico a los municipios locales, resaltan que la economía local se ve fuertemente alterada por el cambio en las principales actividades económicas, falta de mano de obra, suministro de materias primas para la obra provenientes de ciudades capitales y la ruptura del tejido social.

Esto quiere decir que las actividades productivas provenientes de la agricultura que se realizaban antes de la construcción de la central hidroeléctrica desaparecieron y fueron reemplazadas por un comercio de bienes y servicios y por actividades turísticas las cuales dejan una derrama económica a poblaciones que tienen la infraestructura adecuada para alojar el turismo. Esto trae a primera plana el debate de si se está hablando de crecimiento o

de desarrollo económico y también sobre qué modelo de desarrollo conllevan este tipo de proyectos de infraestructura.

Tanto los tomadores de decisiones como los medios de comunicación del Ecuador se encargaron de reproducir la narrativa alrededor de ubicar a la RPC como un aliado estratégico para el desarrollo de Ecuador. El entonces presidente Rafael Correa en octubre del año 2016 afirmó que la RPC “es parte de la historia de Ecuador” (Oficina de prensa de la Presidencia de la República de Ecuador, prr. 3, 2016a) al ser un actor que financia, apoya y promueve el desarrollo hidroeléctrico del país, la construcción de megaproyectos, carreteras, entre otras obras de infraestructura. Un mes después, con la visita del presidente chino Xi Jinping, Correa afirmó “esta visita ha sido propicia para expresar la gratitud de Ecuador con este país asiático por todo el apoyo brindado para fomentar el desarrollo” (Oficina de prensa de la Presidencia de la República de Ecuador, prr. 3, 2016b).

Por su parte, el Universo, uno de los principales medios de comunicación de Ecuador relaciona la presencia de la RPC con crecimiento económico, disminución en los precios de bienes y servicios y un aumento significativo de empleos subrayando el hecho de que la RPC es el primer socio comercial de Ecuador (Tavra, 2022).

Si bien esta tendencia permea a la mayoría de los gobiernos progresistas de Suramérica, no fue exclusivo. Tomadores de decisiones de tradición neoliberal y conservadora también han estrechado vínculos comerciales y financieros con la RPC como fue el caso de Iván Duque en Colombia, Mauricio Macri en Argentina o Guillermo Lasso en Ecuador. Esto como consecuencia de la política china de no intervención en asuntos internos contraria a la política de sumisión que exige el financiamiento de instituciones occidentales como el Fondo Monetario Internacional.

Las autoras destacan que si bien Ecuador se vio beneficiado con los préstamos recibidos por el gobierno chino a través de megaproyectos energéticos y viales, estos beneficios obedecen a un efecto pendular que tiene origen en la coyuntura del *boom* de las materias primas de la primera década del presente siglo, la cual ubicó a Ecuador como un importante proveedor de petróleo crudo para el gigante asiático.

En atención a lo anterior, la puesta en marcha de la Central Hidroeléctrica Coca-Codo Sinclair a través de un proyecto llave en mano si bien ha traído beneficios muy importantes para la matriz energética de Ecuador, también hay que decir que este proyecto tiene un trasfondo vinculado con relaciones de dependencia con la RPC.

La poca participación de materiales locales (15% mínimo de VNA) durante la construcción del proyecto, las condiciones de pago impulsadas por el gobierno chino, las afectaciones al entorno y a la población local, así como la poca transferencia de tecnología, son todos factores que invitan a calificar este proyecto como un reproductor del patrón centro-periferia.

La posibilidad de que el Estado ecuatoriano pague sus deudas con el gobierno chino a través de la exportación de *commodities* abre la puerta para que la RPC, aprovechando cualquier coyuntura de impago, se asegure el acceso a materias primas fundamentales para su crecimiento económico. Además, el simple hecho de cobrar a través del acceso a materias primas es ir en contra del propio modelo de desarrollo ecuatoriano y una de las premisas de la CDC que dice respetar la pluralidad de visiones de desarrollo en el mundo.

Es importante recordar que el proyecto constitucional de Ecuador del año 2008 reconoce los derechos de la naturaleza, así como el derecho al buen vivir en diversidad y armonía con la naturaleza, identificado a ésta como sujeto de derechos dentro del marco jurídico ecuatoriano (OEA, 2011). A pesar de ello, la ejecución del modelo económico de Ecuador por parte de sus propios dirigentes va en contra de dicho marco constitucional a través de este tipo de infraestructuras generando afectaciones ambientales y alterando las dinámicas locales de los ecosistemas.

Aunque los esfuerzos del gobierno ecuatoriano por deslindarse de las instituciones financieras occidentales han sido importantes, la soberanía del país suramericano es cuestionada ahora por satisfacer las necesidades energéticas de la RPC. Si bien la central hidroeléctrica es una oportunidad para fortalecer la matriz energética del país, las formas de pago de la deuda y las condiciones en que se construyó la obra giran alrededor de reproducir patrones de comercio centro-periferia.

El caso de la central hidroeléctrica Coca Codo Sinclair evidencia con claridad cómo un proyecto catalogado formalmente como “energía renovable” puede, en su diseño y

funcionamiento, reproducir patrones característicos de la logística de *commodities* y la dependencia pendular que han marcado el desarrollo ecuatoriano y latinoamericano. Aunque el contrato estipuló mecanismos de transferencia tecnológica en diseño y gestión de procesos, la exclusión explícita de las turbinas y componentes críticos del sistema de generación limitó severamente la posibilidad de que Ecuador adquiriera capacidades tecnológicas autónomas.

Con un valor nacional agregado igual o superior al 15%, la participación local fue significativa en términos laborales, pero marginal en funciones de ingeniería, maquinaria y tecnología, lo que refuerza la estructura de dependencia tecnológica.

Desde la perspectiva de la logística de *commodities*, Coca Codo Sinclair no se inserta únicamente en un sistema de generación eléctrica para consumo interno, sino en un patrón de reorganización territorial y económica destinado a facilitar la exportación de recursos y energía hacia sectores productivos dependientes de la extracción. La central hidroeléctrica fue concebida como parte de una matriz energética destinada a sostener industrias extractivas como minería metálica, petróleo, metalurgia y a generar excedentes eléctricos exportables.

La construcción de la central, lejos de representar un proyecto neutral de desarrollo sostenible, se convirtió en una pieza estratégica dentro de la infraestructura vinculada a la explotación de áreas protegidas de la provincia de Napo. Sus impactos ambientales y sociales como el desplazamiento, la transformación de actividades agrícolas, y los cambios en economías comunitarias, muestran cómo la “energía limpia” alimenta un ciclo de extracción intensiva que reorganiza territorios para integrarlos en cadenas globales dominadas por la demanda externa.

La dependencia pendular se expresa con particular nitidez en este caso. Tras décadas de dependencia financiera de organismos multilaterales occidentales, el Estado ecuatoriano se orientó hacia la RPC mediante un crédito de EximBank que incluyó una cláusula de pago mediante mercancías exportables (principalmente petróleo), reproduciendo así un patrón histórico en el cual los países latinoamericanos obtienen financiamiento externo a cambio de comprometer su estructura exportadora.

La oscilación entre acreedores occidentales y chinos no modificó la lógica de fondo: la incapacidad interna de financiar infraestructura estratégica sin recurrir a préstamos

condicionados a garantías extractivas. Ecuador decidió, mediante su agencia estatal, aceptar estos términos porque el modelo de desarrollo impulsado requería liquidez inmediata para financiar infraestructura y gasto público, aun a costa de perpetuar un patrón donde los recursos naturales sirven como medio de pago para inversiones extranjeras.

En este sentido, Coca Codo Sinclair refleja que incluso proyectos presentados como motores de transición energética pueden, en realidad, fortalecer una matriz económica dependiente y extractiva. La transferencia tecnológica parcial mantiene a Ecuador en una posición subordinada en la cadena global del sector eléctrico, mientras que la orientación del proyecto hacia la provisión energética de industrias extractivas reafirma el rol del país como proveedor de commodities más que como productor de tecnología.

El financiamiento chino, aunque refleja una alternativa sólida de acceder a préstamos subvencionados, se inserta en una dinámica pendular donde países como Ecuador cambian de prestamista, pero no de modelo de desarrollo.

De esta manera, Coca Codo Sinclair confirma que la infraestructura energética financiada por la RPC en la región puede simultáneamente generar beneficios materiales de corto plazo (empleo temporal, incremento de capacidad instalada, reducción de costos energéticos) y reproducir estructuras de subordinación tecnológica, financiera y territorial que limitan la autonomía del desarrollo.

El caso refuerza la hipótesis de que los proyectos “llave en mano”, aún cuando se presentan bajo la narrativa de cooperación Sur–Sur, tienden a consolidar un modelo basado en la logística de *commodities* y la dependencia pendular, características estructurales del patrón extractivo latinoamericano.

3.2.3 Relación Argentina – RPC: La energía sostenible.

El reposicionamiento de la RPC producto de la IFR ha significado una mayor presencia en el mundo en desarrollo como el sudeste de Asia, África y en ALyC, de manera particular en el sur del continente. Los países de estas regiones comparten características en común: hacen parte de economías emergentes y presentan una estructura productiva basada principalmente

en el factor primario, es decir, una dotación de recursos naturales muy valiosos (Bautista, 2024).

Pensando en el *Boom* de las *commodities* de la primera década del siglo XXI apalancado por las cada vez más importantes necesidades minero-energéticas de la RPC, los países de ALyC se han insertado en la economía mundial a partir de una estructura productiva extractivista.

Habiendo revisado los casos de México y Ecuador en donde la RPC ha desarrollado infraestructuras en el marco de una logística de *commodities* y reproduciendo patrones de comercio centro-periferia, es la oportunidad de revisar proyectos de infraestructura vinculados con energías renovables como una oportunidad para que los países de ALyC puedan acceder a una transferencia tecnológica para su transición energética.

Por lo anterior, es válido reflexionar ¿la RPC apoya la transformación productiva de la región? Es por ello que este apartado pretende revisar el caso argentino a partir de la construcción de proyectos de infraestructura llave en mano considerando el sector de la energía sostenible, un campo en el cual la RPC se posiciona como líder a nivel internacional.

Para Bolinaga y Slipak (2015) la relación económica sino-argentina se caracteriza por un intercambio comercial interindustrial. Esto quiere decir que mientras la RPC le exporta a la Argentina manufacturas con alto valor agregado, el país suramericano le vende al gigante asiático bienes del sector primario como la soya. En la última década, la relación política y económica entre la RPC y Argentina se ha caracterizado por una creciente interdependencia, marcada por una cooperación estratégica integral, un comercio bilateral en expansión y una significativa inversión china en sectores clave de la economía argentina.

En 2014, ambos países elevaron su vínculo al nivel de "asociación estratégica integral", lo que implicó un fortalecimiento de la cooperación en áreas como infraestructura, energía y finanzas. Este acuerdo se consolidó aún más en 2022 con la adhesión de Argentina a la IFR, mediante la firma del memorando de entendimiento y la planificación de proyectos conjuntos en sectores como energías renovables, transporte y telecomunicaciones.

La construcción de la Central Nuclear Atucha III por parte de la estatal china Corporación Nuclear Nacional de China (CNNC), un proyecto de infraestructura que, en principio, parece significar un encadenamiento productivo y una transferencia de tecnología importante.

Central Nuclear Atucha III

En febrero del 2022 se firmó el contrato para el diseño, suministro y construcción de la Central Nuclear Atucha III en la localidad de Lima, provincia de Buenos Aires, entre la Nucleoeléctrica Argentina, S.A. (NA-SA) y la Corporación Nuclear Nacional China (CNNC) (Gobierno de Argentina, 2022). Dicho contrato estipulaba que el 85% del financiamiento de la obra iba a estar a cargo del gobierno chino y el restante por un fideicomiso argentino. Este contrato consistía en “Ingeniería, Suministro y Construcción (EPC, por sus siglas en inglés) y repartía los riesgos y las responsabilidades de manera equilibrada, poniendo sobre el contratista (la parte china en este caso) la responsabilidad sobre la obra.

El consorcio estatal argentino NA-SA (2022) declaró que ambas empresas coincidieron en resaltar que la central nuclear se da en el marco de la Asociación Estratégica Integral y del Acuerdo Marco de Cooperación Económica y para la Inversión y del Acuerdo entre el Gobierno de la República Argentina y el Gobierno de la RPC sobre Cooperación en el Proyecto de Construcción de un Reactor de Agua a Presión en Argentina (suscrito en febrero de 2015).

En ese sentido, ambas partes consideraron relevante señalar que este evento se daba en el marco de la celebración de los 50 años de relaciones diplomáticas bilaterales entre los dos países, así como previo a la visita del presidente argentino a la RPC para presenciar la ceremonia inaugural de los Juegos Olímpicos de Invierno.

El sitio oficial del Gobierno de Argentina citó las declaraciones de Federico Basualdo, subsecretario de energía eléctrica de la nación, el cual describió este proyecto como una obra estratégica para la matriz energética y que tiene un impacto muy importante en el desarrollo tecnológico e industrial del país, convirtiéndose en la cuarta central nuclear de Argentina, con una capacidad de 1200 Mwe, una vida útil de 60 años y que permitirá ampliar las capacidades nucleares nacionales gracias a la transferencia de tecnología para la fabricación de elementos combustibles. De acuerdo con los cronogramas iniciales, las obras de construcción comenzarían a fines del 2022 creando más de 7.000 empleos y una integración aproximada del 40% de proveedores nacionales (Gobierno de Argentina, 2022).

Sin embargo, dada la crisis económica que arrastra el país suramericano desde hace aproximadamente dos décadas, la construcción de la central nuclear se ha visto obstaculizada por la falta de liquidez. El gobierno de Alberto Fernández solicitó en repetidas ocasiones al gobierno chino que éste financiara el 100% de la obra (que serían unos 8.300 millones de dólares) dadas las condiciones económicas de Argentina y su deuda con los fondos buitres (Penelli, 2023).

Ante la llegada del período electoral a finales del 2023 y la disputa por la presidencia entre el oficialismo representado por Sergio Massa y la oposición liderada por Javier Milei del partido libertario, se decidió prorrogar el contrato hasta el año 2025 esperando que el próximo presidente argentino continúe las negociaciones (Ámbito, 2023).

La llegada de Javier Milei a la presidencia argentina ha significado una tensa relación con la RPC argumentando diferencias ideológicas. Durante la campaña electoral, Milei declaró en repetidas ocasiones que no haría negocios con la china comunista (Dinatale, 2024), por lo que, en el papel, los planes de la Central Nuclear parecen estar congelados. Incluso, el principal marco de cooperación del Sur Global, los BRICS, que era pretendido por el expresidente argentino Alberto Fernández, ha sido desechado por la recién nombrada canciller de Milei, Diana Mondino (Página 12, 2023).

Los intereses estadounidenses

Para el gobierno de Estados Unidos, de manera particular, la administración Trump, fue (y lo sigue siendo) una prioridad limitar la presencia de la RPC en ALyC, sobre todo para asegurar los intereses geopolíticos de Estados Unidos. En ese sentido, Blinder y Vila Seoane (2023) hacen un recuento de las presiones que realizó el gobierno estadounidense a funcionarios del gobierno argentino para que se desestimara la alianza tecnológica con la RPC. Encuadres engañosos, hostigamiento diplomático, así como la diplomacia pública mediada, fueron las formas mediante las cuales el gobierno de Estados Unidos buscó torpedear la cooperación entre Argentina y la RPC respecto a la tecnología nuclear.

Una declaración de Trump (Blinder, et. al., 2023) hablando de la “actividad económica depredadora de China” previo al inicio de la cumbre del G20 en Buenos Aires es prueba del síntoma de la incomodidad que genera para el gobierno estadounidense la presencia de la

RPC en Argentina. Los autores citan también el testimonio de Julián Gadano, ex subsecretario de energía nuclear de la administración de Mauricio Macri, quien manifestó que, si bien hubo comentarios de funcionarios estadounidenses en contra de la cooperación nuclear entre la RPC y Argentina, las verdaderas razones del retraso de la puesta en marcha de la obra obedecieron a falta de financiamiento por parte del gobierno argentino (Blinder, et. al., 2023).

A pesar de las condiciones económicas de Argentina, esto no fue impedimento para que la RPC desarrollara otros proyectos de infraestructura llave en mano. Según la base de datos del Monitor de Infraestructura China en América Latina y el Caribe (2023), la RPC ha construido 34 proyectos de infraestructura en la modalidad llave en mano, algunos aún en proceso de contratación o diseño de los cuales 16 corresponden al sector energético y 12 al sector de transporte.

En el sector energético sobresalen parques eólicos, solares, represas, hidroeléctricas, diques y gasoductos. En las siguientes líneas nos vamos a concentrar en el parque solar más grande de América Latina, el Caucharí en la provincia de Jujuy.

Parque solar Caucharí I, II y III

A un poco más de 4.000 metros sobre el nivel del mar y en un área de 700 hectáreas en la región con mayor radiación solar en el mundo, el Parque Solar Caucharí I, II y III se constituye como el proyecto de energía fotovoltaica más grande de América Latina. Con una capacidad instalada de 315 Mw, éste tiene la posibilidad de suministrar energía eléctrica a 160.000 hogares (Gobierno de Argentina, 2019).

Apoyada en el Artículo 124 de la Constitución Argentina que le otorga la titularidad de los recursos naturales a las provincias, así como les da la capacidad de firmar acuerdos internacionales (Congreso de la Nación argentina, 2025), la Provincia de Jujuy estableció contacto directo con el gobierno de la RPC, de manera particular con las Sociedades PowerChina LTD y Shanghai Electric Power Construction CO., LTD, en el marco de Ley N° 27.191, la cual declaró de interés nacional la generación de energía eléctrica a partir del

uso de fuentes de energía renovables con destino a la prestación de servicio público, como así también, la investigación para el desarrollo tecnológico y fabricación de equipos con esa finalidad (Presidencia de la nación, 2017).

De acuerdo con el Contrato de Préstamo para Crédito de Comprador Preferencial celebrado entre el EXIMBANK de la RPC y el Gobierno de Argentina el 09 de noviembre del 2017 se estableció que el banco de desarrollo chino financió el 85% de la construcción de la obra del parque solar, lo que equivale a 331.5 millones de dólares a través de un crédito concesional con un 3% de interés anual con 5 años de gracia sin abonar a capital y 10 años más para pagar capital e intereses. El 15% restante será asumido por el gobierno local y nacional a través de la emisión de bonos verdes (Presidencia de la nación, 2017. Anexo 1).

En el mismo contrato se señala que el titular y cliente del proyecto Jujuy Energía y Minería Sociedad del Estado (JEMSE) suscribió un Contrato de Ingeniería, Adquisición y Construcción de Cauchari I, II, III el 12 de agosto de 2016 y la Modificación de ese mismo Contrato de Ingeniería, Adquisición y Construcción de Cauchari I, II, III el 3 de febrero de 2017, con las Sociedades PowerChina LTD y Shanghai Electric Power Construction CO., LTD en el marco de una Unión Transitoria de Empresas en la modalidad EPC o llave en mano.

El párrafo 2.5 del artículo 2 del contrato llama la atención al afirmar que:

los bienes, la tecnología y los servicios adquiridos mediante el uso del monto de la Línea de Crédito serán provenientes de China, preferentemente, y los estándares técnicos que se utilizarán para la implementación del Proyecto serán preferentemente estándares chinos relevantes conforme a las políticas y la normativa del gobierno chino, hasta el máximo permitido conforme a la legislación de Argentina (Presidencia de la nación, 2017. Anexo 1, artículo 2 párrafo 2.5).

Lo anterior da a entender que, si bien el financiamiento chino no está sujeto a ningún condicionamiento político, si lo está en el ámbito económico. En ese sentido, JEMSE, el titular del proyecto explica que el componente nacional argentino comprometido en la construcción del proyecto fue del 22,7% del total de componentes electromecánicos. Lo que,

según la agencia provincial, promueve el desarrollo económico local con alianzas público-privadas (JEMSE, 2020).

No obstante, la cláusula acordada con el EXIMBANK para poder acceder al financiamiento demuestra que la RPC, a través de los proyectos de infraestructura llave en mano, busca ampliar la cuota de mercado de sus empresas estatales, así como posicionar a éstas como socios estratégicos del mundo en desarrollo. Esto también representa un desafío para la industria nacional argentina ya que se refuerza el patrón comercial centro-periferia debido a que los proveedores locales ven limitada su participación en la construcción de estos proyectos de infraestructura.

El hecho de que los materiales, la tecnología y los estándares sean provenientes de la RPC como condición para poder otorgar el crédito para la construcción del proyecto de infraestructura es una forma en que la RPC busca producir espacios materiales e inmateriales que satisfagan las necesidades comerciales de sus empresas estatales. De esta manera, el gobierno chino no solo está exportando el material y el diseño, sino también está exportando su modelo de construcción con los estándares chinos.

Además, aunque las energías renovables son un sector con un gran potencial para el desarrollo de encadenamientos y transferencia tecnológica, el hecho de que solo un 22.7% de los componentes para construir el parque solar provinieran de proveedores locales, indica la poca participación de la industria argentina en el desarrollo tecnológico.

Cuando el EXIMBANK explica que la obra se debe construir con los estándares chinos, es ambigua la forma a la que se refieren con dicho concepto. Es decir, si el proyecto se desarrolla con estándares chinos ¿el mantenimiento y futuro del parque solar deberá realizarse también con piezas provenientes de la RPC? Este cuestionamiento da pie para que se hable de una reproducción de patrones comerciales centro-periferia mediante el cual la sociedad argentina se vea obligada a desarrollar proyectos de infraestructura de gran importancia, pero con estándares y materiales provenientes del gigante asiático.

Los casos de la central nuclear Atucha III y del parque solar Cauchari I, II y III en Argentina ilustran dos trayectorias distintas dentro de la cooperación con la RPC, pero que convergen en patrones estructurales vinculados a la dependencia pendular y a la logística de

commodities, elementos centrales para comprender la inserción latinoamericana en la infraestructura energética global.

En primer lugar, Atucha III representa un ejemplo paradigmático de un proyecto de alta complejidad tecnológica cuyo desarrollo dependía de un grado significativo de financiamiento externo, voluntad política doméstica y estabilidad macroeconómica. Con un valor nacional agregado previsto del 40%, el proyecto prometía una mayor participación local que la observada en otros casos de cooperación sino–latinoamericana.

Sin embargo, la ausencia explícita de cláusulas de transferencia tecnológica sustantiva, especialmente en un sector estratégico como el nuclear limitaba el potencial de Argentina para avanzar hacia una autonomía tecnológica de largo plazo. Esta dependencia tecnológica se vio agravada por la dependencia financiera, ya que el proyecto requería financiamiento externo que la nueva administración argentina no estuvo dispuesta ni en condiciones de asegurar.

La suspensión de Atucha III no implicó una ruptura con la RPC, sino una demostración de que Argentina continúa atrapada en una dinámica de pendularidad. Es decir, oscila entre avanzar hacia acuerdos estratégicos con socios extrarregionales en momentos de expansión económica y retroceder cuando la crisis interna vuelve insostenible financiar megaproyectos. Así, el país no rompe con la dependencia, sino que la reitera cíclicamente, alternando entre ambiciones tecnológicas y restricciones fiscales.

En contraste, el parque solar Cauchari materializa un tipo de proyecto más compatible con la lógica de financiamiento chino y con las capacidades institucionales y fiscales de Argentina. Con un valor nacional agregado del 22.7%, el proyecto refleja la participación local limitada típica del modelo “llave en mano”, y las condiciones del crédito otorgado por EXIMBANK consolidaron aún más esta estructura.

El artículo 2 del contrato de préstamo que exige que la línea de crédito se destine a contratar empresas chinas y adquirir materiales provenientes de la RPC convirtió al proyecto en una extensión de las cadenas industriales chinas hacia el territorio argentino. Esto implica que, aunque Cauchari produce energía limpia, lo hace bajo un modelo que refuerza la logística de *commodities* energéticos, donde la infraestructura no impulsa el desarrollo tecnológico

nacional, sino que integra al país en un circuito global controlado por proveedores extranjeros.

En el marco de la logística de *commodities*, Cauchari se inserta como un nodo de generación eléctrica cuyo propósito central es abastecer la red nacional y, con ello, facilitar la expansión de sectores productivos orientados a la exportación, como la minería del litio y otras industrias extractivas. De este modo, aun como proyecto de energía renovable, Cauchari contribuye a reforzar un modelo económico basado en la extracción intensiva de recursos y en la generación de energía para sostener dichas cadenas productivas, más que en la diversificación industrial o tecnológica.

Ambos proyectos también revelan la naturaleza estructural de la dependencia pendular argentina. En momentos de relativa expansión fiscal o ambición política, el país intenta vincularse con potencias tecnológicas como la RPC para desarrollar proyectos de envergadura. En momentos de crisis o inestabilidad, la prioridad se desplaza hacia proyectos de menor complejidad, mayor velocidad de ejecución y financiamiento condicionado (Cauchari), incluso si ello profundiza la subordinación tecnológica y logística. La pendularidad no se expresa solo en la alternancia entre gobiernos, sino en la incapacidad del Estado para sostener políticas de desarrollo tecnológico a largo plazo independientemente de las coyunturas macroeconómicas.

Finalmente, la combinación de ambos casos confirma que, incluso con objetivos diferenciados, la cooperación con la RPC tiende a reproducir dinámicas donde Argentina se inserta como consumidor de tecnología, tomador de financiamiento extranjero, y nodo logístico dentro de cadenas globales que priorizan la extracción, el transporte y la transformación mínima de recursos. Tanto la cancelación de Atucha III como la ejecución condicionada de Cauchari refuerzan la hipótesis central de la investigación: los proyectos de infraestructura “llave en mano” financiados por bancos de desarrollo chinos (incluso en sectores de energía renovable) tienden a reproducir patrones de dependencia estructural, aunque lo hagan de manera diferenciada según el nivel de complejidad del proyecto y la coyuntura interna del país receptor.

3.2.4 La industrialización del Salar de Uyuni en Bolivia

El año 2024 se caracterizó por ser la antesala al 40 aniversario de las relaciones diplomáticas entre el Estado Plurinacional de Bolivia y la RPC. La relación bilateral tuvo un importante logro en el 2013 cuando desde el centro de lanzamiento de satélites de Xichang, se puso en órbita el primer satélite boliviano Túpac Katari, producto de la cooperación bilateral en ciencia y tecnología entre estas dos naciones. (Núñez, 2024)

Más recientemente, durante el tercer mandato de Evo Morales en la presidencia, Bolivia se consolidó como un proveedor de minerales y alimentos con destino a la RPC. Además, en el año 2019 se ratificó el memorándum de entendimiento entre los dos países a través de la Ley 1170 sobre la Franja Económica de la Ruta de la Seda y la Ruta Marítima de la Seda del Siglo XXI (Gaceta Oficial, 2019), oficializando la participación de Bolivia en el principal proyecto geopolítico de la RPC a nivel internacional.

No obstante, la relación bilateral ha avanzado más allá de la ciencia, la tecnología y la infraestructura. Durante la actual administración de Luis Arce al frente de la presidencia de Bolivia se han estrechado los lazos en materia de cooperación económica y de desarrollo. Respecto al tema del desarrollo, el vicedecano Freddy Mamani, durante la conmemoración del 74 aniversario de la fundación de la RPC ofrecida por el Encargado de Negocios chino en la Paz en 2023, afirmó que:

Bolivia y China tienen una visión común sobre el valor civilizatorio de la diversidad humana (...). Dado que los países tienen diferentes historias, tradiciones y condiciones, debemos ser capaces de explorar el camino del desarrollo más adecuado a nuestras condiciones nacionales, fieles al multilateralismo, a los principios de la Carta de Naciones Unidas y al mejoramiento de la gobernanza global (Ministerio de Relaciones Exteriores, 2023, prr. 5).

Al momento de describir a la RPC, el vicedecano destacó el rol de los chinos como aliados estratégicos para el desarrollo equitativo y justo de Bolivia de cara a su bicentenario, subrayando el papel de la RPC como una nueva una fuente de financiación y cooperación en el desarrollo de infraestructura global, resaltando el respaldo del gobierno chino a la petición de Bolivia de ser un socio de los BRICS. En sus palabras:

En la última década, en particular, China se ha convertido en un socio y aliado estratégico para el desarrollo de nuestro país. Créditos, inversiones, tecnología y un modelo de cooperación solidario y sin condicionamientos políticos son los rasgos que caracterizan nuestra relación bilateral (Ministerio de Relaciones Exteriores, 2023, prr. 7)

Otro ejemplo que destaca la importante cooperación entre estos dos países es el acuerdo que se dio en el año 2024 entre el Banco Unión de Bolivia y el banco chino ICBC para la realización de transacciones comerciales en *renmimbi*s disminuyendo así el costo de los pagos transfronterizos y restándole relevancia al dólar estadounidense en el país andino (Ministerio de Economía y Finanzas Públicas 2024).

En cuanto a los proyectos “llave en mano”, al corte del año 2023, la RPC tenía un portafolio de 23 proyectos de infraestructura en Bolivia entre Centrales hidroeléctricas, presas, autopistas, una planta de azúcar, la construcción en conjunto del satélite Tupac Katari y el proyecto que ocupara la atención en las siguientes líneas: la planta industrial de cloruro de potasio (Monitor de la Infraestructura China en América Latina y el Caribe, 2023).

Es de llamar la atención dicho proyecto de infraestructura debido a que representa una oportunidad importante para el desarrollo de encadenamientos productivos locales por parte de Bolivia, así como su relación con la explotación de un recurso vital para la industria mundial: el litio. Según el Servicio Geológico de Estados Unidos (2023) de las 98 millones de toneladas de reservas probadas de litio en el mundo, Bolivia posee 21 millones de toneladas, ubicadas, de manera particular, en el Salar de Uyuni, en la región de Potosí, convirtiéndose en el país con mayores reservas de este recurso estratégico destinado para las baterías de dispositivos electrónicos portátiles o autos eléctricos, cerámica, vidrio, usos médicos, entre otros.

De acuerdo con el Plan Nacional de Desarrollo "Bolivia digna, soberana, productiva y democrática para vivir bien 2006–2011" fue una estrategia central del gobierno boliviano enfocada en la recuperación y aprovechamiento de los recursos naturales del país. Uno de los ejes principales de este plan fue la industrialización de recursos minerales, tanto metálicos como no metálicos, incluyendo piedras preciosas, semipreciosas, recursos evaporíticos y

radioactivos, con el fin de agregar valor dentro de la cadena productiva minero-metalúrgica (Gaceta Oficial, 2007).

En atención a lo anterior, la Corporación Minera de Bolivia (COMIBOL) ha desempeñado un papel estratégico en la explotación integral de los recursos mineralógicos del país. Un proyecto destacado bajo esta política fue el desarrollo de los recursos evaporíticos del Salar de Uyuni, uno de los depósitos de sal más grandes del mundo y una fuente significativa de litio. En 2008, el directorio general de COMIBOL aprobó el proyecto de "Desarrollo Integral de las Salmueras del Salar de Uyuni", que incluyó la instalación y operación de una planta piloto para la explotación de litio y sus derivados, como el potasio y el magnesio, en la localidad de Río Grande, en el departamento de Potosí. Este proyecto representó un paso crucial en la industrialización del litio, uno de los recursos más valiosos del país, (Fundación Jubileo, 2021).

La Planta Industrial de Cloruro de Potasio

Aunque el potasio no tiene una relación directa con la producción de baterías de litio, si hace parte de la cadena de suministro para la explotación de éste. El potasio es un componente de las salmueras y su aplicación intensiva se da en fertilizantes agronómicos; por tanto, su procesamiento como un coproducto de la salmuera puede mejorar la ecuación económica del proyecto de industrialización del Salar de Uyumí. Además, el cloruro de potasio es una materia prima en la producción de carbonato de litio, un insumo necesario para la producción de baterías.

La construcción de la planta de Cloruro de Potasio fue contratada el 13 de julio de 2015 entre la Gerencia Nacional de Recursos Evaporíticos (GNRE) y la empresa china CAMC Engineering CO Ltd. Bolivia Branch (subsidiaria de la China National Machinery Industry Corporation -Sinomach) estableciendo un plazo de entrega de 28 meses. Según la minuta del contrato, ésta fue una contratación directa con la empresa china CAMC para la ejecución de la obra “Construcción, montaje y puesta en marcha de la Planta Industrial de Cloruro de Potasio” por un valor de 1.239.057.200 millones de bolivianos BS o 185.648.974 dólares (COMIBOL, 2015).

La tercera cláusula del contrato especifica que la empresa china se compromete a ejecutar en el Salar de Uyuni todos los trabajos necesarios para la construcción de obras civiles, el suministro e implementación completa de maquinaria y equipos, instalación, montaje, capacitación y puesta en marcha de la Planta Industrial de Cloruro de Potasio para una línea de producción de 350.000 toneladas por año de sales de potasio.

Es importante subrayar que la financiación de la obra fue realizada en su totalidad por el Banco Central de Bolivia por lo que el país suramericano no adquirió deuda con el Estado chino. Sin embargo, en la minuta del contrato no se especifica de ninguna manera las condiciones en las que se desarrollará la obra, si los insumos respetarán el contenido nacional, el origen de la mano de obra, la transferencia tecnológica o la participación de proveedores locales en el suministro de insumos para la construcción.

Cuestionamientos a la obra

Aunque la minuta del contrato especifica un plazo de 28 meses para la puesta en marcha de la planta, en abril del 2017 se firmó un contrato modificadorio mediante el cual se adicionaron 34.494.740 millones de bolivianos argumentando la construcción de un laboratorio de análisis de sales dentro de la propia planta. La obra terminó inaugurándose 15 meses después de lo estimado, en octubre del 2018 (COMIBOL, 2017).

Además, se han hecho cuestionamientos a la baja productividad de la planta, a la violación de derechos laborales durante la construcción de la obra, problemas con el diseño de las piscinas de evaporación de la salmuera y a posible tráfico de influencia en la contratación directa entre COMIBOL y CAMC (Fundación Andrés Bello, 2024).

Respecto a las denuncias laborales, el estudio publicado por el Centro de Estudios para el Desarrollo Laboral y Agrario (CEDLA, 2019), afirma que la estatal china CAMC con operaciones en Bolivia, tiene alrededor de 40 denuncias por daños ambientales e incumplimiento de la normativa sociolaboral. Para citar un ejemplo, tres trabajadores fueron despedidos de la obra por haber denunciado que las subsidiarias de la estatal china CAMC les hacían trabajar más de 8 horas al día, la inexistencia de seguridad industrial y el irrespeto por las incapacidades laborales (El Potosí, 2017).

Luego de inaugurada la Planta, han surgido cuestionamientos alrededor de la baja producción de cloruro de potasio ya que de las 350.000 toneladas de capacidad al corte del año 2022 se produjeron 55.000 toneladas (Flores, 2023), debido a que de las 160 piscinas disponibles para almacenar la salmuera solo están operando 45 por no haberse tomado las previsiones técnicas necesarias (Gongora, 2023).

Es importante destacar que Bolivia es el único país del triángulo del litio (Chile, Argentina y Bolivia, en conjunto, conforman la reserva más grande de litio en el mundo) que ha formulado un plan estatal para la explotación y transformación del litio como recurso estratégico industrial de la nación. Este paso es muy importante ya que brinda un marco legal para que el Estado boliviano ejecute políticas y presupuestos destinados a la transformación industrial del litio.

Bolivia, así como Ecuador, recientemente paso por un proyecto constitucional que reconoció el derecho al Vivir Bien a través de un modelo económico plural y orientado a mejorar la calidad de vida de la sociedad boliviana (OEA, 2009). Se reconoce también la economía plural como diferentes formas de organización económica considerando los principios de complementariedad, reciprocidad, solidaridad, redistribución, igualdad, sustentabilidad, equilibrio, entre otros, sosteniendo que la economía social y comunitaria complementará el interés individual con el vivir bien colectivo.

Lo anterior cobra importancia puesto que quien escribe reconoce los esfuerzos desde el Estado boliviano por tratar de implementar un modelo de desarrollo propio, sin perseguir recetas extra-regionales y por querer obtener mayor autonomía en el sistema internacional a partir de la transformación local del litio. Sin embargo, de buenas intenciones no se transforma ninguna sociedad.

Dada la ambigüedad y poca transparencia sobre las condiciones sobre las cuales se construyó la planta de cloruro de potasio se procederá a explicar los factores que configuran a este proyecto de infraestructura llave en mano como un ejemplo de un Estado de ALyC que si puede generar esfuerzos que se traduzcan en políticas por alcanzar un modelo de desarrollo más autónomo que el recetario occidental.

El hecho de que el proyecto fuera financiado por el Banco Central de Bolivia y no por el gobierno chino es una buena señal de la agencia con la que el gobierno boliviano buscó la cooperación con la RPC. Además, aunque se desconozca el nivel de participación de proveedores locales en la construcción y ejecución de la obra, es el Estado boliviano quien administra el litio como un recurso estratégico para la nación. Esto disminuye la posibilidad de que actores extra-regionales negocien prebendas con esta materia prima tan apetecida por la industria tecnológica mundial.

También es de resaltar la contradicción que significa el modelo económico de Buen Vivir y los derechos de la naturaleza con la intención de explotar el litio para la producción de baterías y las implicaciones ecológicas, hídricas y sociales que ello implica. No obstante, es objetivo de esta investigación revisar el modelo de desarrollo a partir de los proyectos de infraestructura llave en mano, y el caso de Bolivia, es una visión de desarrollo mucho más autónoma, al menos de los casos de estudio realizados hasta este momento.

Este caso de estudio representa una variante particular dentro del conjunto de proyectos de infraestructura llave en mano analizados, pues a diferencia de otras obras vinculadas a financiamiento chino, ésta fue financiada íntegramente por el Banco Central de Bolivia. Esta característica evidencia un esfuerzo explícito del Estado boliviano por consolidar un modelo de industrialización soberana en la cadena del litio, uno de los objetivos estratégicos más relevantes de los gobiernos del Movimiento al Socialismo (MAS). Sin embargo, aunque el financiamiento sea totalmente nacional, el proyecto no escapa de las dinámicas de logística de commodities ni de los patrones propios de la dependencia pendular, y sus tensiones internas permiten observar los límites de la industrialización estatal en contextos extractivos.

En términos productivos, la planta constituye la primera etapa de una estrategia más amplia para transformar el litio del Salar de Uyuni en productos de valor agregado. No obstante, como ocurre en otros proyectos extractivos latinoamericanos, el énfasis inicial en el cloruro de potasio, el cual es un fertilizante que forma parte de cadenas agrícolas globales, encadena al país a una estructura logística orientada hacia la exportación de insumos primarios o semielaborados antes que hacia la producción de baterías o tecnologías avanzadas.

Esto la sitúa dentro de la logística de *commodities*, donde la infraestructura, más que diversificar la economía, funciona para asegurar la extracción, procesamiento inicial y

transporte de recursos naturales hacia mercados externos. La producción de potasio, aun cuando marca un avance respecto a la simple exportación de salmuera, sigue formando parte de un circuito extractivo que integra a Bolivia como proveedor de insumos competitivos dentro de cadenas globales dominadas por otros actores industriales.

La dependencia pendular aparece de manera más sutil pero igualmente significativa. Aunque la planta no fue financiada por la RPC, Bolivia sí depende de actores externos (particularmente empresas chinas y europeas) para etapas más avanzadas del ciclo del litio, incluyendo tecnología para baterías, procesamiento químico de alta pureza y acceso a mercados globales. Así, la estrategia de industrialización estatal no elimina la dependencia, sino que la desplaza hacia niveles tecnológicos superiores, reproduciendo una pendularidad estructural en la que Bolivia oscila entre avanzar hacia una industrialización soberana y recurrir a socios extranjeros para acceder a capacidades técnicas y mercados que aún no controla. Esta oscilación se da en un contexto donde la capacidad industrial interna avanza lentamente y el país continúa negociando acuerdos con empresas chinas para expandir las etapas superiores de la cadena del litio.

Un elemento crítico del caso es la contradicción entre el discurso del “modelo productivo del litio” y los derechos de la naturaleza consagrados en la Constitución boliviana de 2009. Diversas organizaciones y académicos han advertido que la extracción intensiva de salmueras y la expansión de plantas industriales en ecosistemas frágiles como el Salar de Uyuni pueden alterar irreversiblemente los ciclos hidrológicos, la biodiversidad y las actividades socioeconómicas locales.

Estas tensiones muestran cómo incluso los proyectos concebidos como parte de una estrategia soberana de industrialización reproducen lógicas extractivas que priorizan la inserción de Bolivia en cadenas de *commodities* globales sobre la protección territorial y ambiental, aspectos centrales en el marco constitucional boliviano.

La Planta de Cloruro de Potasio evidencia que la industrialización del litio, aun cuando parte de una voluntad estatal autónoma y de financiamiento nacional, no está exenta de los patrones que caracterizan la economía política latinoamericana reproduciendo tensiones socioambientales típicas del extractivismo intensivo.

Este caso confirma que incluso los esfuerzos estatales por industrializar sectores estratégicos pueden terminar inscritos en estructuras de dependencia y en modelos logísticos orientados a *commodities* si no se acompañan de políticas de innovación, protección ambiental y diversificación productiva robustas.

3.2.5 El proyecto llave en mano del Puerto de Kingston

Durante la última década, la relación entre Jamaica y la RPC se ha caracterizado por un fortalecimiento significativo en diversos ámbitos, especialmente en la cooperación económica y en proyectos de infraestructura. Ambos países han elevado su asociación a un nivel estratégico, reflejando una creciente confianza mutua y objetivos compartidos de desarrollo. Y es que Jamaica es el primer país caribeño de habla inglesa que apoya el principio de una sola China y desde entonces ha sostenido esta posición. La entonces ministra de asuntos y comercio exteriores de Jamaica, Kamina Johnson Smith le expresó a su homólogo chino Wang Yi en una reunión bilateral celebrada en Kingston, que “Jamaica está orgullosa de esta tradición y continuará apegándose inquebrantablemente a tal principio” (Xinhua, 2024).

En 2019, durante una visita oficial del primer ministro jamaicano Andrew Holness a la RPC, ambos países acordaron promover la cooperación en áreas como infraestructura, turismo, agricultura y pesca. El primer ministro chino, Li Keqiang, expresó el apoyo continuo de la RPC a las empresas chinas para colaborar en estos sectores, siguiendo principios de mercado y reglas comerciales (Xinhua, 2019).

Durante esa misma visita, el presidente chino Xi Jinping y el primer ministro Holness acordaron elevar la relación bilateral a una asociación estratégica, así como la adhesión de Jamaica a la IFR (Sacks, 2021). Xi Jinping destacó que ambos países, siendo economías en desarrollo, tienen un gran potencial de cooperación y amplias perspectivas. Asimismo, enfatizó la importancia de fortalecer la integración de estrategias de desarrollo y aprovechar la IFR para mejorar la cooperación bilateral (FMPRC, 2019).

El comercio bilateral entre ambos países ha experimentado fluctuaciones en los últimos años. En 2022, Jamaica exportó bienes por un valor de \$12.8 millones de dólares a la RPC,

destacándose el mineral de aluminio, café y chatarra. Por otro lado, las exportaciones chinas a Jamaica alcanzaron los 949 millones de dólares, con productos como neumáticos de goma, artículos para el hogar de plástico y estructuras de hierro. Es notable que, durante los últimos cinco años, las exportaciones de Jamaica a la RPC han disminuido a una tasa anualizada del 24,7%, mientras que las exportaciones chinas a Jamaica han crecido a una tasa del 12,9% anual (Observatorio de la Complejidad Económica, 2024).

La relación entre Jamaica y la RPC en la última década se ha consolidado a través de una cooperación estratégica y proyectos significativos en infraestructura. Según el Monitor de Infraestructura China en América Latina y el Caribe (2023) en el periodo 2009 al 2023, la RPC ha desarrollado 8 proyectos de infraestructura en la modalidad llave en mano. Llama la atención que 7 de los 8 proyectos están relacionados con el sector de la infraestructura logística.

El proyecto llave en mano de modernización del Puerto de Kingston, llevado a cabo mediante un acuerdo entre el Gobierno de Jamaica y la RPC con financiamiento del Banco de Exportación-Importación de China (EXIMBANK) y ejecutado por China Merchants Port Holdings (CMPH) en 2023, ejemplifica la creciente proyección estratégica de la RPC en la región (Servicio de Información de Jamaica, 2016), por lo que resulta crucial debatir el impacto que la administración china de un activo logístico de primer orden tiene sobre la soberanía económica de Jamaica y los márgenes de maniobra de su política portuaria.

Lo anterior, debido a que en el año 2016 el Gobierno de Jamaica, a través de su Autoridad Portuaria (PAJ) y el consorcio chino-francés CMA CGM, firmó un Contrato de Concesión de 30 años en virtud del cual CMA CGM, a través de su filial Kingston Freeport Terminal Limited (KFTL), desarrollará y operará la terminal. El 1 de julio de 2016, KFTL asumió el control del puerto (KFTL, s.f.).

Este proyecto, financiado por el EXIMBANK y construido por CMPH y operado por CMA CGM, ha sido objeto de debates sobre sus beneficios económicos. La concesión de 30 años a un consorcio extranjero plantea interrogantes sobre la soberanía económica de Jamaica y su dependencia de la RPC en la administración de una infraestructura clave. Este último punto pretende cuestionar la agencia del gobierno de Jamaica por desvincularse del control de una infraestructura logística vital para su transporte marítimo y sin demonizar el papel de

la RPC, pero sí de enfatizar la forma en que distintos actores extra-regionales (incluidos el Reino Unido y la RPC) aprovechan instrumentos de cooperación internacional para hacerse con el control de infraestructura estratégica.

Jamaica es un centro logístico clave en el Caribe debido a su ubicación estratégica en las rutas comerciales entre América del Norte, Europa y Sudamérica. Sin embargo, su infraestructura portuaria requería modernización para adaptarse a la creciente demanda global. En 2015, el gobierno jamaicano firmó el Programa de Desarrollo de Infraestructuras Importantes, un acuerdo marco con el banco de desarrollo chino EXIMBANK, para llevar a cabo la expansión del puerto mediante un esquema de contrato llave en mano (Gobierno de Jamaica, 2017).

El proyecto incluyó el dragado del canal de acceso, la ampliación de muelles, la instalación de grúas de carga modernas y la optimización de sistemas de almacenamiento. El costo total de la modernización del Puerto de Kingston se estimó en aproximadamente 1.500 millones de dólares. Aunque el Banco Interamericano de Desarrollo aportó \$205 millones de dólares en préstamos, el EXIMBANK otorgó a través de KFTL un préstamo concesional de \$50 millones de dólares millones de dólares para financiar la obra. Por otro lado, CMPH invirtió 775 millones de dólares en la adquisición parcial de KFTL, asegurando su rol como operador del puerto (Observador de Jamaica, 2020).

Si bien la participación china ha sido clave en la modernización de la infraestructura, la dependencia de financiamiento externo y la cesión de la operación a una empresa extranjera han generado preocupaciones sobre la sostenibilidad financiera y la capacidad de Jamaica para recuperar el control del puerto en el futuro. Desde una perspectiva económica, la modernización del puerto ha mejorado la competitividad de Jamaica como centro logístico regional. La capacidad aumentada del puerto permite recibir barcos Post-Panamax, lo que favorece el comercio con mercados globales (Banco Mundial, 2020).

Sin embargo, la gestión china del puerto plantea un dilema geopolítico. La RPC ha expandido su presencia en el Caribe mediante inversiones en infraestructura, lo que ha suscitado preocupación entre actores occidentales, especialmente Estados Unidos (Ellis y Lazarus, 2022). El control operativo de un puerto estratégico por parte de una empresa china refuerza

la influencia económica de Beijing en la región y podría tener implicaciones en la política exterior jamaicana.

Mientras se argumenta que la inversión china ha generado empleos y desarrollo, existe el temor de una pérdida de control sobre un activo estratégico. La experiencia en países de África sugiere que la participación china en infraestructuras clave puede llevar a una dependencia financiera a largo plazo y a una posible renegociación desfavorable de los términos de la concesión (Brautigam, 2020).

Si bien es cierto que el proyecto llave en mano del Puerto de Kingston ha impulsado el crecimiento económico de Jamaica al mejorar su infraestructura logística y aumentar su capacidad portuaria, también es cierto que el hecho de la RPC se haya hecho con el control de la infraestructura portuaria es una señal de alerta.

Y es que, como se mencionó anteriormente, de la la infraestructura que la RPC desarrolla en Jamaica, el puerto de Kingston es lo más reciente. El Proyecto de rehabilitación y protección de la costa de Palisadoes, el Programa para el Desarrollo de Infraestructura en Jamaica, el Centro de Convenciones de Montego Bay, la construcción de la Carretera Norte-Sur 2000, así como el Proyecto de Mejora de la Carretera Costera Sur son proyectos de infraestructura que la RPC ha ejecutado en la última década en Jamaica (Monitor de la Infraestructura china en América Latina y el Caribe, 2023).

Esto parece configurar al país caribeño como un enclave logístico estratégico y en el que la RPC realiza operaciones logísticas a través del control de dichas infraestructuras. Además, el patrón comercial centro-periferia se reproduce a dos bandas. Jamaica no solo exporta commodities e importa manufacturas con mediano valor agregado, sino que también las infraestructuras que desarrolla en el marco de la cooperación con la RPC van encaminadas al sector logístico, vulnerable a las crisis económicas internacionales.

La influencia china en Jamaica también ha generado tensiones con Estados Unidos, su principal socio comercial histórico. Washington ha expresado preocupación sobre la creciente dependencia financiera de Jamaica con la RPC y el impacto que esto podría tener en su política exterior (Departamento de Estado, 2020). Esto, a pesar de que la RPC no es una amenaza para el capitalismo global, pero sí para la hegemonía estadounidense.

En ese sentido, la fragmentación de los procesos de producción ha permitido el crecimiento de los intercambios comerciales exigiendo la modernización de infraestructuras logísticas para mejorar la eficiencia y la competitividad de las economías nacionales (Notteboom y Rodríguez, 2021). Por ello, los proyectos de infraestructura que el gobierno de Jamaica ha planeado con el apoyo chino, se da en el marco de una logística de *commodities* que reproduce el patrón centro periferia, con el agravante que, en el caso jamaicano, la RPC tiene el control de algunas infraestructuras estratégicas como el puerto de Kingston.

La modernización del Puerto de Kingston, financiada por EXIMBANK y ejecutada bajo la modalidad “llave en mano”, constituye uno de los proyectos más estratégicos dentro del portafolio de infraestructura que la RPC ha promovido en Jamaica. Este proyecto no sólo responde a necesidades inmediatas de ampliación portuaria, sino que se inscribe en un conjunto de ocho obras de gran escala, de las cuales siete están directamente relacionadas con la infraestructura logística de Kingston: carreteras que conectan la capital con zonas industriales, ampliación de puentes, corredores viales y obras portuarias complementarias. Esta concentración no es casual: evidencia la centralidad del territorio jamaicano dentro de la estrategia logística regional impulsada por Beijing en el Caribe.

Aunque en el caso del puerto no se documenta el porcentaje de valor nacional agregado ni cláusulas específicas de transferencia de tecnología, la experiencia comparada en otros proyectos financiados por EXIMBANK permite inferir que estos componentes suelen ser mínimos. La modalidad “llave en mano” favorece la participación dominante de empresas chinas en diseño, ingeniería, maquinaria y ejecución, limitando la incorporación de firmas locales y el aprendizaje tecnológico autónomo. Con ello, la modernización del puerto potencia la infraestructura logística del país, pero deja escaso legado productivo y tecnológico interno, profundizando la dependencia de Jamaica respecto a actores externos para el mantenimiento, operación avanzada y expansión futura del puerto.

Desde la perspectiva de la logística de *commodities*, el Puerto de Kingston es un nodo geoestratégico dentro del sistema marítimo global del Caribe. Su ampliación permite manejar buques de mayor capacidad, acumular carga para redistribución regional y consolidarse como centro de transbordo entre Asia, la costa este de Estados Unidos y ALyC. En esta lógica, Kingston no se desarrolla como un centro industrial diversificado ni como un espacio de

innovación local, sino como un *hub* logístico cuya función principal es facilitar el tránsito, almacenamiento y distribución de mercancías globales.

La infraestructura complementaria creada como carreteras, corredores viales y terminales portuarias responde a esta necesidad de eficiencia logística, reforzando el rol de Jamaica como plataforma de servicios para cadenas comerciales controladas por potencias externas, especialmente de la RPC.

La dependencia pendular se manifiesta con claridad en este caso. Históricamente, Jamaica dependió de inversiones británicas y estadounidenses para desarrollar sus puertos y su sector turístico. La creciente presencia china en Kingston no sustituye esa dependencia, sino que la desplaza hacia un nuevo polo, sin transformar las estructuras económicas que la sustentan.

Jamaica continúa actuando como eslabón logístico subordinado dentro de cadenas globales, con una economía altamente dependiente de servicios portuarios, transporte marítimo y turismo. La entrada de ña RPC, con financiamiento a gran escala y proyectos llave en mano, refuerza el patrón que prioriza proyectos de infraestructura de rápida ejecución, pero con baja capacidad de generar capacidades tecnológicas o industriales locales.

En síntesis, la modernización del Puerto de Kingston confirma que los proyectos logísticos financiados por la RPC en ALyC, aun cuando respondan a necesidades reales de infraestructura, profundizan la inserción dependiente de Jamaica en la logística global de mercancías. Lejos de constituir una ruptura con patrones históricos, estos proyectos reproducen la dinámica de dependencia pendular, desplazando la subordinación de un socio externo a otro sin alterar la estructura económica subyacente. Este caso refuerza la hipótesis central de la investigación. Incluso las inversiones consideradas estratégicas tales como puertos y corredores logísticos, tienden a consolidar la región como espacio funcional a cadenas globales de valor, más que como actor autónomo en la producción, tecnología o innovación.

Como parte de una reflexión final de este apartado, podemos señalar que los casos de estudio revisados comparten algunas características en común, aunque con diferentes alcances.

El caso del Tramo 1 del Tren Maya se enmarca en un esfuerzo del gobierno de México por el desarrollo económico del sureste del país, así como de aumentar la derrama económica del

turismo en la Riviera Maya. Si bien es cierto que el gobierno mexicano no adquirió deuda en esta obra, dicho proyecto de infraestructura tiene como objetivo satisfacer las necesidades comerciales del turismo y el transporte de carga, dos sectores que son considerados como parte de una industria extractivista.

La central hidroeléctrica en Ecuador es un caso preocupante por las contradicciones con las que este cargado dicho proyecto. Aunque planeado y ejecutado por un gobierno que dice ser progresista tomando distancia de las instituciones financieras occidentales y en el marco de una nueva constitución política que reconoce un modelo de desarrollo donde la naturaleza tiene derechos, este proyecto de infraestructura negocio un porcentaje muy bajo en el Valor Agregado Nacional, afectando el ecosistema local y alterando las dinámicas económicas de la provincia de Napo. Además, para la construcción de la obra se accedió a préstamos de la banca de desarrollo china y se acordó que una de las formas de pago podía ser a través de la exportación de mercancías.

Los dos estudios de caso seleccionados para Argentina son una radiografía de la fuerte presencia de la RPC en el sector de las energías renovables. Un sector estratégico para la transición energética y que implica el desarrollo de componentes tecnológicos con alto valor agregado. La central nuclear Atucha III no ha visto la luz del día debido al alto costo del proyecto, así como a la falta de voluntad política por parte de la actual administración de Javier Milei. Por su parte, el parque solar, el más grande de América Latina, aunque un proyecto muy importante para la matriz energética de Argentina, éste se realizó con un 77% de componentes provenientes de la RPC y cumpliendo además con los estándares de construcción de ese país, limitando el aporte que proveedores locales pudieran realizar al proyecto.

La planta industrial de cloruro de potasio es un caso esperanzador que demuestra como desde el Estado se puede planear la explotación de un mineral estratégico como lo es el litio. Aunque con resultados incipientes y con un limitado acceso a la información sobre las condiciones en las que se construyó la obra, este estudio de caso demuestra que desde ALyC si se puede pensar en una explotación y transformación inteligente de los recursos naturales.

Finalmente, el puerto de Kingston en Jamaica se muestra como un ejemplo de cómo la RPC busca espacializar su hegemonía a través de la producción de espacios mediante los cuales

sus empresas estatales no solo diseñan y construyen los proyectos de infraestructura, sino que además los pueden administrar. El caso de Jamaica es particular debido a que 7 de los 8 proyectos de infraestructura llave en mano que se han desarrollado hasta el año 2023 están relacionados con el sector de la logística, el transporte de mercancías y la modernización de infraestructuras al servicio del comercio internacional.

Los casos de estudio analizados también enfrentaron varias limitaciones. Por un lado, la limitada información publicada por la RPC dificultó la investigación y aunque es información pública, muchos de los contratos o acuerdos publicados por las oficinas de prensa o los repositorios documentales de los gobiernos nacionales eran demasiado abstractos por lo que muchas estipulaciones contractuales están ocultas o sujetas a interpretación. Además, para el caso mexicano, el proyecto del tren maya fue considerado por el ejecutivo como un proyecto de seguridad nacional, por lo que mucha de la información contractual está clasificada.

Respecto a la forma en que estos proyectos de infraestructura llave en mano se vinculan con la logística de *commodities* o hacen parte de la dependencia pendular, son aspectos que se discuten en el siguiente apartado de conclusiones. La Tabla señala de manera concreta la forma en que los casos de estudio se vinculan con el marco teórico propuesto para la presente investigación

Tabla 20. Descripción de resultados

Proyecto	Valor Nacional Agregado	Transferencia de Tecnología	Industria Extractivista	Lógica de Logística de Commodities	Dependencia Pendular
Coca Codo Sinclair Ecuador	≥15%	Parcial (operación y gestión), excluye turbinas y maquinaria crítica	Sí: energía para minería y petróleo	Alta: abastece industrias extractivas y exportación eléctrica	Alta: financiamiento EXIMBANK, pago con petróleo, dependencia tecnológica
Tramo 1 Tren Maya México	≥30%	No especificada; limitada	Sí: extractivismo turístico (territorio y servicios)	Alta: corredor turístico—logístico orientado al mercado global	Media: menor dependencia china, pero dentro de patrones estructurales dependientes
Central nuclear Atucha III Argentina	Proyectado ≥40% (no ejecutado)	No contemplada	No: infraestructura estratégica	Media: energía para sectores industriales	Alta: cancelación por crisis fiscal refleja dependencia financiera pendular
Cauchari I–III – Argentina	22.7%	Mínima: montaje sin fabricación local	Parcial: abastece minería y red extractiva.	Alta: energía renovable integrada a corredores mineros	Alta: financiamiento EXIMBANK condicionado a contratación china
Planta Industrial de Cloruro de Potasio Bolivia	No especificado	No especificada; dependencia externa en etapas superiores del litio	Sí: extractivismo minero e industrialización inicial	Alta: provee insumos a cadenas agroindustriales globales	Media-Alta: aunque financiación es nacional, depende de capacidades externas para etapas superiores
Puerto de Kingston Jamaica	No especificado	No contemplada	No directamente, pero integra cadenas extractivas globales	Muy alta: nodo clave del sistema logístico global	Alta: financiamiento EXIMBANK y dominancia de compañías chinas

Fuente: elaboración propia.

CONCLUSIONES

Durante la realización de esta investigación se plantearon retos, objetivos y conceptos para lograr entender la forma en que la RPC se relaciona con ALyC a partir de la construcción de proyectos de infraestructura llave en mano. El marco de análisis de la investigación parte de plantear reflexiones acerca del desarrollo. Desarrollo entendido como la capacidad de un territorio de producir bienes y servicios para satisfacer las necesidades propias y también, del exterior, siempre y cuando se vean involucradas las comunidades locales.

El desarrollo ha sido un tema ampliamente abordado desde América Latina. Las posibilidades de obtener mayor autonomía económica y política, las capacidades industriales y de mano de obra, la inserción del mercado regional a la economía-mundo y el papel que actores extra-regionales han desempeñado en los modelos de desarrollo locales, son algunos de los temas más importantes que se han discutido alrededor del tema.

La RPC, por ejemplo, destaca dentro de sus objetivos de política exterior, que busca “*un desarrollo común y recíproco....en base a relaciones de cooperación equitativas y horizontales...respetando las distintas visiones de desarrollo que puedan co-existir en el sistema internacional*”, además, en el contexto de la lucha contra el cambio climático, también aboga por un “desarrollo verde”. Sin embargo, la implementación del modelo económico chino no es diferente a la racionalidad moderna producida por los europeos desde el siglo XV que instrumentaliza a la naturaleza para garantizar el “progreso de la humanidad”.

En ese sentido, analizar la forma en que ALyC tiene posibilidades de generar transformaciones productivas a partir del desarrollo de infraestructura estratégica apalancada por el músculo financiero y técnico de la RPC es un tema pertinente. No obstante, la recolección de información precisa tuvo bastantes limitantes por la secrecía de los contratos de obra y financiamiento por parte de algunos proyectos de infraestructura que, aunque es información pública, al clasificarse como proyectos vinculados a la seguridad nacional, se configura como información clasificada.

Dentro de este apartado final, se pueden encontrar distintas clases de conclusiones. Algunas relacionadas con la manera en que se construyen los proyectos de infraestructura; otras

reflexiones invitan a pensar sobre las implicaciones que lleva la construcción de estos proyectos en el mediano y largo plazo para el desarrollo de los casos de estudio; también hay conclusiones vinculadas a la forma en que la RPC trata de moldear el sistema internacional apoyándose en la producción de espacios institucionales y geográficos acorde a sus intereses económicos, aunque sin dictar una línea política intervencionista.

Desde las primeras líneas de este documento, se subrayó la importancia de no demonizar la presencia de la RPC en ALyC. El proceder de esta investigación siempre ha sido cuestionar el papel de actores extra-regionales en ALyC y, en cualquier caso, denunciar y rechazar políticas imperialistas y neocoloniales que históricamente han subordinado a nuestra región. Más que responsabilizar a la sociedad china por los problemas económicos de ALyC, se buscó cuestionar la forma en que el capital se reproduce a través de la producción de espacios para satisfacer las necesidades logísticas de una CGV.

Y, es el mismo capital, quien se ha personificado a través de distintos actores en el sistema internacional el que transforma el espacio para garantizar su propia reproducción. Quien escribe aprovecha para rechazar la forma en que el Imperio Británico uso su poderío económico, político y militar para extraer recursos naturales de algunos países de América Latina con el objetivo de satisfacer las necesidades de su revolución industrial; también es oportunidad para rechazar las intervenciones militares que Estados Unidos patrocinó en nombre de la democracia y del liberalismo para derrocar gobiernos legítimamente democráticos durante el siglo XX en América Latina; y ahora, la RPC, que, aunque tiene un historial limpio en temas de intervencionismo político y militar, si está ejerciendo una relación de poder en base a su musculo económico en ALyC.

Los puntos que se acaban de anunciar no pretenden eximir de responsabilidades a las élites locales de ALyC. También es importante resaltar la agencia que han tenido los gobiernos y las élites políticas y económicas de la región al subordinarse en muchas ocasiones al capital transnacional. Visiones cortoplacistas, un menosprecio por el interés nacional y un gran número de actos de corrupción, son factores que se unen a las condiciones estructurales que impiden el desarrollo de las economías de ALyC. Y, aunque se suele culpar a los gobiernos conservadores y neoliberales de la subordinación de los países de la región, esto no es exclusivo de una ideología política.

Los casos de Bolivia y Ecuador, que se enmarcan en los gobiernos “pos-neoliberales” de la primera década del siglo XXI, también se ejemplifican como casos de subordinación a los intereses económicos del capital transnacional, ahora representado por la RPC. Aunque estos dos países reformaron sus constituciones nacionales para reconocer los derechos de la naturaleza y fueron gobiernos que plantaron cara a los intereses intervencionistas de Estados Unidos, también fueron gobiernos que desarrollaron infraestructura extractivista para satisfacer las necesidades de la economía-mundo.

Otro ejemplo mucho más reciente fue la visita que realizó el presidente de Colombia Gustavo Petro como presidente pro-tempore de la CELAC a Beijing en mayo del 2025. Allí, Petro firmó el Memorándum de adhesión a la IFR, por lo que Colombia, un país tradicionalmente conservador y un aliado estratégico de Estados Unidos en la región, ya hace parte formal del proyecto más importante de la RPC. Vale la pena destacar que, es la primera vez que en Colombia gana las elecciones presidenciales un candidato progresista y abiertamente contrario al intervencionismo estadounidense. En su visita a la RPC, Petro destacó el papel de la RPC como un aliado estratégico para que Colombia logre un desarrollo industrial y tecnológico a través de la cooperación, aunque no mencionó como ni cuando se iba a lograr esto. Así mismo, desde la llegada de Petro a la presidencia en 2022, no se ha formulado una política industrial que vea la manera en que la economía colombiana se inserte de una mejor forma a la economía-mundo.

Estos ejemplos demuestran que la subordinación a los intereses de la economía-mundo no son exclusivos de gobiernos conservadores o neoliberales. Gobiernos abiertamente progresistas también carecen de una visión de largo plazo que tenga como objetivo alcanzar mayor autonomía política y económica en el sistema internacional.

Los proyectos de infraestructura llave en mano que la RPC diseña, construye, y en algunos casos financia y administra en ALyC responden a la estrategia de política exterior del gobierno chino en el marco de la CDC, autoproclamándose como el país líder del mundo en desarrollo. En ese contexto, la RPC establece iniciativas multilaterales como la IFR, pero no solamente. Los acuerdos bilaterales también están a la orden del día a través de asociaciones estratégicas integrales que permiten intensificar los intercambio comerciales, políticos y culturales entre la RPC y sus pares.

De esa manera el gobierno chino establece canales de Cooperación Sur-Sur sobre la base del respeto mutuo, el crecimiento equitativo, y el reconocimiento de las distintas visiones de desarrollo que existen en el mundo. Sin embargo, a pesar de que la RPC propone un desarrollo compartido, mediante un sistema internacional más horizontal e inclusivo, en la realidad desarrolla relaciones de poder en las que los países en vías de desarrollo se ven subordinados a sus intereses económicos.

Para efectos de la presente investigación, se propusieron dos conceptos. Una logística de *commodities* entendida como una red de infraestructuras al servicio de las necesidades comerciales de la economía-mundo. Es por ello que no puede entenderse esta logística de *commodities* sin vincularse con las necesidades del mercado internacional. Es decir ¿Qué necesidades satisface dicha logística? ¿las necesidades de quién? ¿las necesidades del capital? ¿las necesidades de las comunidades locales?

Revisados los casos de estudio, la presencia de la RPC en ALyC puede explicar la forma en que los países de la región se insertan en el mercado internacional a partir de satisfacer las necesidades de la economía-mundo, la cual, en este momento de la historia, quien mejor personifica dicho capital es la sociedad china, el primer importador y el segundo exportador del mundo. Es en ese sentido que la RPC aplica arreglos espaciales para evitar una crisis de sobreacumulación de capital.

Los excedentes de capital, bienes y mano de obra de la RPC son invertidos alrededor del mundo una red de infraestructuras que le permitan al capital seguir reproduciéndose. Puertos, sistemas de trenes para carga, pasajeros y turismo, hidroeléctricas, plantas de procesamiento industrial de baja intensidad, o incluso infraestructura vinculada a las energías renovables, son algunos de los proyectos de infraestructura que la RPC desarrolla a nivel internacional.

Al mismo tiempo que la RPC construye, financia y opera dicha red de infraestructuras, impulsa una serie de instituciones al servicio de sus intereses. Bancos de desarrollo, foros de dialogo político, iniciativas regionales o multilaterales, son parte de la arquitectura que la RPC trata de consolidar más allá de sus fronteras nacionales. De esta manera, se puede

comprobar como el gobierno chino busca espacializar su hegemonía, aunque ellos mismos son reticentes al llamarle de esta manera a la forma en que pretenden organizar el sistema internacional.

La cada vez más importante presencia política y económica de la RPC en ALyC ha generado una relación de nueva dependencia que, quien escribe le llama “dependencia pendular”. Si bien es cierto que la relación sino latinoamericana ha impulsado el desarrollo de infraestructuras y el crecimiento económico en varios países, dicha relación no rompe los patrones extractivistas y ha limitado la diversificación productiva. Esta situación podría comprometer la soberanía económica de los países de la región, al subordinar sus economías a la demanda y estrategias comerciales chinas, o de la economía-mundo.

A pesar de los beneficios inmediatos del comercio con la RPC, las relaciones comerciales siguen siendo asimétricas, con ALyC exportando principalmente materias primas y recursos naturales, mientras que importa productos manufacturados y tecnología de alto valor agregado. Esto perpetúa un esquema neocolonial en el que la región ocupa un rol subordinado en la cadena global de valor, limitando su capacidad de desarrollo industrial y tecnológico. Es en ese sentido que cobra importancia el concepto de dependencia pendular. Las motivaciones que históricamente han orientado la economía de ALyC han estado ligadas a las necesidades económicas del actor preponderante de la economía-mundo.

Esta reflexión también tiene por objeto generar un llamado de atención a los gobiernos de ALyC para que, de manera conjunta, piensen una estrategia de negociación que les permita tener mayor margen de maniobra al momento de establecer relaciones políticas o comerciales con actores extrarregionales como la RPC, la Unión Europea o Estados Unidos.

La responsabilidad de los tomadores de decisiones en ALyC también es fundamental para entender el concepto de dependencia pendular. Aunque hay condiciones estructurales que disminuyen el margen de maniobra en el sistema internacional, un proceso de integración regional que implique una política industrial a mediano o largo plazo, una complementariedad económica o el desarrollo de un mercado común latinoamericano son estrategias que están sobre la mesa, pero que implican voluntad política. También es

responsabilidad de los gobiernos locales la construcción de infraestructuras estratégicas vinculadas a la producción de bienes con contenido local, en el marco de una política industrial y no tanto infraestructuras pensadas en satisfacer necesidades logísticas de una CGV.

La construcción de proyectos de infraestructura llave en mano en sectores como el transporte de carga o al turismo, la agricultura y la energía renovable ha tenido serias implicaciones ambientales, con efectos negativos en comunidades locales y ecosistemas frágiles. En muchos casos, la falta de regulaciones ambientales estrictas y la presión por incrementar la producción han generado conflictos sociales, desplazamientos forzados y degradación ecológica como es el caso de la Central Hidroeléctrica Coca-Codo Sinclair en Ecuador, o el tramo 1 del Tren Maya en México.

El Tramo 1 del Tren Maya es un proyecto muy importante para la Riviera Maya. Sin embargo, el sector de servicios es altamente vulnerable a las crisis económicas internacionales las cuales se traducen en una disminución de la producción, del consumo y del turismo. Aunque este proyecto de infraestructura contempla el transporte de carga, no deja de ser una infraestructura que encaja en la logística de *commodities*. El caso de la Central Hidroeléctrica Coca-Codo Sinclair es una infraestructura estratégica para la matriz energética de Ecuador. Sin embargo, la poca participación de proveedores locales en la construcción y la nula transferencia tecnológica en la producción de turbinas invita a pensar como esta es una infraestructura en se enmarca en una dependencia pendular.

Además, la posibilidad de que Ecuador pague su deuda con la RPC a través de la exportación de mercancías abre la puerta a que se perpetue el modelo extractivista que aqueja a la región desde hace siglos. Estas dos infraestructuras también tuvieron repercusiones ambientales muy graves para los ecosistemas que las rodean, generando conflictos sociales y desplazamiento de comunidades agrícolas.

La construcción de la planta industrial de Cloruro de Potasio en Bolivia es un ejemplo de cómo un gobierno plantea la industrialización de un mineral estratégico para la industria tecnológica internacional. El caso de Bolivia es quizás, el ejemplo más serio y responsable de un gobierno latinoamericano que piensa a mediano y largo plazo. Aunque el gobierno de Bolivia no adquirió deuda para la construcción de esta obra, la información contractual es

supremamente vaga; no se especifica transferencia de tecnología, valor de contenido local, ni origen de la mano de obra. Además, el cloruro de potasio, aunque fundamental para la producción de fertilizantes, es el primer eslabón en la cadena de valor de la producción de baterías de litio. Si bien, la planta ya funciona, se ha cuestionado la calidad de la obra, su capacidad de producción y las infracciones ambientales y laborales durante su construcción. No obstante, es una infraestructura que está fuertemente ligada al extractivismo, aunque pensando en la producción de baterías de litio a largo plazo, en el marco de la lucha contra el cambio climático y la producción de coches eléctricos.

La RPC, consciente de su rol dual como potencia económica y uno de los principales emisores de contaminantes a nivel mundial, ha planteado serias políticas a favor de una transición energética responsable. En 2024, la Oficina del Consejo de Estado publicó el libro blanco “Transición energética de China” que traza la estrategia nacional para una transición energética acorde con las necesidades locales e internacionales. Dicho documento establece cinco principios rectores: 1. La prioridad son las personas; 2. Impulsar el desarrollo verde y bajo en carbono; 3. Servir al desarrollo nacional; 4. Impulsar la innovación como motor de crecimiento; y 5. Ampliar la apertura y la cooperación internacional (Oficina del Consejo de Estado de la RPC, 2024). Este último principio refleja la visión de la RPC de que el desarrollo sostenible y el cambio climático son desafíos compartidos por toda la humanidad, en línea con el concepto chino de CDC (MFAPRC, 2015a).

Una manifestación concreta de esta política exterior china es la construcción de proyectos de infraestructura llave en mano en países en desarrollo como parte de su estrategia de CSS. En ALyC se observa claramente esta tendencia: de acuerdo con la base de datos del Monitor de la Infraestructura China en América Latina y el Caribe (2023), entre 2005 y 2023 la RPC ha participado en 268 proyectos de infraestructura EPC en la región, de los cuales 49 están vinculados a energías renovables. Argentina destaca como el país latinoamericano con mayor número de proyectos de infraestructura verde financiados o construidos por la RPC (11 proyectos), incluyendo el Parque solar Caucharí I, II y III, que sobresale por su escala, costo e impacto en la generación de empleos locales. Esta prominencia de Argentina como socio energético de la RPC en la región constituye un escenario propio para examinar las dinámicas de la CSS en la transición hacia energías limpias.

El Parque solar Caucharí I, II y III fue financiado por los bancos de desarrollo chino bajo la condición explícita de que durante la obra se usaran materiales, mano de obra y tecnología china. En ese sentido, la participación de proveedores locales fue muy reducida, abriendo la puerta para que el mantenimiento y futuras mejoras del proyecto estén amarradas a las directrices chinas, lo que encaja en el concepto de dependencia pendular. Así mismo, el hasta ahora fracaso intento de construir la Central Nuclear Atucha III demuestra la poca capacidad que el gobierno argentino tiene para construir infraestructura estratégica de manera autónoma.

El caso del puerto de Kingston en Jamaica es el único proyecto de infraestructura de los que se revisó, en el cual el gobierno chino participó en la obra y también administrará las instalaciones por 30 años gracias a una concesión que le otorgó la Autoridad Portuaria de Jamaica. Esta es una infraestructura que se enmarca en una logística de *commodities* al ser un enclave estratégico para el transporte de carga en el caribe y pensando en un paso obligado de buques de gran envergadura producto de la ampliación del Canal de Panamá.

De los seis proyectos de infraestructura revisados, cuatro fueron financiados por bancos de desarrollo chino. En ese sentido, el avance de la RPC en la región ha reducido la influencia tradicional de Estados Unidos y Europa, ofreciendo alternativas de financiamiento sin las estrictas condiciones impuestas por organismos como el FMI o el Banco Mundial. No obstante, esta nueva dinámica de poder no necesariamente garantiza una mayor autonomía para los países latinoamericanos, sino que cambia la dependencia de un actor hegemónico a otro, con implicaciones estratégicas y políticas aún en desarrollo. Lo anterior basado en las condiciones económicas y comerciales a las que están sujetas las ayudas financieras por parte de bancos de desarrollo chino.

En los casos de Argentina, Ecuador, Jamaica y México, los créditos concesionales iban ligados a la participación de empresas estatales chinas, materiales chinos y mano de obra o componentes provenientes del gigante asiático, reduciendo la posibilidad de que proveedores locales participen en la cadena de valor. En el caso de México, aunque el gobierno mexicano no requirió asistencia financiera de la RPC, el contrato llave en mano para el tramo 1 del Tren Maya sí especificaba la participación de mano de obra china y de componentes proporcionados por la RPC a la obra.

Esto también nos invita a pensar en que la creciente presencia de la RPC en ALyC no solo responde a una estrategia geopolítica de Beijing, sino también a las decisiones y estrategias adoptadas por los propios presidentes latinoamericanos. En muchos casos, los mandatarios han priorizado acuerdos bilaterales con el gobierno chino como una alternativa a las tradicionales relaciones con Estados Unidos y Europa, buscando acceso a financiamiento sin las condicionalidades impuestas por organismos occidentales.

Sin embargo, esta agencia política ha sido heterogénea: mientras algunos líderes han promovido una integración estratégica con la RPC basada en la diversificación productiva y el fortalecimiento de capacidades tecnológicas, otros han optado por una relación más dependiente, centrada en la exportación de materias primas y la recepción de inversiones en infraestructura sin una visión de desarrollo a largo plazo. En este sentido, la capacidad de los tomadores de decisiones para negociar acuerdos más equitativos y garantizar que la relación con la RPC contribuya al desarrollo sostenible de la región sigue siendo un desafío clave, que requiere una mayor coordinación regional y una visión de Estado que trascienda ciclos políticos cortoplacistas.

La construcción de proyectos de infraestructura llave en mano por parte de empresas estatales chinas plantea desafíos significativos para la gobernanza regional, ya que los países latinoamericanos han negociado acuerdos de manera bilateral, en lugar de establecer estrategias conjuntas que les permitan equilibrar la relación con la RPC. La falta de una política coordinada limita la capacidad de la región para negociar términos más favorables y garantizar que la presencia china contribuya de manera sostenible al desarrollo a largo plazo.

Esto plantea una reflexión alrededor de la idea de una región con mayor autonomía política y económica o si por el contrario, estamos hablando de una región que padece lo que se propone como dependencia pendular. Este término explica la forma en que los países de ALyC se relacionan con actores extra-regionales a través de patrones centro-periferia basados en una economía extractivista.

El marco teórico desarrollado en los conceptos de Logística de *Commodities* y Dependencia Pendular se confirma de manera consistente en los hallazgos empíricos. La Logística de *Commodities* explica cómo los proyectos de infraestructura financiados y/o construidos por la RPC se insertan en corredores extractivos, energéticos, turísticos o portuarios orientados a

facilitar la extracción, transporte y exportación de bienes primarios o semielaborados. Esta lógica se manifiesta en sistemas energéticos (Coca Codo, Cauchari, Atucha), logísticos (Kingston), extractivos (boliviano), y de servicios turísticos masivos (Tren Maya).

La Dependencia Pendular, por su parte, se evidencia en la manera en que los países latinoamericanos oscilan entre distintas potencias económicas (Estados Unidos, Europa, la RPC) sin modificar su estructura productiva, tecnológica o financiera. Los proyectos analizados muestran que, aunque la región ejerce agencia al elegir a la RPC como socio estratégico, esa agencia opera dentro de estructuras históricas que reproducen un patrón centro-periferia adaptado a la globalización contemporánea. Los países cambian de acreedor o proveedor, pero no de modelo económico.

Metodológicamente, el enfoque comparado e interpretativo permitió identificar patrones estructurales y variaciones específicas entre países, sectores y modalidades de financiamiento. El uso de variables cuantitativas (valor nacional agregado, empleo, transferencia tecnológica) y cualitativas (orientación logística, tipo de agencia estatal, condiciones crediticias) permitió triangular evidencia para confirmar o rechazar elementos de la hipótesis.

Los hallazgos convergen en tres resultados centrales:

- Nula o mínima transferencia tecnológica en los proyectos analizados, especialmente en sectores estratégicos.
- Participación limitada de empresas nacionales (bajo valor agregado local), pese a las promesas de cooperación Sur-Sur.
- Reproducción de un patrón de desarrollo dependiente, reforzado por la lógica logística global y por la agencia estatal que prioriza rapidez, financiamiento externo y baja condicionalidad, antes que autonomía productiva y tecnológica.

Estos resultados respaldan la hipótesis:

Los proyectos de infraestructura llave en mano diseñados, construidos y/o financiados por China en ALyC se insertan en una Logística de *Commodities* y se apoyan en la agencia de los líderes regionales que ven a la RPC como actor estratégico para el

desarrollo. Como resultado, generan una Dependencia Pendular que reproduce un patrón centro-periferia al servicio de la dinámica capitalista global, con nula transferencia tecnológica y limitada participación del valor nacional agregado.

En conjunto, teoría, metodología y evidencia empírica convergen en una misma conclusión: los proyectos llave en mano contruidos por la RPC no introducen un nuevo modelo de desarrollo, sino que se integran a (y refuerzan) las estructuras históricas de dependencia de ALyC.

Este documento también invita a que se profundicen las líneas de investigación relacionadas con los proyectos de infraestructura llave en mano. Temas como la transición energética, las energías renovables, las cadenas globales de valor, así como problemas relaciones con el desarrollo, son aristas que ofrecen reflexiones y temas de investigación supremamente pertinentes.

Si bien es cierto que los proyectos de infraestructura llave en mano mejoran la competitividad de los países según los casos de estudio revisados, estos proyectos deben ejecutarse para fortalecer encadenamientos productivos locales. Cualquier función contraria a esta, como, por ejemplo, satisfacer las necesidades de la economía mundo, solo refuerza la dependencia pendular o nueva dependencia, esta vez alrededor de las necesidades comerciales de la RPC.

REFERENCIAS

- Abdenur, A. (2017) "Skirting or Courting Controversy? Chinese FDI in Latin American Extractive Industries" en: Carbonnier, G. Campodónico, H. & Vázquez, S. (Eds.), *Alternative Pathways to Sustainable Development: Lessons from Latin America*, Brill pp. 174–198. <http://www.jstor.org/stable/10.1163/j.ctt1w76w3t.16>
- Acharya, A. (2018). *Constructing Global Order: agency and change in world politics*. Cambridge University Press.
- Agnew, J. (2010) Emerging China and Critical Geopolitics: Between World Politics and Chinese Particularity, *Eurasian Geography and Economics*, 51:5, 569-582, DOI: 10.2747/1539-7216.51.5.569
- AIE (2022), Estadísticas y balances energéticos mundiales , AIE, París <https://www.iea.org/data-and-statistics/data-product/world-energy-statistics-and-balances>, Licencia: Condiciones de uso para material no CC
- AIE (2024), *Perspectivas energéticas mundiales 2024*, AIE, París <https://www.iea.org/data-and-statistics/charts/change-in-global-oil-demand-in-selected-regions-2015-2023>, Licencia: CC BY 4.0
- Álvarez, Á. (2020). China y América del Sur. El Consenso de Beijing y las redes materiales del extractivismo. *Izquierdas*, 50, 0-0. Obtenido de: <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/106539>
- Ámbito. (octubre 24, 2023). Atucha III: prorrogan contrato con China para construir la cuarta central nuclear. Disponible en: <https://www.ambito.com/energia/atucha-iii-prorrogan-contrato-china-construir-la-cuarta-central-nuclear-n5855088>
- Amin, S. (1971). La acumulación a escala mundial. Crítica de la teoría del subdesarrollo. Siglo XXI Editores, México, 2.ª ed.
- Amin, S. (1973). El capitalismo Mundial y el Desarrollo Desigual. En Amin, S. Categorías y leyes fundamentales del capitalismo. Ed. Nuestro tiempo, México.
- Appiah, J., Sanny, N. & Selormey, E. (2021) Africans Welcome China's Influence but Maintain Democratic Aspirations. Afrobarometer No. 489. https://www.afrobarometer.org/wp-content/uploads/2022/02/ad489-pap3-africans_welcome_chinas_influence_maintain_democratic_aspirations-afrobarometer_dispatch-15nov21.pdf
- Armony, A. Dussel, P. y Shoujun, C. (2018) Building development for a new era. China's infrastructure projects in Latin America and the Caribbean. <https://www.ucis.pitt.edu/asc/sites/default/files/BuildingDevelopmentNewEra.pdf>

- Arrighi, G. (1990). The Developmentalist Illusion: A Reconceptualization of the Semiperiphery. En Martin W.G (Ed.), *Semiperipheral States in the World-Economy* (pp. 11-42). Westport: Greenwood Press
- Arrighi, G. (2007) *Adam Smith en Pekín: Orígenes y fundamentos del siglo XXI*. Madrid: Akal.
- Asamblea General de las Naciones Unidas (2015). Speech by Xi Jinping at the General Debate of the 70th Session of the UN General Assembly. ONU, septiembre 28. https://gadebate.un.org/sites/default/files/gastatements/70/70_ZH_en.pdf
- Asamblea Nacional de la República del Ecuador (2013). Tratados e Instrumentos Internacionales aprobados por la Asamblea Nacional 2013 – 2017. Disponible en: <https://www.asambleanacional.gob.ec/es/tratados-instrumento-internacionales-2013-2017?created=&title=&page=2>
- Banco Central de Ecuador (2023). Informe de resultados de comercio exterior. https://contenido.bce.fin.ec/documentos/Estadisticas/SectorExterno/ComercioExterior/informes/ResultCE_012023.pdf
- Banco Mundial (s.f.) Sostenibilidad social e inclusión. Disponible en: <https://www.worldbank.org/en/topic/socialsustainability/overview>
- Banco Mundial, (2019) Datos del comercio de China (% del PIB). <https://datos.bancomundial.org/pais/china>
- Banco Mundial, (2020a) Rentas del petróleo (% del PIB) – Sudan <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.PETR.RT.ZS?locations=SD>
- Banco Mundial, (2020b) Exportaciones de combustible (% de exportaciones) – Sudan <https://datos.bancomundial.org/indicador/TX.VAL.FUEL.ZS.UN?locations=SD>
- Banco Mundial (2020c). *Trade Logistics in the Caribbean: Challenges and Opportunities*. Disponible en: <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/8a67d847-2bde-47f9-9d7f-d9bbbd1ba448/content>
- Banco Mundial, (2021a). *Datos: Exportaciones de productos de alta tecnología de China*. <https://datos.bancomundial.org/indicador/TX.VAL.TECH.MF.ZS?contextual=default&locations=CN>
- Banco Mundial, (2021b). *Datos: Solicitudes de patente*. <https://datos.bancomundial.org/indicador/IP.PAT.RESD>
- Banco Mundial (2021c) Crecimiento del PIB (% anual) – China <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.KD.ZG?end=2021&locations=CN&start=1985>
- Banco Mundial (2022) Total de reservas (incluye oro, US\$ a precios actuales) – China. <https://datos.bancomundial.org/indicador/FI.RES.TOTL.CD?locations=CN-US-JP>

- Banco Mundial (2023a) Datos: Comercio como porcentaje del PIB (China). Disponible en: <https://datos.bancomundial.org/indicador/NE.TRD.GNFS.ZS?locations=CN>
- Banco Mundial (2023b) Datos: Exportación de productos de TIC (China). Disponible en: <https://datos.bancomundial.org/indicador/TX.VAL.ICTG.ZS.UN?locations=CN>
- Banco Mundial (2024a) Datos: crecimiento del PIB América Latina. Disponible en: <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.KD.ZG?locations=ZJ>
- Banco Mundial (2024b) Datos: Inversión en I+D en México. Disponible en: <https://datos.bancomundial.org/indicador/GB.XPD.RSDV.GD.ZS?locations=MX>
- Banco Mundial (2024c) Datos: Inversión en I+D en Argentina. Disponible en: <https://datos.bancomundial.org/indicador/GB.XPD.RSDV.GD.ZS?locations=AR>
- Banyan, (2014). The people concerned. The Economist. Julio 15. <https://www.economist.com/banyan/2014/07/15/the-people-concerned>
- Bárcena, A., & Prado, A. (Eds.). (2015). *Neoestructuralismo y corrientes heterodoxas en América Latina y el Caribe a inicios del siglo XXI*. Santiago de Chile: CEPAL (Libros de la CEPAL, N° 132). Disponible en: <https://www.cepal.org/es/publicaciones/37648-neoestructuralismo-corrientes-heterodoxas-america-latina-caribe-inicios-siglo>
- Bautista, A. (2024). La Relación entre China y Ecuador: estatizando el modelo neoliberal. *China Global Review*, 2(4), 116–140. <https://doi.org/10.53897/RevChinaGR.2024.04.06>
- Belini, C. & Korol, J. (2022). Historia económica de la Argentina en los siglos XX y XXI. Siglo XXI editores, Buenos Aires, Argentina.
- Bieler A. y Morton, A. (2003). Theoretical and method-ological challenges of neo-Gramscian perspectives in International Political Economy” en International Gramsci Society Online. Obtenido de: http://www.internationalgramscisociety.org/resources/online_articles/articles/bieler_morton.shtml
- Blázquez Martín, D. (2007). Colonialismo, imperialismo, derechos humanos y emancipación. Paradojas y contradicciones en el siglo XIX. En Ansuástegui Roig, F., Martínez Rodríguez U. (coord.) y Peces-Barba Martínez, G. (dir.). *Historia de los Derechos Fundamentales*, Vol. 3, Tomo 1, 2007 (Siglo XIX. El contexto social, cultural y político de los derechos) pp. 535-576
- Bolinaga, L. y Slipak, A. (2015). El Consenso de Beijing y la reprimarización productiva de América Latina: el caso argentino. *Problemas del Desarrollo. Revista Latinoamericana de Economía*, 46 (183), 33-58. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11841551003>

- Bonialian, M. (2021) Relaciones económicas entre China y América Latina. Una historia de la globalización, siglos XVI-XXI. *Historia Mexicana*. El Colegio de México, vol. 70, núm 3 (279), pp. 1231–1274. <https://www.jstor.org/stable/27002200>
- Botton, F. (2019) Historia mínima de China. El Colegio de México.
- Blinder, D., y Vila, M. (2023). Presiones estadounidenses a la cooperación tecnológica con China: El caso del sector nuclear de Argentina. *Relaciones Internacionales*. 53(6) pp. 91-110. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/220691>
- Brautigam, D. (2020). *The Dragon's Gift: The Real Story of China in Africa*. Oxford University Press.
- Breslin, S. (2005). Power and Production: Rethinking China's Global Economic Role. *Review of International Studies*, 31(4), 735–753. <http://www.jstor.org/stable/40072118>
- Brooks, D. (junio 04, 2020) ¿Cuánto depende el mundo de los medicamentos que produce China y qué riesgos implica en la actual pandemia? BBC <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-52566973>
- Bull, B. y Kasahara, Y. (2017) “La transnacionalización de los grupos empresariales diversificados y el rostro cambiante de las élites económicas centroamericanas”. *Anuario De Estudios Centroamericanos*, (43) pp. 37-69. Disponible en: <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/anuario/article/view/31549>
- Bulmer-Thomas, V. (2001). La historia económica de América Latina desde la Independencia. Fondo de Cultura Económica.
- Cabrera, A., & Lo Brutto, G. (2019). América Latina en el marco de la reconfiguración hegemónica mundial: el avance estratégico de China en la región en el siglo XXI. *Revista Estudos Internacionais*, 3(7), 51-62. Obtenido de: <https://periodicos.pucminas.br/index.php/estudosinternacionais/article/view/17992>
- Cabrera, T., Celorio, G., & Mabire, B. (2020) Geopolítica crítica: alcances, límites y aportes para los estudios internacionales en Sudamérica. En *Foro Internacional*, Vol. 60, No. 1 (239), pp. 61-96, El Colegio de México <https://www.jstor.org/stable/10.2307/26842153>
- Cancillería de Bolivia. (2018). *Evo Morales y Xi Jinping firman 8 convenios y memorándums de entendimiento*. <https://cancilleria.gob.bo/mre/2018/06/19/7701/>
- Cancillería de Bolivia. (2024). *Publicaciones y notas sobre la cooperación bilateral Bolivia–China*. <https://cancilleria.gob.bo/mre/2024/page/24/>
- Cancillería del Ecuador (enero 7, 2015). *Ecuador y China suscriben declaración conjunta que establece asociación estratégica entre ambos países*. <https://www.cancilleria.gob.ec/ecuador-y-china-suscriben-declaracion-conjunta-que-establece-asociacion-estrategica-entre-ambos-paises/>

- Cardoso, F., y Faletto, E. (1979). Dependencia y desarrollo en América Latina. Siglo XXI Editores, Buenos Aires,
- Carreras, M. (2017). Public Attitudes toward an Emerging China in Latin America. *Issues & Studies*, 53(01). DOI:10.1142/s1013251117400045
- Casa Rosada — Presidencia de la Nación Argentina. (mayo, 17, 2017a). *Estos son los acuerdos firmados entre la Argentina y China durante la visita del Presidente*. <https://www.casarosada.gob.ar/informacion/eventos-destacados-presi/39571-estos-son-los-acuerdos-firmados-entre-la-argentina-y-china-durante-la-visita-del-presidente>
- Casa Rosada (2017b). Palabras del presidente Macri en el 45 aniversario de las relaciones entre China y Argentina. Recuperado de: <https://www.casarosada.gob.ar/informacion/discursos/40682-palabras-del-presidente-macri-en-el-45-aniversario-de-las-relaciones-entre-china-y-argentina>
- Casey, N. y Krauss, C. (diciembre 24, 2018). El gobierno ecuatoriano apostó por China para una represa que ahora se resquebraja. *The New York Times*. Disponible en: <https://www.nytimes.com/es/2018/12/24/espanol/ecuador-china-prestamos-represa.html>
- Castro, D. (2024). CHINA IN ECUADOR: The Coca Codo Sinclair Hydroelectric Project. In E. D. PETERS, J. A. COOK, & J. S. ALTER (Eds.), *Connecting China, Latin America, and the Caribbean: Infrastructure and Everyday Life* (pp. 220–260). University of Pittsburgh Press. <https://doi.org/10.2307/jj.13944248>
- Ceceña, A. (2004) “Estrategias de construcción de una hegemonía sin límites”. En: Ceceña, A. y Sader, E. (coords.) *Hegemonías y emancipaciones en el siglo XXI*. Buenos Aires: CLACSO. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20101018122244/3ceceña.pdf>
- Ceceña, A. (2004) “Estrategias de construcción de una hegemonía sin límites”. En: Ceceña, A. y Sader, E. (coords.) *Hegemonías y emancipaciones en el siglo XXI*. Buenos Aires: CLACSO. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20101018122244/3ceceña.pdf>
- CEDLA (2019). Cuaderno de Coyuntura 25: Empresas chinas en Bolivia: Denuncias sobre derechos de los trabajadores y situación ambiental. Periodo 2015-2019. *Plataforma energética*. <https://cedla.org/publicaciones/ieye/cuaderno-de-coyuntura-25-empresas-chinas-en-bolivia-denuncias-sobre-derechos-de-los-trabajadores-y-situacion-ambiental-periodo-2015-2019/>
- CEPAL (2010). *La hora de la igualdad: Brechas por cerrar, caminos por abrir*. Naciones Unidas. Disponible en: <https://www.cepal.org/es/publicaciones/13309-la-hora-la-igualdad-brechas-cerrar-caminos-abrir-trigesimo-tercer-periodo>
- CEPAL (2013). Comercio internacional y desarrollo inclusivo: construyendo sinergias. Disponible en: <https://www.cepal.org/es/publicaciones/27975-international-trade-and-inclusive-development-building-synergies>

- CEPAL (2014). Cambio estructural para la igualdad. Disponible en:
<https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/74dab95d-20a2-4a23-93e5-68b7eabffd8f/content>
- CEPAL (2016a). *Horizontes 2030: La igualdad en el centro del desarrollo sostenible*. Naciones Unidas. Disponible en:
<https://www.cepal.org/es/publicaciones/40159-horizontes-2030-la-igualdad-centro-desarrollo-sostenible>
- CEPAL (2016b). Panorama de la inserción internacional de ALyC. La región frente a las tensiones de la globalización. Disponible en:
<https://www.cepal.org/es/publicaciones/40744-panorama-la-insercion-internacional-america-latina-caribe-2016-la-region-frente>
- CEPAL (2017). Políticas industriales y tecnológicas en América Latina. Disponible en:
<https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/334b1e1f-cceb-453d-bb8b-33c161394c43/content>
- CEPAL (2021). Innovación para el desarrollo: la clave para una recuperación transformadora en América Latina y el Caribe. Disponible en:
<https://www.cepal.org/es/publicaciones/47544-innovacion-desarrollo-la-clave-recuperacion-transformadora-america-latina-caribe>
- CEPAL (2024a). La Inversión Extranjera Directa en América Latina y el Caribe.
<https://repositorio.cepal.org/entities/publication/32d5b875-8a81-429e-9962-97f5ef34d23f>
- CEPAL (2024b). CEPALSTAT: estadísticas e indicadores. Disponible en:
<https://statistics.cepal.org/portal/cepalstat/dashboard.html?theme=2&lang=es>
- CEPAL (2024c). América Latina y el Caribe: perfil regional económico. Disponible en:
<https://statistics.cepal.org/portal/cepalstat/perfil-regional.html?theme=2&lang=es>
- CFK Argentina. (2015, 4 de febrero). *Cristina con Xi Jinping, ratificó la alianza Argentina – China*. Disponible en: <https://www.cfkargentina.com/discurso-de-la-presidenta-cristina-kirchner-al-termino-de-la-firma-de-acuerdos-bilaterales-con-la-republica-popular-china/>
- CIA FACTBOOK (2022) El libro de datos del mundo: China <https://www.cia.gov/the-world-factbook/countries/china/>
- CGTN (julio 24,2022) Empresa china ha construido más de 100.000 durmientes para el tramo 1 del Tren Maya. <https://espanol.cgtn.com/n/2022-07-24/HGEecA/Empresa-china-ha-construido-mas-de-100-mil-durmientes-para-el-tramo-uno-del-Tren-Maya/index.html>
- Chauvet, P., Tao Tao, C., Azhar, J., Run, X., & Ying, J. (2020) China: an potential role in infrastructure investment in Latin America. CEPAL-Tsinghua University Latina America Center <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/45205>

- Cohen, D. (2021). The geopolitics of the infrastructure: mapping imprints of the empire. En: Herrera, D. y González, F. (coord). Una geopolítica Crítica. Debates sobre el espacio, las escalas y el desarrollo desigual (2021). pp. 21-39.
- COMIBOL (2015). Minuta de Contrato. *Sistema de Contrataciones Estatales*. <https://www.sicoes.gob.bo/portal/contrataciones/busqueda/convocatorias.php?tipo=convNacional>
- COMIBOL (2017). Minuta de Contrato modificatorio. *Sistema de Contrataciones Estatales*. <https://www.sicoes.gob.bo/portal/contrataciones/busqueda/convocatorias.php?tipo=convNacional>
- Comtrade (2021) Trade Profiles: China https://www.wto.org/spanish/res_s/statis_s/trade_profiles_list_s.htm
- Congreso de la Nación Argentina (2025). Constitución nacional. Artículo 124. Disponible en: <https://www.congreso.gob.ar/constitucionSeccion4Cap2.php>
- Consejo de Estado (2011). China's Peaceful Development. http://english.www.gov.cn/archive/white_paper/2014/09/09/content_281474986284646.htm
- Consejo de Estado (2015). 'Made in China 2025' plan issued. Disponible en: https://english.www.gov.cn/policies/latest_releases/2015/05/19/content_281475110703534.htm
- Consejo de Estado (2019) China's National Defense in the New Era https://english.www.gov.cn/archive/whitepaper/201907/24/content_WS5d3941ddc6d08408f502283d.html
- Consejo de Estado (2021) China's International Development Cooperation in the New Era. http://english.www.gov.cn/archive/whitepaper/202101/10/content_WS5ffa6bbbc6d0f72576943922.html
- Constitute Project, (2004). *Constitución Política de China* https://www.constituteproject.org/constitution/China_2004?lang=es
- Cooper, J. (2004) The Beijing Consensus. The Foreign Policy Centre <https://web.archive.org/web/20131126232120/http://www.politicalchina.org/upload/file/200909/20090918021638239.pdf>
- Corporación eléctrica del Ecuador (s.f.). Central Hidroeléctrica Coca Codo Sinclair. Disponible en: <https://www.celec.gob.ec/cocacodo/informacion-tecnica/central-hidroelectrica-coca-codo-sinclair/>
- Corporación eléctrica del Ecuador (2009). Contrato para el desarrollo de ingeniería, provisionamiento de equipos y materiales, construcción de obras civiles, montaje de equipos y puesta en marcha del proyecto hidroeléctrico Cocacodo Sinclair. Disponible en: https://www.celec.gob.ec/cocacodo/wp-content/uploads/2023/02/EPC_Completo_compressed.pdf

- Correa, Ma. (2024). El Estado y los empresarios en la Alianza del Pacífico y la promoción del desarrollo tecnológico. En: Briceño, J. (Coord). El regionalismo latinoamericano. Entre la crisis y la resiliencia. CIALC, UNAM, pp. 117-140.
- Cox, R. (2016) “Gramsci, hegemonía y relaciones internacionales: Un ensayo sobre el método”, *Relaciones Internacionales*, 0(31), pp. 137-153.
<https://revistas.uam.es/relacionesinternacionales/article/view/5301>
- Creutzfeldt, B. (2017) “One actor, many agents: china’s latin america policy in theory and practice” en: Myers, M. y Wise, C. (Eds.) *The political economy of China-Latin America relations in the new millennium: Brave new world*.
- De Freitas, B., Tepasse, A. y Biancalana, M. (2014) Las relaciones económicas entre Brasil y China a partir del desempeño de las empresas State Grid y Lenovo. En Dussel, P. (Coord) La inversión extranjera directa de China en América Latina: 10 estudios de caso. <https://dusselpeters.com/73.pdf>
- Defelipe, C. (2019) “La gobernanza estatal china en la transformación de los regímenes económicos globales”, *Razón Crítica*, 7, 53-80.
<https://revistas.utadeo.edu.co/index.php/razoncritica/article/view/1460>
- DeHart, M. (2018). China-Costa Rica infrastructure projects: Laying the Groundwork for Development? En Armony, A. Dussel, E. & Shoujun, C. (Eds) Building development for a new era. China’s infrastructure projects in Latin America and the Caribbean
<https://www.redalc-china.org/v21/images/Red-ALC-China-y-U-PittsburghBuilding-Development2018.pdf>
- De la Pedraja, D. (1976) Los principios rectores de la política exterior de China. *Foro Internacional* Vol. XVI, 3 (63) pp. 350-379
<https://forointernacional.colmex.mx/index.php/fi/article/view/734>
- Della Porta, D. y Keatyn, M. (2013) Enfoques y metodologías de las ciencias sociales, Madrid, Akal.
- Delage, F. (2003) La política exterior de china en la era de la globalización. *CIDOB*, 63 (10), pp. 67-81.
https://www.cidob.org/es/articulos/revista_cidob_d_afers_internacionals/la_politica_exterior_china_en_la_era_de_la_globalizacion
- Dinatale, M. (abril 16, 2024). En medio de la tensión de Milei con China llegó una misión empresarial de Taiwán. *El Cronista*. <https://www.cronista.com/economia-politica/en-medio-de-la-tension-de-milei-con-china-llego-una-mision-empresarial-de-taiwan/>
- Dini, M. & Stumpo, G. (2020). MIPYMES en América Latina: un frágil desempeño y nuevos desafíos para las políticas de fomento. CEPAL. Disponible en: <https://www.cepal.org/es/publicaciones/44148-mipymes-america-latina-un-fragil-desempeno-nuevos-desafios-politicas-fomento>
- Doyle, M. (1986) Liberalism and World Politics. *American Political Science Review*, vol.80, núm 4. pp. 1151-1169 <https://www.cambridge.org/core/journals/american-political->

science-review/article/abs/liberalism-and-world-politics/06E839D35FBA843F22FCB90ABE927125

- Du, Y. (septiembre 29, 2021) Los Cascos Azules de China, una fuerza clave en las operaciones de paz de la ONU. Pueblo en Línea <http://spanish.peopledaily.com.cn/n3/2021/0929/c31618-9902759.html#:~:text=El%20Ej%C3%A9rcito%20chino%20ha%20participado,su%20vida%20por%20la%20paz>.
- Dussel, P. (2007). La relación comercial y económica entre China y México ¿hacia una abierta confrontación? *Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM*. <https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/6/2702/13.pdf>
- Dussel, P. (2014) La inversión extranjera directa de China en América Latina: 10 estudios de caso. <https://dusselpeters.com/73.pdf>
- Dussel, P. (2015a) “Four Factors That Define the China-Latin America Relationship” en Dussel, P. (coord.). *China’s Evolving Role in Latin America: Can It Be a Win-Win?* Atlantic Council, pp. 5-11 <https://jstor.uam.elogim.com/stable/resrep03629>
- Dussel, P. (2015b) “The Omnipresent Role of China’s Public Sector in Its Relationship with Latin America and the Caribbean”. En, Dussel Peters, Enrique y Ariel C. Armony (coord.). *Beyond Raw Materials. Who are the Actors in the Latin America and Caribbean-China Relationship?* Red ALC-China, Friedrich Ebert Stiftung: Buenos Aires, pp. 17-49 https://www.redalc-china.org/redalcchina_2015_actores.pdf
- Dussel, P. (2019) China’s foreign direct investment in Latin America and the Caribbean: conditions and challenges https://dusselpeters.com/CECHIMEX/20190804_CECHIMEX_Libro_Chinas_Foreign_Direct_Enrique_Dussel_Peters.pdf
- Dussel, P. (Red ALC-China). (2021, 14 de junio). Monitor de la infraestructura china en América Latina y el Caribe 2021 [Video]. https://www.redalc-china.org/v21/images/seminario/2021/Magistral/20210614_RED-ALC-China_Magistral1_Enrique_Dussel_Peters.mp4
- Dutrénit, G. & Crespi, G. (2014). Introduction to Science, Technology and Innovation Policies for Development: The Latin American Experience. En: Dutrénit, G. & Crespi, G. (Eds). *Science, technology and innovation policies for development. The Latin American experience*. Springer, Cham. https://doi.org/10.1007/978-3-319-04108-7_1
- El Potosí (agosto 10, 2017). Echan a obreros que denunciaron violación de leyes en planta de litio. https://elpotosi.net/local/20170810_echan-a-obreros-que-denunciaron-violacion-de-leyes-en-planta-de-litio.html
- El Universo. (noviembre 26, 2023). Coca Codo Sinclair alcanza récord de generación pese a estiajes informa CELEC. Disponible en: <https://www.eluniverso.com/noticias/economia/coca-codo-sinclair-alcanza-record-de-generacion-pese-a-estiajes-informa-celec-nota/>

- Ellis, R., & Lazarus, L. (2022). Ambiciones de Año Nuevo de China para América Latina y el Caribe. *The Diplomat*, 12. Escobar, A. (2014). *La invención del desarrollo*. Editorial Universidad del Cauca. Disponible en https://revanellis.com/new_years_ambitions.pdf
- Estrada, J. (2005). Intelectuales, tecnócratas y reformas neoliberales en América Latina. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Feng, H., y He, K. (2017). China's Institutional Challenges to the International Order. *Strategic Studies Quarterly*, 11(4), 23–49. <http://www.jstor.org/stable/26271633>
- Ferchen, M. (2011) "China–Latin America Relations: Long-term Boon or Short-term Boom?" en: *The Chinese Journal of International Politics*, Vol. 4, núm 1 pp. 55–86, <https://doi.org/10.1093/cjip/poq020>
- Fischer, S. C. (2018). Artificial Intelligence: China's High-Tech Ambitions. *CSS Analyses in Security Policy*, 220. Recuperado de: <https://css.ethz.ch/en/center/CSS-news/2018/02/artificial-intelligence-chinas-high-tech-ambitions.html>
- Flores, Y. (octubre 24, 2023). Planta de Cloruro de Potasio opera al 40% de su capacidad por falta de materia prima. *La Razón*. <https://www.la-razon.com/economia/2023/10/24/planta-de-cloruro-de-potasio-opera-al-40-de-su-capacidad-por-falta-de-materia-prima/>
- Foa, R.S., Mollat, M., Isha, H., Romero-Vidal, X., Evans, D., & Klassen, A.J. (2022) "A World Divided: Russia, China and the West." Cambridge, United Kingdom: Centre for the Future of Democracy <https://www.bennettinstitute.cam.ac.uk/publications/a-world-divided/> 89
- Fondo Nacional de Fomento al Turismo (2020) Convenio Plurianual del proyecto integral de obra pública concerniente a la elaboración del proyecto ejecutivo, suministro de materiales y construcción de plataforma y vía del tren maya correspondientes al tramo palenque-Escárcega. Disponible en: [http://inai.fonatur.gob.mx/Art70/FrXXVIII/2020/TREN%20MAYA/CONVENIO S/3%20CONVENIO-TM-TRAMO-1-20-01-01-VP.pdf](http://inai.fonatur.gob.mx/Art70/FrXXVIII/2020/TREN%20MAYA/CONVENIO%20S/3%20CONVENIO-TM-TRAMO-1-20-01-01-VP.pdf)
- Fondo Monetario Internacional (2023). ¿Qué es el FMI?. Disponible en: <https://www.imf.org/es/About/Factsheets/IMF-at-a-Glance>
- Forbes (2024). The global 2000. Disponible en: <https://www.forbes.com/lists/global2000/>
- Foro China-CELAC (2019). Comunidad de destino común entre China y América Latina promueve intercambio entre pueblos. http://www.chinacelacforum.org/esp/zgtlgtgx_2/t1682621.htm
- Foro China-CELAC (2025a). China y Países de América Latina y el Caribe Celebran Cuarta Reunión Ministerial de Foro China-Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños. Disponible en: http://www.chinacelacforum.org/esp/zyxw_2/202505/t20250519_11628264.htm

- Foro China-CELAC (2025b). El Presidente Xi Jinping Se Reúne con el Presidente de Colombia Gustavo Petro. Disponible en: http://www.chinacelacforum.org/esp/zyxw_2/202505/t20250516_11627168.htm
- Friedman, M. (2016). Capitalism and freedom. Columbia University press.
- Fundación Andrés Bello (2024). Centro de investigación Chino Latinoamericano. Ficha técnica. <https://fundacionandresbello.org/wp-content/uploads/2024/05/perfil-proyecto-planta-industrial-sales-de-potasio.pdf>
- Fundación Jubileo (2021). Gobernanza y Cadena de Suministros del Litio. <https://siip.produccion.gob.bo/noticias/files/2021-9f5e2-litio.pdf>
- Gaceta Oficial (2007). Plan General de Desarrollo "Bolivia digna, soberana, productiva y democrática para vivir bien 2006–2011". https://siteal.iiep.unesco.org/sites/default/files/sit_accion_files/plan_nacional_de_de_sarrollo_2006_-_2011_0.pdf
- Gaceta Oficial (2019). Ley 1170. <http://gacetaoficialdebolivia.gob.bo/edicions/view/1161NEC>
- Galchu, J. (2018) The Beijing consensus versus the Washington consensus: The dilemma of Chinese engagement in Africa. *African Journal of Political Science and International Relations* Vol. 12(1), pp. 1-9, DOI: 10.5897/AJPSIR2016.0920
- Garry, S., & Moreno-Brid, J. (2015). Is a New Era of Growth on the Horizon for Latin America? *World Economics Association Newsletter*, 5(6), 2–7. Disponible en: <https://www.worldeconomicsassociation.org/files/Issue5-6.pdf>
- Garzón, P. y Castro, D. (2018) “China-Ecuador relations and the development of the hydro sector” en: Armony, A. Dussel, E. & Shoujun, C. (Eds) *Building development for a new era. China’s infrastructure projects in Latin America and the Caribbean* <https://www.redalc-china.org/v21/images/Red-ALC-China-y-U-PittsburghBuilding-Development2018.pdf>
- Gilpin, R. (1981). Hegemonic war and international change. En *War and change in world politics*. (pp. 186-210) Cambridge University Press.
- Gobierno de Argentina (octubre 01, 2019). Se inauguró el Parque Solar Cauchari en Jujuy que dará energía renovable a 160.000 hogares Disponible en: <https://www.argentina.gob.ar/noticias/se-inauguro-el-parque-solar-cauchari-en-jujuy-que-dara-energia-renovable-160000-hogares>
- Gobierno de Argentina (febrero 01, 2022). Se firmó el contrato para la construcción de la Central Nuclear Atucha III. Disponible en: <https://www.argentina.gob.ar/noticias/se-firmo-el-contrato-para-la-construccion-de-la-central-nuclear-atucha-iii>
- Gobierno de Jamaica (2017). Programa de Desarrollo de Infraestructuras Importantes. Disponible en: <https://www.nwa.gov.jm/major-infrastructure-development-programme>

- Gobierno de México (2019). Plan Nacional de Desarrollo 2019-2024. Disponible en: <https://framework-gb.cdn.gob.mx/landing/documentos/PND.pdf>
- Gobierno de México (2023). Estrategia Nacional de Movilidad Eléctrica. Disponible en: <https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/832517/2.3.ENME.pdf>
- Gobierno de México (2024). Presidenta Claudia Sheinbaum celebra primer aniversario del Tren Maya e inaugura los tramos 6 y 7. Disponible en: <https://www.gob.mx/presidencia/prensa/presidenta-claudia-sheinbaum-celebra-primer-aniversario-del-tren-maya-e-inaugura-los-tramos-6-y-7?idiom=en>
- Gómez, A. (2005) Filosofía y Metodología en las Ciencias Sociales, Madrid, Alianza, 1ª Reimp.
- Gongora, B. (octubre 23, 2023). YLB detecta observaciones técnicas en plantas industriales de Cloruro de Potasio y de Carbonato de Litio. *La Razón*. <https://www.la-razon.com/economia/2023/10/23/ylb-detecta-observaciones-tecnicas-en-plantas-industriales-de-cloruro-de-potasio-y-de-carbonato-de-litio/>
- Gudynas, E. (2015). Extractivismos: Ecología, economía y política de un modo de entender el desarrollo y la Naturaleza. *CEDIB*. <https://www.cedib.org/wp-content/uploads/2015/03/Extractivismos-Gudynas.pdf>
- Haesbaert, R. (2005), “De la desterritorialización a la multiterritorialidad”, en Anuario del X Encuentro de Geógrafos de América Latina, Sao Paulo, Brasil, pp. 6774-6792.
- Halper, S. (2010) The Beijing consensus: how China’s authoritarian model will dominate the twenty-first century. <https://www.jstor.org/stable/26226771>
- Hartig, F. (2016) How China Understands Public Diplomacy: The Importance of National Image for National Interests. *International Studies Review*, vol 0, pp. 1-26 DOI:10.1093/isr/viw007
- Harvey, D. (1989). *The Condition of Postmodernity*. Oxford: Blackwell.
- Harvey, D. (2000). *Spaces of Hope*. Berkeley: University of California Press.
- Harvey, D. (2004) “El ‘nuevo’ imperialismo. Sobre reajustes espacio-temporales y acumulación mediante desposesión”, *Revista Herramienta*, núm. 27. <http://herramienta.com.ar/revista-herramienta-n-27/el-nuevo-imperialismo-sobre-reajustes-espacio-temporales-y-acumulacion-medi>
- Harvey, D. (2018) *Senderos del Mundo*. Madrid, Akal.
- Herrera, D. (2017a). Hegemonía y Relaciones Internacionales/II. Aproximaciones teóricas críticas en el estudio de la hegemonía mundial. *Revista de relaciones* <https://www.revistas.unam.mx/index.php/rri/article/view/62242>
- Herrera, D. (2017b). Hegemonía y Relaciones Internacionales/II. Aproximaciones teóricas críticas en el estudio de la hegemonía mundial. *Revista de relaciones internacionales*

- Herrera, D. (2019) “Geopolítica de la fragmentación y poder infraestructural. El Proyecto One Belt, One Road y América Latina”. Geopolítica(s). Revista de estudios sobre espacio y poder, vol. 10, núm. 1, 41-68.
<https://revistas.ucm.es/index.php/GEOP/article/view/58761>
- Herrera, D. (2021). El Bío, el Geo y la Política. Aproximaciones al régimen Biopolítico/Geopolítico. En: Herrera, D. y González, F. (coord). Una geopolítica Crítica. Debates sobre el espacio, las escalas y el desarrollo desigual (2021). pp. 41-61.
- Hobsbawm, E. (2009) La era del Imperio 1875-1914. Crítica
http://resistir.info/livros/hobsbawm_la_era_del_imperio_1875_1914.pdf
- Hobsbawm, E. (2014) Historia del siglo XX. 3a ed. Ciudad de México: Crítica.
- Hobsbawm, E. (2015) *La era de la revolución 1789-1848*. Ciudad de México: Crítica.
- Ikenberry, J. (1999). Institutions, strategic restraint, and the persistence of American postwar order. *International Security*, 23(3), 43–78. <https://www.jstor.org/stable/2539338>
- Jamaica Information Service. (2019). *Prime Minister Holness concludes successful official visit to China; holds talks with President Xi, Premier Li and investors*.
<https://jis.gov.jm/prime-ministers-holness-concludes-successful-official-visit-to-china-holds-talks-with-president-xi-premier-li-and-investors/>
- JEMSE, (diciembre 04, 2020). Solar Cauchari: se puso en marcha el parque más grande de la región. Disponible en: <https://jemse.gob.ar/2020/12/04/solar-cauchari-se-puso-en-marcha-el-parque-mas-grande-de-la-region/#:~:text=Jemse%2C%20la%20empresa%20de%20energ%C3%ADa,de%20300%20Mw%20de%20potencia.>
- Jenkins, R. (2012). Latin America and China—a new dependency?. *Third World Quarterly*, 33(7), 1337-1358. Obtenido de: <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/01436597.2012.691834>
- Jimenez, R. y Panchana, A. (2021). El polémico y costoso proyecto de infraestructura que replantea la energía en Ecuador. *Dialogo chino*. Disponible en: <https://dialogochino.net/es/clima-y-energia-es/49479-el-polemico-y-costoso-proyecto-de-infraestructura-que-replantea-la-energia-en-ecuador/>
- Keohane, R. y Nye, J. (1988). Poder e interdependencia: la política mundial en transición. Buenos Aires: Grupo editor Latinoamericano.
- Keohane, R. (1984). *After hegemony*. Princeton, NJ: Princeton University Press.
- KFTL (s.f.) Historia de la Terminal. Disponible en: <https://www.kftl-jm.com/about-us/history/>
- Kindleberger, C. (1973). *The world in depression, 1929–1939*. Berkeley: University of California Press.

- Kitchen, N. y Cox, M. (2019): *Power, structural power, and American decline*, Cambridge Review of International Affairs, DOI: 10.1080/09557571.2019.1606158
- Kivimäki, T. (2014) “Soft Power and Global Governance with Chinese Characteristics” en: *The Chinese Journal of International Politics*, vol. 7, núm 4 pp. 421–447. <https://doi.org/10.1093/cjip/pou033>
- Knutsen, T. (2022). Rudolf Kjellen: el padre de la geopolítica. *Cuaderno electrónico de geografía y política*. (7). UNAM. http://ciid.politicas.unam.mx/cgeografia/ceg7/docs/pdfs/08_Kjellen_n7.pdf
- Krueger, A. (1998). Why trade liberalisation is good for growth. *The economic journal* 108 (septiembre) pp. 1513-1522
- Krugman, P., Obstfeld, M., & Melitz, M. (2012) *Economía internacional: Teoría y política*. Madrid, Pearson.
- Lake, D. (2009). *Hierarchy in international relations*. Ithaca, NY: Cornell University Press. https://www.researchgate.net/publication/231922667_Hierarchy_in_International_Relations_By_David_A_Lake_Ithaca_NY_Cornell_University_Press_2009_248p_3995
- Langa, A. y Coq, D. (2019) Renta petrolera y dependencia económica. El papel de China en los nuevos procesos de crecimiento en África: el caso sudanés (1989-2011). *Estudios de Asia y África*, COLMEX vol. 54, núm. 3 (170), pp. 499-532 <https://estudiosdeasiayafrika.colmex.mx/index.php/ea/article/view/2532>
- Lapeña, R., y Czubala, M. (2018). La política exterior dependiente: el caso de Ecuador. *Oasis*, (28) Julio-Diciembre, pp. 171-191. Universidad Externado de Colombia DOI: 10.18601/16577558.n28.10
- LAPOP (2021) *Americas Barometer takes the Pulse of Democracy*. Vanderbilt University <https://www.vanderbilt.edu/lapop/regional-reports.php>
- Latana/Alliance of Democracies (2022). *The Democracy Perception Index 2022*. <https://latana.com/democracy-perception-index-report-2022/?form=submitted>
- Latin American Private Equity and Venture Capital Association (LAVCA). (2023). *The State of Venture in Latin America 2023*. Disponible en: <https://www.lavca.org/research/2023-lavca-industry-data-analysis/>
- Lefebvre, H. (1976). *Espacio y política*. Barcelona, Península.
- Lefebvre, H. (2013). *La producción del Espacio*. Madrid, Capitán Swing.
- López, A. y Ramos, D. (2014). Argentina y China: nuevos encadenamientos mercantiles globales con empresas chinas. Los casos de Huawei, CNOOC y Sinopec. En Dussel, P. (Coord) *La inversión extranjera directa de China en América Latina: 10 estudios de caso*. <https://dusselpeters.com/73.pdf>
- López, J., Tzili-Apango, E., Montes, E. & Islas, G. (2025). *Cooperación internacional para el desarrollo entre Asia del Este y América Latina : asimetrías interregionales y*

- autonomismo ISBN 13(15) 978-607-642-016-4. Disponible en:
<https://libros.crim.unam.mx/index.php/lc/catalog/book/385>
- López Segrera, F. (2016) *América Latina: crisis del pos neoliberalismo y ascenso de la nueva derecha*. Recuperado de:
<http://biblioteca.clacso.edu.ar/gsd/collect/clacso/index/assoc/D11890.dir/America-Latina-Crisis-del-neoliberalismo.pdf>
- Magaña, P. (2022). El poder suave de la cooperación internacional de China. *Anuario Asia Pacífico*, 6(1). <https://anuarioasiapacifico.colmex.mx/index.php/aap/article/view/335/372>
- Mahbubani, K. (2008). America's place in the Asian century. *Current History*, 107(709), 195-200 <https://library.oapen.org/handle/20.500.12657/52409>
- Mao, P. y Xia, L. (2015) Comunidad de destino común China-América Latina se basa en igualdad y confianza mutua. *Xinhua*. http://spanish.xinhuanet.com/2015-05/27/c_134275160.htm
- Maquiavelo, N. (1999) *El Príncipe*. Crítica, México.
- Marcuzzi, R. (2019). China en América Latina y el Caribe: Plan de Cooperación, instituciones regionales y desarrollo de proyectos de infraestructura bilaterales. En Martínez, J. (coord) *América Latina y el Caribe – China. Relaciones políticas e internacionales 2019*. pp. 61-77. Red Académica de América Latina y el Caribe sobre China
- McDougall, J. (2006) *Drifting together: The political economy of Canada-US integration*. 3a ed. Toronto: University of Toronto Press.
- MFAPRC (2013) President Xi Jinping Delivers Important Speech and Proposes to Build a Silk Road Economic Belt with Central Asian Countries. Pekín: Ministry of Foreign Affairs of the People's Republic of China. http://hk.ocmfa.gov.cn/eng/jbwzlm/xwdt/zt/xjpcxfw/201309/t20130913_10095175.htm
- MFAPRC (2014) Xi Jinping se reúne con Presidente de Ecuador Rafael Correa. Recuperado de:
https://www.fmprc.gov.cn/esp/gjhdq/ldmz/3493/3495/201407/t20140719_968272.html
- MFAPRC (2015a). Discurso del presidente de la República Xi Jinping durante el debate general de la 70ª sesión de la Asamblea General de la ONU. Disponible en:
https://www.fmprc.gov.cn/esp/wjdt/zyjh/201512/t20151201_910413.html
- MFAPRC (septiembre 30, 2015b) Discurso en la Cumbre sobre las Operaciones de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas. https://www.fmprc.gov.cn/esp/wjdt/zyjh/201512/t20151201_910416.html
- MFAPRC (noviembre 08, 2019). Li Keqiang Mantiene Conversaciones con Primer Ministro Holness de Jamaica. Disponible en:

https://www.fmprc.gov.cn/esp/gjhdq/bmdyz/3503/3505/201911/t20191113_968344.html?utm

MFAPRC (diciembre 13, 2021). Plan de acción conjunto de cooperación en áreas claves China-CELAC (2022-2024).

https://www.mfa.gov.cn/esp/wjdt/gongbao/202112/t20211213_10467311.html

MFAPRC (junio 25, 2022). El Presidente Xi Jinping Preside el Diálogo de Alto Nivel sobre el Desarrollo Global y Pronuncia una Importante Intervención. Disponible en:

https://www.mfa.gov.cn/esp/zxxx/202206/t20220625_10709875.html

MFAPRC (septiembre 26, 2023). Texto completo: Una comunidad global de futuro compartido: las propuestas y acciones de China. Disponible en:

https://www.mfa.gov.cn/eng/zxxx_662805/202309/t20230926_11150122.html

MFAPRC, (2025). China y países de América Latina y el Caribe celebran la IV Reunión Ministerial del Foro China-CELAC. Disponible en:

https://www.fmprc.gov.cn/eng/wjbzhd/202505/t20250515_11623589.html?utm

Mearsheimer, J. (2001). The tragedy of great power politics. New York, NY: W. W. Norton.

Ministerio de Economía y Finanzas Públicas de Bolivia (2024). El Banco Unión y el Banco Chino ICBC suscriben acuerdo para transar en yuanes y bajar la presión sobre el dólar. <https://www.economiayfinanzas.gob.bo/node/9980>

Ministerio de Relaciones Exteriores de Argentina, (2017). Macri y su paso por China y Japón. Recuperado de: <https://cancilleria.gob.ar/es/actualidad/boletin/macri-y-su-paso-por-china-y-japon>

Ministerio de Relaciones Exteriores de Bolivia (2023). Bolivia destaca la importante relación bilateral con la República Popular China.

<https://cancilleria.gob.bo/mre/2023/09/27/10184/>

Monitor de la Infraestructura China en América Latina y el Caribe (2020, 13 de julio). *Red ALC-China*. https://www.redalc-china.org/monitor/infraestructura/images/pdfs/menuprincipal/DusselPeters_Monitor_Infraestructura_2020_Esp.pdf

Monitor de la Infraestructura China en América Latina y el Caribe (2021, 24 de mayo). *Red ALC-China*. https://www.redalc-china.org/monitor/images/pdfs/menuprincipal/DusselPeters_Monitor_Infraestructura_2021_ESP.pdf

Monitor de la Infraestructura China en América Latina y el Caribe. (2023, 23 de agosto) *Red ALC-China*. <https://www.redalc-china.org/monitor/index.php/component/content/article0fbe.html?id=438>

Morgenthau, H. (1986). Política entre las naciones: la lucha por el poder y la paz, 3a ed. Buenos Aires: Grupo editor Latinoamericano

- NA-SA (febrero 01, 2022). Proyecto Central Nuclear “Atucha III”. Declaración conjunta. Disponible en: <https://www.na-sa.com.ar/es/prensa/proyecto-central-nuclear-atucha-iii-declaracion-conjunta-262>
- North, D. C. (1990). *Institutions, Institutional Change and Economic Performance*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Notteboom, T., & Rodrigue, J. (2021). *Port Economics, Management, and Policy*. Routledge.
- Núñez, H. (2024). Bolivia y China, 39 años de relaciones. *La Razón*. <https://www.la-razon.com/politico/2024/07/07/bolivia-y-china-39-anos-de-relaciones/>
- Nye, J. (2004). *Soft power: The means to success in world politics*. New York, NY: Public Affairs.
- Observador de Jamaica (2020). Regional: Empresa china ahora es propietaria mayoritaria de la empresa gestora de Kingston Freeport. Disponible en: <https://antiguaobserver.com/regional-chinese-firm-now-majority-owners-of-kingston-freeport-management-company/>
- Observatorio de Complejidad Económica (2024). Comercio Jamaica-China. Disponible en: <https://oec.world/es/profile/bilateral-country/jam/partner/chn>
- Ocampo, J. (2021). Transformación productiva y desarrollo en América Latina. CEPAL. <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/46819>
- Oficina del Consejo de Estado de la RPC (2024). Texto completo: la transición energética de China. Disponible en: http://www.scio.gov.cn/zfbps/zfbps_2279/202408/t20240829_860523.html
- Oficina del Grupo Dirigente de Fomento de la Construcción de la Franja y la Ruta (2017) Construcción conjunta de “la Franja y la Ruta”: Concepto, práctica y contribución de China. Ediciones en lenguas extranjeras. Beijín. China. Disponible en www.yidaiyilu.gov.cn/wcm.files/upload/CMSydylyw/201705/201705110546043.pdf
- Oficina de prensa de la Presidencia de la República de Ecuador. (2016a) Rafael Correa: «China es parte de la historia del Ecuador». Disponible en: <https://www.presidencia.gob.ec/rafael-correa-china-es-parte-de-la-historia-del-ecuador/>
- Oficina de prensa de la Presidencia de la República de Ecuador. (2016b) Presidente agradeció la cooperación china para el desarrollo del Ecuador. Disponible en: <https://www.presidencia.gob.ec/presidente-agradecio-la-cooperacion-china-para-el-desarrollo-del-ecuador/>
- Office of the United States Trade Representative. (2020). *Agreement between the United States of America, the United Mexican States, and Canada [USMCA]*. Recuperado

de <https://ustr.gov/trade-agreements/free-trade-agreements/united-states-mexico-canada-agreement>

Organización de Estados Americanos (2009). Constitución Política de Bolivia. Disponible en: https://www.oas.org/dil/esp/constitucion_bolivia.pdf

Organización de Estados Americanos (2011). Constitución de la República del Ecuador 2008. Disponible en: https://www.oas.org/juridico/pdfs/mesicic4_ecu_const.pdf

Organización Mundial del Comercio (2019a) Perfiles Comerciales https://www.wto.org/spanish/res_s/reser_s/trade_profiles_s.htm

Organización Mundial del Comercio (2019b) Trade in value added and global value chains: China https://www.wto.org/english/res_e/statis_e/miwi_e/CN_e.pdf

Organización de las Naciones Unidas (2023). Concepto de Desarrollo. Disponible en: <https://research.un.org/es/docs/dev#:~:text=El%20desarrollo%20es%20una%20emp resa,interdependencia%20y%20se%20refuerzan%20rec%C3%ADprocamente.>

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (s.f.). La OCDE. Disponible en: <https://www.oecd.org/espanol/46440894.pdf>

Página 12. (diciembre 01, 2023). Javier Milei rechazará el ingreso de la Argentina a los BRICS. <https://www.pagina12.com.ar/690839-javier-milei-rechazara-el-ingreso-de-la-argentina-a-los-bric>

Paz, A. (2023). Ecuador: Fiscalía investiga corrupción en la hidroeléctrica Coca Codo Sinclair mientras la erosión del río Coca causa estragos. Mongabay. Disponible en: <https://es.mongabay.com/2023/02/corrupcion-en-coca-codo-sinclair-y-erosion-del-rio-coca-ecuador/>

Penelli, D. (abril 25, 2023). Embajador argentino en Beijing pidió a China que financie los USD 8.300 millones para Atucha III. *Ámbito*. Disponible en: <https://www.ambito.com/energia/embajador-argentino-beijing-pidio-china-que-financie-los-us8300-millones-atucha-iii-n5706925>

Peterson-Withorn (abril 05 del 2022) La lista de las personas más ricas del mundo, Forbes. <https://forbes.es/forbes-ricos/151782/forbes-ricos-2022-la-lista-de-los-multimillonarios-del-mundo/>

Powerchina (s.f.). Brief introduction. Disponible en: <https://15j.powerchina.cn/sdenglish/Profile/Introduction.htm>

Prebisch, R., & Cabañas, G. M. (1949). El desarrollo económico de la América Latina y algunos de sus principales problemas. *El Trimestre Económico*, 16(63(3)), 347–431. <http://www.jstor.org/stable/20855070>

Prebisch, R. (2012). El desarrollo económico de la América Latina y algunos de sus principales problemas. CEPAL. Disponible en: <https://www.cepal.org/es/publicaciones/40010-desarrollo-economico-la-america-latina-algunos-sus-principales-problemas>

- Presidencia de la Nación Argentina (2017) Decreto 922/2017 Apruébase Modelo de Contrato de Préstamo. Disponible en: <https://www.boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/primera/174533/20171110>
- Presidencia de la República Mexicana. (2023). *Gobiernos de México y China unen esfuerzos para frenar fabricación de fentanilo*. <https://amlo.presidente.gob.mx/gobiernos-de-mexico-y-china-unen-esfuerzos-para-frenar-fabricacion-de-fentanilo/>
- Pueblo en Línea (diciembre 22, 2005). El camino hacia el desarrollo pacífico de China. Disponible en: https://web.archive.org/web/20150611073748/http://en.people.cn/200512/22/eng20051222_230059.html
- Pueblo en Línea (mayo 11, 2008) Texto íntegro del Documento sobre la Política de China hacia América Latina y el Caribe. <http://spanish.people.com.cn/31621/6527840.html>
- Quah, D. (2011) The Global Economy's Shifting Centre of Gravity. *Global Policy*, 2: 3-9. <https://doi.org/10.1111/j.1758-5899.2010.00066.x>
- Ray, R., y Myers, M. (2024). "Chinese Loans to Latin America and the Caribbean Database," Washington and Boston: Inter-American Dialogue and Boston University Global Development Policy Center. Disponible en: <https://thedialogue.org/china-latin-america-finance-databases>
- Rocha, H. (2016) La multiterritorialización del conflicto de las hidroeléctricas: los reasentamientos como puntos de empoderamiento del movimiento de los afectados por represas Estudios Sociológicos, vol. XXXIV, núm. 102, septiembre-diciembre, 2016, pp. 567-602 El Colegio de México.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Diccionario de la lengua española*, 23.^a ed., [versión 23.7 en línea]. <<https://dle.rae.es>> [14 de diciembre, 2023].
- Reich, S., y Lebow, R. (2014). Good-bye hegemony! Princeton, NJ: Princeton University Press. https://www.researchgate.net/publication/286660392_Good-Bye_Hegemony_Power_and_Influence_in_the_Global_System
- Rodrik, D. (2012). La paradoja de la globalización. Antoni Bosch editor.
- Ross, A., y Posen, B. (1996). Competing visions of U.S. grand strategy. *International Security*, 21(3), 5–53. <https://www.jstor.org/stable/2539272>
- Rostow, W. (1961) *Las etapas del crecimiento económico: un manifiesto no comunista*. Fondo de cultura económica, México. Disponible en: <https://repositorio.esocite.la/870/>
- Sacks, D. (2021). Countries in China's Belt and Road Initiative: Who's In And Who's Out. *Council on foreign relations*. Disponible en: <https://www.cfr.org/blog/countries-chinas-belt-and-road-initiative-whos-and-whos-out>
- Sandoval, J. (2021). El espacio global para la expansión del capital transnacional y las zonas específicas de intensa acumulación (ZEIA) del “proyecto mesoamérica”: los casos

- del Istmo de Tehuantepec y la Península de Yucatán. En: Herrera, D. y González, F. (coord). *Una geopolítica Crítica. Debates sobre el espacio, las escalas y el desarrollo desigual* (2021). pp. 114-133.
- Sartori, G. (2012). *¿Qué es la democracia?* Taurus.
- Sassen, S. (2014). *Expulsiones: Brutalidad y complejidad en la economía global*. Harvard University Press.
- Schenoni, L. (2019). Hegemony. En Oxford Research Encyclopedia of International Studies (págs. 1-23). Oxford University Press, USA.
https://www.researchgate.net/publication/332849047_Hegemony_Oxford_Research_Encyclopedia_of_International_Studies
- Schmitter, P. (2013) “El diseño de la investigación social y política” en: Della Porta, D. y Keating, Michael Enfoques y metodologías de las ciencias sociales. Una perspectiva pluralista, Madrid, Akal. pp. 281-312.
- Secretaria de Defensa Nacional (enero 23, 2025). Oficio en respuesta a Consulta con N° de folio 333053525000009. Disponible en:
<https://www.plataformadetransparencia.org.mx/auth/login>
- Secretaria de Relaciones Exteriores (2013). México y China fortalecen diálogo político y avanzan en su asociación estratégica integral.
<https://embamex.sre.gob.mx/republicadominicana/index.php/comunicados/501-mexico-y-china-fortalecen-dialogo-politico-y-avanzan-en-su-asociacion-estrategica-integral>
- Sen, A. (1999). *Development as freedom*. Oxford University Press.
- Servicio Geológico de Estados Unidos (2023). Lithium.
<https://pubs.usgs.gov/periodicals/mcs2023/mcs2023-lithium.pdf>
- Servicio de Información de Jamaica. (2016). *Bilateral trade between Jamaica and China expanding*. Disponible en: <https://jis.gov.jm/bilateral-trade-between-jamaica-and-china-expanding/#:~:text=Meanwhile%2C%20Mr,foreign%20direct%20investments%20for%20Jamaica>
- Shixue, J. (2006). “Una mirada china a las relaciones con América Latina” en: *Nueva sociedad*, vol. 203 pp. 62-78.
- Shoujun, C. y Zheng, Z. (2018) “China y la infraestructura en América Latina desde la perspectiva de la diplomacia económica” en: Baiyi, W. (Ed.), *Pensamiento social chino sobre América Latina*, CLACSO pp. 261–290.
<https://www.jstor.org/stable/j.ctvnp0jw3.14>
- Siverson, R., y Miller, R. (1996). The power transition: Problems and prospects. En J. Kugler y D. Lemke (Eds.), *Parity and war*. Ann Arbor: University of Michigan Press.

- Smith, P. (2010) Estados Unidos y América Latina: Hegemonía y resistencia. Valencia: Publicaciones de la Universitat de Valencia.
- Schneider, B. (2013). Hierarchical Capitalism in Latin America: Business, Labor, and the Challenges of Equitable Development. Cambridge University Press. Disponible en: <https://www.edgs.northwestern.edu/documents/working-papers/hierarchical-capitalism-in-latin-america.pdf>
- Stallings, B. (2017) “chinese foreign aid to Latin America: trying to win friends and influence people” en: Myers, M. y Wise, C. (Eds.) *The political economy of China-Latin America relations in the new millennium: Brave new world*.
- Tavra, P. (2022). Reducción de precios y más empleos, entre los beneficios que podría traer un acuerdo comercial con China para el ciudadano común. El Universo. Disponible en: <https://www.eluniverso.com/noticias/economia/reduccion-de-precios-y-mas-empleos-entre-los-beneficios-que-podria-traer-un-acuerdo-comercial-con-china-para-el-ciudadano-comun-nota/>
- Taylor, I. (2006) China’s Oild Diplomaci in Africa. International Affairs 82(5) 937–959 <https://www.jstor.org/stable/3874208> Wade, A. (enero 23, 2008) Time for the west to practise what it preaches. Financial Times <https://www.ft.com/content/5d347f88-c897-11dc-94a6-0000779fd2ac>
- Terán, G. (2014). China en América Latina: los casos de Ecuador y Perú entre los años 2009-2012, ¿es posible una apuesta hacia el futuro? Anuario Mexicano De Derecho Internacional, 1(14). <https://doi.org/10.22201/ijj.24487872e.2014.14.455>
- The Atlantic (abril 11, 2013) Can China do soft power? <https://www.theatlantic.com/china/archive/2013/04/can-china-do-soft-power/274916/>
- Torres, M., Caballero, H. y Awad, G. (2014) Hidroeléctricas y desarrollo local ¿mito o realidad? caso de estudio: Hidroituango. Energética, núm. 44, diciembre, 2014, pp 75-83. Universidad Nacional de Colombia. Medellín, Colombia
- UNESCO (2021) Science Report: China <https://www.unesco.org/reports/science/2021/en/china>
- Universidad de Fudan (2025). Laboratorio IFR verde. Disponible en: https://greenfdc.org/countries-of-the-belt-and-road-initiative-bri/?utm_source
- Urdinez, F. Mouron, F. Schenoni, L. & de Oliveira, A. (2016) Chinese Economic Statecraft and U.S. Hegemony in Latin America: An Empirical Analysis, 2003–2014. *Latin American Politics and Society*. Vol 58, núm 4, pp. 3–30. <http://www.jstor.org/stable/44683858>
- Wallerstein, I. (2005) Análisis de Sistemas-mundo. Una introducción, Siglo XXI, México.

- Wang, L. (enero 21, 2018). La nueva Ruta de la Seda de China se extiende a América Latina. CGTN. Disponible en: https://news.cgtn.com/news/794d444f79677a6333566d54/share_p.html
- Wang, Y. (2016). *The Belt and Road: What Will China Offer the World in Its Rise?* New World Press.
- Weber, M. (1974). La objetividad del conocimiento en las ciencias y la política social. En: *Sobre la teoría de las Ciencias Sociales*. Barcelona, España.
- Wendt, A. (2005) La anarquía es lo que los Estados hacen de ella. *La construcción social de la política del poder*. International Organization, vol (46) pp. 391-425
- WITS (2019) Datos del Comercio Mundial: Sudan. <https://wits.worldbank.org/countrysnapshot/es/SUD>
- Xinhua (noviembre 24, 2016). Texto íntegro del Documento sobre la Política de China hacia América Latina y el Caribe (1) https://spanish.xinhuanet.com/2016-11/24/c_135855250.htm
- Xinhua (noviembre 09, 2019). China y Jamaica prometen fortalecer cooperación. Disponible en: https://spanish.xinhuanet.com/2019-11/09/c_138540512.htm
- Xinhua (enero 22, 2024). China y Jamaica destacan frutos de cooperación bilateral. Disponible en: <https://spanish.xinhuanet.com/20240122/b584412e786e4662a87670b6746f09b9/c.html>
- Xinhua (enero 27, 2024). COMENTARIO: El temor de Occidente a la "hegemonía china" proviene de su propia historia brutal. <https://spanish.xinhuanet.com/20240127/42b2e54e4bb4466da3410b69f253839e/c.html>
- Xu, J. y Guo C, (2016) *Analysis of Community with a Shared Future for Mankind Concept*. Chinese Academy of Social Sciences, Institute of World Economics and Politics, 1–14, http://www.iwep.org.cn/xscg/xscg_lwybg/201705/W020170512528629555087.pdf
- Yan, X. (2019). *Leadership and the Rise of Great Powers*. Princeton University Press.
- Zakaria, F. (2008). *The post-American world*. New York, 4.
- Zapata, X. y Benzi, D. (2021) China y le periferia suramericana: entre la ilusión desarrollista y la expansión capitalista. Los casos de Ecuador y Bolivia. En Benzi, D., Domínguez, R., Lo Brutto, G., y Rodríguez G. (Ed). *Geopolítica y geoeconomía de la cooperación entre China y América Latina y el Caribe*. Universidad de Cantabria.
- Zeng L. (2016). Conceptual Analysis of China's Belt and Road Initiative: A Road towards a Regional Community of Common Destiny, *Chinese Journal of International Law* 15, 517–541, <https://doi.org/10.1093/chinesejil/jmw021>

- Zhang, D. (2018) The Concept of 'Community of Common Destiny' in China's Diplomacy: Meaning, Motives and Implications. *Asia & the Pacific Policy Studies*, vol. 5, no. 2, pp. 196–207 <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/full/10.1002/app5.231>
- Zhang, J. (2015) China's new foreign policy under Xi Jinping: towards 'Peaceful Rise 2.0'? *Global Change, Peace & Security*, 27:1, 5-19, <https://doi.org/10.1080/14781158.2015.993958>
- Zhang, L. (septiembre 19, 2020) En honor a los 30 años de las Fuerzas de Paz de China. CGTN <https://espanol.cgtn.com/n/2020-09-19/EBFHEA/en-honor-a-los-30-anos-de-las-fuerzas-de-paz-de-china/index.html>
- Zhao, S. (2016). China's foreign policy as a rising power: Implications for Latin America. *Journal of Contemporary China*, 25(98), 1–17. Disponible en: <https://library.dogus.edu.tr/mvt/pdf.php?pdf=0014647&lng=1>
- Zhao, T. (2005). *The Tianxia System: An Introduction to the Philosophy of a World Institution*. China Renmin University Press.